

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.152 - del 30 de enero al 5 de febrero de 2020

Edición Nacional

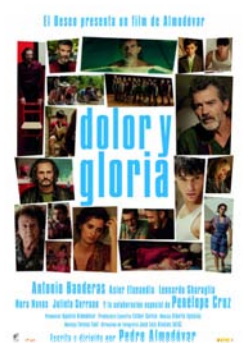
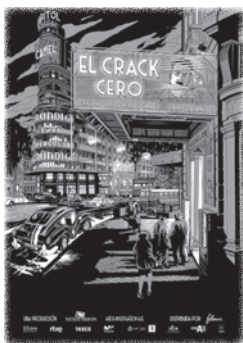
XXV edición de los Premios Alfa y Omega al mejor cine

La humanidad irreductible

Un año más, y ya van 25, Alfa y Omega, premia el mejor cine. A lo largo de 2019, muchas cintas reflejaron con crudeza la incertidumbre en la que vive la sociedad e incluso la violencia que emerge en tantas ocasiones, al igual que

estalló en épocas pasadas. Pero al final, en el cine como en la vida, el ser humano acaba reconociendo en el otro a un hermano y buscando a su lado la propia felicidad.

Editorial y págs. 6-11



Mundo

Un millennial contra Boko Haram

Achaleke Christian Leke, Premio Mundo Negro a la Fraternidad 2019, lleva desde los 17 años (ahora tiene 30) trabajando para prevenir que los jóvenes de Camerún caigan en la violencia callejera o sean captados por grupos armados. Págs. 12/13

Achaleke Christian Leke



Las monjas también se queman

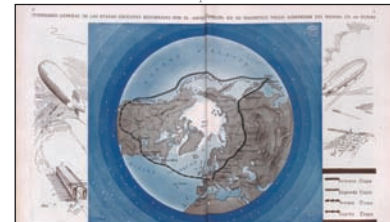
La Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) creó en mayo una Comisión de Cuidados de la Persona para estudiar el síndrome del trabajador quemado (burnout) entre las religiosas y establecer directrices para la vida en comunidad que lo eviten. Pág. 14

Cultura

Surcando los mares con Magallanes y Elcano

La Biblioteca Nacional de España conmemora el quinto centenario de la primera vuelta al mundo con una muestra de homenaje a los grandes viajeros. Págs. 22/23

Biblioteca Nacional España





Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Quédate con nosotros, Señor

Silos. Lunes por la mañana. Cuando uno pasea por nuestro claustro tiene la sensación de que el tiempo se detiene. Hay silencio y vida. Piedras centenarias que siguen hablando a los hombres. Una vez más me detuve ante el relieve de los discípulos de Emaús. Y pensaba que hay personas que aparecen de repente, nos cambian la vida para siempre y nunca más volvemos a ser los mismos.

Algo así les pasó a estos discípulos de Emaús. Caminaban entristecidos, como nosotros tantas veces. Su corazón quedó inmerso en las tinieblas del Calvario. Su vida sepultada con Jesús allá en el Gólgota. Un forastero sale a su encuentro y les pregunta. Quizá notó en ellos tristeza y amargura. Se desahogan. Le hablan de Jesús. Su maestro. Su amigo. De la esperanza que se desvaneció y del Amor, que ya no está.

Se hacía de noche fuera, aunque ellos ya vivían la oscuridad dentro. Y le piden que se quede con ellos. Una petición que era, al mismo tiempo, el grito de un corazón abatido. Unas palabras que, sin ellos saberlo, iban a salvar sus vidas: «¡Quédate!». Son las palabras que Jesús siempre es-

pera. Es lo único que quiere que le pidamos. Nunca impone o presiona. Sale al encuentro, propone y espera.

Sentados a la mesa bastó un gesto, pequeño y sencillo, como todas las cosas importantes, para que el corazón volviese a latir de nuevo. Un gesto que cambió sus vidas para siempre, porque les recordó aquel Amor al que habían seguido y vieron abrazado a la cruz. Un Amor que permanecía vivo pero escondido en algún rincón del corazón. Porque el corazón siempre recuerda aquellas personas que nos hacen pasar de la muerte a la vida.

Bastó un gesto. Quizá también unas palabras: «Pronunció la bendición, lo partió y se lo dio» (Mt 14, 19). Y espontáneamente brotó de nuevo la vida. ¿No ardía nuestro corazón? Ardía, y el pasado cobró nuevo sentido. Dejó de ser pasado y se hizo presente, actual. Y el corazón comenzó a latir fuertemente. Un gesto y unas palabras pero, sobre todo, una persona. Así son las cosas de Dios. Así actúa: llenando de vida lo cotidiano. Y viene, siempre viene, y se nos da.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Consigues más con miel

En la primera cama de la habitación 536 estaba Luisa (mujer morena, de 42 años, que lloraba a lágrima viva y sin consuelo). Cuando pudo acompañar sus lágrimas con palabras y darse cuenta de que mi presencia era real, comenzó a expresar en voz alta lo mismo que estaba pensando: «El médico se ha equivocado, esto no me puede estar pasando a mí. Llevo más de cuatro años con este dolor y siempre me han dicho que no era cáncer. Y encima cómo me lo ha dicho: que es muy grave y está muy avanzado. Así no se dicen las cosas».

«Te han dado muy mal esta noticia, Luisa», le repetí varias veces, haciéndome eco de sus palabras. En ese momento se me ocurrió pedirle que me dijera cómo ella se habría dado esta noticia. Luisa me miró y comenzó a detallar cómo lo habría hecho: me dijo que nunca dejaría de darle esperanza al enfermo, incluso le habría quitado importancia y habría puesto en duda el diagnóstico hasta que hubiera una prueba más concluyente. Lo que no habría hecho es decirse de esa forma, «que parece que se estaba alegrando de que yo tenga cáncer».

La miré a los ojos, con toda la ternura que fui capaz, y le dije que nadie lo hubiera hecho mejor. «Vales para dar ese tipo de noticia a los demás. Sin embargo, me dices que estás sufriendo, no tanto por la noticia que te han dado –que aún no crees que sea verdad–, sino por cómo te la han dado. Desde que se fueron los médicos no paras de repetirme lo que ellos te han dicho, haciéndote más daño con tus pensamientos que los médicos con sus palabras». Seguimos la conversación y por fin salió alguna que otra sonrisa. Empezó a descubrir que tenía fuerzas, sin olvidar que estaba en la primera fase de su enfermedad, la fase del rechazo, la negación y las ganas de *matar* al mensajero que trae la mala noticia. En esta fase es muy importante empezar a sentir pequeñas luces de esperanza y felicidad que mitiguen el sufrimiento que ha producido el diagnóstico aún no asimilado.

Al salir me acerqué a su marido para decirle que dentro esperaba un cuerpo para ser abrazado y que juntos sería menos doloroso, porque el amor es el mejor antídoto contra el dolor y el sufrimiento.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

No basta con amar

El domingo pasado Annia, una de mis hermanas, comenzó un nuevo apostolado en la parroquia de Kawlahena. El párroco está solo y no da abasto para atender a toda la feligresía. Además de ayudarlo a repartir la Sagrada Comunión (aquí aún no hay ministros extraordinarios), va a visitar a los enfermos y ayuda en la formación de los jóvenes.

Mientras esperaba a que comenzara la segunda Eucaristía, escuché a una mujer llorando desconsoladamente. Alguien le dijo que había perdido recientemente a uno de sus hijos. Más tarde el padre Dosmin Raj le explicó los detalles. El muchacho, de 12 años, se había suicidado. Nadie sabe los motivos exactos, pero todo apunta a que la situación familiar está detrás de la tragedia. El padre, que había emigrado a la capital –donde hay más y mejores posibilidades de empleo–, está viviendo allí con otra mujer. Una familia separada por la desigualdad entre el campo y la ciudad. Una familia rota por la infidelidad y por la tragedia de un niño que decidió quitarse la vida. Esta pérdida nos ha dejado a todos consternados: al párroco, a todos los feligreses y también a nosotras, misioneras, que compartimos las alegrías y los sufrimientos de este pueblo y que trabajamos día a día con niños y jóvenes.

Sr. Amira Williams



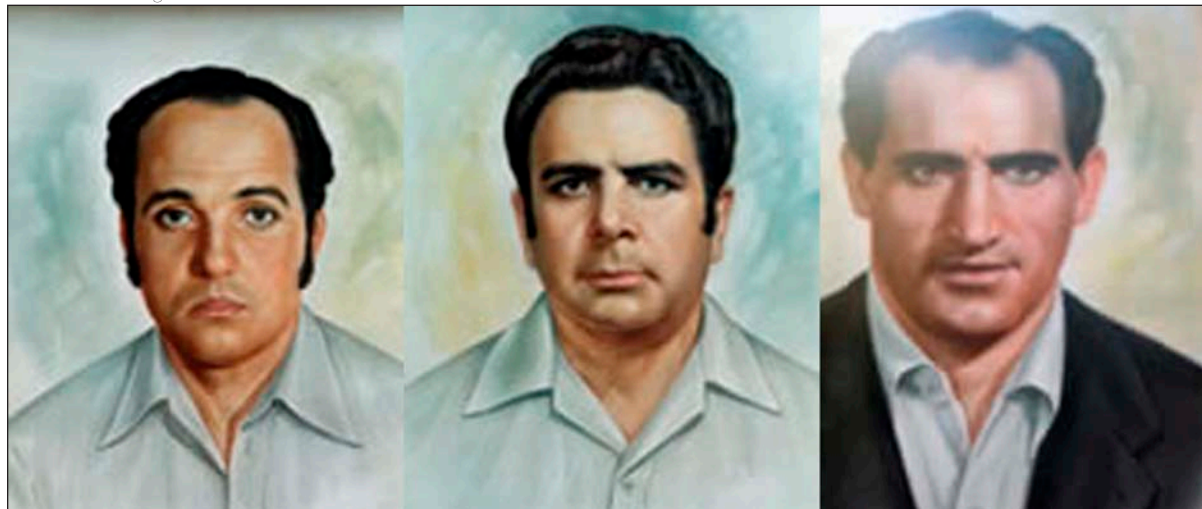
Durante toda esta semana, conmovida por lo sucedido, cada vez que entro en clase y contemplo los rostros de *mis chavales*, me vienen al corazón las máximas con las que crecí: «Me basta que seáis jóvenes para amaros» y «no basta con amar, tienen que sentir que son amados». La adolescencia y la juventud son etapas tan bellas como complicadas. ¡Qué importante es saber acompañar, saber estar! Creer y querer sin forzar, respetando a la persona, su ritmo, su situación. Teniendo la palabra justa

para corregir cuando sea necesario pero, sobre todo, para animar, para sacar lo mejor, como hizo san Pablo con Timoteo: «Que nadie te desprecie por ser joven; procura ser modelo de los creyentes en la palabra, la conducta, el amor, la fe, la pureza». Este viernes celebramos al padre y maestro de los jóvenes. Que san Juan Bosco interceda e ilumine a todos los padres y madres de familia, y a todos los que trabajamos por la juventud.

*Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Enfoque

Misioneros del Sagrado Corazón



Dos países, un único martirio

En la década de los 80, tuvo lugar en Guatemala «una persecución prolongada y sistemática» contra la Iglesia, «fuertemente comprometida en la protección de la dignidad y los derechos de los pobres». El Papa ha reconocido el martirio de diez de sus víctimas, incluidos los misioneros españoles (en la imagen, de izquierda a derecha) José María Gran Cirera, Faustino Villanueva y Juan Alonso Fernández, además del niño Juan Barrera, de 12 años. Los decretos firmados por Francisco reconocen también a Benedicto de Santa Coloma de Gramenet y dos compañeros capuchinos, que compartieron la misma fe y el mismo destino en Barcelona en 1936.

CNS



Un ecumenismo de pequeñas comunidades abiertas

En la clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, celebrada el sábado en la basílica de San Pablo Extramuros de Roma, el Papa Francisco ofreció una pista para superar la división entre cristianos: «No dedicarnos exclusivamente a nuestras comunidades, sino abrirnos al bien de todos», pues Dios «quiere que todos los hombres se salven». En presencia de representantes ortodoxos, anglicanos y de otras comunidades eclesiales, el Santo Padre también recordó que «incluso las comunidades más pequeñas, si viven en el amor a Dios y al prójimo, tienen un mensaje que ofrecer a toda la familia cristiana».

François Thomas



Primera imagen de Asia Bibi en libertad

Asia Bibi lleva poco más de un año en libertad y algo menos exiliada en Canadá. Pero «quiere seguir siendo la portavoz de todas las personas injustamente acusadas de blasfemia, especialmente los cristianos». Así se lo ha confesado la pakistaní a la periodista francesa Anne-Isabelle Tollet, que la ha entrevistado para un libro. Del encuentro ha surgido también su primera foto en libertad. Después de seguir su caso durante los ocho años que pasó en prisión acusada de blasfemia y de conocerla en persona, Tollet destaca cómo «esta pequeña mujer es una valiente y luchadora», muy «libre», pero también «alegre y risueña, viva e inteligente».



El análisis

Mª Teresa Compte

Diálogo

Sylviane Agacinsky es una filósofa, escritora y feminista francesa, profesora de la Escuela de Altos Estudios Sociales y una de las fundadoras de Le Corp, colectivo por el respeto a la persona. Agacinsky milita en el feminismo de la diferencia frente a las tesis *queer* que niegan la diferencia en pro del constructivismo sexual. Fue una de las impulsoras de la Enmienda Paridad, más tarde aprobada en forma de ley, en defensa de la paridad entre hombres y mujeres en las candidaturas de los partidos políticos franceses. Entre las obras de Agacinsky destacan títulos como *Política de los sexos*, *Metafísica de los sexos: lo masculino y lo femenino en los orígenes del cristianismo* y *Mujeres entre el sexo y el género*. En los últimos tiempos, Agacinsky ocupa un lugar destacado en la lucha contra la gestación para otros, *Gestation Pour Autri* (GPA), y las formas de procreación médicamente asistida, *Procréation Médicalement Assistée* (PMA), según las siglas francesas.

La asociación Le Corp, junto a Stop Surrogacy, la red española No alquileres mujeres o la asociación italiana Se non ora quando libere son algunas de las plataformas internacionales más activas y con mayor relevancia en la lucha contra la explotación reproductiva de las mujeres.

Hace unos meses el periódico *Le Figaro* le dedicó una interesante entrevista en la que Agacinsky reflexionaba sobre las consecuencias de hacer desaparecer la alteridad sexual de la parentalidad y la procreación, el sentido último de las teorías que niegan la diferencia entre sexo y género, los debates profundos en el seno del movimiento feminista y, cómo no, sobre la mercantilización del cuerpo de la mujer en forma de explotación sexual o reproductiva.

Libros como *Cuerpos en piezas*, *El tercer cuerpo* o *El hombre desencarnado: del cuerpo carnal al cuerpo fabricado* recogen las interesantes tesis de una feminista convencida, como en España son, por ejemplo, Amelia Valcárcel, Ana de Miguel o Laura Freixas, con las que va siendo hora que nos confrontemos las mujeres católicas. Pilar Bellosillo, María Salas y Mabel Pérez Serrano, entre otras, fomentaron el diálogo con el feminismo. Lidia Falcón lo recordaba hace un tiempo en las páginas de este semanario. Obras como el Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer o el Foro de Estudios sobre la mujer fueron el marco de ese trabajo conjunto. Está claro que hay materia para el diálogo y hay motivos más que sobrados para fomentarlo. Hay que buscar la oportunidad y hay que hacerlo pronto. La ocasión es más que propicia.

Sumario

Nº 1.152 del 30 de enero al 5 de febrero de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-11 En portada 12-14 Mundo 15-17 España: La Escuela de Abuelos de Valencia forma en mediación

intrafamiliar (pág. 15). Los religiosos celebran la Jornada de la Vida Consagrada (pág. 17) 18-20 Fe y vida: Lo que esconde El Monastil

(pág. 21) 21-26 Cultura: Tribuna: Lope de Vega, sacerdote madrileño (pág. 24) 27 Entre pucheros 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.152

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Relatos que alimentan la vida

▼ Los premios *Alfa y Omega* de cine premian historias en las que acaba emergiendo «la verdad de lo que somos, incluso en la heroicidad ignorada de la vida cotidiana»

Pocos días después de los Goya y apenas unos días antes de los Óscar, *Alfa y Omega* selecciona las 20 mejores películas del año 2019. El jurado capitaneado por Juan Orellana ha tenido en cuenta los aspectos técnicos y artísticos, a imagen y semejanza de lo que ocurre en las grandes ceremonias de estos días, pero sobre todo ha querido poner en valor historias en las que, de una forma u otra, acaba emergiendo «la verdad de lo que somos, incluso en la heroicidad ignorada de la vida cotidiana».

Como recuerda el Papa Francisco en su mensaje para la próxima Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, revelado el pasado 24 de enero, fiesta de san Francisco de Sales, el hombre necesita historias que le permiten «custodiar su propia vida». «Es un ser narrador porque es un ser en realización, que se descubre y se enriquece en las tramas de sus días», asevera.

Así, entre las cintas premiadas hay acertadas revisiones de clásicos como *Mujercitas*, sobrias narraciones de detectives como *El crack cero*, sinceras autobiografías como *Dolor y gloria* o descarnados retratos de la violencia existente en nuestra sociedad como *Joker*... Con sus virtudes y sus defectos, «nos enseñan; plasman nuestras convicciones y nuestros comportamientos; nos pueden ayudar a entender y a decir quiénes somos».

En muchas de estas películas, como no puede ser de otra manera en cualquier ámbito humano, aparece con nitidez el mal que, en palabras del Sucesor de Pedro, siempre «serpentea» en nuestra historia. Pero no aparece con fines instrumentales, de la forma en que se utiliza en otras obras. Con la vista puesta fundamentalmente en la prensa, advierte de que «a menudo, en los telares de la comunicación, en lugar de relatos constructivos, que son un aglutinante de los lazos sociales y del tejido cultural, se fabrican historias destructivas y provocadoras, que desgastan y rompen los hilos frágiles de la convivencia».

En contraste, abunda el Papa, «una buena historia» trasciende y siempre será «actual porque alimenta la vida». Que igual que 2019, el año 2020 venga cargado de grandes historias.

¿Qué Europa queremos?

El 23 de junio de 2016, el 51,9 % de los británicos votaron yes a abandonar la Unión Europea. Tras varias prórrogas y tres primeros ministros, el denominado *brexit* se consumará este viernes. Aunque parte del daño ya está amortizado y las instituciones europeas quieren una salida discreta, sin grandes actos de prensa ni mucho ruido, vuelve a ponerse sobre la mesa qué Europa queremos.

Tras las dos grandes guerras, el proyecto comunitario nació con un deseo profundo de paz y fraternidad. Aunque los padres fundadores no tenían muy claro dónde desembocarían esas primeras Comunidades Europeas, eran conscientes de la he-

rencia del cristianismo, la filosofía griega y el derecho romano y, tras los fracasos del siglo XX, apostaron por una sociedad en la que se respetaran la dignidad humana y las libertades, con instituciones que garantizaran el cumplimiento de la ley y las buenas relaciones entre los Estados miembro.

Hoy, sin embargo, muchos europeos asocian Bruselas con una burocracia anquilosada. De la mano de los nuevos nacionalismos, la desafección solo puede ir a más. Hay que explicar que en estas seis décadas se han conseguido grandes avances y, sobre todo, profundizar en lo que los fundadores intuyeron: el encuentro es semilla para la paz y la prosperidad.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

La fuente de las monedas

Conocí hace algún tiempo que Cáritas Roma se hacía cargo de todo el dinero que los turistas tiran a la Fontana de Trevi, y también leo lo que se expresa en *Alfa y Omega*. De dicha fuente sabemos que se deriva una leyenda urbana que dice que quien tira a las aguas de la fuente unas monedas de espaldas y por encima del hombro, volverá a Roma. Las veces que lo he hecho he vuelto a la ciudad eterna, y he tenido la suerte

de recibir tres veces en la plaza de San Pedro las bendiciones papales de Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. La anterior trifulca de las autoridades municipales romanas por hacerse con la recogida de las monedas no sentó bien a nadie, aunque luego rectificaron. Cáritas es y ha sido siempre digna de gran confianza por su ayuda permanente a los desfavorecidos. Solo por esta ayuda debemos inundar el agua de la Fontana de Trevi con miles de monedas.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

Pixabay



Coces contra el agujón

Pablo, en el siglo I, perseguía a los cristianos intentando borrarlos de la faz de la tierra. Hoy hay otros *pablos* que pretenden lo mismo, aunque por caminos diferentes, como eliminar de los colegios la enseñanza de Religión para que, en unas generaciones, el

Un ejército con superpoderes



Eva Fernández
@evaenlaradio

Un ejército es un equipo. Todos y cada uno de quienes lo forman están adiestrados para no pensar en sí mismos, sino en el camarada que lucha a su lado. Cada 2 de febrero la Iglesia celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que viene a ser la fuerza de infantería, los que hacen el trabajo duro, cavan las trincheras y preparan el terreno en la oscuridad y en condiciones muy duras para que después llegue el resto de la tropa, que es quien termina saliendo en todas las fotos. Son los que siempre tienen a mano la intendencia necesaria para que, a través de las múltiples formas en las que viven su vocación de entrega, los demás encontremos ese calor en el que reconfortarnos para rematar la batalla.

La procesión con las velas encendidas que

acompaña la liturgia de la Misa –del día en el que también se conmemora la Presentación del Niño Jesús y la Virgen de la Candelaria– ayuda a imaginar la fuerza de esa infantería silenciosa a la que hemos visto dejarse la piel en rincones perdidos de todo el mundo. Vivimos con tanta prisa que pocas veces nos paramos a pensar en todo lo que tenemos que agradecerles. «Sois el amanecer perenne de la Iglesia», les decía el Papa Francisco en 2018: «Me encanta cuando encuentro religiosas y religiosos ancianos, pero con los ojos brillantes, porque llevan el fuego de la vida espiritual encendido. No se ha apagado».

Sin ellos la Iglesia sería irreconocible. Perderíamos casi todas las batallas. Con su entrega materializan el más grande de los heroísmos: dar la vida, gastarla día a día por un prójimo al que no siempre conocen. No cabe mayor generosidad. Decía Chesterton que el verdadero soldado no lucha porque odia lo que tiene delante, sino porque ama los que tiene detrás. Ellos, los consagrados, son los *rangers*

de la Iglesia, los boinas verdes convencidos de que lo mejor que pueden hacer con su vida es perderla. Algo realmente insólito, porque la retaguardia es un lugar tentador en el que agazaparse.

Aprovechemos esta fiesta para rezar por ellos. Porque su oración y su trabajo nunca es inútil, porque siempre nos reconfortan. Porque nos transmiten su confianza en que las cosas saldrán bien, por mucho que parezca lo contrario. Porque nos permiten conciliar el sueño, sabiendo que están siempre de guardia. Porque desconocen el significado de la palabra *imposible* y nos contagian las ganas de luchar y resistir. Porque su trato nos hace mejores y nos estimula a transmitir esa fuerza a los demás. Porque se las apañan para conmovir al cielo para que cese la tormenta.

Es un privilegio contar con sus superpoderes en nuestras filas. Solo con personas convencidas por lo que luchar se ganan las batallas. Y sabemos que, al final, la historia siempre la escriben los ganadores.

CNS



cristianismo sea cosa del pasado. Aquel Pablo, camino de Damasco, tras escuchar a Jesucristo decirle: «¿Por qué me persigues? Te es duro dar coces contra el aguijón», se convirtió en su gran defensor. Dios quiera que los *pablos* del siglo XXI se convenzan de que a la Iglesia de Jesucristo no hay quien la destruya, de que «les es duro dar coces contra el aguijón».

Amparo Tos Boix
Valencia

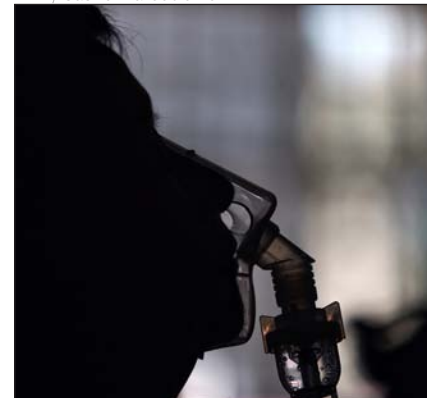
Legalizar la eutanasia

Legalizar la eutanasia es comprometer la integridad médica y su misión, pervertir la deontología médica y el cuidado humano; es invertir el propósito del Estado, obligado a proteger a las personas más vulnerables de la sociedad. Legalizar la eutanasia es una violación del respeto de la dignidad e integridad de la persona humana, el rechazo del respeto pleno de la dignidad de la persona

de todo paciente y de la primacía del derecho a la defensa de la vida sobre el derecho a la libertad. Legalizar la eutanasia significa la cancelación del concepto ontológico de la persona, considerada ahora no en su ser personal sino en sus manifestaciones. Afortunadamente, los médicos se muestran menos favorables a su práctica que la población en general, y muchos de quienes la apoyan no la practicarían personalmente.

Roberto Esteban Duque
Correo electrónico

EFE / Sáshenka Gutiérrez



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

XXV edición de los Premios *Alfa y Omega* al mejor cine

Entre la perplejidad y la esperanza

Por Juan Orellana

▼ *Alfa y Omega* vuelve a premiar las mejores películas del año, y se pone de manifiesto que el cine refleja, de forma rica y poliédrica, el mundo que nos ha tocado vivir. En 2019 reconocemos muchas películas que retratan la zozobra, desorientación y perplejidad que envuelve al hombre, pero también la irreductibilidad de lo humano, siempre en búsqueda de un destino bueno y del cumplimiento de su propia humanidad. Por eso encontramos radiografías perturbadoras de nuestra sociedad, como *Joker* o *Los miserables*, y caminos de esperanza como *El creyente* o *Familia al instante*. Disfruten de la magnífica selección de nuestros premios

Wilson Webb

Las protagonistas de *Mujercitas*, disfrazadas, en un fotograma de la película

Mejor película extranjera

Mujercitas de Greta Gerwig

Excelente adaptación de la novela clásica de Louisa May Alcott, escrita en 1868 sobre cuatro hermanas en edad de merecer y ambientada en la Guerra de Secesión norteamericana. Este relato, basado en las experiencias de la propia autora, ya ha conocido diversas versiones cinematográficas, algunas consagradas como clásicas, como las de 1933 y 1949. Pero la directora californiana Greta Gerwig ha sabido imprimir su sello personal aportando elementos narrativos originales e inteligentes. Fundamentalmente, incorpora una trama que sucede siete años después del argumento del libro, y que permite introducir la mirada interpretativa de la directora. La película, que cuenta con una puesta en escena espléndida y una memorable fotografía de Yorick Le Saux, ofrece un retrato muy atractivo de la vida familiar, de la caridad cristiana y del sentido de la feminidad. Greta Gerwig consigue mantener un difícil equilibrio entre la fidelidad a la novela y una actualización de su mensaje feminista, sin que este llegue nunca a ser cargante o excesivamente ideológico. Las interpretaciones de las actrices son excelentes, destacando la de Saoirse Ronan, que interpreta al personaje de Jo, *alter ego* de Alcott. Esta versión de

Mujercitas es una película ideal para disfrutar en familia de las que ya raramente se estrenan.

Mejor película española

El crack cero de José Luis Garci

Garci retoma la saga del detective Areta con una precuela ambientada en el Madrid de 1975. La trama gira en torno a la muerte de un sastre, cuyo cadáver aparece frente al famoso restaurante Mayte Commodore. La película es un homenaje al cine negro clásico, a Alfredo Landa, al Madrid de la Transición, a la novela negra, al fumador, al boxeo... y también un guiño a la propia filmografía de Garci. Pero también nos ofrece conflictos morales, dilemas éticos y la complejidad de las soluciones ambiguas en las que el bien y el mal se amalgaman dolorosamente. Aunque en el telón de fondo está la Transición, la tesis de la película es que, aunque cambie la política, la mezquindad del hombre permanece inalterable. La película está narrada con mucho clasicismo, poco movimiento de cámara y un montaje invisible y limpio. Casi todas las secuencias están rodadas en interiores, pero los planos de la Gran Vía madrileña son memorables y evocan el cine negro clásico, como también hace la fabulosa fotografía del filme, en blanco y negro.

Filmax

Carlos Santos interpreta al detective Germán Areta, en *El crack cero*

Niko Tavernise © 2019 Netflix US, LLC



Martin Scorsese durante el rodaje de *El irlandés*

Claire Folger © 2018 MRC II Distribution Company L.P



Harlan Thrombey celebra su cumpleaños en *Puñales por la espalda*

Mejor director

Martin Scorsese por *El irlandés*

El veteranísimo Scorsese vuelve con esta cinta a sus temas y planteamientos narrativos más queridos para ofrecernos una nueva historia de mafias inspirada en hechos y personajes reales. Esta película de larguísima duración se centra en las luchas de poder dentro del sindicato de camioneros en los años 60, y nos ofrece la historia de redención de Frank Sheeran, un matón que empieza en lo más bajo y acaba siendo el hombre de confianza del todopoderoso Russell Bufalino. Un elemento fundamental del planteamiento dramático del filme es el personaje de la hija de Sheeran, que encarna Anna Paquin y que supone el contrapunto moral de todo ese mundo de muerte y poder, la voz y el remordimiento de la conciencia. Formalmente, la película utiliza recursos típicos de Scorsese como la narración en *off* y las grandes elipsis. Pero, sobre todo, cautiva el hecho de congrega a grandes actores clásicos del género, como Rober de Niro, Al Pacino o Joe Pesci, el cual hace probablemente el mejor trabajo de su carrera.

Mejor guion original

Rian Johnson por *Puñales por la espalda*

En su señorial mansión, el anciano novelista Harlan Thrombey aparece muerto en lo que parece un suicidio, y toda su familia así lo considera. Pero alguien desconocido no lo cree de esa manera y contrata los servicios del famoso detective privado Benoit Blanc. El guion consigue armonizar a la perfección una trama endiablada a lo Agatha Christie, un personaje que recuerda a Sherlock Holmes, un ambiente de intriga cerrado tipo Cluedo y una mordaz ironía social que recuerda a Woody Allen. Y además ofrece un final luminoso en el que triunfa la bondad, al puro estilo de Capra. Esta arriesgada combinación funciona como un reloj en una cinta en la que el humor, el suspense y el drama se funden para dar una película que entretiene sin dar respiro y le deja al espectador un buen sabor de boca. El guion de Johnson critica una sociedad que ha hecho del dinero y la seguridad sus valores supremos, y a la vez elogia la bondad, la pureza de corazón y la gratuidad, no casualmente encarnadas en una inmigrante.

Mejor guion adaptado

Rémi Bezançon y Vanessa Portal por *La biblioteca de los libros rechazados*

Esta película francesa de Rémi Bezançon (conocido por *El primer día del resto de tu vida*) es una adaptación de la novela homónima del parisino David Foenkinos –que se hizo famoso por su libro *La delicadeza*, también llevada al cine y dirigida por él mismo y su hermano–. Nos ofrece una trama de suspense en torno a un manuscrito de dudosa autoría aparecido en el estante de una biblioteca y que, según algún crítico importante, es una obra maestra. Este argumento de intriga libresco, además de contar con los ingredientes propios de una peripecia policiaca, se convierte en un espléndido homenaje al mundo de los libros y su escritura, con toques románticos y de humor. Una estupenda película que nos propone interesantes reflexiones en torno a la creación artística y al mundo editorial, y nos muestra las luces y sombras de un universo de intereses, ambición profesional, egos y necesidad de reconocimiento. El filme cuenta además con unas inolvidables interpretaciones del gran Fabrice Luchini y de Camille Cottin.

Mejor actriz

Scarlett Johansson por *Historia de un matrimonio*

Scarlett Johansson afronta uno de los papeles más maduros y de mayor calado dramático de su carrera en esta última película del neoyorkino Noah Baumbach, cineasta que ya ofreció una magnífica disección de la crisis de la institución matrimonial en *Una historia de Brooklyn* (2005). Ahora vuelve al mismo tema, centrándose en la descripción fría y objetiva del divorcio de una pareja. Un divorcio pacífico que sufre un giro dramático y agresivo cuando entran en escena los abogados de ambas partes. La película recoge algunas experiencias personales que vivió el director cuando se divorció de la actriz Jennifer Jason Leigh después de cinco años de matrimonio y un hijo. Scarlett Johansson encarna con autenticidad al alter ego de J. J. Leigh, llamada Nicole en el filme, y que retrata a una actriz que siente que su matrimonio con el director de cine Charlie (Adam Driver) –trasunto del propio Baumbach– la ha ido relegando a un segundo plano, dado que incluso él ha tenido algún *affaire*. Un retrato del infierno que es un proceso de divorcio.

Tgaumont Jauveu



Luchini y Cottin investigan sobre un manuscrito aparecido en una biblioteca

Netflix



Nicole (Scarlett Johansson), en un fotograma de *Historia de un matrimonio*

Sony Pictures Entertainment



Salvador Mallo (Antonio Banderas) junto a su madre (Julieta Serrano), en *Dolor y gloria*

eOne Films Spain



Higinio Blanco (Antonio de la Torre) en *En buenas manos*

Mejor actor

Antonio Banderas por *Dolor y Gloria*

Antonio Banderas protagoniza esta cinta en la que Pedro Almodóvar afronta su propuesta probablemente más personal. Banderas –que refleja al propio Almodóvar– encarna a un director de cine, Salvador, que ha conocido la gloria y que ahora se ve incapacitado para seguir dirigiendo por sus problemas de salud física y psíquica. Antonio Banderas interpreta magistralmente a este *alter ego* del director manchego, que aprovecha sus momentos de ensoñación para recrear lo que ha sido su vida, la relación con su madre, la historia de su homosexualidad, la relación con sus actores o los orígenes de su vocación artística. Y lo hace con temor y temblor, con pudor y respeto, con mirada abierta, sin rencores ni filtros ideológicos. Parece como si Almodóvar quisiera compartir con el espectador su soledad, su vacío y su miedo. Banderas, por su parte, sabe imprimir una ternura e incluso una bondad que facilitan la empatía con el drama del personaje. Almodóvar, con sus 70 años, nos deja una sincera y valiente confesión.

Mejor actriz de reparto

Sandrine Kiberlain por *En buenas manos*

El argumento de *En buenas manos* sigue el proceso de adopción de Theo, un recién nacido, desde el momento en que su madre embarazada, Clara, decide no quedárselo cuando nazca, hasta el momento de su adopción por Alice, una mujer de 40 años. Este recorrido incluye el tiempo que el niño pasa en un acogimiento de urgencia en casa de Jean. Estos pasos son acompañados por Karine, la educadora responsable del seguir el acogimiento de urgencia de Theo, y que interpreta Sandrine Kiberlain.

Ella ya tiene una larga relación profesional con Jean, que se ha convertido en una sincera amistad. Su confianza en Jean ya no es meramente científica, sino que se basa en una certeza moral sobre sus cualidades humanas. Esto es importante, porque en principio, sobre el papel, Jean no es el candidato idóneo. Los hechos demostrarán que la intuición de Karine era correcta. La película describe este delicado camino en el que son decisivos los informes y evaluaciones de los distintos agentes que intervienen en el proceso.

Mejor actor de reparto

Christian Bale por *Le Mans '66*

En los años 60 la carrera de resistencia automovilística conocida como las 24 horas de Le Mans era el lugar en el que los magnates de la industria del automóvil se daban cita para competir entre sí con sus últimos modelos. La película que nos ocupa nos lleva a 1966, cuando el piloto Ken Miles (Christian Bale), apoyado por el constructor de coches y expiloto Carroll Shelby (Matt Damon) condujo el GT40 de la escudería Ford para ganar

Caramels Films



Karine (Sandrine Kiberlain) con Jean y Theo, en *En buenas manos*

al favorito Ferrari. Christian Bale nos ofrece un personaje carismático y lleno de fuerza que enseguida se gana al espectador. La película no solo es una entretenida cinta deportiva, sino que es, ante todo, una película de per-

sonajes. Ambición, celos, astucia... se entretienen para ofrecernos una historia de amistad y lealtad a prueba de bombas. A las brillantes escenas de velocidad automovilística se añaden otras de auténtico duelo de titanes, de personajes duros y de fuerte personalidad. También las relaciones familiares tienen un interesante desarrollo.

Mejor fotografía

Javier Aguirre Erauso por *La trinchera infinita*

Esta película nos cuenta la historia de Higinio Blanco, un concejal de un pueblo andaluz que es detenido por los nacionales al poco de empezar la Guerra Civil por haber consentido el asesinato del cura del pueblo y de otros vecinos a manos de las milicias populares. Tras conseguir escapar, se ve obligado a ocultarse bajo el suelo de su casa, mientras su joven esposa, Rosa, cuida de él clandestinamente. En el plano técnico,

The Walt Disney Company Spain



Ken Miles (Christian Bale), en un fotograma de *Le Mans '66*



La trinchera infinita

European Dreams Factory



Jim Caviezel en una recreación ficcionada en *Onyx, los reyes de Grial*

Surtsey Films



Thomas, el quinto por la izquierda, con la comunidad cristiana en la que vive

los directores dominan con maestría el lenguaje de los planos, el uso de la luz y de las sombras a manos de Javier Agirre, y la importancia del sonido. Pero lo más interesante son las ideas que ventila el filme y que suponen un varapalo a cierta forma de entender la llamada memoria histórica. La película plantea la necesidad de mirar hacia adelante, de no vivir en el infierno del rencor, del miedo, al servicio de los fantasmas del pasado. Esta cinta, que rechaza la posibilidad de vivir encerrado entre viejas heridas y rencores sin resolver, es un buen ejemplo de memoria histórica bien entendida.

Mejor película sobre el acontecimiento cristiano

El creyente de Cédric Kahn

Thomas, un joven de 22 años adicto a la heroína, ingresa en una comunidad cristiana terapéutica para intentar rehabilitarse. La adaptación le resulta difícil y tendrá que contar

con el apoyo de sus compañeros, la firmeza de la religiosa fundadora y la amistad con Sybille, una joven del pueblo. Durante su permanencia en la comunidad descubre la fe. Lo mejor de la película es cómo ilustra el

camino de conversión profunda que experimentan la mayoría de los ex-toxicómanos, y el método radical con el que se trabaja en dichas comunidades. La cinta no deja de provocar preguntas profundas en el espectador, ya que se pone muy de manifiesto la relación que hay entre el consumo de drogas o alcohol y la búsqueda de un sentido para la vida. Por otra parte, se agradece el realismo del filme: nadie garantiza la curación, se puede recaer, se puede abandonar, se puede quedar herido para siempre. Las drogas siempre dejan cicatrices. Pero, con todo, el milagro del cambio es posible.

Mejor película sobre la enfermedad

The Farewell de Lulu Wang

Billi es una joven escritora china que vive en Nueva York con sus padres –es en realidad un reflejo de la propia directora–, pero su querida abuela Nai Nai vive en China. Un día, la hermana de Nai Nai les comunica que la abuela tiene cáncer y le queda muy poco de vida, pero que ella ni siquiera sabe que

está enferma ni se lo quieren decir. Deciden inventarse una excusa para viajar todos a China y poder estar juntos con Nai Nai antes de que muera. Pero Billi está en desacuerdo: considera que deben decirle la verdad a su abuela para que sea consciente de que va a morir de forma inminente. La película pone en contacto dos culturas diferentes, con escalas de valores diversas, y con formas distintas de entender la enfermedad y la muerte. Se habla en realidad de la unidad de la familia, de los lazos de afecto y de la importancia de saberse acompañados. Frente a una mentalidad racionalista, Billi va descubriendo que hay otras formas de llegar a la verdad que tienen que ver con los afectos y el corazón.

Mejor documental

Onyx, los reyes del Grial de Roberto Girault

Este documental está dirigido por Roberto Girault (conocido en España por su película *El estudiante*), y aunque es fundamentalmente un documental, cuenta también con recreaciones ficcionadas con actores como Maria de Medeiros, Anthony Howell o Jim Caviezel. La película sigue la investigación que unos profesores de la Universidad de León realizaron sobre una copa que durante cuatro siglos se veneró en Jerusalén como el Grial, la copa que Cristo usó en la última cena. Se trata de una estupenda e interesantísima película que ilustra cómo es una investigación científica que se basa en la búsqueda de la verdad, y cómo la ciencia histórica avanza a menudo gracias a imprevistos, casualidades y un uso dilatado de la razón. Además, ofrece una interesante mirada sobre la relación entre cristianismo e islam. No se trata de concluir si el Grial está en Valencia, en León o en ningún sitio, sino de mostrar el gusto por la búsqueda de la verdad y la humanización que supone.

Vértigo Films



Billi junto a su abuela Nai Nai, en *Farewell*

Paramount Pictures



Pete y Ellie, a la izquierda, con dos de sus hijos de adopción, en *Familia al instante*

Mejor película sobre la familia

Familia al instante de Sean Anders

El director Sean Anders nos ofrece su mejor película en esta cinta protagonizada por Mark Wahlberg, Rose Byrne, Octavia Spencer y la cantante juvenil Isabela Moner. El argumento se desarrolla en la California actual, y trata de un joven matrimonio formado por los interioristas Pete y Ellie. Aún no se han planteado seriamente tener hijos cuando descubren en internet la realidad de los menores tutelados que esperan en residencias la aparición de una familia de acogida. Dan el paso y se deciden a acoger a tres hermanos latinos. Una vez pasada la luna de miel comienzan a surgir los verdaderos problemas que desbordan por completo a los nada experimentados padres de acogida. El tono de la película es fundamentalmente cómico, y uno de sus aciertos es que toca con inteligencia muchas cuestiones importantes de las experiencias de acogida: las dificultades para establecer los vínculos, la relación con la familia biológica, el papel de los técnicos de la Administración o el rechazo de los adolescentes.

Mejor película musical

Yesterday de Danny Boyle

El aclamado director Danny Boyle, que saltó a la fama con *Trainspotting* en 1996 y que triunfó en los Óscar de 2008 con *Slumdog millionaire*, se interna en el cine musical con una fantasía surrealista en torno a los Beatles. La película nos cuenta la historia de Jack, un músico desconocido que lucha por abrirse camino con la única ayuda de su amiga Ellie. Jack se da cuenta por casualidad de que él es la única persona en el mundo capaz de recordar a los Beatles y sus composiciones. Entonces, decide hacer suyas las canciones del grupo de Liverpool para poder triunfar. La película, además de buena música, nos brinda una reflexión sobre el valor de la memoria cultural y nos propone una crítica a la industria musical. También habla del conflicto moral del protagonista, que a la vez que es un flagrante plagador, también hace un gran servicio a la música, preservando el legado de los Beatles. Pero sobre todo, la película es una estupenda historia romántica y un magnífico homenaje al famoso grupo.

ABC



Jack durante un concierto, interpretando una canción de los Beatles, en *Yesterday*

Mejor película basada en hechos o personajes históricos

Ayla: La hija de la guerra de Can Ulkay

Basada en hechos reales, esta cinta turca nos cuenta la historia de Ayla, una niña pequeña que, en la Guerra de Corea (1950-53) pierde a sus padres en una masacre perpetrada por el ejército comunista de Corea del Norte. Un soldado turco de las tropas aliadas de la ONU la rescata del horror y se la lleva con él a su cuartel. Comienza entonces una relación que pronto se convierte en amor paternofilial. Pero la guerra no es el mejor sitio para una niña y habrá que tomar decisiones sobre el futuro de Ayla. Una película sobre la naturaleza de los vínculos, la paternidad y la cultura de la acogida. La cinta alterna con acierto momentos dramáticos, cómicos y melodramáticos, y también habla del compañerismo, el patriotismo y el matrimonio. Y lo hace con una puesta en escena realista, con buenas secuencias bélicas y emotivas escenas de intimidad. Todo ello se sostiene con un reparto coral magnífico, que llena de humanidad cada poro del guion. Una cinta inolvidable, como la niña Kim Seol, que hace de Ayla.

Mejor película para público familiar

Diecisiete de Daniel Sánchez Arévalo

Espléndida película española estrenada en Netflix sobre un chaval, Héctor, que con 17 años lleva dos interno en un centro de menores por sus conductas violentas y descontroladas. Se ha vuelto muy insociable y retraído, pero parece revivir cuando se anima a participar en una terapia de reinserción con perros. Allí establece un vínculo con uno de ellos, al que llama Oveja. Pero un día el perro es adoptado por un señor y Héctor se muestra incapaz de aceptarlo. A pesar de que le quedan menos de dos meses para cumplir su internamiento, decide escaparse para ir a buscar el perro. Será decisiva la aparición de su hermano, Ismael. Esta película sencilla cuenta con un guion fantástico que nos permite entrar con autenticidad y frescura en un mundo familiar lleno de heridas. El resultado es una cinta optimista, positiva, y transmite unos perfiles antropológicos muy verdaderos. Una película que se puede disfrutar en familia y que cuenta con interesantes valores educativos. Estupendas las interpretaciones de Biel Montoro y Nacho Sánchez.

European Dreams Factory



Ayla junto al general Süleyman, que la adopta como si fuera su propia hija

Netflix



Héctor con Oveja, en *Diecisiete*

Mejor película de animación

Klaus de Sergio Pablos

Magnífica película española de carácter navideño, que se sale de los tópicos que suelen estar presentes en ese tipo de filmes. La cinta no solo es brillante es sus aspectos técnicos –ofrece una animación de primer nivel– sino también en la calidad y calidez de su historia. Jesper es el peor estudiante de la Real Academia Postal, a pesar de ser hijo del gran jefe. Para espabilarle, su padre decide destinarle a una gélida isla por encima del círculo polar ártico, cuyos habitantes no intercambian palabras ni cartas. A punto de desesperarse, Jesper encuentra finalmente a una aliada en la maestra Alva y descubre a Klaus, un misterioso carpintero que fabrica juguetes. Una cinta creativa, original, navideña, que revisita la leyenda de Santa Claus en clave novedosa, y que nos habla de valores como el compañerismo, la reconciliación, la responsabilidad y la generosidad. Debuta como director Sergio Pablos, que ha trabajado en títulos como *El jorobado de Notre Dame* o *Tarzán*, además de ser el creador de la idea de *Gru. Mi villano favorito*.

Mejor película sobre los descartados

Los miserables de Ladj Ly

El activista francés Ladj Ly, de origen malinés, ofrece un retrato de un mundo social que conoce bien. El filme es un *thriller* urbano que se desarrolla en un barrio parisino de inmigrantes musulmanes, mafias y pobreza. El protagonista es Ruiz –interpretado estupendamente por Damien Bonnard–, un policía que acaba de ser destinado a ese lugar y que es recibido como un *pardillo*. Los policías que patrullan por allí también son supervivientes que han ido desdibujando los límites de la moral. Pero nuestro protagonista no está dispuesto a apearce tan pronto de su

Netflix



Jesper junto a Klaus, carpintero que fabrica juguetes

conciencia y va a luchar por lo que cree más humano y justo. Interesante película sobre seres humanos que tienen muy difícil seguir el camino correcto. Impacta la fuerza visual, la autenticidad que transmiten los planos y el montaje. La película, que ha representado a Francia en los Óscar de este año, habla de las asignaturas pendientes que tenemos en la Europa desorientada de hoy.

Mejor película sobre la sociedad

Joker de Todd Phillips

Un director experto en desmadres como es Todd Phillips nos ofrece una aproximación enormemente dramática y violenta a la gestación de uno de los villanos más famosos del cine, el Joker de la saga de *Batman*. Sobresale la portentosa interpretación de Joaquin Phoenix en esta cinta profundamente antisistema, en la que también tiene un trágico papel Robert de Niro. Este largometraje escrito por el director y por Scott Silver no solo retrata el proceso de la enfermedad mental de un hombre, Arthur Fleck, que no ha encontrado acogida ni afecto a lo largo de su vida, sino que ofrece una profunda metáfora de nuestra socie-

dad en su conjunto en cuanto enfermedad, tarada, violenta y desvinculada. La película es dura y profundamente desasosegadora, y ofrece una inquietante mirada sobre los populismos y el progresivo abandono de la razón en nuestro mundo. Nos obliga a preguntarnos qué hemos hecho con los fundamentos de nuestra cultura y hacia dónde vamos sin ellos.

Warner Bros



Arthur Fleck (Joaquin Phoenix)

Rodrigo Pinedo



Composición del jurado

Teresa Ekobo: Periodista, ganadora de un Premio Ondas, es directora del programa de cine *Espectacular* en 8Madrid Tv y colabora en *Fin de Semana* de COPE, con Cristina López Schlichting. Directora de la Muestra Internacional de Cine y Realidades que Inspiran, Madrimaná. Directora de las actividades de cine de la JMJ Madrid 2011 y JMJ Rio 2013. Excoordinadora del Departamento de Cine de la CEE.

José M. Aresté. Director de *Decine21* y del Festival Educacine. Ha sido director de las revistas *Cinarama*, *Estrenos*, *DeVideo* y *[Ox]* *Decine* y del BCN Film Fest Sant Jordi de Barcelona. Crítico de cine en *Aceprenta* y *Mundo Cristiano*. Medalla del Círculo de Escritores Cinematográficos a la mejor contribución periodística o literaria con su libro *Escritores de cine*.

M. Ángeles Almacellas. Profesora de la Escuela de Pensamiento y Creatividad (Fundación López Quintás). Directora de Cine y Educación – Madrid de *CinemaNet*. Crítica de cine. Miembro del Círculo de Escritores Cinematográficos de España (CEC) y vicepresidenta de SIGNIS España.

Juan Orellana. Presidente del jurado. Director del Departamento de Cine de la CEE. Tesorero de SIGNIS España. Profesor en la Universidad CEU San Pablo. Director de la revista *Pantalla 90* y crítico de *Alfa y Omega*, COPE, *Aleteia*, *Páginas Digitales* y *Aceprenta*. Director de la colección de cine de Ediciones Encuentro.

José Luis Almarza. Párroco de San Pablo De la Cruz (Madrid). Profesor del Área de Enseñanza Religiosa Escolar en la Facultad de Formación del Profesorado y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid. Colaborador en programas de radio y televisión (*Lágrimas en la lluvia*, *Más cine por favor*, *Noche de cometas*, *El plan C*). Autor de críticas de cine disponibles en el canal de YouTube de la Muestra Internacional de Cine y Realidades que Inspiran, Madrimaná.

Caramel Films



Adolescentes en un barrio parisino de inmigrantes musulmanes, protagonistas de *Los miserables*

Con sanación y empleo se puede frenar a Boko Haram

▼ «Un joven que ya está implicado en la violencia callejera se radicaliza con más facilidad». En Camerún lo saben y lo utilizan a su favor tanto los islamistas como los grupos armados independentistas de la región anglófona del país.

Achaleke Christian Leke, Premio *Mundo Negro* a la Fraternidad 2019, trabaja para evitarlo, y también para rehabilitar a los que ya han caído

María Martínez López

La ciudad de Kumba, en la región Suroeste de Camerún, es uno de los focos del conflicto que estalló en 2017 por la independencia de la zona anglófona del país. De ella ha salido la guerrilla de los Dragones Rojos, la principal carretera que llega hasta allí está entre las más peligrosas de la zona, y su hospital general fue quemado. Pero la violencia no es nueva en esta localidad. De hecho, los grupos armados «están reclutando niños y adolescentes que ya estaban implicados en bandas locales. Ahora llevan armas de fuego», explica Achaleke Christian Leke.

El lo sabe bien. Cuando era un niño en el barrio de Fiango, «la violencia era un estilo de vida por la pobreza y otros desafíos sociales y por los problemas de seguridad, como los robos. Era normal formar bandas para protegerse» o tomarse la justicia por su mano con palizas a los supuestos delincuentes. Él no quedó exento, aunque no llegó a tener problemas tan serios como sus amigos. «Te llamaban para decir que habían detenido a uno; o que lo habían matado. Cuando estaba en Secundaria, fuimos testigos de cómo quemaban vivo a un compañero». Asustado por el cariz que tomaban las cosas, y gracias al apoyo de sus padres, Leke ingresó en un internado fuera de Kumba. «Empecé a ver que se podía vivir de forma diferente. Que la gente era pacífica y así también te podías divertir».

A los 17 años se involucró en la asociación Local Youth Corner (LYC) con actividades de teatro, que le gusta desde niño. Y lo que comenzó como una forma de desarrollar esta afición «me ayudó a descubrir la verdad dentro de mí», recuerda. «Mi mentor me decía siempre que, aunque venía de un barrio duro y no era bueno en los estudios, podía hacer algo diferente». La interpretación fue su primer instrumento, al preparar obras sobre temas como la educación, la violencia, o cuestiones sociales como el sida.

Por aquellos años, «pensé incluso en ser sacerdote. Luego vi que mi misión era diferente»: trabajar con los jóvenes para construir la paz.

Esta labor le ha valido, a sus 30 años, reconocimientos como el Premio Luxemburgo de la Paz en 2018 o ser nombrado Joven del Año de la Commonwealth en 2016. También ha estado implicado activamente en la elaboración y promoción de la Resolución 2.250 del Consejo de Seguridad de la ONU, con directrices sobre cómo evitar el impacto de la violencia en los jóvenes e implicarlos en su resolución. Este fin de semana, recibirá en Madrid el Premio *Mundo Negro* a la Fraternidad 2019 en el marco del XXXII Encuentro África, que tiene como lema *#Generación África. Jóvenes que transforman*.

El riesgo de la violencia callejera

El Local Youth Corner, del que Leke es ahora coordinador nacional, tiene proyectos específicos para hacer frente a los dos principales desafíos de Camerún: la presencia de Boko Haram en la región del Extremo Norte y el conflicto separatista en la zona oeste. Al norte, han puesto en marcha un *colegio* (de momento «solo es un techado de hojas que construyó la gente», bromea) donde además de dar educación formal a 120 niños huérfanos o desplazados les ofrecen apoyo psicosocial e intentan «que vuelvan a ser ellos mismos» para evitar que en el futuro sean reclutados por los islamistas. Y en la zona anglófona, forman cada año a 30 mujeres desplazadas y financian sus pequeños negocios.

Pero para el joven activista, es prioritario prevenir toda forma de violencia, también la callejera. «Un joven que ya está implicado en ella se radicaliza con más facilidad. Es un gran riesgo». Él mismo ha comprobado cómo los grupos separatistas intentan reclutar en las cárceles. «El joven violento ya tiene una conexión con estos comportamientos, y es más vulnerable porque los reclutadores le recuerdan lo que ya ha hecho para que siga por ese camino».

Por eso desde LYC intentan abordar, una a una, las causas de esta violencia, con proyectos de capacitación o campañas para prevenir los discursos del odio. También han formado, con el apoyo de la ONU y de expertos de varios países africanos, a 600 jóvenes en prevención de conflictos. Una primera promoción de 17 mediadores está trabajando ya sobre el terreno, incluso en casos de desarme y en contacto con combatientes y excombatientes. En cinco años, quiere que sean 10.000.

«Se radicalizan por el mal gobierno»

«Lo que atrae a los jóvenes a la violencia es la pobreza, el paro y el analfabetismo. Muchos sufren problemas de identidad. Y se radicalizan por la corrupción, el mal gobierno y la falta de justicia», explica Leke. Pone como ejemplo el islamismo en la región Extremo Norte. En una de las zonas más empobrecidas del país, promete a los jóvenes «regalos o dinero». Y cuando estos vuelven a sus comunidades en busca de nuevos adeptos, «no son unos desconocidos, sino sus hijos, padres, o hermanos. Esa gente ha sufrido, también por la respuesta militar del Gobierno, y siente que su sufrimiento se puede resolver luchando. Creen que el califato islámico que quieren implantar será más justo y gobernará mejor, sin corrupción».

Así se lo han confesado algunos exmiembros de Boko Haram. No con delitos graves, sino peones a los que pedían «transportar armas o dejar en un



Salim Enmanuel / El País

lugar un paquete que luego resultaba ser una bomba». Los ha conocido, junto a otros 5.000 presos, en otro de sus proyectos estrella, el Creative Skills for Peace (Habilidades Creativas para la Paz). Con él, buscan rehabilitar a jóvenes condenados por diversos delitos violentos en 40 cárceles de todo el país. «La violencia y el conflicto son devastadores. No es lo mismo en las películas que experimentarlo de primera mano, ver y oír cómo apuñalan a alguien y mana la sangre. Muchos se asustan», pero no encuentran quién les tienda una mano. Se va creando a su alrededor «un aura de estigma, y la percepción de que no son lo suficientemente buenos.

«No eres lo peor»

Nosotros intentamos sanarlos del odio, del miedo, de esa soledad. Si no abordas esas cuestiones, no importa cuánto dinero inviertas en rehabilitarlos:

«No es lo mismo la violencia de las películas que ver y oír como apuñalan a alguien y mana la sangre»

no mejorarán». Cara a cara con ellos, Leke se abre y les cuenta su historia. Quiere transmitirles «que no son lo peor... pero que pueden hacerlo mejor. El hecho de que hayan sido líderes de una banda no significa que sean malos, sino que tienen unos valores de liderazgo mal enfocados. Lo que más necesitan es que alguien los acepte». Leke y sus compañeros los acompañan, organizan actividades deportivas y artísticas («escribir los ayuda mucho»), e intentan que retomen el contacto con su familia.

Al tiempo, hace falta ofrecerles una alternativa «tangibles y concreta». 300 presos han pasado ya por sus programas de formación profesional (diseño, cerámica, agricultura, e incluso elaboración de chanclas con neumáticos viejos) y emprendimiento para montar su pequeño negocio; incluida una incubadora de empresas para cuando quedan en libertad. La reparación es otro puntal del proyecto. Por eso, los animan a que los primeros ingresos que logren los entreguen a su comunidad de origen o los reinviertan en el mismo programa. Algunos, como Cedric y Leonard, incluso se han sumado a su equipo al dejar la prisión y ahora ayudan a otros.

Una unificación fracasada

En 1961, la región Sur del Camerún británico, en fideicomiso de la ONU encomendado al Reino Unido, votó en un controvertido referéndum organizado unirse al Camerún francés como un estado federal. Pronto se constató que «no se respetaban las condiciones de la unificación –explica el activista camerunés Achaleke Christian Leke–. La zona anglófona no tenía una representación adecuada en el Gobierno, los recursos no se repartían de forma justa y empezaban a perder su identidad». El descontento fue creciendo y dio lugar a un movimiento nacionalista.

En 2016, una serie de protestas de abogados y maestros anglófonos fue reprimida duramente, y la situación escaló hasta que en octubre de 2017 una coalición de secesionistas no violentos declararon la independencia de esta región, con el nombre de Ambazonia. Pero «entre la diáspora empezaron a surgir líderes que defendían el uso de la acción militar para responder a la opresión», y con ese apoyo han surgido al menos 15 grupos armados. Sus acciones, y la respuesta del Gobierno «con armamento militar» han dejado 3.000 civiles muertos, medio millón de desplazados, y unos 30.000 refugiados en Nigeria. Según Leke, los independentistas son grupos minoritarios. «Muchos, entre ellos yo, solo pedimos un sistema más justo, federal, con una descentralización adecuada». Un daño colateral ha sido un cierto repunte de Boko Haram en la región de Extremo Norte, donde ya hay casi 300.000 desplazados internos. El Ejército había empujado a los terroristas a las zonas más remotas y cercanas a la frontera con Nigeria y distintas entidades sociales están poniendo en marcha iniciativas a favor de la paz. Sin embargo, al destinarse más efectivos al oeste, «recientemente hemos tenido importantes ataques suicidas, a veces utilizando a niños».

Achaleke Cristian Leke



En sus charlas a presos, como esta en la cárcel de Buea, Leke les ofrece alternativas «viables» a la violencia

Reuters / Vincenzo Pinto



Los obispos de la República Democrática del Congo han solicitado a la comunidad internacional

una investigación independiente sobre los ataques de grupos armados en el este del país, aparentemente vinculados a una «infiltración de los ruandeses» y a la «explotación y el tráfico ilícito de minerales». Es una de las peticiones que presentó la semana pasada a la Unión Europea una delegación de la Conferencia Episcopal del país (CENCO), junto con el envío de ayuda humanitaria, más medios para la misión de la ONU y apoyo para iniciativas de desarme. En el diagnóstico de la situación en su país que ha presentado del 20 al 22 de enero la delegación, encabezada por el presidente del episcopado, monseñor Marcel Utembi, aparecen algunas luces, como el descenso de la crispación política tras el cambio de Gobierno o la desmovilización de algunos grupos. Pero también sombras persistentes, como dicho conflicto o la corrupción. Días antes, monseñor Utembi participó en el Vaticano en los actos con motivo de la visita del presidente congoleño, Félix Antoine Tshisekedi. Durante la misma, se ratificó el acuerdo marco entre este país y la Santa Sede, y el presidente invitó al Papa a visitar el Congo en 2021.

Una comisión para evitar el *burnout* en las religiosas

▼ Agotados, desencantados con su vida y cada vez menos eficaces en sus puestos de trabajo. El llamado síndrome de *burnout* es una enfermedad reconocida por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que se extiende cada vez más entre las religiosas, según apunta el último número del suplemento femenino de *L'Osservatore Romano*, el diario oficial de la Santa Sede. Por ello, la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG), en colaboración con la Unión de Superiores Generales (USG), creó en mayo una Comisión de Cuidados de la Persona que estudiará durante los próximos tres años estos trastornos. La religiosa australiana Maryanne Lounghry, psicóloga e investigadora del Boston College y la Universidad de Oxford, explica a *Alfa y Omega* que el objetivo final es construir comunidades resilientes

donde trabajo, hemos identificado una herramienta útil para el desarrollo de la resiliencia. Se trata de la capacitación en *primeros auxilios psicológicos* en la que se aprenden aspectos básicos de la salud mental. Hay que establecer un código compartido para identificar la angustia física y mental. Solo así se romperá el estigma que existe en torno a este tema y se permitirá a las religiosas tener más libertad para hablarlo.

¿Qué parte del trabajo les toca a los superiores?

Los superiores de las órdenes religiosas tienen una responsabilidad inmensa. Todavía queda mucho camino por hacer. Por ejemplo, debería abordarse de forma más clara la gobernanza de los ministerios en el derecho civil y canónico. Además, se debe invertir en formación. Los últimos en la jerarquía deben saber cuándo referir a las monjas que necesitan ayuda profesional para mejorar su salud mental.

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

¿En qué contexto nace esta comisión?

Los análisis demográficos evidencian que las religiosas están envejeciendo y que las vocaciones están disminuyendo. También es un hecho que la Iglesia católica en Europa y América está viviendo una sangría de fieles cuya causa principal ha sido el desprestigio causado por los escándalos de abuso sexual. Hay menos monjas y las órdenes religiosas se adaptan como pueden. Han tenido que renunciar a gran parte de sus ministerios institucionales e improvisar redes de colaboración con los laicos. Además, han cambiado los roles de dirección porque se ha producido un movimiento en las estructuras de poder que han pasado de ser institucionales y jerárquicas a convertirse en relacionales e inclusivas. En el futuro será determinante que se reconozcan estos cambios.

¿De qué manera debería actuar una orden religiosa frente a los casos de sobrecarga de trabajo antes de que puedan llegar a generar el llamado síndrome de *burnout* o del trabajador quemado?

Lo primero es que la institución religiosa sea capaz de identificar cuándo una monja está *quemada*. Dependiendo de la gravedad, se podrá resolver con un simple asesoramiento psicológico, necesitar terapia o incluso, en casos extremos, decretar un descanso amplio del ministerio. También se debe invertir en formación para que, tanto las hermanas que viven en la comunidad como las superiores, sean capaces de apoyar a las monjas que están en esta situación.

Todavía no se ha definido el perfil de las personas que entrarán a formar parte de la comisión, pero ¿se ha pensado en incluir entre sus miembros a monjas que hayan expe-

rimentado el llamado síndrome de *burnout* o abusos de poder?

Las personas que han sobrevivido a situaciones de trauma o explotación pueden arrojar luz sobre las causas y las consecuencias del abuso ejercido, pero hay que desarrollar una gran sensibilidad para evitar que esa persona pueda quedar afectada en el proceso.

¿Cuáles serían las cualidades de una comunidad religiosa donde no exista el peligro de que las monjas sufran abusos?

Es importante la construcción de comunidades e instituciones resilientes. Si se fomenta que tengan buenas políticas y prácticas, se estará ayudando a las personas que en ellas viven. En la vida religiosa, esto se hace con directrices sobre la vida en comunidad. Es fundamental que haya un contrato claro y realista que fije, por ejemplo, las semanas de vacaciones, una paga o una vivienda digna. Esto es clave para prevenir el agotamiento, la explotación y el abuso de la buena voluntad de las monjas. También se necesita una buena supervisión con sesiones que ayuden a las monjas a sacar los problemas que surgen en su trabajo.

¿Cómo se podrían poner en marcha estas prácticas en el día a día de los institutos de vida consagrada?

En el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) en Australia,



Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

¿Quién arregla los platos rotos de la violencia familiar?

«Hay tantos problemas hoy entre padres e hijos, que es necesario que los abuelos den un paso adelante», afirma Rafael Ortín, responsable de la Escuela de Abuelos del Arzobispado de Valencia, que ha comenzado esta semana una nueva edición con una charla para abordar el papel mediador de los abuelos en los conflictos entre padres e hijos.

«Las nuevas generaciones están viviendo una crisis familiar muy grande. Tenemos que cuidar el futuro, y los abuelos tenemos mucho que hacer y que decir. Hay cosas que creemos que nos superan, pero estamos capacitados para hacerlas», asegura.

Para Ortín, la mayor causa de este aumento de la agresividad intrafamiliar es el divorcio, que se ha convertido en «una auténtica epidemia». «Es mala para los cónyuges y también para los hijos. Solo trae problemas y pobreza, y eso es fuente de conflictos».

Rafael cuenta que «soy pediatra y veo cada vez más problemas en la consulta en los hijos de parejas divorciadas. Después de un divorcio o una separación, la vida de un niño da un vuelco: cambia de casa y de ambiente cada semana, y muchas veces se les mete en un conflicto que no es el suyo. Llega un momento en que muchos niños dicen: "No me quiero ir con papá, o con mamá". También hay conflictos cuando aparece otra pareja de repente en la vida de uno de los padres, o cuando uno habla mal del otro, o cuando hay desavenencias en el terreno económico». En muchos de estos casos, «a los problemas logísticos se suman los problemas afectivos. La agresividad dentro de la familia se carga y muchas veces acaba saliendo en forma de disputas entre padres e hijos».

La agresividad no se limita solo a las familias rotas, sino que también puede afectar a cualquier hogar: «Siempre va a haber problemas entre padres e hijos. Si nos queremos, también discutiremos, lógicamente. Todas las familias y matrimonios necesitan una buena comunicación, porque muchas veces fallamos a la hora de expresarnos y hacer ver al otro nuestras necesidades, sentimientos y deseos. En general, nos cuesta comprendernos y entendernos, y más cuando hay una brecha entre padres e hijos, que al final es fuente de conflicto».

▼ La Escuela de Abuelos de Valencia forma a los mayores en el papel de mediadores ante la violencia entre padres e hijos. «Esta generación está viviendo una crisis familiar muy grande, y los abuelos tenemos que dar un paso al frente», dice su responsable

Rob Swystun



Aconsejar sin tomar partido

Por eso, en medio de este panorama «el sufrimiento de los abuelos es muy grande, y nuestro cometido es dar mucho cariño y consuelo». Para ayudarlos, la Escuela de Abuelos de Valencia les ofrece técnicas de mediación entre padres e hijos. Rafael Ortín afirma que «los abuelos deben comprender que pueden intervenir en el diálogo familiar favoreciendo

la comunicación entre sus hijos y sus nietos».

Los mayores «tienen la ventaja de la experiencia, por haber vivido ya muchos conflictos, y pueden aportar su experiencia para mejorar la convivencia».

Ortín cuenta que «te puede venir un nieto y contarte que ha discutido con sus padres». «Nosotros podemos hacerles comprender, aconsejar, hacerles ver las razones de los padres, inter-

ceder ante ellos». Eso sí, «no les puedes desautorizar y debes conservar la confidencialidad si un hijo te cuenta algo privado: no te puedes chivar a sus padres, porque entonces no te contará más cosas».

Durante los ocho años de vida de la Escuela de Abuelos, «siempre hay alguien que duda sobre cómo conducirse con los nietos cuando están en una edad difícil. Nosotros invitamos a que hablen con

ellos, que no tengan miedo a dialogar con los nietos, porque tenemos que comunicar nuestra experiencia y nuestro testimonio».

Ante los padres, el abuelo puede hablar con ellos «siempre recordando que son ellos los primeros educadores. Puedes dar tu punto de vista pero no te puedes imponer. Puedes dar un consejo que creas que haga falta para reconducir una situación, porque desde fuera se ven las cosas mejor que desde dentro de la situación, pero siempre con respeto».

La llave maestra de la intervención de los abuelos

Escalada de ida y vuelta

De 2008 a 2018, los delitos de maltrato infantil intrafamiliar pasaron de 4.000 casos a 6.500

Uno de cada cuatro niños sufre maltrato en España

Solo el 10 % de los menores maltratados pide ayuda

Uno de cada diez menores maltrata a sus padres en España

En diez años las denuncias se han duplicado

Solo se denuncia el 15 % de los casos reales

La madre sufre las agresiones en un 100 % de los casos

Fuentes: Fundación Amigó, Save the Children e Infanciaendatos.es

es «no tomar partido ni por uno ni por otro», y «no tener miedo a ver nuestra intervención como una intromisión. Se puede ayudar sin ser invasivo, dar nuestro punto de vista de manera diplomática. A mí me gusta mucho parafrasear a Juan Pablo II: no tengáis miedo a ser abuelos y no solo canguros: sois educadores también por conciencia y por vuestro testimonio, y no podéis dejar de hacerlo».

Tres curas malagueños, capellanes de Su Santidad

▼ La Santa Sede ha concedido este título, el único honorífico que ha mantenido el Papa Francisco, a los sacerdotes diocesanos de Málaga José A. Sánchez Herrera, Antonio Aguilera Cabello y Francisco González Gómez

Ana Medina
Málaga

El obispo de Málaga, monseñor Jesús Catalá, hizo entrega del reconocimiento como capellanes de honor de Su Santidad a tres sacerdotes malagueños en el Encuentro del Presbiterio y Seminario celebrado a mediados de enero. Antonio Aguilera (73 años) es deán de la catedral, así como profesor de los Centros Teológicos Diocesanos y miembro del Consejo de Presbiterio y del Colegio de Consultores. Habla con humildad de este reconocimiento, que afirma recibir con agradecimiento pero como un impulso a seguir trabajando con sencillez y en la tarea de cada día. Su primera impresión fue de sorpresa: «Cuando te lo comunican, te preguntas qué significa esto para ti y tu tarea. También lo recibo como acción de gracias. Es de pura educación ser agradecidos, y tengo mucho que agradecer a la Iglesia desde que empecé a descubrir la fe hasta el día de hoy, especialmente a través de tanta gente que me ha ayudado a caminar».

José A. Sánchez Herrera (66 años) es vicario general de la diócesis de Málaga, además de canónigo de la catedral. Para él, «no me queda más que vivirlo con gratitud. Este reconocimiento lo merecen todos mis compañeros en el sacerdocio –dice–. Nunca pensé en nada parecido, por lo que, tras la sorpresa, me invadió un profundo sentimiento de gratitud a la Iglesia de la que tanto he recibido desde el día del Bautismo».

Francisco González (70 años) coincide con Sánchez. «Lo recibí con rubor y, a la vez, con agradecimiento a don Jesús por el detalle de afecto y cercanía, comprendiendo que, aunque es necesario que se personalice en algunos, en el fondo es el reconocimiento a tantos buenos sacerdotes que entregan su vida, en la Iglesia, por Cristo y por el Reino». González es en la actualidad delegado para el Clero, arcipreste de Álora, párroco de San Isidro Labrador y Sta. María de la Cabeza (Cártama Estación) y San Juan Bautista (Aljaima), además de confesor ordinario de las monjas cistercienses (Málaga). «A lo largo de los años de mi-

nisterio sacerdotal he podido comprobar la veracidad de aquella plegaria de san Manuel González de que servir a nuestra madre la Iglesia de balde y con todo lo nuestro es un verdadero gozo. No es un trabajo, sino un disfrute. Y ojalá se me conceda la gracia de imitar a Jesús pobre y humillado pasando como Él por la vida haciendo el bien y transmitiendo a todos la alegría del Evangelio», afirma.

Décadas de entrega

Los tres pueden contar ya por décadas una vida entregada a la Iglesia. A lo largo de los años han ejercido multitud de tareas: pastorales, formativas y de responsabilidad en diversos ámbitos, incluso en la Curia. «He aceptado siempre lo que los obispos me han ofrecido», cuenta el ahora vicario general, José A. Sánchez. «Les prometí obediencia y respeto el día de mi ordenación, pero también he sido libre de manifestarles mis dificultades y mis grietas, y siempre me han escuchado. En cada tarea se ha manifestado la mano y el cariño de Dios. Recuerdo con profunda gratitud mis primeros

pinitos ministeriales en la aldea de El Valdés, a la que vuelvo siempre que puedo». «La tarea es anunciar a Jesucristo para que los demás, conociéndole, más le amen y le sigan». «Es tan hermoso gastar la vida tratando de llevar a todos el amor de Dios y la alegría del Evangelio! Uno aprende a relativizar las cosas», apunta González, «a centrarse en lo esencial y a dar gracias al Señor por poder seguir trabajando con esperanza, mientras tengamos su fuerza, en la inmensa obra de la evangelización de nuestro pueblo», comenta.

Por su parte, el deán de la catedral, Antonio Aguilera, recuerda que «por todos los lugares donde he ido pasando he tenido la suerte de encontrarme con muchísima gente que te ayuda a buscar el rostro de Dios y a intentar servir a los demás. Esto me lleva a decirme a mí mismo: “Sigue trabajando y sirviendo sencillamente en lo que puedas, que los años aminoran las fuerzas a medida que pasan”».

Con esta excusa para mirar atrás, estos tres sacerdotes, ahora capellanes de Su Santidad, dan gracias a Dios «por su fidelidad y su misericordia. El camino recorrido ha llenado mi vida de alegría y gratitud y me ha hecho más comprensivo, tolerante y misericordioso», concluye Sánchez.

Diócesis de Málaga



De izquierda a derecha, José A. Sánchez, monseñor Jesús Catalá, Antonio Aguilera y Francisco González

«Allí donde están los consagrados se palpa algo excepcional»

▼ La Iglesia celebra este domingo la Jornada de la Vida Consagrada. Numerosas celebraciones por toda la geografía nacional pondrán en valor la entrega de los religiosos. En Madrid, el cardenal Osoro se reunió con los superiores mayores y los animó a entrar en diálogo con la sociedad de hoy

Fandiño



Encuentro del cardenal Osoro con la vida consagrada de Madrid

Fran Otero

Como cada 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, un día cuya finalidad es triple, según estableció Juan Pablo II en la celebración de la primera edición en 1997: dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada, promover su conocimiento entre el pueblo de Dios y para que los propios consagrados celebren las maravillas que el Señor ha realizado en ellas.

Según el último informe estadístico de CONFER, en España hay un total de 409 congregaciones religiosas (300 femeninas y 109 masculinas) que se reparten por todo el país en 4.785 comunidades (3.426 femeninas y 1.359 masculinos). En total, son casi 38.688 los religiosos presentes en nuestro país (28.525 mujeres y 9.240 hombres). Madrid, Barcelona, Valencia, Pamplona y Tudela y Zaragoza, son las diócesis que albergan un mayor número de consagrados.

Así, este fin de semana, las Iglesias locales tendrán muy presentes a estos hombres y mujeres que, en palabras del cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, en su última carta «han renunciado a muchas cosas para vivir intensamente su relación con Dios» y son capaces «de dar la propia vida por unas creencias». Personas que «invierten casi las 24 horas del día, 365 días al año» y que, a veces, «tienen que multiplicarse por cuatro para llegar a todo». «Sin embargo, la alegría casi siempre se refleja en su rostro a pesar del cansancio, de la falta de recursos y de las pocas horas de sueño. Los consagrados no cambiarían su vida por nada del mundo. Saben que Dios siempre estará a su lado», añade.

A este reconocimiento de la vida consagrada en nuestro país se suman los obispos de la Comisión para la Vida Consagrada de la Conferencia Episcopal, que afirman en un mensaje que los consagrados llevan, como la Virgen María -figura central en la jornada de este año-, «esperanza a un mundo sufriente». Citan, en concreto, cómo miles de personas consagradas atienden a madres con dificultades, luchan por la vida del no nacido, cuidan a ancianos abandonados, enfermos y a personas vulnerables; se dedican a la educación de niños y jóvenes; están cerca de los encarcelados, de los que sufren violencia, persecución o explotación; llevan aliento y consuelo a quienes sufren tristeza, incompreensión, rechazo, angus-

tias, desesperación... «Pero, sobre todo, son fuente de esperanza en todas las situaciones porque entregan al mundo a Jesucristo, es decir a Aquel que vino a dar sentido al sufrimiento y la muerte. [...] Los consagrados anuncian que el mal no tiene la última palabra, porque el Bien (Dios) es más fuerte», concluyen los prelados.

Algunas de estas ideas también las puso de manifiesto el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, durante el encuentro que mantuvo el pasado lunes en el aula magna del Seminario Conciliar de la archidiócesis con los superiores y superiores mayores de congregaciones con presencia en Madrid. Les dijo que en sus visitas pastorales ha podido comprobar cómo hay barrios cuya identidad es «fruto de la presencia de un carisma religioso». «Allí donde hay una presencia de la vida religiosa hay algo excepcional que se nota y se palpa entre la gente», añadió.

Ante los representantes de toda esta realidad, el purpurado madrileño insistió en la necesidad de evangelizar la cultura actual, de hacer presente a la Iglesia en el mundo. Y les dijo que la me-

Los obispos de la Comisión Episcopal ponen en valor el mensaje de esperanza que la vida consagrada lleva al mundo sufriente

jor manera de hacerlo es el diálogo, una actitud, explicó, en la que insiste el Papa Francisco y que está muy enraizada en el Concilio Vaticano II y en el magisterio de los últimos pontífices como Pablo VI. Por ello, los animó a vivir esta tarea con esperanza, pues «Dios está de nuestra

parte, aunque a veces parezca que está oculto, y porque en el mundo actual, pese a todas las dificultades que hay en nuestro país y en el mundo, «sigue habiendo una necesidad impresionante de Dios». Este diálogo implica, según el cardenal madrileño, una Iglesia en salida, que salga a buscar a los hombres de hoy; una Iglesia abierta y acogedora que «deje de ser madrastra para ser madre».

Tras su alocución, los superiores y superiores tomaron la palabra para preguntar al pastor, que los animó también a contarle sus preocupaciones e inquietudes. Una de las que más se repitió fue la relativa a la educación y a algunas propuestas del nuevo Gobierno. «¿Debemos estar preocupados por la libertad educativa?», le interpeló una religiosa. Osoro respondió sin ambages: «Estamos preocupados, pero esto no nos tiene que llevar a sacar el hacha de guerra, sino a señalar caminos y a abrir puertas. A conversar. No podemos responder con insultos a cosas que se dicen; sí podemos hablar y defender la libertad, que es esencial para todo ser humano».

Fiesta de la Presentación del Señor

«Luz para alumbrar a las naciones»

Isabel Permuys



Presentación de Jesús en el templo. Parroquia de la Purificación de Nuestra Señora de Madrid

40 días después de Navidad celebramos la fiesta de la Presentación del Señor en el templo. Aunque hace varias semanas que concluíamos el tiempo de Navidad, el carácter de este día, puesto de relieve de modo particular en el Evangelio, retoma algunas de las características resaltadas en Navidad. Al mismo tiempo, se reconocen algunos aspectos que anuncian el misterio pascual. Como nos recuerda el pasaje de este domingo, la ley prescribía la consagración al Señor de todo varón primogénito. Así pues, la entrada de Jesús en el templo manifiesta, en primer lugar, que Jesús es verdaderamente hombre, puesto que cumple con las disposiciones rituales previstas para todo primogénito. La carta a los Hebreos nos lo recuerda en la segunda lectura, cuando afirma que «tenía que parecerse en todo a su hermanos», o al afirmar que «también participó Jesús de nuestra carne y sangre»,

subrayando, una vez más, el realismo indudable de la Encarnación. La llegada de Jesús al templo es, pues, considerada como algo que superará la concreta realización de una ley jurídico-religiosa: todo el ser de Jesús, expresado a través de «la carne y la sangre», queda vinculado con el Padre y con nosotros. Al mis-

mo tiempo, la entrada en el templo de Jesús anticipa su definitiva entrada en el santuario como rey de la Gloria, victorioso tras haber roto las ataduras de la muerte.

El anuncio de la misión del Señor: Salvador y Luz

La ofrenda del niño en el templo manifiesta un destino

concreto de la vida del Señor: una existencia para llevar a cabo la voluntad de Dios en una completa entrega. Son significativas las expresiones del Evangelio y del resto de la Palabra de Dios que describen la misión del Señor. De entre todas destacan dos: la que se refiere a Jesús como el Salvador y la que lo señala

como Luz para alumbrar a las naciones. En efecto, Jesús en medio de su pueblo tiene el cometido de liberar y expiar los pecados del pueblo. Se prevé una vida no pacífica y una aceptación de su persona que distará mucho de ser unánime, ya que será un «signo de contradicción». Su vida estará asociada a una decisión por parte del hombre y a una función de criba: «fundidor que refina la plata» o «leja de lavandero» son algunas de las expresiones que predicen en la primera lectura, del profeta Malaquías, la misión de Cristo; algo que llevará consigo que «se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones», tal y como señala el Evangelio. En segundo lugar, el cántico de Simeón retoma el tema navideño de Jesucristo como Luz de las naciones y Gloria de Israel. Sabemos que no es esta la única vez que el Señor aparece como «Luz del mundo», ya que son varios los pasajes de la Escritura que se refieren a Jesucristo como Luz o incluso a los mismos cristianos como «luz del mundo» (Mt 5,14) o «hijos de la Luz» (1Tes 4,4-5). La liturgia de este día ha subrayado particularmente esta dimensión luminosa de Cristo con la procesión inicial de las candelas mientras se canta «Luz para alumbrar a las naciones» o un pasaje que haga referencia a Jesucristo como Luz. Esta ritualización remite inequívocamente a la liturgia de la luz de la vigilia pascual, cuando Jesucristo resucitado aparece como Luz en el cirio, al mismo tiempo que se encienden las velas de los fieles y las luces de la Iglesia, para, a continuación, escuchar el pregón pascual como anuncio luminoso.

La fiesta del encuentro

En algunos lugares esta conmemoración ha sido tradicionalmente conocida como la fiesta del encuentro, en referencia a la felicidad experimentada por los dos ancianos, Simeón y Ana, que llevaban años esperando ver lo que hoy tienen ante sus ojos. Su prolongada espera nos enseña a valorar nuestra vida como un camino hacia el encuentro definitivo con el Señor, concretada en un progreso paulatino de unión con Dios a través de la participación en la vida de la Iglesia y de los distintos acontecimientos de nuestro día a día.

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Evangelio

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la Ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la Ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel, y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería

la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con Él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: Luz para alumbrar a las naciones y Gloria de tu pueblo Israel».

Lucas 2, 22-32

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Disfruta de la presencia de Dios

Catholic



Hay una realidad que no debemos pasar desapercibida: la sensibilidad que los jóvenes tienen para vivir la adoración. Sí, estoy hablando de jóvenes concretos, de esos que muy a menudo estuvieron muy lejos de Dios, pero que, una vez que tienen providencialmente un encuentro con Él, descubren la necesidad en sus vidas de un conocimiento cada día más hondo de quien les dio una Luz que cambió el sentido de todo. Necesitan tiempos para reconocer su presencia. Un reconocimiento lleno de gratitud que brota del corazón y abarca todo el ser. Tienen la experiencia de que el ser humano solo puede realizarse plenamente a sí mismo adorando y amando a Dios por encima de todas las cosas. Esto es precisamente lo que les lleva también a sentir la urgencia de ser cuidadores del otro. ¿Es quizá una actitud de otros tiempos? ¿Se trata de una actitud que ya no tiene actualidad ni vigencia y que no tiene sentido para los hombres hoy?

La adoración está inscrita en el corazón del ser humano como una necesidad. Somos adoradores por constitución, necesitamos percibir la presencia de Dios que nos ama, nos

▼ En un mundo de agobios, de inestabilidades, de inmensas necesidades sociales, ante tantos problemas que existen y que rompen relaciones entre los hombres, ante tantas injusticias y miserias, urge que adoremos

perdona, nos alienta. Y no descansamos hasta que nos descubrimos en lo que somos. Los jóvenes hoy han probado muchas cosas, pero sienten vacíos profundos e importantes en su existencia, han probado de todo, pero nada de ello los llenó su vida. Cuando descubren a Jesucristo y tienen una experiencia de entrega a Él, desean que sea quien modele su vida desde la suya.

Al comenzar a escribir esta carta haciendo esta reflexión sobre la adoración, como actitud existencial que los jóvenes están descubriendo, viene a mi memoria aquel relato del Evangelio en el que se nos habla de aquellos hombres venidos de Oriente, que llegaron para ponerse al servicio del Rey recién nacido en Belén. El gesto que hacen cuando llegan a ver a Jesús es de acatamiento y de adoración. ¿Qué aprendemos nosotros de estos hombres que aparecieron en Belén? El sentido profundo que tiene la adoración

y que descubren los jóvenes cuando tienen un encuentro profundo con el Señor: que la verdadera adoración se da en la entrega de uno mismo. Ante el Señor, ante su presencia, nos entregamos. ¿Qué significa esta entrega? Que nuestra vida debe acomodarse a ese modo divino de vivir Jesús entre nosotros. Nos hace ver con hondura lo que es la adoración verdadera. Nos permite descubrir que, en la adoración verdadera, nos convertimos en personas de la verdad, de la justicia, del amor, de la bondad, del perdón, de la misericordia. En definitiva, se nos invita a vivir permaneciendo en las huellas de Cristo.

En un mundo de agobios, de inestabilidades, de inmensas necesidades sociales, ante tantos problemas que existen y que rompen relaciones entre los hombres, ante tantas injusticias y miserias, urge que adoremos. El Señor se vale de los jóvenes que nos vuelven a descubrir la gran conver-

sión que hemos de hacer. Y para esta, la adoración tiene un profundo sentido, pues nos devuelve a las manos de quien modela nuestro corazón. Nos regala las capacidades necesarias para entregar la belleza que Dios desea que sea instaurada en el mundo. La adoración tiene unas consecuencias reales para la transformación del mundo.

Por otra parte, la adoración nos hace vivir la libertad. Tanto en griego como en latín, significa el gesto de sumisión a Dios, de reconocimiento de Dios como nuestra verdadera y propia medida. Significa que la libertad no quiere decir gozar de la vida considerándonos absolutamente autónomos, sino que nos orientamos según la medida de la verdad y del bien, que nos ofrece Cristo para llegar a ser nosotros mismos, verdaderos y buenos, con la verdad y la bondad de quien reconocemos como el Camino, la Verdad y la Vida.

Por experiencia personal desde que soy obispo, en mi encuentro mensual con los jóvenes, la adoración eucarística ha sido y sigue siendo un tiempo fundamental. Escuchando en presencia del Señor su Palabra, todos juntos vamos construyendo y caminado desde una experiencia viva de pueblo en camino. Ahí nuestras vidas encuentran aliento, sentido y misión. Es conmovedor ver cómo se despierta entre los jóvenes la alegría de la adoración eucarística, que se concreta después en gestos reales de entrega y de servicio.

El Papa Francisco nos habla de algunas notas de la santidad en el mundo actual que os quiero recordar. Nos remiten a la Eucaristía y a su prolongación en la contemplación de Nuestro Señor, que produce los efectos de una santidad auténtica. Os invito a meditar la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* (Alegraos y regocijaos):

1. «La primera de las grandes notas es estar centrado, firme en torno a Dios que ama y sostiene». ¿Dónde está mi centro?

2. «El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado. ¿Doy esperanza?

3. «La santidad es parresía: es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo. Para que sea posible, el mismo Jesús viene a nuestro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: “no tengáis miedo”. “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos”. ¿Tengo empuje o miedos y soledad?

4. «La santificación es un camino comunitario, de dos en dos». ¿Vivo mi vida cristiana en comunidad?

5. «La santidad está hecha de una apertura habitual a la trascendencia, que se expresa en la oración y la adoración. [...] El santo necesita comunicarse con Dios». ¿Cómo y cuándo abro mi vida a Dios?

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Cubiertos de coco para cuidar el medio ambiente

Fotos: Kokonat Bowls



Las trabajadoras de Kokonat Bowls son mujeres indias que han sufrido violencia de género y están atendidas por una ONG

▼ La iniciativa empresarial Kokonat Bowls, fundada por tres jóvenes menores de 25 años, pretende acabar con el menaje desechable de plástico y dar una salida creativa a los residuos del coco que se acumulan en vertederos de la India formando «inmensas montañas». Un proyecto con el que han ganado el Concurso de Proyectos de Emprendimiento Social para Jóvenes que organiza Acción Social Empresarial

Rodrigo Moreno Quicios

«Queremos acabar con el plástico de un solo uso», sentencia Antonio García, uno de los fundadores de Kokonat Bowls. Creada en 2018 junto a sus amigas África Peco e Inés López, esta iniciativa empresarial pretende acabar de una vez por todas con los platos y cubiertos desechables y sustituirlos por «menaje reciclado a partir de materias primas que nos ofrece la naturaleza, como el coco y el bambú».

Estos emprendedores pretenden así resolver dos problemas al mismo tiempo. Por un lado, poner freno a la producción indiscriminada de plástico, un material del que, según Greenpeace, se producen 380 millones de toneladas al año. Por otro, dar una salida creativa a las cáscaras del coco, un producto al que, una vez se le extrae el agua, la carne y el aceite, nadie da ningún valor. «Una parte se reutiliza en la agricultura y la artesanía, pero sigue habiendo una sobreproducción de estos desechos y nosotros queremos darle una segunda vida a esta materia prima desaprovechada», comenta García.

Para ello, este grupo de emprendedores viajó en 2019 a la India, el mayor

productor de coco junto a Vietnam, donde pusieron en marcha su primera fábrica. «Lo más complicado fue establecer el taller, comprar las máquinas y traerlas desde Bombay», reconoce García. No obstante, una vez reunieron el material, Lokpanchayat, una ONG local con la que contactaron a través de la valenciana Asociación Saheli, los ayudó con el ensamblaje porque «tiene contacto con un instituto de educación profesional».

De su experiencia en la India, García subraya cómo la mala gestión de los residuos «inunda las calles de botellas, cubiertos y pajitas de plástico», un enemigo que combatir no solo en el primer mundo. Además, recuerda que los residuos del coco se acumulan en vertederos. Allí forman «montañas inmensas» que acaban siendo quemadas y producen «altísimas emisiones de CO2. Si reutilizamos los residuos se eliminan».

Más que medio ambiente

Aparte de su compromiso medioambiental, Antonio García y

El fin de los desechables

Con apenas unas horas de uso, los plásticos desechables pueden tardar más de 400 años en descomponerse. Kokonat Bowls pretende que tanto los excursionistas como las empresas de catering sustituyan el plástico por coco y bambú reutilizable.



sus compañeras también tienen como objetivo «dar trabajo a mujeres que han sufrido violencia de género por parte de sus padres o maridos». Para ello realizan una labor conjunta con Lokpanchayat, quien acoge a estas mujeres en residencias donde pueden tejer relaciones entre ellas y recuperarse de las heridas que han sufrido. «En India, la mujer siempre tiene una figura a la que hacer caso. Cuando es joven es su padre y, cuando se casa, es el marido o la madre del marido», explica Antonio García.

Para garantizar la independencia económica de estas mujeres, Kokonat Bowls da trabajo a Sonali, Asha, Shabnam y Varsha, cinco usuarias de una residencia de Lokpanchayat junto a la que, deliberadamente, esta iniciativa empresarial ha instalado su fábrica. «Pagamos a estas mujeres un salario en función de los días de producción y empaquetamiento», cuenta García, quien asegura que, «cuantos más cocos vendamos en España, mayor es el impacto que tendremos en el país».

Empresarios antes de los 25

Antonio García, África Peco e Inés López aún no tienen 25 años, pero eso no les ha impedido poner en marcha su propio negocio. Además, su compromiso con el bien común les ha servido para ganar el Concurso de Proyectos de Emprendimiento Social para Jóvenes que organiza Acción Social Empresarial.

Con los 3.000 euros del premio, estos jóvenes empresarios pretenden «hacer producciones cada vez más grandes para aumentar nuestro impacto social», pues, como reconoce Antonio García, «estábamos importando el producto en cantidades menores a las que queríamos por falta de financiación».

De momento, la fórmula legal que Kokonat Bowls ha encontrado para realizar su labor es integrarse dentro de la Asociación Vikara, una lanzadera de proyectos de emprendimiento. Sin embargo, sus responsables también confían en emplear la dotación económica de este galardón para establecerse como sociedad limitada, lo que les ayudaría a captar clientes.

Así, pretenden ampliar el número de negocios con los que colaboran, una lista formada principalmente por restaurantes y cáterins que quieren personalizar sus vajillas, o empresas que quieren hacer regalos corporativos, pues la cáscara de coco es un material muy versátil que, como explica García, permite tallar fácilmente logotipos en él.

Lo que esconde El Monastil

J. M. Martínez Lorenzo



Vista aérea de El Monastil. A la derecha, la *lancia* utilizada por la comunidad monástica bizantina para celebrar la Eucaristía. Más abajo, la píxide con la alusión a los trabajos de Hércules que servía para custodiar la Sagrada Forma, y restos de un altar de mármol procedente de la isla de Paros

Fotos: Museo Arqueológico de Elda



▼ La noticia de que El Monastil es el único monasterio bizantino de la península ha saltado a los periódicos. Detrás está la historia de una comunidad litúrgica centrada en la Eucaristía que propició, de algún modo, la conversión de España al catolicismo en el año 589

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El goteo incesante de pruebas que ha dado en las últimas décadas el yacimiento de El Monastil, junto a la ciudad de Elda (Alicante), la antigua Elo, hace afirmar al arqueólogo Antonio Poveda que se trata de los restos del único monasterio bizantino de la península ibérica. «En España es muy difícil identificar restos arqueológicos de una etapa tan corta como fue la presencia bizantina, porque llegaron en el año 552 y fueron expulsados en el 620», afirma el investigador científico de El Monastil, profesor de la Universidad de Alicante, que destaca que «en Baleares hay restos de algún monasterio bizantino, pero en la península ibérica no está constatado que haya ningún otro».

Hasta ahora, los investigadores habían dado por supuesto que se trataba de un monasterio visigodo, pero el arqueólogo lo desmiente gracias a unos restos que, curiosamente, dan fe de la liturgia eucarística de aquella comunidad.

Así, hay restos de un altar bizantino, el mejor conservado de la península: «sabemos que es bizantino porque esboza la letra sigma, algo común a los territorios bizantinos del Mediterráneo oriental; y también porque el análisis petrográfico del mármol indica que se importó de las canteras de la isla de Paros».

Junto a ello destaca una píxide, una caja cilíndrica de marfil seguramente procedente de Alejandría, en la que se distingue la figura de una cierva en uno de los dos cuernos y en el hocico se ven dos manos. «Se trata de una alusión al tercero de los trabajos de Hércules, a quien la cultura bizantina asoció a la figura de Cristo, haciendo un paralelismo como hombre-Dios. En algunas catacumbas de Roma hay imágenes de Hércules y en la fachada de San Marcos de Venecia, la catedral bizantina, también aparece. Esa

píxide evidencia esa fusión cultural», afirma el arqueólogo. ¿Qué hacía entonces esa pieza en El Monastil? «Las píxides se usaban como tabernáculo en la Iglesia bizantina, el lugar donde guardar la Sagrada Forma», asegura.

Pero hay más: en las excavaciones se ha encontrado una cucharita y un pequeño cuchillo denominado *lancia* –en referencia a la lanza que atravesó el costado de Cristo en la cruz–, similar a las encontradas en Italia en otros monasterios bizantinos y que, en cambio, no aparece en hallazgos

Una presencia providencial para hacer España católica

«Cuando en el 527 sube al trono de Bizancio el emperador Justiniano, la península era un territorio arriano ocupado por los visigodos. A él le apena ver cómo los bárbaros han conquistado Occidente y han propagado la herejía arriana, por lo que se propone recuperar la influencia del imperio cristiano católico que entonces pervivía en Bizancio», explica José Antonio Calvo, profesor de Historia Antigua de la Iglesia y Arqueología Cristiana en la Universidad San Dámaso. Así Justiniano recupera toda Italia y luego las islas Baleares y el sureste de la península. «Fue una presencia corta pero fundamental», dice Calvo, «que permitió a san Leandro nacer y crecer en Cartagena –Cartago Nova, la capital de Bizancio en la península– en un entorno católico». Años después, «Leandro irá a Bizancio a entrevistarse con el emperador para ver cómo convencer a Recaredo para que España fuera católica también. Lo consiguió con el apoyo de Bizancio, y gracias a esta maniobra se convertirá Recaredo en el año 589, y con él todo el reino».

de época visigoda. ¿Por qué? «Porque este instrumento litúrgico servía para cortar la Hostia y luego con la cucharita empaparla en la Sangre de Cristo para depositarla en los labios de quien iba a comulgar. Esa es la manera de comulgar de los cristianos greco-orientales, no de los de rito latino».

El actual obispo de Elo

Junto a estas pruebas, hay otras, como una basa octogonal de columna, la única de este estilo de toda la península ibérica, «idéntica a las que están en otros lugares de Europa y de Asia donde estuvieron los bizantinos». Además, los muros de la Iglesia están datados en el siglo VI, justo cuando los bizantinos ocuparon el sur y el sureste de la península, al igual que algunas cerámicas encontradas en el entorno; cerca hay una pequeña necrópolis en la que se han encontrado anillos con una cruz griega y otros símbolos en griego, y junto a la iglesia se encontró un peso o ponderal también con inscripciones en griego: «El emperador de Bizancio ordenó que se guardase en las iglesias un juego de pesos y medidas para garantizar que no había fraude a la hora de pesar monedas, oro y plata. Seguramente ese ponderal formaba parte de ese juego», asegura Poveda, quien ya ha prometido invitar al español Andrés Carrascosa, hoy nuncio en Ecuador y arzobispo titular de Elo, a conocer los restos de la diócesis de la que lleva el título, en una cadena de sucesión apostólica que se hunde ya en las raíces de nuestra historia.

Fotos: Biblioteca Nacional de España

▼ En el marco del V centenario de la gesta, la Biblioteca Nacional embarca a los visitantes en las comitivas de Magallanes y Elcano, que dieron la vuelta al globo entre 1519 y 1522. La exposición *Una vuelta al mundo en la BNE* invita, además, a otros grandes viajeros que siguieron a nuestros navegantes en la exploración del mundo. Aquí tenemos a pilotos y cosmonautas, a viajeros imaginarios y a viajeros reales. Esta muestra celebra el espíritu de quien se adentra en lo desconocido y se atreve a hacerse a la mar, subirse a un avión o echar un vistazo al cosmos



America relectio. Grabado alegórico del viaje de Magallanes, ca. 1590. Stradanus / Collaert

La primera vuelta al mundo

Ricardo Ruiz de la Serna

La Biblioteca Nacional de España no deja de darnos alegrías. Si hace apenas unos meses acogía la exposición *Dos españoles en la historia: el Cid y Ramón Menéndez Pidal* y nos mostraba el códice único del *Cantar de Mio Cid*, ahora nos toma de la mano para subirnos en los barcos de Magallanes y Elcano, que dieron la vuelta al globo entre 1519 y 1522. Les presento la exposición *Una vuelta al mundo en la BNE*. Esta casa se suma, así, en colaboración con la Fundación Jorge Juan, a los eventos que vienen celebrando desde el año pasado la circunnavegación del globo.

Entre los siglos XV y XVI, España y Portugal se disputaron el dominio del mundo. Los lusitanos, a quienes Luís Vaz de Camões llamó «*uma gente fortissima d'Espanha*» en su gran

poema *Os Lusíadas*, habían llegado a Azores y a Madeira, a Guinea y a la India. Sus carabelas, con las velas desplegadas al viento luciendo la cruz de la Orden de Cristo, surcaban el Índico y el Atlántico. A la capital de Portugal afluían las riquezas de África, Asia y Brasil. El gran humanista portugués Damião de Góis, amigo de Erasmo de Rotterdam, nos ha dejado una *Descripción de la ciudad de Lisboa* llena de belleza y maravilla.

Con Portugal rivalizaba la monarquía hispánica

Los aragoneses y los catalanes eran los señores del Mediterráneo. Desde Barcelona y Valencia, España pugnaba con el Imperio otomano y suscitaba el recelo y la envidia de las repúblicas marítimas de Venecia y Génova. No había puerto mayor que Sevilla, que capitalizaba el comercio

con América y que, como describió Cervantes, era «amparo de pobres y refugio de desechados; que en su grandeza no solo caben los pequeños, pero no se echan de ver los grandes». A los puertos del Cantábrico llegaban los navíos de Flandes y de Inglaterra. Los reyes navegantes, que dieron a Portugal siglos de gloria, tenían motivos para desconfiar de esos españoles –vascos, castellanos, gallegos, andaluces, catalanes– que no temían al océano.

Si hubiese que escoger un símbolo para el espíritu del Renacimiento, quizás podríamos tomar la catedral de Florencia –la maravillosa Santa Maria dei Fiori– o el Moisés de Miguel Ángel o los retratos de Durero. Pues bien, si el Renacimiento fuese un barco, sería la nao Victoria, construida en los astilleros de Zarauz y nombrada así por la iglesia de Santa María de la Victo-

ria de Triana. Fue el único navío que regresó de la expedición de Magallanes y Elcano. Había recorrido más de 70.000 kilómetros. La Fundación Nao Victoria ha construido una reproducción majestuosa del barco, que luce la cruz de Santiago en el velamen.

Aquellos marineros de la Armada de la Especiería y sus capitanes reciben cumplido homenaje en esta exposición deslumbrante que nos da la bienvenida nada menos que con el diario de Ginés de Mafra, superviviente del naufragio de la nao Trinidad, y el itinerario de Pigafetta, marinero a bordo de la Victoria. No falta una maravillosa referencia borgeana encontrada en *El Aleph*: «El lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos». Admiren los mapas que los cartógrafos elaboraron y recorran con el dedo la ruta hasta Catay. Hi-



cieron falta casi tres años para dar la vuelta al mundo, pero bastan un trozo de papel o pergamino para representar el orbe. En los libros vienen dibujados los pájaros maravillosos que los viajeros encontraron como estas aves del Paraíso que Johannes Jonstonus pintó en su *Historia naturalis. De avibus*.

Maximiliano Transilvano, secretario del emperador Carlos V, resumió en unas pocas líneas cómo cambió el conocimiento del planeta aquella expedición: «Nunca los antiguos tuvieron tanto conocimiento del mundo que el sol circunda y recorre en 24 horas como tenemos ahora por la industria de los hombres de este nuestro siglo». El Renacimiento de los siglos XV y XVI, heredero de los renacimientos medievales, revelaba al hombre cómo era la Tierra. La filosofía y la teología cultivadas en las escuelas catedralicias, los monasterios y las universidades medievales habían allanado el camino a un ser humano que confiaba en su razón para comprender la naturaleza. Las cruces de Santiago que las naos lucían en las velas simbolizaban

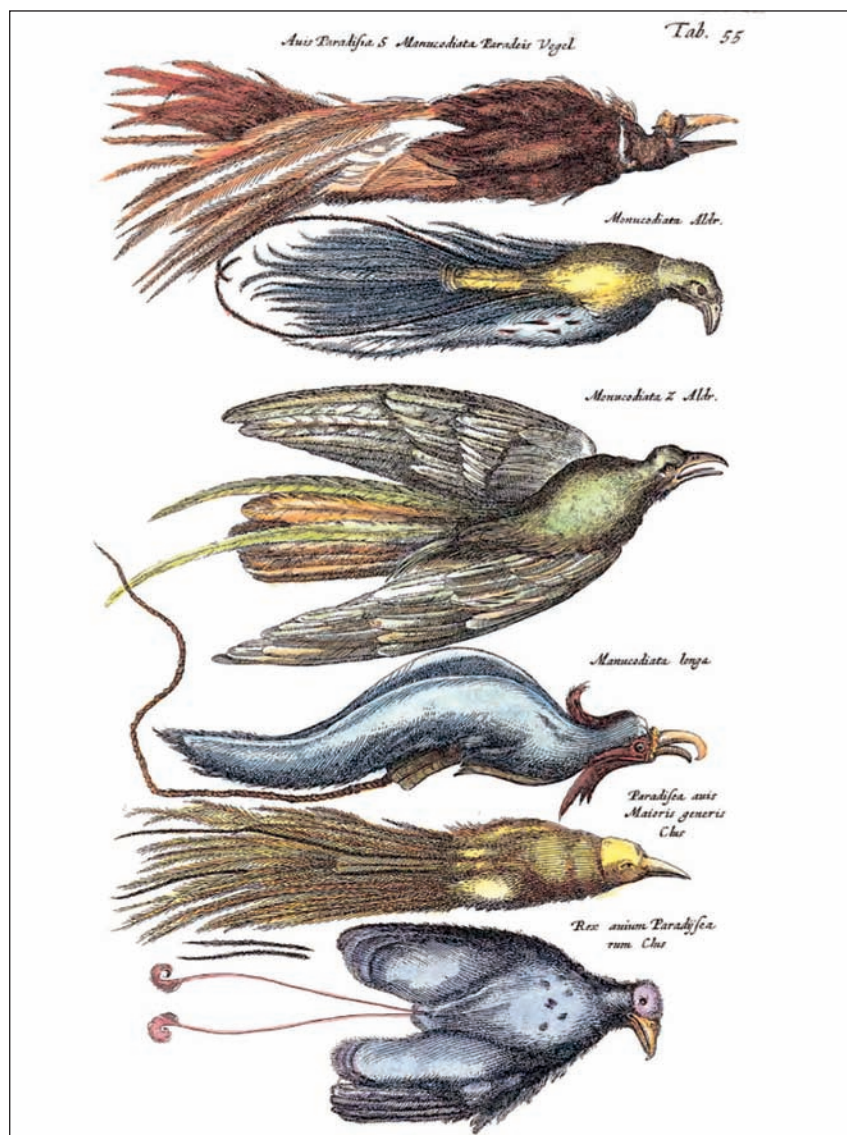
el espíritu de una cultura cristiana que seguía dando frutos. Un capellán universitario recordaba hace pocos días que «la Iglesia ama la Historia» y yo añadiría que también ama la ciencia. Esta exposición está llena de ilustraciones, mapas, relatos e imágenes que revelan esa pasión por el conocimiento que la civilización europea del renacimiento destilaba por los poros de la piel y que la impulsaba a ir *plus ultra*, más allá.

No están solos

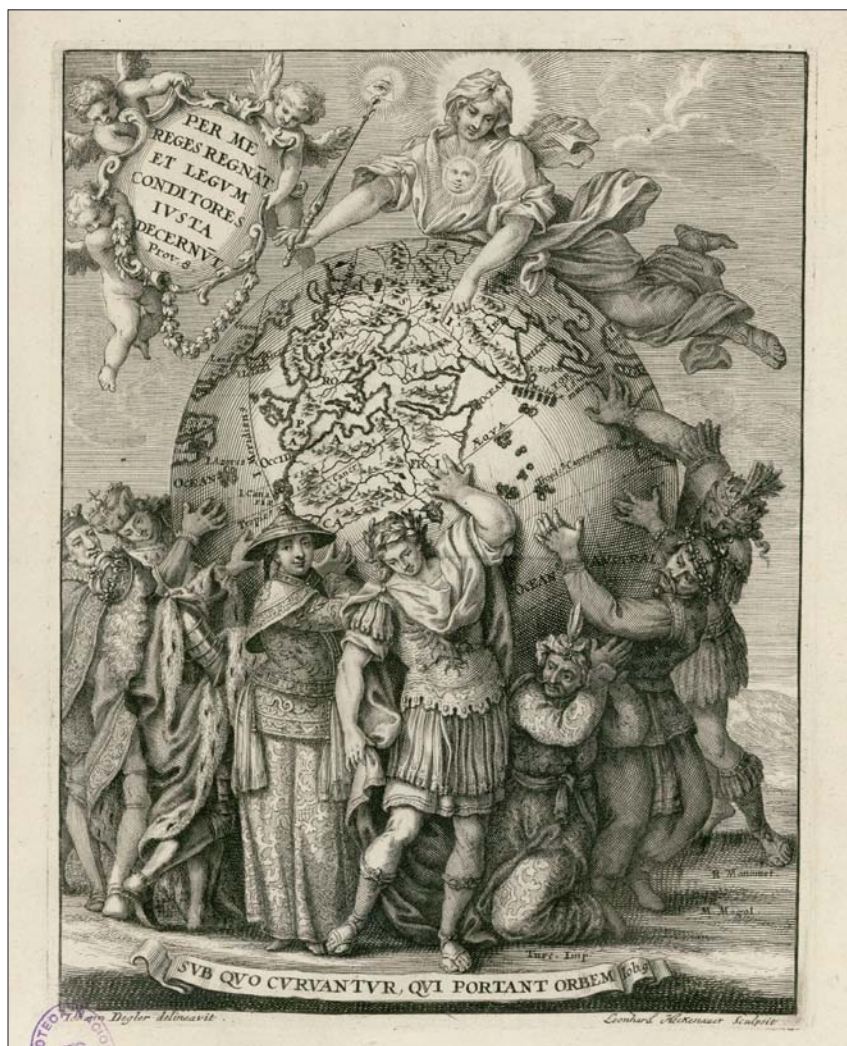
Creo que aquí hay una clave de esta exposición que merece subrayarse: Magallanes y Elcano no están solos. La Biblioteca Nacional ha invitado a otros grandes viajeros que siguieron a nuestros navegantes en la exploración del mundo. Aquí tenemos a pilotos y cosmonautas, a viajeros imaginarios y a viajeros reales. Esta exposición celebra, pues, el espíritu de quien se adentra en lo desconocido y se atreve a hacerse a la mar, subirse a un avión o echar un vistazo al cosmos. Esa mirada puede servir para tomar conciencia de la grandeza de Dios y de su obra. Ya lo decía san Juan de la Cruz, otro genio del Renacimiento, cuando buscaba la Esposa al Amado y preguntaba a las criaturas: «Mil gracias derramando, / pasó por estos sotos con presura, / y, yéndolos mirando, / con sola su figura/ vestidos los dejó de hermosura». En esos paisajes que los navegantes, del mar y el cielo descubrieron ante sí, uno puede atisbar el aliento del Creador que dejó su huella en ellos.

Jesús mismo navegó –ahí está el mar de Galilea– y san Pablo recorrió en barco buena parte del Mediterráneo. En una balsa de piedra cuentan que llegó a Galicia el cuerpo de Santiago de modo que, siendo Teodomiro obispo de Iria Flavia, unas luces indicaron el lugar donde estaban los restos de Jacobo. En las cruces de las naos, iba simbolizado el apóstol a quien llamaron Bonaerges, *el hijo del trueno*. Ya puestos a recordar a viajeros antiguos, no me dejarán ustedes olvidar a la gran Egeria, gallega o berciana, peregrina a los Santos Lugares, y autora de un libro extraordinario que describe, entre otros muchos sitios, Jerusalén, Belén y la Galilea. Miren si a la Iglesia le gustarán los viajeros que san Francisco Javier se marchó a China, que ya era lejos, y san Juan Pablo II el Grande, que celebró Misa a 350 kilómetros del círculo polar ártico en 1989, recorrió en su pontificado más de 1,2 millones de kilómetros.

En esta exposición, que estará en la Biblioteca Nacional hasta el 23 de abril tienen, pues, cabida la belleza, la maravilla y el asombro. Magallanes y Elcano representan una tradición de viajeros que comenzó cuando los aqueos se subieron a las cóncavas naves y zarparon a la guerra de Troya y que culminó cuando Jesús ordenó a Simón que remase mar adentro. Magallanes y Elcano representan, pues, el espíritu de nuestra civilización en alta mar con una cruz al viento.



Historia naturalis. De avibus. Johannes Jonstonus



Atlas novus, de Heinrich Scherer. 1737, vol 4

Tribuna

Lope de Vega, sacerdote madrileño

▼ En el sermón fúnebre de Lope, Francisco de Quintana dio cuenta de sus ocupaciones en la Congregación de San Pedro Apóstol de presbíteros seculares naturales de Madrid: el trabajo para ella, su caridad para con los pobres, sus servicios en hospitales, etcétera

El 29 de junio de 1625 Lope de Vega ingresaba en la Congregación de San Pedro Apóstol de presbíteros seculares naturales de Madrid, que había creado el licenciado Jerónimo Quintana en 1619. La admiración de Quintana por Madrid está fuera de toda duda, porque es autor de la *Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la coronada villa de Madrid* (1629), pero también se aprecia su preocupación por los clérigos, porque la congregación se había creado para socorrer a los sacerdotes pobres, ya fuera para auxiliarlos si estaban presos o para enterrarlos dignamente.

En el caso de Lope, la devoción venía de más atrás: se había ordenado en Toledo en 1614, el mismo año en que aparecen su *Rimas sacras*, aunque ya antes había ingresado en otras congregaciones religiosas. Pero en esta última etapa de su vida su actitud cambia: en 1626 le cabe un papel protagonista en la atención al cardenal Barberino, sobrino del Papa, que había llegado a Madrid. El duque de Sessa, señor del poeta, tenía que darle la bienvenida en nombre de Felipe IV y Lope dedica al legado papal y a algunos miembros de su corte diversos poemas que después se publicaron en obras suyas.

A partir de 1627 la vida de Lope da un giro *espiritual*; de esa fecha es su primer testamento y también el nombramiento de doctor en Teología y caballero de la Orden de San Juan, debido al Papa Urbano VIII. Este nombramiento conllevaba el título de *frey*, que Lope no dejará de utilizar, como no tardará en retratarse con la cruz de Malta.

En 1628 es elegido capellán mayor de la congregación de sacerdotes y dedica un largo poema al cardenal infante, hermano de Felipe IV, con la intención de conseguir su protección para los sacerdotes madrileños. Varios miembros de la congregación son también poetas, amigos del Fénix: Juan Pérez de Montalbán, Lorenzo van der Hamen, Francisco de Quintana, José Ortiz de Villena o Se-



bastían Francisco de Medrano. También el sobrino del fundador, Francisco de Quintana, que dedica un sermón fúnebre a la muerte de Lope, donde da cuenta de sus ocupaciones como miembro de la congregación: el traba-

para ella, su caridad para con los pobres, sus servicios en hospitales, etc.

Lope se dedica a la composición de obras religiosas a lo largo de su vida, pero especialmente en estos

años, como muestran los libros *Romancero espiritual* (1624); *Triunfos divinos* (1625); *Soliloquios amorosos de un alma a Dios* (1626); *Corona trágica* (1627); *Alabanzas del glorioso patriarca san José* (1628); la *Isagoge a los Reales Estudios de la Compañía de Jesús* (1629); *Sentimientos a los agravios de Cristo* (1632) y, por fin, las *Rimas humanas y divinas de Tomé de Burguillos* (1634). No se pueden olvidar las comedias religiosas, como *La niñez del padre Rojas*, *San Pedro Nolasco* o *Los terceros de san Francisco*, ni los autos sacramentales. Precisamente el licenciado Ortiz de Villena recoge en 1644 *Fiestas del Santísimo Sacramento*, que reúne loas y autos del autor.

Versos divinos vs. profanos

En esta última etapa de su vida, Lope no quiere seguir escribiendo obras de teatro (parece que no habían gustado algunas que representó), como confiesa al duque de Sessa, en carta de 1628, porque las comedias «quieren verdes años». Y añade «que no quiere el cielo que halle la muerte a un sacerdote escribiendo lacayos de comedias». Incluso se atreve a sugerir a su señor que le nombre su capellán, cosa que no consigue. Da la impresión de que el Lope religioso y el profano mantienen al final de su vida una lucha que le lleva a escribir versos divinos, pero no puede o no le dejan olvidar los humanos. Él mismo escribe a su señor: «Mal haya Amor, que se quiere oponer al cielo».

Alguna de sus mejores obras humanas pertenecen a esta última etapa, como la comedia *El castigo sin venganza* (1631), la acción en prosa *La Dorotea* (1632) o las citadas *Rimas de Burguillos* (1634); pero no se puede olvidar que en este libro y en los manuscritos que dejó el poeta se conservan también muchos versos divinos que nos hablan del delicado sentir de este sacerdote. Porque Lope dejó bastantes versos inéditos, muchos de ellos de contenido religioso, precisamente en los borradores de esos años, los conocidos como *Códices Durán, Pidal y Daza* (de 1626 hasta el final de su vida). En ellos aparecen extraordinarios versos dedicados a la Iglesia, a Cristo, a la Virgen o los santos, al sentimiento religioso, a tal o cual clérigo... Justamente el equipo formado por Víctor García de la Concha, Carlos Domínguez, y quien esto firma, ha editado el llamado *Códice Durán-Masaveu* y tiene en marcha la edición del segundo código, conocido como *Pidal*, que contiene bastantes inéditos divinos de este genial poeta sacerdote.

Abraham Madroñal

Catedrático de la Universidad de Ginebra. El 29 de enero participó en una jornada de estudio sobre el IV centenario de la Congregación de San Pedro Apóstol de presbíteros seculares naturales de Madrid

«La Compañía será del Vaticano II o no será»

▼ El historiador Gianni La Bella acaba de publicar *Los jesuitas. Del Vaticano II al Papa Francisco* (Mensajero), libro dedicado a la que considera «la familia religiosa más importante de la Iglesia» y «un laboratorio de pensamiento». Su acercamiento a la Compañía llegó de la mano de Arrupe, quien mantuvo una «relación de amistad» con la Comunidad de Sant'Egidio, de la que él es miembro

Rodrigo Pinedo

Habla de la Compañía fundada por san Ignacio, de la que surge de la supresión y de la que llega con el Vaticano II...

San Ignacio organiza su grupo con tres ideas: la misión; los ejercicios espirituales, que son una vía directa para llegar a Dios, y la Compañía como cuerpo apostólico, que mira al mundo entero. Con la supresión surge una segunda Compañía, que mira al pasado y un poco miedosa del mundo. En los años 30 del siglo XXI empieza un movimiento de repensamiento y, hasta el Concilio, conviven dos almas.

Entonces llega Arrupe...

La Congregación General 31, que sería como el Concilio de los jesuitas, se produce entre la tercera y la cuarta sesión del Vaticano II. Arrupe llega de esta antigua Compañía, con la educación tradicional, pero entiende que la Compañía será la del Vaticano II o no será.

¿Pesa su paso por Japón?

Como diría Francisco, allí ve la necesidad de salir del centro e inculturarse, de separar la cultura occidental del valor profundo del mensaje del Evangelio. Se trata de entender la voz del Espíritu en la historia. De esta idea surge el binomio fe-justicia, que marca a la Compañía posconciliar.

¿Qué incomprensiones surgen al aplicar el CV II?

Durante el generalato de Arrupe y gran parte de la de Kolvenbach se produce una *guerra civil*. Hay quienes ven la renovación como una secularización. Usan el hecho de que se van más de 3.500 jesuitas. Hay una lectura criminalizada del Vaticano II, sin ver cómo cambia el mundo, por ejemplo, con Mayo del 68. En España, parte de la Compañía pide hacer una nueva orden. Aunque en la Curia muchos apoyan esta separación, Pablo VI no acepta. Arrupe se convierte en una especie de pararrayos, es acusado de todo.

Cuando llega Juan Pablo II hay presión para poner a los jesuitas en la recta vía. Se produce el momento traumático del comisariado con el padre Dezza. No es una pelea entre los jesuitas y el Papa, sino que hay

Jesuitas



Gianni La Bella durante la presentación de su libro

un cortocircuito entre la Congregación para la Vida Consagrada y los religiosos, que piden libertad para experimentar caminos nuevos, a veces cayendo en extremos.

Con todo, los jesuitas mantienen el cuarto voto...

Al comienzo de la Congregación 33, Juan Pablo II reconoce admirado la obediencia. Los jesuitas aceptaron la decisión papal en silencio. Dezza viene de la antigua Compañía, tiene 90 años y es un metafísico de la escuela romana, pero siempre dijo que Arrupe era un santo, que el problema era el gobierno. Hace un trabajo muy importante con el Papa: le explica que la mayoría de jesuitas no son izquierdistas revolucionarios, sino que viven cerca de los pobres en todos los lugares. Son mártires: desde el Concilio más de 70 han muerto por la justicia, la fe,

la evangelización, el cuidado del medio ambiente...

¿Qué tarea tiene Kolvenbach?

Poner fin a la incomprensión con el Vaticano, acabar con la división y buscar de nuevo la misión con vigor y entusiasmo.

Lo sucede brevemente Adolfo Nicolás y luego Arturo Sosa. ¿Qué implica que dos jesuitas sudamericanos sean general y Papa?

El Papa pide a los jesuitas que lo ayuden para que la Iglesia entienda el valor del discernimiento espiritual, personal y comunitario, para leer los signos de los tiempos con la inspiración del Evangelio. Este pontificado no se entiende solo porque sea latinoamericano, sino por su gramática interior como jesuita. Al mismo tiempo, los jesuitas viven plenamente su cuarto voto. *Evangelii gaudium* es su programa.

De lo humano y lo divino

Un Papa y un filósofo

«*Nimis bene de nobis scripsisti*» («Has escrito demasiado bien sobre nosotros»). Estas, según parece, fueron las primeras palabras que Pablo VI dirigió a su confidente, el filósofo francés Jean Guitton, para agradecerle la publicación de *Diálogos sobre Pablo VI*, un libro más que adecuado para entender el pensamiento, las motivaciones y las intenciones del Pontífice a quien incumbió dirigir y culminar los trabajos del Concilio Vaticano II. La frase latina de Pablo VI es acertada en la medida en que el tono a veces excesivamente laudatorio —prueba de la inmensa admiración que Guitton profesaba al Santo Padre— puede quitar algo de valor al contenido. Ni se puede obviar el hecho de que el entrevistador hace más uso de la palabra que el protagonista del libro. También conviene advertir que el propio Guitton admitió no haber grabado las conversaciones: «Muchas de sus frases [las del Papa] son exactas, en los mismos términos, que he respetado en cuanto los permitía la memoria».

De las salvedades formales al método. Conviene resaltar que nos encontramos ante un documento excepcional, que sigue manteniendo su vigor más de medio siglo después de su puesta en venta. Por ejemplo, sobre la verdadera naturaleza de un Concilio que algunos pretenden superar mientras que otros llevan 55 años pidiendo su anulación para intentar volver, en vano, a tiempos ciertamente agradables, pero que ya fueron. De ahí la nítida percepción del Papa Montini: «No debemos separar las enseñanzas del Concilio y el patrimonio doctrinal de la Iglesia, sino ver cómo se insertan aquellas en este, cómo son coherentes con este y cómo le aportan testimonio, desarrollo, explicación y aplicación».

Del método al fondo. De la lectura de los diálogos se desprende un hombre que pone a Cristo y a la Iglesia en el centro de su cosmología y de su vida, recalando, por ejemplo, cómo el imparable crecimiento del Universo es una herramienta ideal para entender la grandeza de Aquel que lo creó. Y si el Universo muta, el cristianismo también. Es, según Pablo VI, una de sus características, pues ha sido «uno de los cambios más radicales en la Historia y en la vida». Fenómeno que implica deberes para el cristiano: «Jamás descansará tras un triunfo, jamás quedará satisfecho con la virtud adquirida». Razones más que suficientes para detenerse, o volver a detenerse, en los *Diálogos con Pablo VI*, de Jean Guitton (Ediciones Encuentro). Se entenderá mejor a Dios, a la Iglesia, al Concilio y al Papa, y hoy santo, Pablo VI.

José María Ballester Esquivias



Novela
Maica Rivera

El más triste canto de cisne



Título:
La muerte en Venecia
Autor:
Thomas Mann
Editorial:
Debolsillo

Disponemos de nueva edición en bolsillo de una obra maestra del gran novelista alemán del siglo XX, Thomas Mann, que fue Premio Nobel en 1923. Algunos años antes, en 1912, veía la luz esta novela corta, *La muerte en Venecia*. De cuyo título, por favor, no se omita jamás el artículo inicial, no demos al clásico una mala promoción de subproducto de Agatha Christie (*thriller*, que se diría ahora, pero también nos negamos) porque nada más alejado de la trágica gravedad centroeuropea que reflejan estas páginas: aquí la muerte no es un suceso, sino una personificación hacia cuyo encuentro se precipita el protagonista. Hasta ese abismo final se narra el proceso de degradación de un artista maduro, acomodado y reconocido socialmente, desencadenado cuando emprende un viaje vacacional para recuperar fuerzas e inspiración, del que nunca regresará. En su hotel veneciano y la playa coincidirá con el adolescente polaco Tadzio, hospedado también allí con su familia, con el que se obsesionará de forma insana y autodestructiva. Su caída en picado irá mostrando un acelerado deterioro físico, provocado por una búsqueda extravagante de la juventud, irre recuperable en los términos estéticos que anhela, y que lo convertirá en una versión patética de sí mismo.

Sabedores del peso de las corrientes psicoanalíticas en aquel tiempo, nos resulta fácil diagnosticar que tenemos un personaje curtido en un ejercicio patológico del autocontrol a base de represión, en lugar de lo que hoy definiríamos como adecuados postulados de renuncia. Siguiendo la sensibilidad y filosofía de época, percibimos claramente los elementos de

choque de su polvorín interno, mal gestionado y peor resuelto: como artista, tiende al ocio contemplativo, mientras que, como burgués, trabaja con férrea disciplina y se afana en producir. Contextualicemos que nos encontramos en pleno modernismo, con una descomposición de la cultura europea y los valores éticos y religiosos, donde Thomas Mann representa la decadencia finisecular, visto por muchos coetáneos como un fruto tardío del XIX y el final de un modo de entender la literatura; y, de hecho, él mismo se esforzó por subrayar su pertenencia a un mundo que desaparecía. En esta densa atmósfera de ambigüedades, inestabilidad y conflicto para el hombre continental, y, quizás, en buena medida, por su causa, dejó el propio autor la advertencia de que esta novela trata sobre «la pasión como desequilibrio y degradación». Tal vez por eso algunos especialistas han llegado a ver en la obra un cuento corrupto, invertido, en la medida en que el itinerario moral del personaje no evoluciona, sino al contrario, involuciona, desde ciertas posiciones de virtud a la degeneración íntima.

En coherencia, en el libro, todo se derrumba por momentos. El entorno que se prometía idílico pronto torna asfixiante y ponzoñoso, y el mal adquiere una sensorialidad ominosa, de profunda angustia, y, finalmente, epidémica y letal. Pero lo cierto es que desde el mismo arranque, hay referencias fúnebres por doquier. No olvidemos que Gustav von Aschenbach significa literalmente *arroyo de cenizas*, y que el relato se inicia con un cementerio como amenaza macabra en medio del paisaje.

Resulta fácil diagnosticar que tenemos un personaje curtido en un ejercicio patológico del autocontrol a base de represión, en lugar de lo que hoy definiríamos como adecuados postulados de renuncia

Programación de TRECE Del 30 de enero al 5 de febrero (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 30 de enero	Viernes 31 de enero	Sábado 1 de febrero	Domingo 2 de febrero	Lunes 3 de febrero	Martes 4 de febrero	Miércoles 5 de febrero
10:35. Informativo diocesano (Mad.) 10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 14:50. <i>Tambores lejanos</i> (TP) 17:05. <i>Tarzán el justiciero</i> (TP) 18:35. <i>Una vida por otra</i> (TP) 00:30. Periferias (TP) 01:15. Teletienda	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 14:50. <i>El tesoro del cóndor de oro</i> (TP) 16:45. Sesión doble: <i>El tesoro de los tiburones</i> (+ 7) 18:40. Cine western: <i>Colorado Jim</i> (TP) 22:00. El lado bueno de las cosas (TP) 22:35. Fe en el cine: <i>Maximilian Kolbe</i> (TP) 00:20. El cine club de fe en el cine 00:45. <i>La guerra de Murphy</i> (+ 12) 03:10. <i>Al infierno gringo</i> (+ 12)	09:05. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7) 10:20. Tú eres misión (+ 7) 10:55. Palabra de vida y Santa Misa. 11:45. <i>Raíces de Pasión</i> (+ 7) 13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7) 15:00. Sobremesa de cine: <i>El paciente inglés</i> (+ 12) 18:00. <i>Hotel Rwanda</i> (+ 12) 20:00. <i>Traidor</i> (+ 12) 22:00. Cine sin cortes: <i>12 trampas</i> (+ 18) 23:40. <i>Persecución extrema</i> (+ 18) 01:10. <i>Más allá del valor</i> (+ 12) 03:10. <i>Los cuatro implacables</i> (+ 7) 04:55. Teletienda	07:15. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+ 7) 09:10. Perseguidos, pero no olvidados (Rd.) (+ 7) 10:15. <i>Duelo a muerte</i> (TP) 12:00. Santa Misa 13:05. Periferias (Rd.) (+ 7) 13:50. Misioneros por el mundo (Rd.) (+ 7) 15:00. <i>Cuando tú no estás</i> (TP) 16:40. <i>Digan lo que digan</i> (TP) 18:20. <i>Un ejército de cinco hombres</i> (+ 12) 20:20. <i>Golpe por golpe</i> (+ 12) 22:15. <i>Marcado para morir</i> (+ 18) 23:35. <i>Fuerza 7</i> (+ 7) 01:05. <i>Yo escapé de la isla del diablo</i> (16)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 15:00. Sesión doble 16:55. Sesión doble 18:50. Cine western 00:30. Misioneros por el mundo (+ 7) 01:15. Teletienda	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 14:50. Sesión doble 16:55. Sesión doble 18:50. Cine western 00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7) 01:15. Teletienda	09:25. Audiencia General (TP) 10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. Rex (+ 12) 13:05. Rex (+ 12) 14:50. Sesión doble 16:45. Sesión doble 18:45. Presentación y cine western 00:30. Crónica de Roma 01:15. Teletienda

A diario:
● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Entre pucheros también anda el Señor

HOY

Patatas rellenas

Salesas del monasterio de la Visitación de Santa María (Vitoria-Gasteiz)

Fotos: Monasterio de la Visitación de Santa María (Vitoria-Gasteiz)



Las salesas en el monasterio de la Visitación de Santa María

Rodrigo Moreno Quicios

La hermana María Angélica me atiende desde un edificio que, contra todo pronóstico, sigue en pie en pleno centro de Vitoria. Según cuenta la salesa, el 7 de agosto de 1937 estalló en llamas un arsenal cercano al monasterio de la Visitación de Santa María. «Estaba a 200 metros

y empezaron los proyectiles a saltar por todas partes», dice la religiosa, recordando el testimonio de dos hermanas que vivieron el incendio.

«Un teniente joven vino a avisarlas y las hermanas se refugiaron en la lavandería, cerca de la portería, por si tenían que hacer una salida de emergencia», explica la salesa. Mientras las bombas caían a diestro y si-

niestro, las hermanas se pusieron a rezar. Y parece que funcionó. «Sí que hubo rotura de cristales y desperfectos, pero la comunidad quedó ilesa», apunta.

Finalmente, cuando cesó el ruido, las salesas salieron de la habitación y vieron lo imposible; un obús colgaba, justo por encima de ellas, de un listón del techo. Algo que la religiosa cuenta quitándole importancia: «Es normal, las hermanas estaban rezando y sucedieron todos los milagros que se pudieran imaginar».

En agradecimiento a aquel episodio que consideran milagroso, las religiosas recogieron del jardín otros dos explosivos sin detonar y los convirtieron en sendos jarrones que adornaron durante años la imagen del Sagrado Corazón del antecoro.

Una comunidad internacional

El incendio del parque de artillería de Vitoria es solo una más de las historias de supervivencia de estas salesas. Como reconoce la hermana María Angélica, a finales de los años 90 estuvieron a punto de extinguirse: «Llegamos a ser muy poquitas, entre ocho y doce». Ahora, en cambio, son 22 hermanas. La mayor de 88 años y a más joven de tan solo 29. Ella es una de las últimas incorporaciones que ha tenido el convento y con la que se han repuesto de la escasez de vocaciones.

«Es todo fruto de la oración», considera la salesa, quien recuerda cómo a raíz del Jubileo del año 2000 «vinieron las dos primeras hermanas» procedentes de Perú. «Eran tan fervorosas que, con su oración, hicieron que vinieran muchas más». Y poco después, con la incorporación de kenianas y peruanas, las salesas de Vitoria se convirtieron en «una comunidad internacional».

Tradicionalmente, las religiosas han realizado trabajos de lavandería, confección de casullas y restauración de ornamentos bordados. Sin embargo, a raíz de las inundaciones que Perú sufrió en 2017, también elaboran dulces. «Las hermanas que son de allí nos contaban lo que sucedía y quisimos ayudar a niños que no pueden pagar el colegio o están enfermos».

Así, a través de la venta de lo que ellas denominan magdalenas y rosquillas solidarias, una parte de los beneficios se destinan a mantener el monasterio de clausura que las salesas tienen en Lima y diferentes colegios dependientes de esta comunidad. «Hemos establecido un lazo muy fuerte de amistad y es una alegría cuando hay una graduación y nos mandan la foto de un estudiante con su toga y sus notas», concluye la religiosa.

Preparación

Se cuecen las patatas sin pelar unos 25 minutos. Mientras, en una sartén se sofríe cebolla. Cuando esté un poco hecha, se le añade la carne partida en trozos pequeños y las aceitunas y se deja hacer unos 15 minutos, añadiendo un poco de agua.

Se pasan las patatas y se pasan por el pasapuré. Tiene que quedar un puré espeso. Se pone un poco en la mano, se le añade una cuchara del relleno y se envuelve en forma de patata. Las patatas se pasan por harina y huevo y se frien en aceite hasta que queden doraditas.

Ingredientes

- Un kilo de patatas
- 250 gramos de carne de cebón
- 250 gramos de carne de pollo
- Unas seis aceitunas
- Cebolla para el sofrito
- Aceite de oliva



«La palabra de Dios sigue interesando en el siglo XXI»

Bravo por tu premio. ¿Qué supone para ti? Lo tomo con mucha alegría y mucho orgullo. Sobre todo porque en este premio han tenido mucho que ver las delegaciones de medios de comunicación de toda España y me enorgullece enormemente que los grandísimos profesionales que hay en todas ellas reconozcan mi trabajo. Me siento muy arropado y muy valorado.

¿De dónde nació esta inquietud por los hilos?

El padre de todos los hilos fue el de Navidad. Tuve la intuición en clase, mientras estudiaba Ciencias Religiosas. Estábamos viendo el tema de cómo se escribieron los relatos evangélicos de la natividad del Señor. Precisamente, estábamos inmersos en las fiestas navideñas. A través de las ventanas se escuchaba el bullicio de las compras. En ese momento, tuve una llamada del Señor: «¿Cómo le contarías tú a la gente de hoy, a todos esos que están de compras, la buena noticia del nacimiento de Jesús?». Entonces, pensé en los evangelistas y en cómo ellos se dirigían a una comunidad concreta, en un lenguaje concreto... Eso mismo, en el siglo XXI, se hubiera contado en Twitter, pensé, y entonces nació el hilo de Navidad. Tras el éxito me di cuenta de que era una forma de comunicar que conectaba muy bien con la gente. Después llegaron el hilo de Cuaresma, el de la Inmaculada, el de la Trinidad, el de la cruz...

¿Te sientes evangelista del siglo XXI?

Todos los cristianos somos evangelistas. Todos tenemos la misión de ser portadores del Evangelio. Cada uno de nosotros somos enviados por Dios desde nuestro Bautismo

En una sociedad en la que las noticias se quedan viejas en minutos, el periodista de la diócesis de Málaga **Antonio Moreno** consiguió introducir una noticia sucedida hace más de 2.000 años –el nacimiento de Cristo– entre los temas más comentados de Twitter de un 24 de diciembre de hace tres años. Fue el primero de sus famosos hilos, que han conseguido miles de interacciones en esta red social y que le han valido, entre otros méritos, para ser galardonado con el Premio Bravo de Nuevas Tecnologías, que recoge este viernes. La CEE también ha reconocido el trabajo de la agencia Servimedia en su 30 aniversario; del director de emisoras musicales del Grupo COPE, Javier Llano, o de Lucía González-Barandiarán, de Bosco Films, por su trayectoria en la distribución de cine de inspiración cristiana. El Premio ¡Bravo! Especial ha recaído en José María Carrascal.

Francis Silva



a ser profetas, a anunciar la noticia que hemos recibido. El economista, el político, el abogado, el ama de casa, el carnicero... cada uno está llamado a reflejar el Evangelio a través de su trabajo y de su día a día. En mi caso, como

periodista, Twitter era casi el medio natural donde poder hacer esa misión.

¿Qué lectura haces del éxito en Twitter de tus hilos?

No hay hilo que no reciba varios cientos, o miles, de re-

tuits. Esto me sugiere que la Palabra de Dios sigue interesando al hombre y a la mujer del siglo XXI. El Evangelio es siempre novedad, siempre tiene una palabra nueva para dar al hombre y a la mujer de hoy. El Evangelio es palabra

de vida y nos sigue ayudando a muchísimos en nuestro día a día. Hablo de gente que es creyente, o que tiene cierta sensibilidad eclesial, que son la mayoría de mis seguidores; pero también hablo de gente que no es creyente y que, a pesar de ello, me dice que les gusta la forma que tengo de compartir el Evangelio y cosas por el estilo.

¿Te has encontrado con gente que se haya acercado a la fe, o convertido, por tu actividad digital?

Sí, tengo muchas experiencias en este sentido. Quizá hasta el grado de conversión no, pero muchos me escriben mensajes del tipo: «Hace mucho que no voy por la iglesia y después de leer tu hilo creo que voy a volver a ir». O tuiteros que tenían una crisis matrimonial y, después de leer un hilo que tocaba de alguna forma algún aspecto de la vida familiar, me decía: «Pues quiero recuperar mi matrimonio y volver a la Iglesia».

Y luego están los *trolls* o los *haters*, gente que siempre tiene la escopeta cargada contra los cristianos o la Iglesia, y que después de un rato de conversación bajan las armas.

¿Cómo actúas con ellos?

La verdad es que me encanta cuando alguno me contesta en algún tuit. Estoy deseando que me pase, porque es la oportunidad de llegar al alejado, de entrar en contacto con alguien que jamás pisaría una iglesia. Entonces, se establece un diálogo superinteresante donde solamente, por el hecho de hablar educadamente y no responder con exabrupto a un exabrupto que te están enviado a ti, ya estás siendo Evangelio. Ahí ya estás demostrando que la Palabra es palabra de misericordia, palabra de amor.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 30

■ El biblista Francisco Pérez Sánchez analiza los salmos en el Curso Anual de Catequistas, a las 17:00 horas, en el salón de actos del Arzobispado (Bailén, 8).

■ Alfredo Dagnino habla a las 20:00 horas en el Foro San Juan Pablo II de la basílica de la Concepción (Goya, 26) sobre *Amenazas a la libertad en la sociedad democrática posmoderna*.

■ La Universidad CEU San Pablo (Tutor, 35) acoge hasta el sábado las jornadas *Luigi Giussani: el anuncio cristiano en la sociedad postsecular*.

Viernes 31

■ San Dámaso celebra a santo Tomás de Aquino con un acto a las 11:30 horas presidido por el cardenal Osoro en el Seminario (San Buenaventura, 9).

■ La Renovación Carismática Católica comienza un Seminario de Vida en el Espíritu para jóvenes en Rozas de Puerto Real.

■ María Auxiliadora (ronda de Atocha, 25) honra a San Juan Bosco en su fiesta con una Misa a las 19:30 horas. A la misma hora lo hará la parroquia de San Juan Bosco (Doctor Larra y Cerezo, s/n).

Sábado 1

■ Carlos M^a Galli, decano de la Facultad de Teología de la UCA, tiene un encuentro a las 11:00 horas en el Seminario.

■ Acción Católica celebra el Día del Militante con el lema *Testigos en el mundo*, desde las 11:30 horas en el Seminario (San Buenaventura, 9).

Domingo 2

■ El cardenal Osoro celebra junto a los consagrados de la diócesis, la Eucaristía en la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, a las 19:00 horas en la catedral.

■ El cardenal Sean Patrick O'Malley tiene a las 13:00 horas una Misa y un encuentro con los fieles en la parroquia Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Senda del Infante, 22).

■ La Paloma (Toledo, 98) celebra a las 19:00 horas la fiesta de la Candelaria con presentación de niños.

Lunes 3

■ La capilla del Palacio Arzobispal (San Justo, 2) acoge de 11:00 a 13:30 horas el encuentro de oración de febrero del cardenal Osoro con los sacerdotes.

«Allí donde está la vida consagrada hay algo excepcional»

Fotos: Fandiño



El vicario de Vida Consagrada, Elías Royón, y el cardenal Carlos Osoro

▼ El arzobispo de Madrid, cardenal Osoro, anima a las congregaciones religiosas con presencia en la archidiócesis a entrar en diálogo con el mundo actual, a salir a buscar a los hombres y mujeres de hoy. Se reunió con los superiores y superiores con motivo de la Jornada de la Vida Consagrada que se celebra este domingo

Fran Otero

Mañana fría y húmeda en Madrid. Es lunes a las 12:00 horas y el aula magna del Seminario Conciliar está ocupada por superiores mayores de institutos seculares y congregaciones de vida consagrada con casa provincial o ge-

neral en la archidiócesis madrileña. Esperan la llegada del arzobispo, el cardenal Carlos Osoro, que cada año los convoca para unas horas de convivencia con motivo de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que este año se celebra el domingo 2 de febrero. Tras el rezo del ángelus, el arzobispo –que estuvo acompañado por

el vicario de Vida Consagrada, el jesuita Elías Royón– reconoció que este encuentro es «un acto profundamente eclesial» y que para él «no es una actividad más» en la agenda. Y añadió, ante los superiores y superiores, que en sus visitas pastorales ha podido comprobar cómo hay barrios cuya identidad es «fruto de la presencia de un carisma religioso». «Allí donde hay una presencia de la vida religiosa hay algo excepcional que se nota y se palpa entre la gente», aseveró.

En concreto, según datos de la Vicaría de Vida Consagrada, en la archidiócesis madrileña hay un total de 852 comunidades de vida religiosa –588 femeninas y 264 masculinas– que acogen a un total de 6.963 miembros (5.095 religiosas y 1.868 religiosos). Además, hay 36 institutos seculares femeninos con 225 integrantes y seis masculinos con 69 y 33 monasterios. También hay vírgenes consagradas (28) y miembros de nuevas formas de vida consagrada (tres).

Diálogo con la cultura actual

Ante los representantes de toda esta realidad, el purpurado madrileño insistió en la necesidad de evangelizar la cultura actual, de hacer presente a la Iglesia en el mundo. Tarea misionera en la que está empeñada la Iglesia madrileña, especialmente a través del Plan Diocesano Misionero y en la que, dijo, deben tener un papel fundamental los jóvenes, las familias y los laicos.

Les recordó también que la forma de acercarse al mundo es el diálogo, una actitud, explicó, en la que insiste el Papa Francisco pero que está muy enraizada en el Concilio Vaticano II y en el magisterio del los últimos Pontífices como Pablo VI. Animó a los presentes a vivir esta tarea con esperanza, pues «Dios está de nuestra parte, aunque a veces parezca que está oculto y porque, en el mundo actual, pese a todas las dificultades que hay en nuestro país y en el mundo, sigue habiendo una necesidad impresionante de Dios». Este diálogo implica, según el cardenal de Madrid, una Iglesia en salida, que salga a buscar a los hombres de hoy; una Iglesia abierta y acogedora que «deje de ser madrastra para ser madre».

Tras su alocución, los superiores y superiores tomaron la palabra para preguntar al pastor, que los animó también a contarle sus preocupaciones e inquietudes. Una de las que más se repitió fue la relativa a la educación



El cardenal arzobispo de Madrid saluda a los superiores mayores congregados en el aula magna del Seminario Conciliar

y a algunas propuestas del nuevo Gobierno. «¿Debemos estar preocupados por la libertad educativa?», le interpelló una religiosa. Osoro respondió sin ambages: «Estamos preocupados, pero esto no nos tiene que llevar a sacar el hacha de guerra, sino a señalar caminos y a abrir puertas. A conversar. No podemos responder con insultos a cosas que se dicen; sí podemos hablar y defender la libertad, que es esencial para todo ser humano». Dicho esto, añadió que, aunque la situación sea más o menos difícil, esta no debe restar ilusión en el desempeño de la tarea educativa.

Otra de las cuestiones que surgió en el diálogo fue el de la pastoral familiar, una realidad que, según el arzobispo, es mucho más amplia que la pastoral matrimonial. Valoró la importancia de los itinerarios de formación o los materiales *ad hoc*, pero indicó que es más urgente «salir a buscar a la gente, entusiasmar a la gente a vivir el matrimonio». «Apuntemos a donde está el problema», añadió.

En su opinión, «la crisis de vocaciones en la Iglesia también es una crisis de vocaciones al matrimonio». Señaló que son muchas las parroquias que ya no celebran apenas bodas cada año.

Luego citó el problema de la estabilidad de la vocación o de los matrimonios «que viven para sí mismos». Con todo, Osoro animó a la vida religiosa, al igual que a toda la Iglesia, «a no disimular las situaciones, a no escamotear nada y a coger el toro por los cuernos».

Finalmente, y en el marco del diálogo, el cardenal presentó a los religiosos el nuevo proyecto del Arzobispado para atender a víctimas de abusos (Repara), una iniciativa que quiere dar respuesta «a un problema que tenemos en la Iglesia y en la sociedad».

Inaugurado el nuevo Instituto Juan Pablo II

Infomadrid / R. Pinedo

El Seminario Conciliar acogió la semana pasada la puesta de largo oficial de la nueva sección de Madrid del Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia (IJPII). En la presentación, el gran canciller del Instituto, Vincenzo Paglia, destacó que esta sección «es el primer fruto maduro de la reforma del instituto querida por el Papa Francisco», que ha querido relanzarlo «con mayor amplitud de horizontes y de compromiso». Así, el instituto desplegará en su nueva sede un desarrollo «en el plano doctrinal y pastoral» para hacer «inteligible» para este tiempo «la verdad y la belleza del plan creador de Dios».

Por su parte, el prefecto de la Congregación para la Educación Católica, el cardenal Giuseppe Versaldi, manifestó que el trabajo de la nueva sección estará marcado por el «continuo y fecundo diálogo con las instituciones académicas civiles y eclesiásticas». En términos parecidos, el arzobispo de Madrid y vice gran canciller de la sección, el cardenal Carlos Osoro, reconoció el interés del instituto en promover una «relación entre salud de la familia y el bien de las personas y de la sociedad», conscientes de que «una sociedad que olvida a la familia se está olvidando de sí misma». En la presentación también intervinieron Manuel Arroba, decano de la nueva sección, y el nuevo nuncio de Su Santidad en España, Bernardito Auza.

O'Malley, Zuppi y Osoro abordan cómo evangelizar la gran ciudad

Infomadrid

La Universidad San Dámaso y la Vicaría para el Clero organizan del 3 al 5 de febrero la jornada para sacerdotes *Evangelizar la gran ciudad: Madrid 2020*, con las intervenciones de los cardenales Seán Patrick O'Malley, arzobispo de Boston, y Matteo Zuppi, arzobispo de Bolonia, que hablarán sobre *Los nuevos areópagos de la evangelización*. También participarán en las jornadas Luca Bressan, vicario para la Acción Social, Cultura y Caridad de Milán, y Jesús Domínguez Rojas, director de la Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia, de la CEE.

El programa se completa con las intervenciones del rector de San Dámaso, Javier Prades, que hablará sobre *El testimonio como clave de la nueva evangelización*, y del profesor Juan Carlos Carvajal Blanco, que hará un recorrido por los últimos 50 años de misión eclesial de la Iglesia en Madrid. Asimismo, los sacerdotes Lucas Berrocal de la Cal y Jesús González Alemany explicarán cómo es el día a día en sus parroquias en relación a la nueva evangelización. Las jornadas están presididas por el cardenal Osoro y tendrán lugar en el Aula Pablo Domínguez de la universidad (Jerte, 10). La entrada es libre hasta completar aforo.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Mentideros

Los medios de comunicación han cambiado nuestras vidas. Las noticias, ya sean de política o de entretenimiento, se dan a conocer por diferentes canales: televisión, internet, redes sociales... Los ciudadanos no necesitan salir de casa para estar informados y distraerse, simplemente conectando un ordenador o una televisión reciben más información en un minuto que nuestros antepasados en varios años. Hay programas de todo tipo, algunos alimentan los chismes y cotilleos y son ocasionalmente criticados como un mal del siglo XXI, pero no es del todo cierto, puesto que los mentideros han existido siempre, lo único novedoso es que ahora se considera una profesión y un modo de vida a una actividad que en tiempos era lúdica.

En Madrid durante el Siglo de Oro había tres mentideros a los que acudían los vecinos para enterarse de las noticias y charlar. En ellos no solo se chismorreaba, sino que se daban a conocer las novedades políticas, se hablaba de las guerras o de los amoríos de la corte.

El mentidero más famoso era el situado en las gradas del convento de San Felipe Neri. El convento había sido edificado en 1564 y su original construcción permitía que en la zona inferior se situase un mercado. Allí se encontraban los comerciantes, los compradores, los curiosos, los cotillas e incluso los soldados que iban a ser reclutados en Flandes. Crónicas de la época mencionan sucesos famosos que ocurrieron en el mentidero de San Felipe Neri, como el asesinato del conde de Villamediana. Todo esto se observa con claridad en los grabados del siglo XVII y XVIII y en la maqueta del Museo de Historia de Madrid, que nos muestra las gradas saturadas de gente de toda condición social que acudía a participar de la actualidad y el cotilleo.

Otro mentidero conocido era el situado cerca de palacio, junto al Alcázar. Era llamado *de las losas de palacio* porque estaba en una zona enlosada que desapareció con la creación de la plaza de Oriente. Era frecuentado por los personajes que querían contactar con la corte, o los cortesanos para solicitar o recibir algún favor real.

Por último, estaba el mentidero *de los representantes*, utilizado por los comediantes y actores. Estaba situado en el actual barrio de las Letras, y era el lugar donde se daban a conocer las nuevas obras de teatro y se encontraban los actores y los dramaturgos.

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.153 - del 6 al 12 de febrero de 2020

Edición Nacional

Las islas del Pacífico se hunden

Es cuestión de unas pocas décadas, como mucho: decenas de islas en países como Kiribati, Tuvalu, Samoa o Tonga desaparecerán bajo las aguas o se volverán inhabitables a causa del cambio climático. Ioane Teitiota, de Kiribati, lleva años luchando para ser reconocido como el primer refugiado a causa del cambio climático. No ha tenido éxito, pero sí ha logrado que el Comité de

Derechos Humanos de la ONU afirme que no se podrá devolver a solicitantes de asilo a sus países, si allí las consecuencias de la crisis climática son tales que sus derechos se vean vulnerados. Una puerta abierta a la que, en 30 años, podrían llamar 140 millones de personas. Esta es una de las preocupaciones de la nueva campaña de Manos Unidas. Editorial y págs. 8/9

Reuters / David Gray



Mundo

La Tercera Guerra Mundial será tecnológica

La tecnología dota a las máquinas de la capacidad de realizar tareas humanas, pero sin filtros éticos o morales. El coronel del Ejército del Aire Ángel Gómez de Agreda, experto en geoestrategia y ciberseguridad, habla de estas amenazas con este semanario. Págs. 10/11

España

La fe que transforma la sociedad

El cuarto itinerario del Congreso de Laicos aborda la presencia de los cristianos en distintos sectores de la vida pública. Un concejal del Ayuntamiento de Madrid, un director de colegio en un barrio empobrecido y una iniciativa de CVX para fomentar el diálogo social son ejemplos de cómo traladar la fe a la vida sociopolítica. «Este compromiso no es optativo», afirma José Fernando Almazán, coordinador de este itinerario del congreso. Págs. 12/13



La familia más allá de la pareja

El gran canciller del Instituto Juan Pablo II, monseñor Vincenzo Paglia, subraya en entrevista con *Alfa y Omega* que la nueva sección de Madrid abordará la problemática familiar en toda su extensión. «Para el desarrollo de la sexualidad conyugal se necesitan sólidos fundamentos teológicos y antropológicos sobre la riqueza del amor no sexual», abunda. Págs. 14



Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Un futuro de armonía

Habla una joven pareja con dos hijos de 11 y 5 años. «Nos casamos muy jóvenes, veníamos de familias complicadas y la experiencia, sobre todo la de J., acumulaba resentimientos y mantenía abiertas numerosas heridas. Nos sentíamos muy incómodos en nuestras familias de origen, no soportábamos su estilo de vida, tan sumergido, tan sin horizontes, tan sin nada más allá de un vivir al día tortuoso. No es que nosotros fuéramos mejores, pero nos queríamos, éramos muy trabajadores y necesitábamos salir de ese pozo. Queríamos un futuro distinto, proyectamos una familia *ideal*, nos casamos y pronto llegó nuestra primera hija; también éramos vulnerables, aunque nuestra juventud no nos ayudara a verlo.

A pesar de nuestro bagaje de amor y trabajo, tropezamos más veces de las que queríamos. Cuando me acerqué al COF –dice J.–, lo hice orientado por una persona que recuerdo con mucho agradecimiento, pues confió en mí cuando caí atrapado en las redes del consumo y tambaleaba nuestro proyecto de familia. Por suerte M., mi esposa, estuvo a mi lado en el proceso de rehabilitación.

La familia aumentó con la llegada de nuestro pequeño; la rehabilitación nos ayudó a recuperar sueños y proyectos, habíamos sufrido y aprendido mucho, al mismo tiempo que nos habíamos desgastado, nos habíamos vuelto más desconfiados y rígidos; con frecuencia nos veíamos irritables, exigentes e intolerantes entre nosotros y en el trato con los pequeños. ¿Sería posible hablar sin gritos ni reproches, lograr una comunicación más positiva, serena, respetuosa?».

J. se descubrió frágil, también responsable, tenía que intentarlo. Pidió ayuda y comenzó un itinerario que fortalecía su sentido de dignidad al tiempo que recuperaba su golpeada autoestima; lo siguiente fue la incorporación de M. en el proceso.

Después de un año de recorrido la joven pareja se acerca para decirnos: «Hemos estado recordando lo vivido y aprendido en este tiempo; ha sido casi un año en el que no hemos discutido de forma inapropiada, nos escuchamos, nos apoyamos y querríamos decir que esto ha tenido sentido; nos ha abierto a un futuro que nos brinda estabilidad y armonía».

*Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Horizonte luminoso

Hace unos días se graduaron –sí, ya sé que tengo pendiente hablar de lo que es una graduación en Proyecto Hombre– mujeres de uno de los programas que desarrollamos aquí, en Málaga. Se llama Programa Alaia.

Alguien me preguntaba un día por qué se llama así este programa. Todo surgió porque está destinado a trabajar con mujeres tristes, que han perdido la alegría y la ilusión de vivir desde hace tiempo. Esa persona me decía, con muy buen criterio, que no podíamos llamarlo el programa de las mujeres tristes. Así que decidimos darle la vuelta y atender al cambio que queremos ver en ellas. Pero claro, en este idioma, lo de mujeres alegres tiene un componente peyorativo que no queremos para ellas. Así que, dándole vueltas, empezamos a ver cómo, en otra de nuestras lenguas oficiales, sonaba aquello de alegre. Y en euskera se llama *alaia*.

Hace poco se graduaban las dos primeras mujeres de este programa, que tras un año de trabajo personal son capaces de decir cosas como: «Aterricé en Proyecto Hombre porque necesitaba ayuda. Había perdido muchas cosas y estaba cansada

de luchar, porque no sabía cómo seguir haciéndolo». O: «Después de once meses miro hacia atrás y veo el camino que he recorrido. He solucionado muchas cosas que tenía sin resolver. No es que ahora no tenga problemas, es que puedo afrontarlos. He recuperado el gusto por la vida, algo que creía perdido para siempre. El horizonte que veía negro se abre ante mí, luminoso, otra vez».

Ese es el objetivo perseguido, que la persona sea capaz de ser feliz con lo que tiene y que se sienta competente para afrontar lo que de bueno y malo le sale al encuentro. Y esta es nuestra máxima alegría: que sienta que puede y tenga ilusión por hacerlo. Cuando esto se produce, sentimos que merece la pena nuestro trabajo, que el proceso de acompañamiento respetuoso que pretendemos hacer con todas las personas que se acercan a nuestros dispositivos ha tenido sentido. Y esto también contribuye a nuestra felicidad personal.

Lo que es bueno para una sola persona, es bueno para el mundo. Ese es el horizonte luminoso que queremos mirar.

*Directora de Proyecto Hombre Málaga



Desde la misión

José Luis Garayoa*

No somos simples francotiradores

A caba de llegarme el logotipo del proyecto pastoral para el 2020 de los agustinos recoletos, orden a la que tengo el gusto de pertenecer. Y me ha encantado. En él se nos invita a ser profetas del Reino. Y serlo con los pobres, en las periferias, con los oprimidos... Ser profeta no es fácil, porque muy poquitos de los que se tomaron la tarea de serlo en serio han muerto de muerte natural. Ser profeta implica recordar, con tu propia vida, que Dios sigue esperando, sigue creyendo en su pueblo porque lo sigue amando con locura. Y, sobre todo, me comprometo a ser eco de las injusticias cometidas, vengan de donde vengan. Por supuesto que no es fácil. Siempre es más cómodo vivir anestesiados en nuestra zona de confort.

Aquí, en El Paso, toda opción preferencial por los pobres pasa por el compromiso con los inmigrantes. Ellos son los perseguidos, los humillados... Nuestro trabajo pastoral en la frontera tiene como denominación de origen *Agustino Recoleta*. Nuestra presencia intenta materializar la misión que como orden hemos aceptado, la de atender a los más pobres. Sin la Iglesia y la orden religiosa en la que servimos, se asfixiaría nuestro sentido

CNS



de pertenencia y nos convertiríamos en simples francotiradores envueltos en un activismo frenético y sin sentido.

Gracias a Dios, son muchos los que han entendido que cuidar del forastero debe estar en el ADN de todo aquel que se considere cristiano. No tengo derecho a defender un discurso provida si esta defensa no abarca todas las etapas de la vida del ser humano. «Desde la concepción hasta la muerte natural», proclamaba hace unos días el presidente Donald Trump.

La cuestión es si para poseer ese derecho no es necesario pertenecer a una etnia determinada, ser de un partido político determinado, o poseer unas creencias determinadas. Lo digo porque en este

rincón del mundo en el que ahora me toca vivir, cada vez es más difícil que los que son perseguidos y explotados puedan despertar un día viendo que su sueño se hizo realidad.

Debo terminar, me llaman porque a una familia de padre, madre y niño de 6 años –venían desde México D. F. en autobús para asistir a la corte que revisa su petición de asilo–, les han quitado todo su dinero en un control policial antes de cruzar, con amenaza de detenerlos si no accedían a entregarlo.

Dan ganas de decir como Mafalda, «que paren el mundo que yo me bajo». Eso, o correr a auxiliar a esa familia y convencerles de que Dios los sigue queriendo. Opto por lo segundo.

*Agustino recoleta. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

EFE / J.J. Guillén



El discurso para todos del rey

Las situaciones eran inéditas. El rey abriendo una legislatura –la número XIV– con un Gobierno de coalición de izquierdas que no se producía desde la II República. Todos le aplaudieron –incluso los que se declaran republicanos– a excepción de aquellos que decidieron ausentarse –independentistas catalanes, vascos y gallegos–. Y el discurso del rey estuvo a la altura de la ocasión. Sus palabras, muy medidas, llenaron el hemiciclo donde, apretados, escuchaban diputados y senadores, a los que puso deberes. «España no puede ser unos contra otros. España debe ser de todos y para todos», dijo en un primer momento. Y más tarde apostilló: «La esencia del parlamentarismo es el acuerdo». Siempre con respeto a la norma fundamental: «La Constitución es el lugar de encuentro de los diferentes modos de sentir España».

www.pmnnewsnigeria.com



La violencia arrasa Nigeria

El presidente de la Conferencia Episcopal de Nigeria, monseñor Augustine Obiora Akubeze, ha pedido a los gobiernos y medios occidentales que «cuenten las atrocidades» que suceden en el país para presionar a su Gobierno a que tome medidas. La violencia, antes limitada al nordeste, se ha extendido a todo el territorio, la inseguridad solo es comparable a la guerra civil de los años 60, y hay «un aumento de los ataques anticristianos». La última muestra de ello es el asesinato de Michael Nnadi, uno de los cuatro seminaristas secuestrados en Kaduna el 8 de enero, junto a Bola Ataga, esposa de un médico de la ciudad.

Reuters / Raneen Sawafta



No de las iglesias a la paz de Trump

Los líderes cristianos de todo el mundo han condenado de forma casi unánime (salvo algunas comunidades evangélicas y pentecostales) el plan de paz para el conflicto palestino-israelí presentado la semana pasada por la Administración Trump. La Asamblea de Ordinarios Católicos de Tierra Santa ha criticado que «respalda casi todas las demandas de un lado, el israelí», mientras «no toma en consideración las justas demandas del pueblo palestino por su patria, sus derechos y una vida digna». A ellos –añade el Consejo Mundial de las Iglesias– se les asigna como territorio solo «pequeños enclaves aislados» cuya conexión entre sí dependerá de Israel.



El análisis

José Luis Restán

La sorpresa de que existe

Hace unos días me plantearon en un coloquio qué motivos de esperanza sobre el presente y el futuro inmediato de la Iglesia podía aportar como periodista, supuestamente conocedor de las entretelas de la vida eclesial. La pregunta traspasaba un aire preocupado y flotaba en el ambiente una sensación de gravedad ante diversos debates que están dejando heridas abiertas. En un primer momento me propuse exponer un elenco de buenas noticias para cimentar una visión razonablemente esperanzada: la pujanza de las vocaciones en un país como Vietnam, el testimonio heroico de los cristianos de Siria e Irak durante la terrible ocupación del Daesh, el cambio de algunos intelectuales agnósticos occidentales cuando han encontrado una fe encarnada y no reducida, el espectáculo de la caridad en los barrios más deprimidos de nuestras grandes ciudades... Podía seguir ampliando la lista hasta agotar el tiempo que restaba, sin ocultar que también podrían ponerse en otro platillo de la balanza un buen número de situaciones negativas, hojas muertas y caminos aparentemente sin salida.

Sucedió en apenas un instante: comprendí que la respuesta sintética a una pregunta legítima y comprensible que me formulaban no consistía en acumular hechos positivos, que por otra parte conviene sacar a la luz y entender en su significado más profundo. El motivo verdadero para una mirada de esperanza consiste sencillamente en que la Iglesia existe. Lo más natural desde un punto de vista analítico sería que hubiese desaparecido hace tiempo, como reconoce el sociólogo francés agnóstico Dominique Wolton. Y sin embargo, él mismo se sorprende de que esté: ha llegado hasta aquí a través de persecuciones y traiciones, atravesando crisis incontables y asomándose una y otra vez al precipicio. Que la Iglesia exista hoy significa, frente a cualquier escepticismo (incluido el de los propios cristianos), que el Señor cumple su promesa.

Lo que me sorprende no es la mediocridad, las divisiones y traiciones cotidianas. Lo que me sorprende es la fe, esa flor de gracia tan débil aparentemente, que crece a la intemperie de todas las épocas. Observé una variedad de reacciones, desde algún irónico mohín hasta un respiro de liberación. El caso es que allí había personas de tres generaciones a las que les había alcanzado y reunido el mismo testimonio de los apóstoles. Es un milagro (en sentido cuasitécnico) que debería conmovernos antes de entrar en amargos balances. En la mayoría de los casos no está en nuestra mano resolver las encrucijadas de la Iglesia, pero sí acoger el inmenso regalo de su existencia.

Sumario

Nº 1.153 del 6 al 12
de febrero
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-11 Mundo: Congreso de pastoral
de mayores en Roma (págs. 6-7)
12-17 España: El relator de la ONU

sobre la pobreza extrema visita
España (pág. 15) 18-20 Fe y vida:
La segunda vida de la alfombra de
los Goya (pág. 20) 22-27 Cultura:

Tribuna: Una propuesta para el
cristianismo urbano del siglo XXI
(pág. 24). Entrevista a Krzysztof
Zanussi (pág. 27) 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.153

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Cuando sufre el planeta

▼ Manos Unidas advierte de que «nuestro desenfrenado consumismo» provoca un «maltrato al planeta» que «afecta en mayor medida a los pobres»

Hace unos meses, poco después de participar en el Sínodo de la Amazonía, el cardenal papú neoguineano John Ribat, MSC, contaba en estas páginas que conocía «una isla que se ha dividido en tres partes y han tenido que evacuar». Denunciaba así que en su región eran «víctimas del calentamiento global y del aumento del nivel del mar» y abogaba por reconocer a los refugiados climáticos, que no huyen por guerras o persecución, sino porque «están perdiendo sus casas» literalmente.

Mientras, lamentaba el purpurado, Occidente mira para otro lado. Quizá porque *quien más sufre el maltrato del planeta, no eres tú, no somos nosotros*, tal y como recuerda Manos Unidas. En el manifiesto de su nueva campaña, que arranca este domingo, 9 de febrero, advierte de que «nuestro desenfrenado consumismo» provoca un «maltrato al planeta» que «afecta en mayor medida a los pobres de la tierra». Entre los problemas diarios de estas personas, a las que *Alfa y Omega* pone rostro

esta semana, aparecen el hambre, la escasez de agua, la contaminación, la pérdida de recursos fundamentales y el incremento de la pobreza... Según subraya la ONG de cooperación al desarrollo de la Iglesia católica, si no actuamos estos «impactos del cambio climático» seguirán aumentando y, para 2050, habrán provocado «el desplazamiento de más de 140 millones de personas de sus hogares».

Sin entrar en grandes debates científicos ni en discusiones sobre la ideología que subyace tras los planteamientos de parte del movimiento ecologista, los cristianos debemos escuchar el grito de estos hermanos y plantearnos si nuestro estilo de vida dificulta su día a día. Como pide el Papa Francisco en *Laudato si*, parémonos un segundo, miremos a nuestro alrededor y contemplemos maravillados la casa común, obra de un Dios Creador que nos ama y que la ha puesto a disposición de todos. «Si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo», asevera el Sucesor de Pedro.

Cuando sufre el planeta, sufren nuestros hermanos más pequeños. Cuando sufren nuestros hermanos, deberíamos sufrir también nosotros.

Amar y saberse amados

Este martes, 11 de febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes, celebramos la Jornada Mundial del Enfermo, con la que se da el pistoletazo de salida a la Campaña del Enfermo. Se prolongará hasta el próximo 17 de mayo, Pascua del Enfermo, con la vista puesta en la creciente soledad existente en el mundo occidental, donde una de cada tres personas dice sentirse sola.

En nuestro país, recuerda la CEE, hay 4,7 millones de hogares unipersonales y dos millones de personas mayores de 65 años viven sin compañía. «Muchas viven aisladas, sin protección e

invisibles para la sociedad», advierte, e incluso «pueden darse situaciones particularmente dolorosas: hombres o mujeres que mueren solos en sus casas y tardamos semanas en descubrirlo».

En una sociedad consumista y egoísta, en la que nos hemos habituado a relaciones de usar y tirar, los lazos parecen menos fuertes que nunca y son muchos los que acaban aislados. Necesitan un abrazo, que alguien los escuche, los acompañe... Porque, como ha destacado en más de una ocasión el Papa, somos «seres relacionales» y necesitamos amar y sabernos amados.

El rincón de DIBI

QUIEN MÁS SUFRE EL
MALTRATO AL PLANETA
NO ERES TÚ...



Manos Unidas



Cartas a la redacción

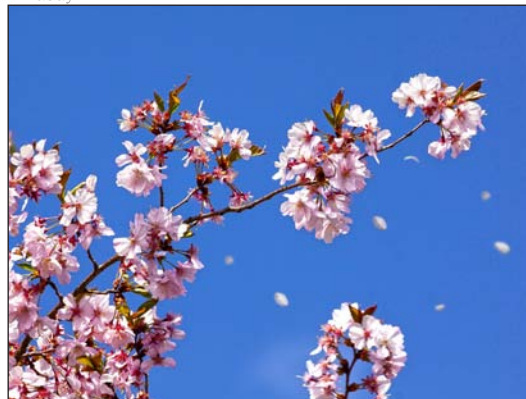
Dios existe

Por el estilo de diseñar podemos descubrir si una obra es de Miguel Ángel o de Picasso. Cada uno de estos artistas tiene un estilo muy peculiar de pintar. En cierto modo, son huellas artísticas que nos indican el grado de genialidad que poseían.

Algo similar sucede con Dios. Viendo la creación, obra suya, la perfección con que cuenta y su organización tan detallada, encontramos huellas de Dios en todo lo que nos rodea. Desde la flor que baila con el viento hasta la bestia salvaje en busca de comida. La mente humana también es un reflejo de la inteligencia divina que nos ha creado a su imagen y semejanza.

Javier Úbeda Ibáñez
Zaragoza

Pixabay



Fe de erratas

En la tribuna del número 1.152, en la página 24, salió publicada por error la ilustración de Calderón de la Barca, cuando debería haber sido la de Lope de Vega.

Alteridad emocional



Guillermo Vila

La necesidad de distinguirse refleja siempre la pretensión de quien se siente superior. Y digo se siente porque, obviamente, no hay persona mejor que otra en términos ónticos. Pero el que quiere dejar un grupo, ya sea en el WhatsApp o en un Estado, lo pretende porque alberga en su subconsciente un sentimiento de superioridad. Nadie se quiere separar de otro porque se sienta inferior. Eso sería absurdo. El distinto es un ser que adquiere una entidad propia fuera del grupo y hay que suponer que, en ese espacio de independencia, encontrará algo mejor que lo que le ofrecía el conjunto. Ya hay un yo y un tú, y eso presupone batallas de igual a igual. Uno no se pelea del mismo modo con un vecino que con un hermano.

Pero lo verdaderamente importante es, decía, el sentimiento. Hoy los británicos son, en términos emocionales, menos europeos que ayer. La cuestión administrativa no importa: los defensores del sí perdieron el referéndum porque se empeñaron en hablarle de números a la señora de Newcastle que no llega a fin de mes. Y esa señora es la que estos días ha brindado con té a las cinco. En Bruselas unos funcionarios retiran la bandera británica de la fila de los demás. Son los otros los que no tienen diferencia entre sí. La imagen es un síntoma. Las banderas se alinean en una tarima de iguales que no ondean. Han sido colocadas por alguien –que no tiene nombre, ni himno, ni familia, un alguien burocrático– en una pared, en un enorme salón limpio y vacío, sin tapices de guerras compartidas ni escudos de familias aristócratas. Hay una mezcla de cristales, metales y geometrías imposibles. Y una esfera gigante que parece la Estrella de la Muerte. Hay dos funcionarios de la Unión que

hablan idiomas diferentes –por ejemplo– pero que visten exactamente igual. El uniforme les obliga y los iguala. Y ellos –no un representante elegido, no un alguien– son quienes desgajan una parte del todo.

Los ingleses abrazan su alteridad que, como ha descubierto Han, es el medio por el que se afirma la igualdad. Quieren ser tratados de igual a igual con la Unión y por eso se van. Sentirse diferente es sentirse mejor. Los nuevos populismos gravitan en torno al poder de manipulación de lo emotivo. «El estado de ánimo de una turba enseguida puede degenerar en el deseo y la celebración del conflicto como medio de vitalización y purificación colectivos», acaba de escribir William Davies en *Estados nerviosos*. La guerra cultural como antídoto frente a la transparencia liberal. Claro que las emociones pasan, y la verdad vuelve siempre a la plaza, una vez desalojados los cadáveres. Y en esa fría realidad, desnuda de eslóganes, rotativos amarillos y té con pastas, la señora de Newcastle volverá a no llegar a fin de mes. Y los que la han utilizado buscarán nuevas estrategias para justificar su incapacidad de entender que la política es siempre el arte de lo posible.

AFP / Oliver Hoslet



¡Bravo, Carrascal!

Los famosos Premios ¡Bravo! este año tienen un doble galardonado: la Conferencia Episcopal, que ha sabido ver la dignidad del periodista que logra siempre la eficacia de su trabajo diario con la actualidad e historia, y José María Carrascal, gran periodista y escritor que no necesita ser presentado porque en estas simples palabras acumula el saber estar de un bravo profesional.

Ginés Alcaraz
Madrid

CEE



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Juntos seguiremos
adelante...



Haz un donativo a
Alfa y Omega
- Fundación San Agustín
Banco Santander
ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Colabora

Pixabay



El Vaticano busca antídotos a la soledad de los mayores

▼ Necesitamos una reflexión seria y urgente «para impulsar a la Iglesia universal a actuar sobre lo que se revela como una necesidad espiritual y una misión pastoral verdadera y adecuada: cuidar a los ancianos», asegura el cardenal Kevin Farrell, prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. El organismo que dirige ha decidido dedicarles un congreso internacional de pastoral, el primero específico para los ancianos, titulado *La riqueza de los años*, con más de 500 participantes de 60 países

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

La mayoría se deja vencer por el desánimo y acaban abatidos en la más profunda tristeza. Confinados en un piso sin ascensor, con una pensión que apenas llega para pagar la calefacción en invierno y con la única compañía de sus enfermedades. Las historias de soledad de los ancianos escuecen en una sociedad que marcha demasiado deprisa, sin tiempo para mirarse a los ojos.

En España más de 850.000 personas mayores de 80 años viven solas con la única distracción de los programas de televisión que jalonan el día a la espera de la hora de la comida. El número de mujeres supera con creces a los hombres. Son 662.000. Muchas hablan solas o con las fotografías que les recuerdan un pasado más feliz. Encerradas en sus recuerdos de juventud, con los ojos ahogados en la amargura, algunas acaban por ocupar la atención mediática solo cuando ya es demasiado tarde. Como la anciana

que llevaba 15 años muerta en su domicilio de Madrid sin que nadie la echara en falta.

En EE. UU., el 28 % de los ancianos vive sin que nadie los acompañe. En Reino Unido, donde son el 75 %, la situación es tan extrema que el Gobierno ha creado un Ministerio de la Soledad. Pero por encima de las cifras, la melancolía de los abuelos tiene una dimensión humana. «No podemos ser indiferentes a los ancianos que son aparcados en la residencia por parte de sus familias, sin apenas

recibir visitas; en algunas ocasiones llegan incluso a ser víctimas de abuso», constata el prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, el cardenal Kevin Farrell. El organismo que dirige en el Vaticano ha decidido dedicarles el primer congreso internacional de pastoral de la Iglesia específicamente para ellos, titulado *La riqueza de los años*, con más de 500 participantes provenientes de 60 países. Farrell añade: «Necesitamos una reflexión seria y urgente para impulsar a la Iglesia universal a actuar sobre lo que se revela como una necesidad espiritual y una misión pastoral verdadera y adecuada: cuidar a los ancianos».

Las frases del Papa contra la cultura del descarte resuenan con ímpetu ante la insoportable impunidad con la que se puede maltratar a un anciano en una residencia o ante las excusas que ponen quienes no quieren reco-



ger a sus mayores una vez dados de alta en el hospital. «Son las raíces y la memoria de un pueblo», «los ancianos son un tesoro», «son la sabiduría», «un patrimonio de nuestras comunidades», «cuántas veces se descartan a los ancianos con una actitud de abandono que es una verdadera eutanasia oculta», «el anciano no es un extraterrestre. El anciano somos nosotros: dentro de poco, dentro de mucho, inevitablemente de todos modos, aunque no lo pensemos. Y si no aprendemos a tratar bien a los ancianos, así nos trataremos a nosotros», ha declarado el Santo Padre en múltiples ocasiones.

Hace un par de siglos nadie podía pensar en pasar de los 40 años. Pero los avances en medicina y las mejoras en las condiciones sociales alargaron la esperanza de vida que se disparó, sobre todo, a mediados del siglo XX. Desde 1950 las personas que viven hasta los 80 años se han multiplicado en un 750 %. Y hay razones para intuir que hacerlo hasta los 100 años no será una excepción dentro de no mucho tiempo.

Según las predicciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el 2030 las personas que ya cumplido los 60 años aumentarán de 400 millones, con un crecimiento de casi el 50 %. Mientras que los mayores de 80 años se triplicarán en los

«Los ancianos son un instrumento precioso para la evangelización»

La subsecretaria del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, Gabriella Gambino, es una experta mundial de bioética. Su nombramiento marcó un hito en la jerarquía de la Curia romana. Por primera vez el Pontífice puso al frente de un organismo de la Santa Sede a una madre de familia. Según señala en entrevista con *Alfa y Omega*, los ancianos son «un milagro de amor y resiliencia» cuya condición, vista a través de los ojos de la fe «puede ser el inicio de algo» y no el fin.

¿Por qué el Vaticano ha decidido organizar un congreso pastoral para los ancianos?

Estamos viviendo una transformación demográfica en el mundo. Se prevé que el 2100 el 61 % de la población mundial tenga más de 61 años. Esto tiene un impacto enorme desde el punto de vista social y cultural. Para la Iglesia es una llamada a reflexionar y a actuar ante las implicaciones espirituales y pastorales ante esta revolución de la longevidad.

El congreso se titula *La riqueza de los años*. ¿Dónde se pone el acento?

El pasar de los años es un tesoro precioso que toda persona acumula con la experiencia de la vida. Es necesario comenzar a descubrir y reconocer este valor que, en la sociedad de hoy, inmersa en la cultura del descarte, es totalmente desconocido. La vida humana es un don siempre.

En el congreso hay más de 500 participantes que provienen de 60 países distintos. ¿Qué podemos aprender de otras diócesis no occidentales donde los ancianos son venerados?

Las dificultades existen incluso en países como Brasil o en el continente africano, donde la presencia de los ancianos es considerada un valor. Quizá no son problemas ligados a la cultura del descarte, pero sí a la asistencia. Lo que pretende poner en marcha este congreso es una revolución para que todas las iglesias locales se den cuenta de que los ancianos son el presente y el mañana de los católicos.

¿Qué puede hacer la Iglesia para que los ancianos sean los protagonistas?

Creo que la clave está en ver que es la Iglesia la que los necesita y no al revés. Su experiencia de vida y su experiencia de Dios son una roca fuerte que ayuda a la transmisión de la fe en la familia. Ser anciano es un milagro de amor y resiliencia. Esta condición, vista a través de los ojos de la fe, puede ser el inicio de algo y no el fin. Hay que valorar su presencia como apóstoles en la Iglesia. Son un instrumento precioso para la evangelización. Además, tienen un valor fundamental como animadores de las parroquias, pero también como voluntarios. Son agentes pastorales extraordinarios con los enfermos, con otros ancianos y en su papel de apoyo a la infancia.

Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida



próximos 30 años, de 143 millones en 2019 a 426 millones en 2050. Esta tendencia a alargar la vida es aupada por los científicos como una batalla del hombre contra la muerte. Ahora bien, ¿cómo vivir estos años?, ¿puede convertirse esta etapa en un proyecto en sí mismo?

Un extraño sin capacidad productiva

El fundador del Centro de Investigaciones Sociológicas en Italia (CENSIS), Giuseppe de Rita, sitúa en la costumbre de mirarse el propio ombligo la principal dificultad para dar una respuesta. «En una sociedad ególatra, donde todo gira en torno a nosotros mismos, los ancianos tienen dificultad a comprender su identidad. Se sienten como un peso para los demás. Los peligros que les acechan son la soledad, la pérdida de objetivos y creerse dueños de una vida que pertenece en última instancia a Dios». Además asegura que «no hay costumbre de crear comunidad», por lo que se ve al anciano como «un extraño sin capacidad productiva al que se acaba discriminando». Prejuicios lejos de la realidad. Los datos demuestran que los ancianos no son un residuo social, sino más bien su sustento. En los hogares más desfavorecidos, la paga del abuelo se convirtió en los años más duros de la crisis económica en la última barrera contra la exclusión. Y muchos son parte fundamental en la crianza de los nietos o en el cuidado de otros ancianos.

En este sentido, Donatella Bramanti, profesora de la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán, defiende que las personas mayores son un «recurso primordial» para el buen desarrollo de la sociedad: «La tendencia cultural preconiza la belleza, prohíbe la vejez y proclama que hay que vivir sin arrugas como si se tuvieran diez años menos. Pero hay que ir contracorriente y valorizar estos últimos momentos de la vida llenos de experiencia y riqueza espiritual». Por su parte, José Ignacio Figueroa, consiliario de Vida Ascendente –un movimiento de seglares mayores con más de 20.000 miembros en España– apunta a que la principal rémora es «considerar que ser mayor es en sí mismo el problema». «Yo comparo la vejez con una carrera de fondo donde en los últimos kilómetros te faltan las fuerzas, crees que no vas a llegar, pero ya se atisba la meta y la esperanza y el ánimo es mayor. Nosotros tratamos de hacer descubrir las oportunidades que ofrece la tercera edad», incide.

Si algo está claro es que la vejez es un don para la Iglesia. Sobre todo, en los países occidentales donde la práctica religiosa está más extendida entre las personas mayores, lo que los convierte en baluartes para la fe. Monique Bodhuin, presidente de Vida Ascendente Internacional, lo tiene claro: «La fe de los ancianos ha superado las durezas de la vida». «Las personas mayores tienen una vocación especial e insustituible la transmisión de la cultura, la fe, las tradiciones y los valores humanos y religiosos», subraya.

©AusAID



Refugiados ambientales: la oleada que puede hacer palidecer a Siria

▼ La ONU ha abierto la puerta a aplicar el derecho de asilo a los desplazados por las consecuencias del cambio climático, y en Manos Unidas están convencidos de que «esa situación se va a terminar dando». En 30 años, estos nuevos solicitantes podrían superar los 140 millones

María Martínez López

Una búsqueda rápida sobre Kiribati en internet devuelve, entremezcladas, fotos paradisiacas en este archipiélago del Pacífico, información turística... y noticias referidas a su probable desaparición, cuando la subida del nivel del mar causada por el cambio climático sumerja sus 33 atolones e islas, que apenas sobresalen de promedio dos metros sobre el nivel del mar.

Uno de sus 100.000 habitantes, Ioane Teitiota, se ha convertido en el rostro visible de la tragedia que amenaza a esta moderna Atlántida. Y que, además del riesgo futuro, tiene ya consecuencias muy concretas. En 2007, Teitiota y su mujer emigraron a Nueva Zelanda. Allí nacieron sus tres hijos. Y allí intentó que el Gobierno kiwi le reconociera como el primer refugiado climático de la historia.

Alegaba que su ciudad, Tarawa, situada en una estrecha franja de tierra entre el mar y la laguna interna del atolón del mismo nombre, rozaba el hacinamiento debido a la inmigración

desde otras islas aún más deterioradas. De 1947 a 2010 había pasado de 1.600 a 50.000 habitantes. Los pocos acuíferos de agua dulce se están salinizando, hay disputas por los escasos terrenos y la agricultura se ha vuelto casi imposible. Acompañaba su solicitud con un informe que afirmaba que el país sería inhabitable en 15 años.

Su petición fue rechazada en todas las instancias, y en 2015 lo deportaron. Pero no se rindió y llevó su caso hasta el Comité de Derechos Humanos de la ONU, que a finales de enero tomó una decisión histórica. Afirmaba que la deportación de Teitiota no fue ilegal porque su vida no corría un riesgo inmediato. Pero, al tiempo, reconocía que la crisis climática puede llegar a «exponer a los individuos a una violación de sus derechos». En ese caso, los estados no podrán devolverlos a su país.

La decisión, no vinculante, sienta precedente al «reconocer que el derecho internacional de asilo se puede aplicar en el contexto del cambio climático y los desplazamientos por desastres» ambientales, ha subrayado

el portavoz de ACNUR Andrej Mahecic. «Esa situación se va a terminar dando», afirma convencida Patricia Garrido, técnico de proyectos de Manos Unidas en el sudeste asiático. Los desplazamientos de población por causas medioambientales son una de las preocupaciones de la ONGD de la Iglesia, que este domingo celebra su jornada nacional con el lema *Quien más sufre el maltrato del planeta no eres tú*.

«¿De dónde son si su país desaparece?»

Garrido cree que, denegando la petición de Teitiota, la ONU ha intentado ganar tiempo por las enormes implicaciones políticas de reconocer la figura del refugiado ambiental. Un fenómeno que podría llegar superar con mucho crisis de refugiados como las de Siria o Venezuela. Solo en el Pacífico hay una decena de países (Tuvalu, Tonga, Samoa...), con 2,3 millones de habitantes, en los cuales en 2100 podrían haber desaparecido 48 islas, según una estimación presentada en 2018 por los países del Foro de Vulnerabilidad Cli-

mática. «¿De dónde serán nacionales si desaparece un país entero? ¿Quién asume su protección?», se pregunta la portavoz de ACNUR en España, María Jesús Vega. Sin salir de esa región, «una subida del mar de solo un metro en Bangladés afectaría a 18 millones de personas», añade Garrido.

Según el Observatorio para el Desplazamiento Interno, entre 2008 y 2018 260 millones de personas se vieron obligadas a dejar su hogar por desastres naturales repentinos y por las consecuencias del cambio climático. De momento, en la mayoría de los casos es por fenómenos puntuales (tifones, incendios, sequías...), se quedan en su país y terminan volviendo a casa. «Pero estamos observando que cada vez más gente tiene dificultades para retornar, porque sus zonas empiezan a ser inhabitables», asegura Vega.

Si a esta realidad se suman los afectados por fenómenos más lentos como la subida del mar o la desertización, puede llegar a cumplirse el pronóstico del Banco Mundial, que de cara a 2050 habla de 143 millones más de migrantes climáticos permanentes. Una realidad que, según Mahecic, «subraya la importancia de que los países tomen medidas para prevenir o mitigar los daños asociados al cambio climático», que en el futuro puede llevar a sus puertas a millones de personas.

CNS



Sudeste Asiático

De tierra inservible...

En el sudeste asiático, no son solo los tifones (que ahora pueden ocurrir en cualquier momento) e inundaciones en sí los que expulsan a miles de personas de sus hogares. «Por un tifón o por la misma subida del nivel del mar, este puede entrar en las zonas de cultivo de arroz. Esas tierras contaminadas por la sal ya están perdidas, y cada vez va quedando menos terreno disponible –explica Patricia Garrido, técnico de proyectos de Manos Unidas en esta región–. Imagina lo que significa eso en Vietnam, Camboya, Laos o Filipinas, donde el arroz es el 90 % de la dieta». Un problema añadido es la pérdida de biodiversidad marina, que obliga a los pescadores a «adentrarse cada vez más en el mar, con barcas que apenas son una cascarilla. La siniestralidad ha aumentado mucho». Cuando los habitantes de la costa deciden irse a las ciudades, lo hacen renunciando a su forma de ganarse la vida. Y acaban en los arrabales de las grandes ciudades, en condiciones pésimas.

... a dunas y manglares

Algunos de los proyectos de Manos Unidas en Asia están destinados a atender a la población que se hacinan en los *slums*, muchas veces llegados desde otras zonas de esos países. Es el caso de Chittagong, la segunda ciudad más poblada de Bangladés, donde aportan agua potable y saneamiento. Pero su prioridad es «que la gente siga viviendo en su tierra y que afronten la situación de la mejor manera posible», resalta Garrido. Lo hacen en Vietnam con un proyecto para ayudar a viudas de pescadores a ganarse la vida con cultivos diversificados. También apuestan, en colaboración con entidades locales, por la mitigación de los efectos del cambio climático. En Filipinas, por ejemplo, contribuyen a la reforestación de manglares –ecosistemas costeros de árboles resistentes a la sal–, a la reconstrucción de dunas y a la protección de las barreras de coral, gravemente dañadas por la práctica de la pesca ilegal con dinamita. Como alternativa, dotan a los pescadores de mejores barcas, con las que también pueden dedicarse a tiempo parcial al ecoturismo.

www.anpeperu.org



Perú

Irse agrava la crisis

«En Perú, la migración interna es un problema antiguo. Pero en los últimos años, se está acelerando», asegura Gabriel Mejía, del Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente. Esta entidad trabaja sobre todo en la región andina, donde están la mayor parte de los cultivos del país. «Se encuentran en terrenos inclinados, y una lluvia fuerte puede arrasarlo todo. Ahora, cae en dos o tres meses lo que antes caía de noviembre-diciembre a marzo-abril, sobre todo cuando se da el fenómeno de El Niño», cada vez más frecuente. Esta huida de la población, además, contribuye a agravar las consecuencias del cambio climático. En primer lugar, porque si las zonas altas y medias de las cuencas se quedan sin campesinos que las cultiven y cuiden, las inundaciones que vengan después serán cada vez más graves. Y también porque parte de estos campesinos se desplazan a la zona selvática del país, donde encuentran trabajo en las industrias extractivas o el cultivo de coca, acelerando la deforestación.

Agricultura sostenible

Toda la labor del Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente en las regiones de Huánuco, Huancalevica, Apurímac, Lima y Ancash se basa en el convencimiento de que la agricultura sostenible, además de ayudar las familias a salir de la pobreza y conservar los recursos naturales, sirve para «afrontar eficazmente el cambio climático». «Con la ayuda de Manos Unidas, trabajamos con las familias campesinas estabilizando los suelos de las zonas altas y medias de las cuencas: reforestamos, promovemos el cultivo en terrazas, e instalamos sistemas que facilitan la infiltración del agua para recargar los acuíferos» en vez de que se precipite por las quebradas, explica Gabriel Mejía. Con esta experiencia, el IDMA, junto con otras entidades sociales ha participado en la elaboración del Plan Nacional de Gestión de Riesgos en el Sector Agricultura. Desgraciadamente, «se ha quedado en el papel. El 90 % de las acciones de gestión de riesgos es obra de las organizaciones de desarrollo».

La guerra tecnológica es más que una distopía

La Tercera Guerra Mundial será tecnológica. Lo dijo Elon Musk, ejecutivo de Tesla, ya en septiembre de 2017, prediciendo quizá lo que nos íbamos a encontrar en los años sucesivos. Las guerras comerciales y tecnológicas entre Estados Unidos y China, los conflictos geoestratégicos o las crisis de los sistemas democráticos europeos parecen situarnos en medio de un polvorín a punto de estallar. La globalización de la política, la economía y la información nos hace vivir permanentemente con el riesgo de una guerra de consecuencias apocalípticas, en la que jugará un especial papel la inteligencia artificial. Una tecnología que dota a las máquinas de la capacidad de realizar las tareas asignadas a los seres humanos, pero sin filtros éticos o morales, o capacidad para distinguir el bien del mal. De estas nuevas amenazas da buena cuenta el coronel del Ejército del Aire **Ángel Gómez de Ágreda**, experto en geoestrategia y ciberseguridad, en su libro *Mundo Orwell, manual de supervivencia para un mundo hiperconectado*, una reflexión sobre la influencia de las tecnologías en las sociedades y los riesgos que con ellas se generan. De Ágreda es miembro del comité de expertos del Seminario Permanente sobre la Huella Digital que ha puesto en marcha la Fundación Pablo VI.

Sandra Várez

¿Podría decirse que el desarrollo de la inteligencia artificial sería la causa de una apocalíptica Tercera Guerra Mundial?

La inteligencia artificial estará presente entre las causas y entre las armas que se emplearán en la próxima guerra, sin duda. Entre las causas porque la carrera por dominarla ya se ha convertido en una de las competiciones más importantes de todos los tiempos, ya sea en el terreno industrial o en el militar. La ventaja competitiva que proporcionan los algoritmos, la acumulación y capacidad para cruzar datos de forma masiva, y la automatización es comparable a la aparición del hierro en las armas hace miles de años. Decía Einstein que no sabía cómo sería la Tercera Guerra Mundial, pero que la cuarta sería con palos y con piedras tras un apocalipsis nuclear. Mi opinión es que la tercera será ya con palos y piedras cuando ambos bandos hayan acabado con la capacidad digital del adversario. Sin internet, ahora mismo, volveríamos a las cavernas.

Cuando hablamos de guerra tecnológica, muchos pensamos inmediatamente en las armas autónomas. Unas armas

que son capaces de seleccionar objetivos y apuntar contra ellos sin necesidad de intervención humana. ¿Están usándose ya? ¿Qué diferencia hay entre ellas y el dron que mató a Soleimani?

Sí, ya hay más de 130 sistemas de armas autónomos en funcionamiento. No se trata de *terminators* como los de las películas, sino de sistemas de defensa aérea contra misiles, por ejemplo. Al contrario que los drones armados, no están pilotados a distancia por ningún humano, sino que están diseñados para seguir funcionando cuando la señal de guiado ha sido degradada o cuando se quiere ser tan discreto que no se emita ninguna. Evidentemente, cuando programamos un arma para que cumpla una misión deberíamos asumir también las consecuencias y la responsabilidad de que lo haga, y de todos los imprevistos que puedan surgir. Algunos comparan esta situación con las minas antipersona, que se plantan hoy con un objetivo preciso pero que explotan dentro de unos años con unos efectos completamente indeseados e indeseables.

En agosto de 2019 un grupo de expertos en inteligencia artificial se unió para pedir a la ONU la prohibición de las armas robóticas o autónomas. ¿Por qué son tan peligrosas si, precisamente, la inteligencia artificial podría suponer una mayor precisión y menos daños colaterales?

Ese es el argumento a favor que emplean los principales fabricantes de armas autónomas: su mayor precisión y capacidad de soportar el estrés o el cansancio y, por lo tanto, de discriminar mejor. Aunque pudiéramos estar de acuerdo con esa premisa (que supone un nivel muy avanzado de inteligencia artificial), la dignidad de las personas se ve anulada por una predeterminación del resultado. No parece ético dejar la decisión de matar en manos de un programa informático sin sentimientos ni empatía. Claro que, también es cierto, el argumento de la dignidad ya se empleaba



para prohibir el uso de las ballestas en el segundo Concilio de Letrán, en el siglo XII. Obviamente, con ningún resultado.

¿Hay algún mecanismo de control en este momento para regular legalmente este tipo de armas? ¿Y moralmente?

No lo hay. Hay un grupo de trabajo de Naciones Unidas que se reúne dos veces al año desde hace tiempo para intentar llegar a un acuerdo vinculante. De momento, siguen enrocados en las definiciones y evitando tomar decisiones para limitar el desarrollo de estos sistemas. Pero la Historia nos enseña que todas las armas que se han desarrollado alguna vez han terminado por usarse.

Moralmente puede haber algún reparo inicial, pero, teniendo en cuenta las ventajas que ofrecen y los argumentos de su mayor precisión y capacidad de discriminación, creo que podemos confiar muy poco en su utilidad práctica. La prohibición de este tipo de armamento no es el debate que hay que buscar, es la regulación y las limitaciones en su uso el que resulta realista.

Más allá de una hipotética guerra mundial real y visible, en su libro *Mundo Orwell* habla de que estamos ya inmersos en una guerra invisible. ¿Por qué?

En estos momentos somos las víctimas de la guerra, como siempre, pero también somos el arma y el campo de batalla porque esta no se libra tanto en el frente como dentro de nosotros, en la gente. No la vemos porque la tenemos dentro, porque nos afecta a los sentimientos y a la forma que tenemos de entender el mundo. Es una guerra de desinformación o, mejor, de conformación de la realidad. Es una guerra continua y, por lo tanto, termina por volverse indistinguible de la paz, que cambia nuestra voluntad sin necesidad de usar de violencia. La guerra es una confrontación de voluntades y, por lo tanto, cuando alteran la nuestra, se puede considerar un acto de guerra.

¿Quiénes son los principales actores en esa ciberguerra? ¿Quiénes los atacantes y quiénes las víctimas?

Todos lo somos. Obviamente, en distinto grado. Los estados y algunos grupos que controlan los da-

tos (o los compran) son los que principalmente configuran el panorama. Pero cada uno de nosotros, al difundir noticias falsas, al aceptar sin rechistar la desinformación, al asumir la comodidad como un valor más importante que la seguridad o la libertad (algo que hacemos a diario) jugamos nuestro papel también en la trama.

En el mundo actual solo sirve el dominio del relato. Las audiencias están tan segmentadas que han perdido capacidad para debatir, incluso han perdido un lenguaje común. Tener una audiencia cautiva pendiente de uno ya es una victoria. Las víctimas somos también todos, sobre todo porque nuestro sistema de valores y de gobernanza es incompatible con la nueva realidad.

¿Qué lugar ocupa Europa en esta lucha por la hegemonía o el control de la tecnología más avanzada? Muchos ven en esta guerra un intento por desestabilizar las estructuras democráticas occidentales y, sobre todo, europeas. ¿Podría ponerme algún ejemplo?

Europa está en una posición marginal. Seguimos siendo el referente en cuanto a regulación y el modelo ético que emular (que no que seguir), pero nuestra capacidad para actuar es muy limitada.

Proveemos de talento a buena parte de la industria de otros países, de reglas y principios a todo el mundo, pero más allá de eso, nuestra industria ha sido canibalizada por las potencias extraeuropeas.

Una Europa unida –si eso es posible, más allá de deseable– tiene una enorme capacidad de proponer y de contribuir activamente.

Una Europa dividida y preocupada de problemas internos, de rivalidades y disputas menores, de luchas por los despojos o de modelos productivos obsoletos supone solo un mercado que explotar.

Por eso, el gran reto de Europa es cómo ser relevante en el mundo sin renunciar a sus valores, que son claramente distintos.

¿Está España preparada para una ciberguerra?

España está preocupada por la ciberguerra y está trabajando para estar al día en el combate en

ese entorno. Uno nunca está preparado del todo, pero tenemos excelentes profesionales –pocos– que están haciendo las tres cosas que son necesarias para estar ahí: concienciar y formar al resto de las Fuerzas Armadas en un nuevo modelo de utilización de lo ciber; colaborar y aprender con nuestros aliados y con la industria, e investigar para desarrollar capacidades propias que nos permitan ser razonablemente autónomos.

¿Qué papel juegan las redes sociales en esta guerra tecnológica? ¿Somos los individuos conscientes del control al que están sometidos nuestros datos?

No somos conscientes y, por lo tanto, tenemos una falsa sensación de seguridad que no se corresponde con la realidad. Estamos regalando nuestros datos como si no fueran una parte integrante de nuestro

yo digital. Las redes sociales y las plataformas se han convertido en el vehículo que utilizamos para movernos por internet cada vez más. Intermedian entre la ingente cantidad de información disponible y nuestro deseo de llegar a contenidos de forma cómoda y agradable. Por eso, terminamos por ver la realidad a través del cristal o del filtro que ellas nos ponen delante. Modelan o deforman la realidad que vemos y, por lo tanto, condicionan nuestra libertad. Hace falta mucha concienciación en este sentido.

Puesto que los códigos éticos de China y Rusia son muy diferentes a los del resto de Europa o EE. UU., ¿quién debería liderar el control del uso de la tecnología? ¿Es posible establecer un mecanismo regulador global?

Internet tiene actualmente una tendencia clara hacia la fragmentación. Cada país quiere extender su soberanía al espacio digital y, por lo tanto, no es previsible que, a corto plazo, se pueda llegar a una regulación global. Los códigos éticos esconden, muchas veces, la falta de voluntad de regular jurídicamente. Se convierten en meras declaraciones propagandísticas.

Creo que solo el aumento de la conciencia social sobre el valor de los datos permitirá que, a través de la misma sociedad civil, podamos presionar para que estados y empresas tengan en cuenta a los ciudadanos individuales.

«La Historia nos enseña que todas las armas que se han desarrollado alguna vez han terminado por usarse»

Reuters/ Alaa Al-Marjani



Miembros de la Policía de Irak usan un dron durante una operación contra el Estado Islámico en Qayyara, al sur de Mosul

Fandiño



José Luis Nieto
Concejal de Más Madrid en el
Ayuntamiento de Madrid
«Jesucristo es un ejemplo de
presencia social»

Francisco Hernández Negre



Patxi Velasco
Director del colegio público María de
la O en Los Asperones (Málaga)
«No se puede ser cristiano solo un
ratito en la parroquia»

«La presencia pública no es optativa en nuestra fe»

▼ Abordamos el cuarto itinerario del Congreso de Laicos a través de tres experiencias: la de un concejal del Ayuntamiento de Madrid, la de un director de colegio público en un barrio desfavorecido de Málaga y la de una comunidad de aprendizaje de CVX para fomentar el diálogo cívico ante tensiones sociales como las que han surgido en los últimos años en Cataluña

Fran Otero

El último itinerario que se pondrá en el Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en Salida*, que comienza el viernes 15 de febrero, tiene que ver con el testimonio cristiano en medio de la sociedad. Una presencia pública que, según afirma José Fernando Almazán, que coordina esta área del congreso, «no es optativa para nuestra fe». Y supone estar dispuestos a dar explicaciones de por qué creemos «en el amor desinteresado y a fondo perdido; en la misericordia y en la justicia; en la vida digna de principio a fin; en el trabajo digno; en el destino universal de los bienes; en la erradicación de la pobreza; en la paz...».

Se trata -continúa-, de dar respuesta a la llamada de Jesús a ser levadura en medio de la masa. Y por ello durante el congreso se escuchará con fuerza el

eco de esta invitación a través de 40 iniciativas agrupadas en diez líneas temáticas. Experiencias que abordan el compromiso en la política o en el trabajo, con la familia y la vida, con las personas en situación de pobreza, con lo migrantes, con el cuidado del planeta, en la educación, en la economía y el consumo, en la transformación de la realidad a través del pensamiento y en los medios de comunicación. Habrá personas que den testimonio de su compromiso en la vida pública e proyectos de grupos, movimientos y diócesis. El objetivo es «despertar inquietud» entre los laicos, inspirarlos y animarlos a poner en marcha iniciativas en este sentido o a dar un paso hacia adelante en la vida pública.

Así lo hizo José Luis Nieto, doctor en Biología y hoy concejal en el Ayuntamiento de Madrid por la formación política Más Madrid. Su primer

compromiso surgió en la parroquia, donde pasó de ser uno de los chicos de los grupos juveniles a encargarse de ellos. Años después, se implicaría en el AMPA del colegio de sus hijos en Carabanchel, donde estuvo sirviendo durante nueve años como presidente y también como secretario, y donde su dedicación generó más de una vez la pregunta de la motivación: cristiana en su caso. Fue también presidente diocesano de la HOAC, organización en la que milita desde principios de los 90, en el seno de la que fue acrecentando su interés por la cuestión sociopolítica.

Tras esta experiencia en el ámbito eclesial, profundizó en su compromiso político y, por ello, se enroló en Equo. Eran los tiempos de la crisis económica, del movimiento del 15M... En la formación verde se encargó en los primeros años de coordinar el grupo de Educación en la Comunidad

de Madrid y, fruto de ello, fue el programa electoral de su formación para las elecciones autonómicas de 2015, en las que se integró dentro de las listas de Podemos, aunque no en un puesto de salida. Ese mismo año, en octubre, fue elegido vocal vecino en la Junta de Distrito de Carabanchel, donde estuvo hasta que le hicieron la propuesta para integrar la candidatura de Más Madrid al Ayuntamiento de la capital, donde ahora trabaja como concejal con plena dedicación.

En conversación con *Alfa y Omega*, reconoce que la militancia en la HOAC fue determinante para su compromiso sociopolítico y, dentro de ella, el plan básico de formación política, que «le sirvió para despertar de manera más clara esa vocación». Esto y el convencimiento de que se pueden hacer muchas cosas para el bien de la sociedad. «Hay tantas cosas que cambiar... Y alguien tiene que hacerlo», afirma. En su opinión, cree que tiene que haber una mayor implicación de los cristianos en la vida pública: «Muchos cristianos desvinculan las creencias de lo que acontece en la sociedad». Si bien reconoce que no es fácil dar el paso: «A mí, si me lo preguntan hace diez años, no sería

CVX



Proyecto de diálogo cívico

Comunidades de Vida
Cristiana (CVX)

«Nuestra vida de fe puede aportar algo en el entorno social y político»

capaz. Pero hay que actuar con fe y seguro de que yo solo no puedo. Sí, tengo a mi equipo, a mi familia... pero tengo a Dios que me ayuda en los miedos y las tribulaciones de todos los días». Según Nieto, los cristianos tenemos el mejor modelo, pues «Jesucristo es un ejemplo de presencia social». «Estuvo haciendo una gran labor, encontrándose con la gente, restañando heridas...».

Compromiso con los pobres

Como José Luis Nieto, Patxi Velasco, también conocido como Fano en su faceta de dibujante, está comprometido en el ámbito público desde su identidad cristiana. En su caso, con las personas en situación de pobreza. Y lo hace a nivel personal y profesional. Es director del colegio público María de la O del barrio de Los Asperones en Málaga, una zona de realojamiento de casas prefabricadas donde viven personas de etnia gitana. Era una solución de emergencia para tres años y esta Navidad han cumplido 33. Allí viven 288 familias y más de mil personas en situación de pobreza y, en muchos casos, también de hacinamiento.

Patxi Velasco lleva 15 en el barrio.

Primero como profesor de Religión, luego como profesor terapéutico y ahora como director del centro. «Siempre digo que mi vida es en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Como padre de familia, como marido y como maestro, aunque mi claustro no pueda empezar así porque estoy en un colegio público. Pero están presentes los criterios evangélicos de justicia, bien común, fraternidad...», explica.

Su labor en el barrio no la desarrolla solo: trabaja con congregaciones religiosas como los maristas o los salesianos, con los Misioneros de la Esperanza (MIES) y también con entidades no religiosas. Es un proyecto común que se sustenta en tres patas: la asistencia (reparto de alimentos), la promoción (educación y programas de empleo) y la denuncia. Sobre este último aspecto, añade: «Existe la Málaga de los Goya, la de Antonio Banderas o la de Picasso, pero también hay que poner luz a una realidad oscura y difícil como la que se vive en Los Asperones», explica.

Para Velasco, el ser cristiano tiene muchas implicaciones, sobre todo, con los más pobres. «Este es nuestro sitio; es la realidad del Evangelio. No

se puede ser cristiano solo un ratito en la parroquia». Y añade que la propuesta de Jesús ante los más pobres no tiene que ver solo con la ayuda, sino con «ser amigos de ellos, con invitarles a tu cumple». «Esto es más difícil que darles de comer», añade.

Pensamiento transformador

Situaciones complicadas, aunque a otro nivel, son las que se abordan en una propuesta novedosa de transformación de la realidad propuesta por la Comunidades de Vida Cristiana (CVX) en España. Se trata del Proyecto de Diálogo Cívico, que se inserta dentro de una de las líneas apostólicas de este movimiento laical ignaciano: la socio-política.

En la reflexión sobre esta realidad hace ya más de tres años surgió la pregunta de qué podía aportar la espiritualidad ignaciana ante conflictos tan concretos con el de Cataluña y ante las distintas sensibilidades en torno a la vertebración de España. «Vimos que era necesaria una aportación, no para calentar el ambiente desde la lógica política, sino para avanzar en el diálogo en aquellas realidades que generan

daño, frustración o dolor, sean de un lado u otro», explica Eduardo Escobés, presidente de CVX España.

Así, desde hace año y medio, está funcionando una comunidad de aprendizaje formada por 16 personas de distintos lugares y con sensibilidades políticas e identitarias diversas. El objetivo: abordar las realidades de tensión presentes en la sociedad. Evidentemente, se ha tratado el problema catalán, pero también las distintas opciones ante la diversidad sexual, las diferentes maneras de entender las políticas sociales y económicas, la organización de un barrio o de un entorno eclesial. Se reúnen cada dos o tres meses –la última fue el pasado fin de semana– generalmente en Madrid, aunque en septiembre del año pasado lo hicieron en Barcelona. Y se trabaja, según Escobés, «desde la lógica de los ejercicios espirituales de san Ignacio, desde el encuentro con Jesús que nos acompaña y nos da pautas para entrar en el diálogo; un diálogo desde el discernimiento».

Esta experiencia ya está teniendo impacto en las diferentes comunidades locales, pues cada uno de los participantes tiene el encargo de provocar espacios de escucha y diálogo para el discernimiento en torno a algún conflicto, y de proponer técnicas y herramientas para abordarlo. Además, cuando termine el pilotaje del proyecto, se realizará una publicación que servirá para ofrecer esta experiencia a otros, en entornos eclesiales y también fuera. «La espiritualidad ignaciana y el ser creyente aportan la capacidad de discernir sobre cuestiones que nos tensionan en todos los campos. Nuestra vida de fe puede aportar algo en el entorno social y político», concluye.

QUIEN MÁS SUFRE EL MALTRATO AL PLANETA NO ERES TÚ.

Colaborar está en tu mano.

Manos Unidas

900 811 888
manosunidas.org

Viernes 7 de febrero 2020
DÍA DEL AYUNO VOLUNTARIO

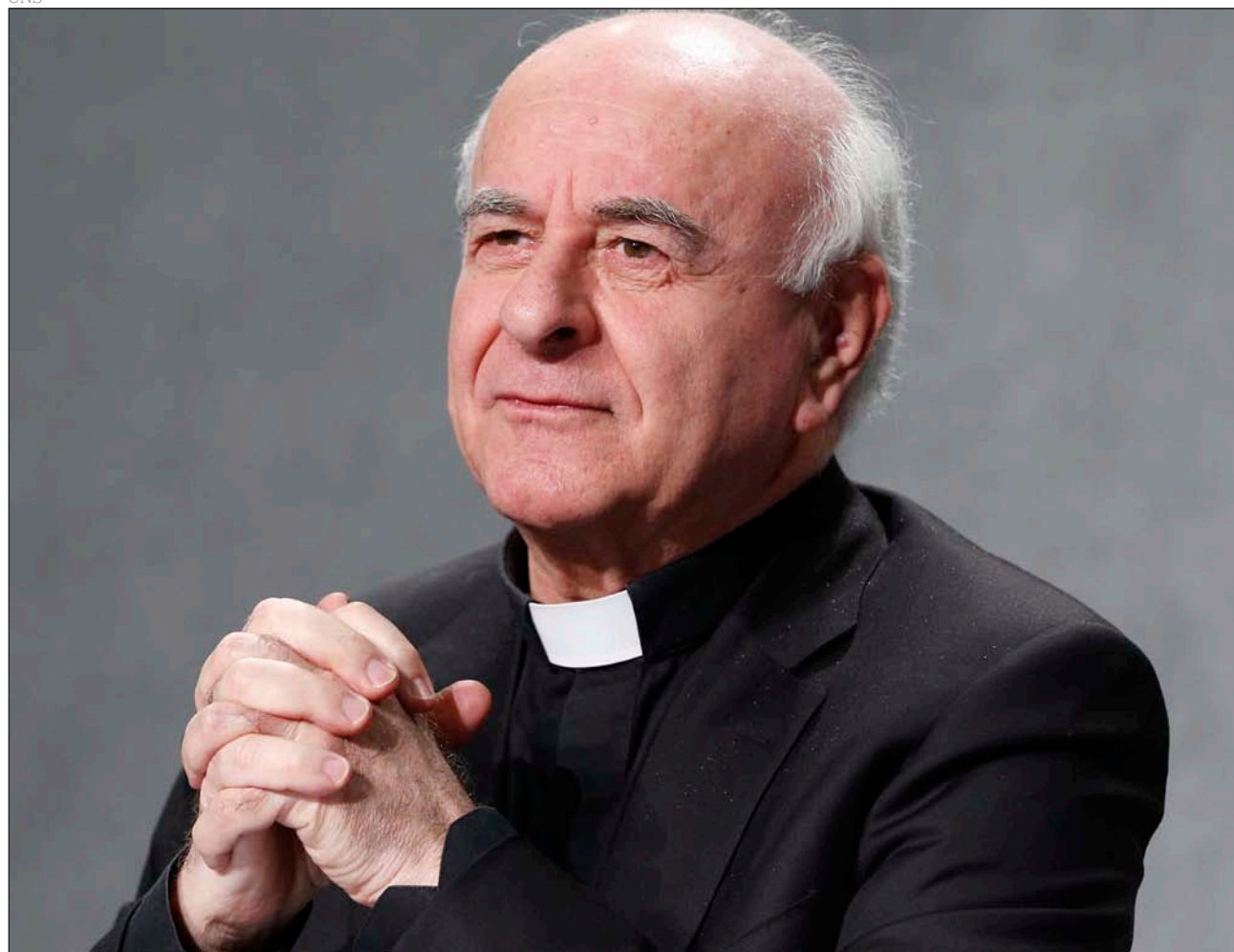
29 millones de personas sufren hambre por las consecuencias del cambio climático*

Envía un SMS con la palabra MANOSUNIDAS al 28014

Coste 1,2 euros (donación íntegra para Manos Unidas). Servicio de SMS para recaudación de fondos en campaña de tipo solidario operado por Alfara TIC, www.alfara.com, y la Asociación Española de Fundraising, www.ahfundraising.org. IVA: 411. Cta. 902 00 20 90. Apdo. Correos 38859 - 28080 Madrid. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo, Euskaltel y Telecable. Al enviar el SMS consento que tramiten sus datos para que Manos Unidas se ponga en contacto con mí para agradecerme su donativo e informarme de nuestros objetivos y proyectos. Política de privacidad en www.manosunidas.org.*

*Fuente: Informe Mundial sobre el hambre, FAO, 2019

CNS



Monseñor Paglia, durante una rueda de prensa, en el Vaticano, en enero de 2019

Monseñor Vincenzo Paglia, gran canciller del Instituto Juan Pablo II

«Necesitamos nuevas palabras para anunciar las verdades inmutables»

Rodrigo Pinedo

En la presentación de nueva sección del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia en Madrid, dijo que es el primer «fruto maduro» de la reforma promovida por el Papa. ¿Por qué esta ciudad?

Se eligió Madrid porque representa un laboratorio social, pastoral y académico de gran interés para lograr los objetivos de la reforma de Francisco. Pensamos que Madrid permitirá establecer una fructífera red de relaciones, tanto con las universidades eclesísticas y civiles presentes en el territorio como con otros centros académicos internacionales vinculados por una larga tradición científica y cultural a la capital española. Como capital europea constituye un observatorio científico válido capaz de representar los diferentes problemas, no solo pastorales, sino también

económicos, sociológicos y culturales relacionados con una gran ciudad multiétnica y globalizada.

¿Cuáles son las claves de esta reforma?

La reforma proporciona un fortalecimiento de la reflexión teológica sobre la familia y una ampliación del tema, a instancia del Papa Francisco en el *motu proprio Summa familiae cura*. La evolución de la centralidad del matrimonio y de la familia –teológica, antropológica, social– afecta a muchos campos del conocimiento. Esta ampliación, que se integra y se refleja en las diversas enseñanzas del perfil académico del instituto, tiene por objeto iniciar un diálogo y una confrontación con los conocimientos humanísticos y científicos pertinentes.

Francisco sostiene que «la fidelidad activa los procesos». ¿Qué diría a los que afirman que la reforma tiene

poco que ver con lo que quería san Juan Pablo II?

Mucho está ligado a los miedos y reacciones que surgen, en este momento de transición, junto a las novedades. Todas las academias eclesísticas están llamadas a responder al «desafío cultural y espiritual» de nuestro tiempo y al que el Papa Francisco nos llamó a responder en *Veritatis gaudium*. Se trata de un proyecto ambicioso, pero al mismo tiempo somos conscientes de que la tradición y la innovación se armonizan e integran en una perspectiva necesaria. La aclaración del plan de estudios del presente año académico también ha demostrado cómo se ha respetado la tradición del instituto, aportando un valor añadido.

En el acto de presentación aseguró que falta una verdadera teología de la familia. ¿Nos hemos centrado solo en la pareja y la moral sexual?

Cada vez es más necesario desarrollar una teología de la pareja, pero en la dirección de una verdadera teología de la familia, donde la sexualidad define su fecundidad y al mismo tiempo su límite, ya que genera relaciones que luego son impulsadas a encontrar su belleza y realización en formas de relación afectiva que trascienden la intimidad sexual (paternidad, maternidad, filiación, fraternidad). La irradiación comunitaria y social de estas nuevas relaciones enriquece el simbolismo del amor y nos permite comprender el sentido de la norma que limita la omnipresencia total y el carácter indiferenciado de las relaciones sexuales. Para este desarrollo de la sexualidad conyugal, paradójicamente –pero no tanto– se necesitan sólidos fundamentos teológicos y antropológicos sobre la riqueza del amor no sexual. Incluso la cultura *laica* está empezando a reflexionar sobre esto.

¿Cómo podemos hacer «inteligible» para esta época, como usted señaló, «la verdad y la belleza del plan creador de Dios», sin volvernos mundanos?

Es necesario encontrar nuevas palabras para anunciar las verdades inmutables que hacen el bien del hombre: fidelidad, perseverancia y paciencia, capacidad del vínculo para saber recrearse y renovarse en las diferentes fases de la vida. Dios inscribió en nuestros cuerpos y en nuestros corazones la posibilidad, la capacidad de amar a la misma persona durante mucho tiempo. Ser *mundano*, en el sentido más profundo del término, significa que Dios viene al mundo para dirigirlo hacia el bien, para guiar nuestra capacidad innata de ser sociables y establecer relaciones. La gracia no está en contra de la naturaleza, está a su favor, la sostiene y la dirige.

¿Qué aporta colaborar con distintas universidades?

La contribución de la UCAM, la única universidad católica fundada por un laico, representa una oportunidad única para mantener vínculos con la sociedad civil a nivel local, nacional e internacional. De hecho, junto con el Pontificio Instituto Teológico de Roma, es el socio académico del Observatorio Internacional de la Familia y, por tanto, nuestra lupa sobre las diferentes realidades antropológicas, sociales, culturales y pastorales de la tierra. Dotará a la sección de Madrid de todos los recursos necesarios.

Además, el instituto se beneficia de la valiosa aportación de las sedes de la Universidad de Salamanca en Madrid y de dos de las universidades presentes en la diócesis: la Universidad Pontificia Comillas, con una larga experiencia en el estudio del matrimonio y de la familia, y la otra brillante realidad diocesana representada por la Universidad San Dámaso. La participación de diferentes carismas y sensibilidades da el sentido de la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad deseado por el Papa Francisco.

«En España hay mucha gente luchando por sobrevivir»

▼ «La pobreza es una elección política»: este es el lema del relator especial sobre la pobreza extrema en Naciones Unidas, Philip Alston, que ha estado dos semanas en España conociendo la realidad social de nuestro país para elaborar un informe para la ONU

Bassam Khawaja 2020



Philip Alston, durante su visita a las chabolas del poblado de Los Pajaritos en Sevilla, la semana pasada

A la espera del informe final

El relator especial sobre la pobreza extrema es un experto independiente designado por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU para estudiar la situación de un país o un asunto concreto relacionado con los derechos humanos. El australiano Philip Alston llegó al cargo en 2014 y ya ha visitado diez países, desde Estados Unidos hasta Mozambique, y desde Arabia Saudí hasta China o Mauritania. El informe que elabore sobre España llegará al Consejo de Derechos Humanos de la ONU en junio, pero este viernes hará públicas sus conclusiones preliminares en Madrid.

Durante su estancia en España se ha reunido en varias comunidades autónomas con trabajadoras del hogar, gitanos, familias desahuciadas, chabolistas, temporeros, inmigrantes, afectados por la pobreza energética, gente que solo cobra la Renta Mínima de Inserción... Alston ya traía en la maleta las contribuciones de 40 asociaciones y entidades españolas que trabajan en el mundo de la pobreza, «pero he querido venir a conocer sus historias de cerca».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Por qué esta visita a España? ¿Hay algún dato que indique alguna alarma social?

En España hay bolsas de pobreza consistentes. Dentro de los países de la Unión Europea es de los que peores datos presenta, a la altura de los países del Este. Cuando hay tantas diferencias entre las personas con más capacidad adquisitiva y aquellas que tienen menos, eso indica que no se está haciendo lo suficiente para resolver los problemas de base.

¿Por qué viene en este momento, cuando acaba de iniciarse una nueva legislatura política?

De hecho, es una mera coincidencia. Propuse mi visita antes de las últimas elecciones y fue aprobada por el Gobierno anterior. Ahora en España existe un Gobierno más comprometido con la búsqueda de soluciones contra la pobreza, por lo que espero

que se muestre interesado en mis recomendaciones.

¿Ha podido despachar con algún miembro del nuevo Gobierno?

Ha podido hablar con muchas personas de diferentes administraciones, pero no he hablado con nadie del Gobierno. Eso me da más libertad para elaborar mi informe.

¿Qué ha encontrado hasta el momento en su visita a nuestro país? ¿Cómo es la pobreza específicamente española? ¿Quiénes son los que más la sufren?

Siempre es posible identificar grupos concretos, como los gitanos o los inmigrantes, pero la realidad es que el peso de la pobreza en España lo soportan muchos ciudadanos normales: gente que no puede encontrar trabajo, o gente que tiene trabajo pero no suficientes ingresos para mantener a su familia. Hay grupos muy vulnerables, pero la realidad de la pobreza es más amplia. En España hay un número

significativo de gente luchando por sobrevivir.

Poco antes de venir afirmaba que «España es la quinta economía más grande de Europa, y sin embargo tiene unos niveles de pobreza sorprendentemente altos. Esto plantea preguntas sobre quién se ha beneficiado del reciente crecimiento y quién se ha quedado atrás». Le traslado la pregunta: ¿quiénes han sido los más beneficiados?

Como siempre, los más ricos son protegidos por los gobiernos, en especial los bancos y el sector financiero. Ellos han recibido ayudas para pasar la crisis de modo más fácil. En España ha habido políticas clásicamente liberales y eso hace más urgente tomar medidas políticas encaminadas a redistribuir la riqueza.

Algunos de los principales actores en la lucha contra la pobreza en España son organizaciones vinculadas con la Iglesia católica. ¿Cómo valora usted su papel en este campo?

El tercer sector juega un papel muy importante en España. El trabajo de Cáritas, por ejemplo, marca una gran diferencia. Pero eso genera también una problemática cuando el Estado no se responsabiliza de sus funciones y se relaja descansando en la fuerza del tercer sector.

Esa es la principal queja de muchas organizaciones y asociaciones a pie de calle. ¿Cómo se puede resolver esta situación?

Eso es lo que voy a tratar en mi informe. Haré sugerencias al Gobierno en este sentido para que las administraciones cumplan su función.

¿Qué va a pasar con su informe sobre la pobreza en España? ¿Tendrá alguna repercusión en nuestra política nacional?

Eso espero [risas], pero no depende de mí. Si logro elaborar un informe fuerte, esa será mi contribución para solucionar este problema.

Fotos: Marco Yépez

Un momento de la representación de la obra de teatro *En Ramo Verde*

Cáceres acoge una obra de teatro a beneficio de los refugiados

El drama de Venezuela sube al escenario

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Ramo Verde es la cárcel militar cerca de Caracas donde la dictadura chavista encierra a todos sus opositores políticos. «No he tenido la suerte de conocerla», ironiza con lástima el director de teatro venezolano Marcos Yépez, «pero sí conozco gente que ha pasado por allí».

La prisión se hizo muy conocida en todo el mundo cuando el presidente Maduro ordenó la detención del entonces líder político de la oposición, Leopoldo López. Ahora, el centro es el escenario de la obra de teatro *En Ramo Verde*, dirigida por Yépez, que se lleva a las tablas este viernes en el Gran Teatro de Cáceres a beneficio de la plataforma de refugiados de Cáceres y de la asociación Suma +, la ONG del Arzobis-

pado cacereño para la ayuda de los migrantes.

Un mensaje de esperanza

«No solo es una obra de teatro, sino que queremos dar un mensaje», defiende el director, que ha puesto en escena una obra «que mezcla el surrealismo y la realidad», y para la que se basa en hechos reales de venezolanos que luchan contra el régimen. Son cuatro historias de «lealtad, traición y muerte» que unen a cuatro personajes: dos compañeros de lucha política y el matrimonio de un líder político y su esposa.

«Para hilar la historia entrevisté a una amiga que vive y lucha en Venezuela, y que me informó sobre cómo se convocan las marchas de protesta. Hay otra parte de la obra en la que cuento un atentado en el que explotó un autobús lleno de estudiantes,

o la paliza que el movimiento chavista dio a un diputado», desvela Yépez. Este tipo de cosas «no salen en la prensa, porque hasta los medios de comunicación nos quieren quitar el derecho a conocer lo que está pasando en nuestro país».

En la obra, la realidad de las torturas se muestra a través del mundo emocional y onírico de la mujer del opositor encerrado en Ramo Verde: «Ella sueña con las palizas que recibe su marido al otro lado de la ciudad». Pero, aunque el drama venezolano se cuenta sin paños calientes, «la gente no sale del teatro destrozada». «Damos un mensaje de que hay esperanza para todo y a pesar de todo», y este punto de esperanza lo da «el amor que perdura entre los dos personajes principales, incluso a través de la muerte».



En primera persona

Marcos Yépez era el director de la escuela de formación artística Danzas Guanaguanare, que, como muchas otras tantas asociaciones y organizaciones civiles en Venezuela, depende directamente del Gobierno. Hace once años recaló en España porque «el chavismo lo acaba asfixiando todo. Si no te identificas con su proyecto, no puedes opinar, ni crear, ni trabajar». Aquí tuvo que empezar de nuevo, «desde cero», y tuvo que estudiar otra vez la carrera de director de Artes Escénicas.

A pesar de la distancia, sabe que la situación allí es «cada vez peor». Su familia y amigos siguen en el país, «pero son los jóvenes los que se están yendo». Dice que en Venezuela «ya no se vive, simplemente se sobrevive», y que hay colas de 24 horas para poder comprar lo más básico. «Hay una auténtica carestía. No hay control de precios. Los medicamentos no se pueden comprar. Yo tengo que comprar medicinas aquí y enviarlas allí, porque no pueden conseguir las. Y no hablo de medicamentos especiales, sino los más esenciales: ibuprofeno, paracetamol, antibióticos...».

El director de *En Ramo Verde* reconoce tener «miedo» por lo que le pueda pasar a su familia, sobre todo por esta obra, «que jamás podría representar en Venezuela hoy». Pero eso no le impide seguir un deber que percibe muy adentro: «Siento que tengo que hacerlo. Necesito sacar fuera todo lo que sé y todo lo que está viviendo mi país. Es mi forma de aportar mi grano de arena, un grito de libertad para mi gente a través de lo que sé hacer».

El plan de la catedral de Sevilla para evangelizar a sus turistas chinos

▼ Los turistas chinos que visiten la catedral de Sevilla podrán recoger un folleto con una breve presentación de la figura de Jesús, el Evangelio de san Lucas y algunas oraciones básicas. «Queremos sembrar la posibilidad de que se encuentren con la palabra de Dios», explica el sacerdote tras la iniciativa

Juan Du



Pedro Li y Juan Du con el folleto que ofrece la catedral de Sevilla a los turistas chinos

Rodrigo Moreno Quicios

Actualmente, 200 millones de chinos viajan al extranjero cada año, y medio millón visita España. En su periplo recorren algunos de los lugares más representativos de la fe. Pero «nos hemos dado cuenta de que al menos, cuando vienen a la catedral de Sevilla, muchos no comprenden

nada del edificio», reconoce José Joaquín Castellón, antiguo delegado de Migraciones de la diócesis. En respuesta, el Cabildo catedralicio ha puesto en marcha un proyecto para ilustrar a sus visitantes en los fundamentos del cristianismo.

A partir de ahora, los turistas de origen chino que accedan al templo podrán recoger un folleto con una breve presentación de Jesús, el Evangelio de san Lucas y

algunas oraciones básicas. Una documentación muy útil para entender dónde están, pues apenas un 1 % de la población de este país es cristiana y «ni los profesores universitarios saben quién es Jesús». «Pensé que la catedral podría ser un buen sitio para darles a conocer la cultura católica», opina Castellón.

Para lograr este acercamiento al cristianismo, José Joaquín Castellón tiene un plan: después de que los excursionistas entren por la puerta del Príncipe de la catedral, donde arrancan las visitas turísticas al templo, verán los folletos que él y sus colaboradores han preparado. Y, «como están en chino y no suelen encontrar aquí nada en su idioma, les entrarán por los ojos y los cogerán». «Solamente queremos sembrar la posibilidad de que se encuentren con la palabra de Dios», explica el sacerdote.

Ayuda de expertos

José Joaquín Castellón sabe chino, pues ha viajado en varias ocasiones a este país «en un intento de establecer puentes» entre esta Iglesia y la española. Además, atiende a una comunidad de 50 católicos chinos en la parroquia San José Obrero. No obs-

tante, para confeccionar los folletos ha necesitado la ayuda de Juan Du y José Zhai, dos seminaristas chinos que han traducido algunos textos y seleccionado los rezos más comunes en su país.

«Elegimos el padrenuestro, el ave-maría, el gloria, la oración por la paz de san Francisco de Asís, algunos salmos y una bendición de la mesa típica en China», explica Juan Du, quien ha intentado reunir «las oraciones básicas de la Iglesia». Además, el seminarista justifica la elección del Evangelio de san Lucas, un libro especialmente popular en su país «porque habla de la vida de Jesús con un lenguaje muy sencillo desde su nacimiento hasta la Resurrección». «Es más explícito que los Evangelios de Mateo o Marcos».

Pero la aportación de los seminaristas chinos no queda ahí. «También hemos traducido una carta de Juan José Asenjo, arzobispo de Sevilla, y un prefacio en el que damos la bienvenida en nombre del Cabildo catedralicio a los turistas», apunta Juan Du. Por último, recuerda que los folletos tan solo son «una invitación a vivir el cristianismo» y no entran en detalle sobre sus dogmas. Pero cree que los turistas podrán aprovecharlos «si quieren visitar alguna otra iglesia en Sevilla, porque tiene algún texto que ayuda a entender las obras de arte».

Acogidos por las parroquias

Castellón no se engaña: no espera conversiones automáticas gracias al folleto. «Es como si los católicos leyéramos la biografía de Buda, les puede servir para simplemente comprender la cultura europea». No obstante, alberga la esperanza de que el texto sobre la vida de Jesús pueda servir «a alguien para que se haga preguntas». Sobre todo si en su familia hay algún católico que se las responda.

«Pueden encontrar en la figura de Jesús una representación de lo trascendente y, al volver, vincularse a la parroquia que quieran», pronostica el exdelegado de Migraciones. Por ello, incluye en el folleto «una web a través de la que se puede contactar con la Iglesia católica china».

Es algo completamente legal y que no sitúa a los turistas en ningún aprieto. «En China también se reparten folletos, especialmente en Navidad, y los más curiosos se acercan a la iglesia para ver qué sucede», explica Juan Du. Además, José Joaquín Castellón matiza que en este país «no está prohibido que ningún chino profese cualquier tipo de religión».

Por último, Castellón confía en la capacidad de acogida de las parroquias locales. «Las comunidades son muy fervorosas. Conservan sus tradiciones y son quienes han mantenido vivo el catolicismo en China», opina. Una feligresía que, a pesar de las dificultades, sobrevive gracias a que «la inclinación hacia lo absoluto en el corazón humano no se seca, por muchas pretensiones que se tengan de erradicar esos sentimientos».



Rocío Ruz

CNS



Nos hemos introducido ya en el capítulo 5 de Mateo. Al haberse celebrado el domingo pasado la fiesta de la Presentación del Señor en el Templo, se ha omitido el pasaje de las bienaventuranzas, correspondiente al domingo cuarto del tiempo ordinario de este ciclo litúrgico, cuya continuación leemos este domingo. El contexto de todo el capítulo lo marca la significativa imagen de Jesús en lo alto del monte, sentado y enseñando. Se trata, sin duda, de una referencia a Moisés: si este recibió la Ley en la montaña, ahora Jesús, nuevo Moisés, proclama la definitiva Ley. Al mismo tiempo, el aparentemente insignificante detalle de estar sentado se vincula directamente con la cátedra, el lugar que ocupa el Maestro cuando instruye a los discípulos.

Un anuncio de esperanza

Recopilando el conjunto de enseñanzas del Señor, san Mateo pretende no solo presentar de modo organizado cuanto ha escuchado al Maestro, sino también fortalecer la esperanza de la comunidad a la que él pertenece, pasados varios años desde que estas palabras fueron pronunciadas por Jesús. Por eso es natural descubrir un nítido mensaje de ánimo, reflejado por las dos afirmaciones paralelas «vosotros sois la sal de la tierra» y «vosotros sois la luz del mundo». Si la última bienaventuranza insistía en la alegría y el gozo «cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa», ahora Jesús recuerda a sus seguidores que son la luz del mundo y la sal de la tierra. Mateo menciona de modo especial estas palabras del Señor precisamente porque la comunidad está experimentando cuanto se refleja en las bienaventuranzas: está siendo injuriada, perseguida, calumniada; así lo manifiesta en particular

la indicación personal «bienaventurados vosotros» de la última de las bienaventuranzas, a diferencia del «bienaventurados los» de las anteriores. En resumen, estamos no ante una hipótesis, sino ante algo que sufren de hecho. Son palabras presentes en la mente de quienes a lo largo de los

siglos han testimoniado su fe a costa incluso del martirio.

Sal de la tierra y luz del mundo

Al mismo tiempo, descubrimos que la Palabra de Dios tiene la función de desvelar nuestra propia vocación. No es posible escuchar estos pasajes sin

V Domingo del tiempo ordinario «Brille así vuestra luz ante los hombres»

sentirse llamado a vivir de modo concreto cuanto el Señor pide de cada uno de nosotros. El don que es ofrecido por el Señor exige una respuesta concreta por nuestra parte. Cuando Jesús nos compara con la luz y la sal alude a dos símbolos de la naturaleza, también utilizados en la tradición bíblica, con una función activa, es decir, con un claro papel de acción sobre las personas. La luz está en el origen de la creación y es fuente de la vida; la sal está destinada a dar sabor, a preservar de la corrupción, y también tenía una función en el culto a Dios, ya que la ofrenda del sacrificio debía ser sazonada con sal. Se trata de elementos a los que no se les presta demasiada atención, porque los damos por supuestos en nuestra cotidianidad, pero que son fundamentales para vivir. Desde el tiempo de Navidad no hemos cesado de mencionar a Jesucristo como luz que brilla frente a las tinieblas. Ahora es Cristo quien nos impulsa a transmitir cuanto hemos recibido de Él. Al ser insertados en Jesucristo el día de nuestro Bautismo, nos fue entregada una luz destinada a acrecentarse de día en día, tomada del aciro pascual, símbolo de Cristo resucitado. La pregunta que nos planteamos ahora es cómo poder ser luz del mundo de manera concreta. El Evangelio afirma: «Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras». Se trata de una cita no literal de la primera lectura, que sirve para detallar este punto, ya que Isaías concreta estas buenas obras: partir el pan con el hambriento, hospedar a los pobres o cubrir al desnudo, entre otros ejemplos. Las obras de misericordia constituyen, pues, el requisito para cumplir con la llamada del Señor de brillar como luz en las tinieblas.

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celémín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

Mateo 5, 13-16

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Apasionados por anunciar a Jesucristo

▼ ¿Por qué será que en María todos encuentran aliento y acogida, especialmente cuando aparecen en la vida sombras tristes de dolor?

Rodrigo Pinedo



Este mes de febrero celebramos la Jornada Mundial del Enfermo, en una fiesta entrañable de la Virgen María, Nuestra Señora de Lourdes. Nuestra vida adquiere sentido si somos para los demás y muy especialmente para quienes están más necesitados. ¿Qué hondura alcanza la vida cuando uno sabe quién es, para qué está en este mundo y dónde encuentra la felicidad! No me extraña que, en los primeros momentos de la Iglesia, los apóstoles y los primeros discípulos se tomaran tan en serio lo que les había dicho el Señor, «id y anunciad el Evangelio a todos los hombres», que salieran dispuestos hasta a dar la vida para que todos conociesen a quien es el Camino, la Verdad y la Vida.

Quizá quien mejor entendió esto fue la Virgen María. Por eso el Señor quiso que los apóstoles y todos los hombres la recibiésemos como Ma-

dre que alienta y quiere, y que, con su manera de estar al lado de Cristo, se convierte Ella misma en dadora de esperanza. Poned vuestra vida al lado de María, que es la señal luminosa elevada al cielo. ¿Por qué será que en María todos encuentran aliento y acogida, especialmente cuando aparecen en la vida sombras tristes de dolor? María es la que sigue nuestros pasos, es Madre y nos tranquiliza, nos lleva a la paz. Nos ofrece la serena certeza de que Dios está junto a nosotros, como lo estuvo a su lado, y con mano de Madre nos acaricia para percibir la certeza de Dios con nosotros, de Dios entre nosotros, de Dios a favor de nosotros.

Quiero acercaros a aquella turbación cuando el ángel le pidió que prestara la vida. Le vino la serenidad cuando le dijo: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra». ¿Sabéis lo que es caminar por la vida con esta

certeza? Es lo que nos pide a cada cristiano desde el momento en que nos ha dado su vida por el Bautismo: que le demos rostro con nuestra vida, que todos perciban que Él es quien dirige nuestra existencia y nos hace vivir y hacer cosas admirables. Estos momentos de la historia requieren discípulos apasionados; es decir, sostenidos por la certeza de que Nuestro Señor cuenta con nosotros. Andemos sin miedos.

El amor multiforme de Dios se manifiesta en su variedad y riqueza en la vida de tantos cristianos que, en todas las partes de la tierra, muestran en sus rostros al verdaderamente Santo, Jesucristo. ¡Qué bien lo manifestó María! Acojámosla en nuestra vida para que nos enseñe qué es una entrega apasionada a todos los hombres, sin guardar nada para nosotros mismos. Somos de Dios y para Dios. Precisamente por eso somos para los demás.

La entrega a Cristo ha de ser verificada en vuestra entrega. Qué bueno es experimentar en la propia vida que, cuanto más nos entregamos y más entregamos, más nos encontramos con nosotros mismos.

María ofreció la vida para entregar a este mundo un proyecto en el cual todos nos necesitamos. Amar al prójimo como a uno mismo, en estos momentos de la historia que tienen también sus tinieblas y oscuridades, sus sombras y desorientaciones, es el empeño más grande que hemos de tener. La cultura del encuentro tiene una protagonista especial: María, la mujer que dijo sí a Dios, que puso todo lo que era a disposición de Dios para que este se hiciera cercano y visible a todos los hombres.

Contemplemos y regalemos lo que somos como discípulos de Cristo, siempre mirando a nuestra Madre. Como nosotros, una mujer que paseó y vivió en medio del Pueblo de Dios siendo testigo de las maravillas de Dios. Somos también hombres y mujeres del Pueblo santo de Dios; nuestro gran título es ser discípulos de Jesús y poseer una Madre que fue testigo fuerte de la Vida de Cristo. Ella fue la mujer que, como buena Madre, mantuvo en los primeros momentos la comunión, proyectando la victoria del amor de Dios sobre todas las cosas. Ella nos está invitando a que regalemos a los hombres de nuestro tiempo el mismo mensaje de esperanza que entregó Jesús: «No tengáis miedo».

El camino de la Visitación es la primera procesión eucarística que existió. Hoy los cristianos estamos llamados a hacer en este mundo esta procesión. Me atrevo a preguntarme a mí mismo y a cada uno de los cristianos: ¿cómo es tu procesión? El gozo que da contemplar a María atravesando el camino de la historia de su tiempo con Jesús en sus entrañas, es el que yo percibo con tantos cristianos: aman a sus hijos, son sus catequistas, hacen bien a sus vecinos, participan de la comunidad cristiana, ayudan a quien lo necesita... Como en María, ningún miedo aparece en nuestra vida, vamos con la seguridad de que Dios está con nosotros y nos envía.

Con esta convicción, a cada uno de vosotros, os invito a tres tareas:

1. Reconoce las maravillas de Dios en tu historia personal. Lo que hizo por ti, lo que te pide que tú hagas por los hombres.

2. Recuerda lo que nunca puedes olvidar. Nunca puedes olvidar a los humildes y pobres, a los que tienen hambre y sed, a quienes están solos, enfermos o en la cárcel, a los que no tienen un lugar donde vivir...

3. Asume este compromiso: eres un canto de Dios para los hombres. Muéstrate cercano a todos, regala la misericordia de Dios y convence a otros de que entrar en este proyecto de Dios merece la pena.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Colegio Misioneras Cruzadas de la Iglesia



José Miguel Santos, tumbado sobre la alfombra roja de los Goya con varios alumnos del colegio. Abajo, todos los galardonados sobre la misma alfombra roja

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Hasta que José Miguel Santos la rescató de un contenedor el domingo 26 de enero, la alfombra roja de los Premios Goya no era más que una moqueta destinada a ser pisada durante algunos pocos minutos por Penélope Cruz, Pedro Almodóvar o Antonio Banderas. Pero en sus manos, después de meterla en su coche y llevársela al colegio malagueño en el que es director, se convirtió en una potente herramienta educativa que hizo que los 325 alumnos del colegio Misioneras Cruzadas de la Iglesia de Málaga se convencieran definitivamente de los mensajes que se les transmiten a diario en el colegio: «Que ellos son los verdaderos protagonistas de la educación, y para que se den cuenta de su propia dignidad», explica Santos, que con esta misma argumentación hizo esperar 30 minutos a tres medios de comunicación nacionales que acudieron al centro a entrevistarle. Tuvieron que esperar para ser atendidos por el director porque «estaba dando clase y en este colegio lo primero son los alumnos».

Pero más allá de la «sorprendente» repercusión mediática que ha provocado la segunda vida de la alfombra roja, el director José Miguel Santos ha utilizado esta anécdota para «que nuestros alumnos, muchos de los cuales viven en unas circunstancias vitales muy complicadas, puedan abstraerse por un momento y experimentar que son importantes».

Un barrio de gitanos e inmigrantes

El colegio está situado en Palma-Palmilla, «uno de los barrios de Andalucía con mayores índices de exclusión social». Entre sus calles se vive un «ambiente de drogas, con familias que, en muchos casos, están desestructuradas o con alguno de sus miembros en la cárcel. El índice de

Europa Press / Alex Zea



La segunda vida de la alfombra roja

▼ El director del colegio Misioneras Cruzadas de la Iglesia, situado en la barriada malagueña de Palma-Palmilla, una de las zonas con mayor índice de exclusión de Andalucía, recogió la alfombra roja de los Premios Goya y la puso bajo los pies de los alumnos del centro para que, por un día, se abstraieran de la difícil situación del barrio y sus familias y se sintieran los protagonistas

paro es muy alto, también el de abandono escolar, y no es raro encontrarse a muchas familias que no valoran el proceso educativo de sus hijos», asegura el director del colegio.

Esta es la «dramática realidad que muchos de nuestros alumnos, que son en su gran mayoría de etnia gitana -60 %-, e inmigrantes -15 %-, se encuentran al llegar a casa».

La congregación y el colegio están presentes en el barrio desde 1973. «La primera idea era crear un centro de formación profesional para la pro-

moción de la mujer, pero al llegar al barrio se vio que la primera necesidad era la de la alfabetización», rememora el director. Entonces, se creó un colegio de educación básica con el carisma de las misioneras -fundadas por san Nazaria Ignacia March en 1927-, que es «elevar la dignidad de los más pobres atendiendo todas sus necesidades, tanto humanas como espirituales».

Al principio las religiosas vivían en el propio centro educativo, pero quisieron hacerse todavía más cerca-

nas a la realidad de sus vecinos, y se trasladaron a vivir a casas del barrio. «Ellas son unas vecinas más del distrito y acompañan con su presencia la realidad de estas personas». De igual modo, los profesores del colegio han seguido el ejemplo de las hermanas y llevan el acompañamiento a las familias, más allá de las puertas del centro. «Yo te puedo contar, por ejemplo, sobre profesores que han tenido que hacer tutorías en el mercadillo o en un bar por ser el lugar donde está la familia de tal o cual alumno. O algunos hemos tenido que hacer visitas a la cárcel para ver allí a algún antiguo alumno que te pide que le visites. O acudir al centro penitenciario a hacer una tutoría porque hay un familiar internado», asegura Santos.

Comedor y refuerzo

La actividad del colegio transcurre de las puertas del centro e incluso el propio horario lectivo. De hecho, cuando se apagan las luces de las clases se encienden las del comedor para dar de comer gratuitamente, gracias a la Junta de Andalucía, a 190 alumnos en riesgo de exclusión social. «Somos el centro concertado de Andalucía con mayor número de niños en riesgo de exclusión social atendidos en el comedor».

La comida se sirve a diario y, posteriormente, «se vuelve a retrasar el cierre del colegio para atender el proyecto solidario Bajar a la calle que tenemos por la tarde junto con la Obra Social de La Caixa». «Cuando se acaba la jornada escolar, unos 120 niños que tienen el certificado de exclusión tienen la posibilidad de acudir a refuerzo educativo, taller de manualidades, taller de baile, deporte, teatro... Hay niños que pueden estar todo el día en el centro, desde las 7:45 hasta las 19:30 horas. Tanto tiempo juntos han generado unos lazos muy fuertes entre nosotros», concluye José Miguel Santos.



“EL CINE EN SU MÁXIMA EXPRESIÓN.
UNA PELÍCULA QUE TE ENVUELVE, COMO UNA CATEDRAL
DE LOS SENTIDOS.”

VARIETY



THE TELEGRAPH

VIDA OCULTA

(A Hidden Life)

Escrita y dirigida por
TERRENCE MALICK

7 DE FEBRERO EN CINES

FOX SEARCHLIGHT PICTURES PRESENTA EN ASOCIACIÓN CON ELIZABETH BAY PRODUCTIONS/ACENWAY PRODUCTIONS/MISTER SMITH ENTERTAINMENT/STUDIO BAGELS/BOG "A HIDDEN LIFE" AUGUST DIEHL VALERIE PACHNER Y MARTINUS SCHÖNHAERIS MÚSICA DE JAMES NEWTON HOWARD EDITOR REHMAN ALI JOE GLEASON SEBASTIAN JONES
DISEÑO DE PRODUCCIÓN SEBASTIAN KRAVINKEL DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA JOERG WITTMER PRODUCTORES EJECUTIVOS MARCUS LOGES ADAM MORGAN BILL POHLAD YI WEI CHRISTOPH FISHER HENNING MOLFENTER CHARLIE WOLCKEN EDITOR GRANT HILL DARIO BERGESIO JOSH JETER ELISABETH BENTLEY DIRECTOR DE PRODUCCIÓN TERRENCE MALICK 25 años

PELÍCULA PENDIENTE DE CALIFICACIÓN POR EDADES.
PROPIEDAD DE FOX. ÚNICAMENTE PARA USO PROMOCIONAL. QUEDA PROHIBIDA LA VENTA, COPIACIÓN O OTRA TRANSFERENCIA DE ESTE MATERIAL.

A escala humana

Entre el dolor y la esperanza

▼ Una mala lectura del Antiguo Testamento nos ha inducido a sospechar falsamente que el sufrimiento es un dispositivo de purificación, como si al Creador pudiera complacerle la humillación y el ultraje de sus hijos

AFP / Ishara S. Kodikara



Católicos en oración durante la reapertura de la iglesia de San Antonio, en Colombo (Sri Lanka), tras el atentado terrorista

Hace unos días, superando mis reticencias por la dureza de sus imágenes, volví a ver *Johnny cogió su fusil*, la película de Dalton Trumbo, realizada pocos años antes de su muerte y basada en una novela escrita por él mismo al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Entre todas las escenas de esta historia angustiosa hay una que siempre me ha impresionado con especial virulencia. Cuando el protagonista ha conseguido comunicarse con los médicos y les suplica que le maten para acabar con su existencia reducida a su propia mente, que da una dolorosa conciencia a su cuerpo devastado, el oficial médico le exige a un sacerdote que aconseje al joven desesperado la resignación ante los designios divinos. El capellán militar responde, besando su cruz: «Rezará por él durante el resto de mi vida, pero no pondré a prueba su fe con una estupidez semejante». «¿Y usted se llama a sí mismo sacerdote?» -le dice el oficial, con una sonrisa irónica en los labios-. «Esto es

resultado de su trabajo, no del mío», contesta rápido y contundente el cura, aterrado ante un espectáculo de desesperación que solo le permite buscar refugio afectivo abrazándose a la imagen de Jesús.

He meditado mucho sobre este cruce de palabras, porque no se refieren solamente a la decisión de un hombre de acabar con su vida, sino también al significado que para los cristianos debe tener el dolor. Nosotros hemos de dar un sentido profundo a la felicidad, insertándola en un proyecto de vida que le proporcione la amplitud y hondura propias de nuestra fe. Este magisterio es importante en un mundo que puede aletargarse moralmente en los paraísos artificiales de la abundancia sin fraternidad o del gozo sin rectitud. Pero es aún más urgente que dispongamos de una respuesta franca y valerosa al sentido del dolor en el mundo.

A menudo, pensamos que quienes sufren son más dignos del Reino de los Cielos por padecer un dolor con

el que Dios pone a prueba a sus criaturas para demostrar la firmeza de su fe. Una mala lectura del Antiguo Testamento nos ha inducido a sospechar falsamente que el sufrimiento es un dispositivo de purificación, como si al Creador pudiera complacerle la humillación y el ultraje de sus hijos. Nuestros padecimientos son la constatación de nuestra vida imperfecta y percedera, pero nunca el precio que pagar por el amor de Dios, que nos lo da siempre a cambio de nada. Al contrario, se pone a nuestro lado y nos consuela de nuestra imperfección con la vida que promete y con el espíritu que nos permite saber que no somos simple materia doliente.

Jesús aceptó morir como parte de la Encarnación, porque solo la muerte idéntica a la de los hombres podía preceder a la Resurrección, el núcleo fundamental de la promesa cristiana. Los mártires entregaron su vida a los verdugos porque aquella tortura les era dada sin más opción que renegar de su fe y, por tanto, del significado

de toda su existencia. Ofreciendo a Dios su sacrificio no despreciaron su vida ni convirtieron el sufrimiento en una ofrenda pagana. El martirio fue aceptado con la alegría de haber preservado el mensaje evangélico ante la tiranía y la persecución, pero sin la debilidad moral de exaltar la destrucción de la propia vida o de considerarla un medio necesario para sentirse en contacto más íntimo con el Creador.

El Dios en el que creo es el que se impuso un solo límite en su relación con el hombre: el de nuestra libertad. Esa, y no otras, es la prueba constante a la que estamos sometidos en virtud de nuestra condición. El hombre afirma su vida como ser natural y ser histórico. Y ambos espacios son los que pueden procurarnos el sufrimiento, del mismo modo que nos otorgan nuestra realización beneficiosa. Nuestra condición orgánica lleva impreso el signo de la muerte física. Nuestra condición histórica arrastra situaciones que han sido desastrosas para nuestra supervivencia moral. Frente a la historia, afirmamos nuestra voluntad y la fortaleza de nuestros principios. Frente a la carne, hemos de manifestar la fuerza del espíritu y la confianza en la vida eterna.

¿Qué sentido hemos de dar al dolor? Padeciéndolo en lo más hondo de nuestra fe, hemos de verlo como ocasión de pulsar nuestra humildad de frágiles individuos de carne y hueso, pero rescatados de la desesperación del animal por la plegaria que Dios parece pronunciar en nuestros labios, otorgándonos la calidez de su presencia y el abrazo de su misericordia. Hemos de verlo como oportunidad para mejorar nuestra compasión y nuestro amor, pues quien enferma constituye una comunidad consciente y fraterna con todos los que sufren. Hemos de sentirlo como ejercicio del espíritu, fortalecimiento del alma inmortal, que observa con serenidad su envoltura mundana y canaliza el sufrimiento.

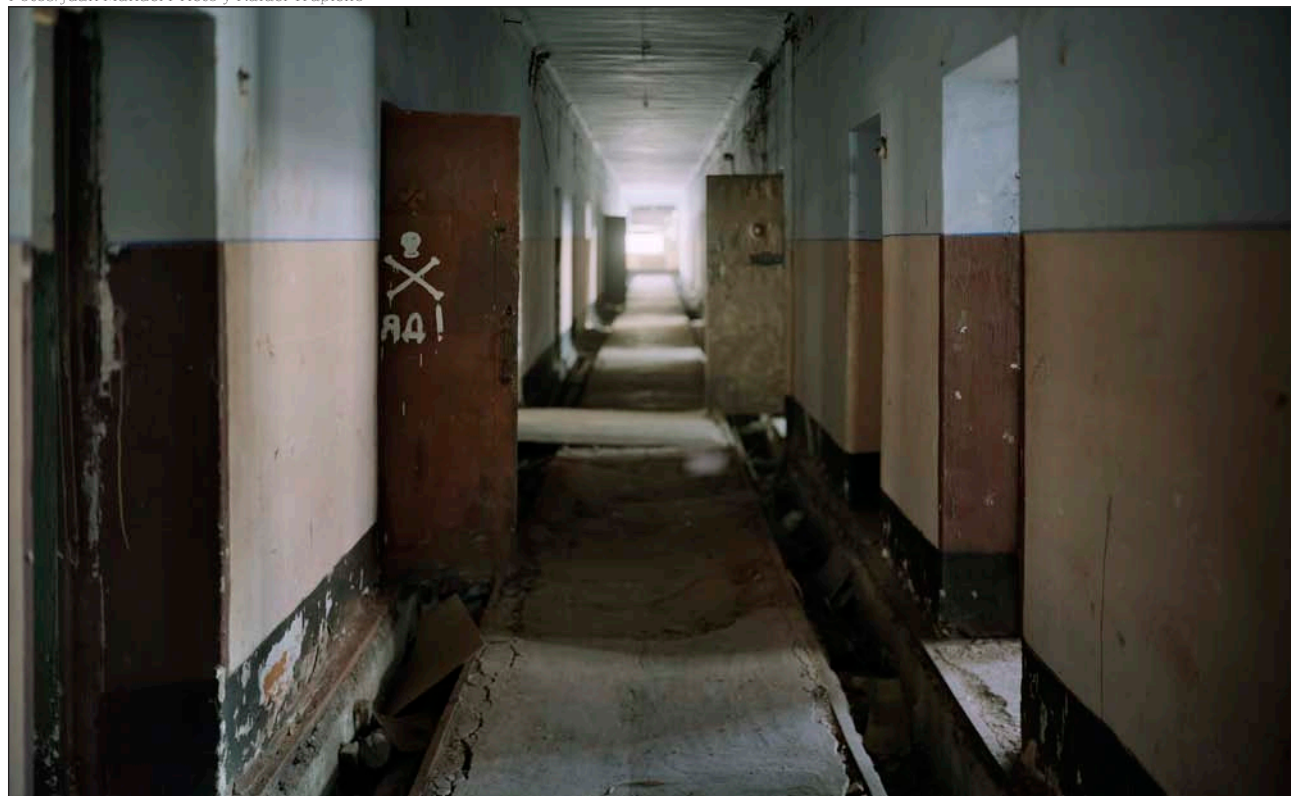
La resignación, a la que tanto se apela en los momentos de dolor, no es pasividad, ni humillación, ni pecaminoso desprecio del bienestar material, de la salud y, en general, de cualquiera de los dones de nuestra existencia en la tierra. La resignación es afirmación de la vida y, por tanto, conciencia de su fragilidad natural e histórica, pero también del inmenso privilegio que nos concede nuestra fe: la promesa de la eternidad, la esperanza y la dicha de vivir siempre, incluso en las horas de sufrimiento, bajo la luz inagotable de la redención.

Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto

Aquí empezó aquel horror

▼ Solovki es un archipiélago ruso situado en el mar Blanco. En él se encuentra el monasterio ortodoxo Solovetsky, cuna de la cristiandad en el norte de Rusia antes de ser convertido en uno de los primeros campos de exterminio de la Unión Soviética

Fotos: Juan Manuel Prieto y Rafael Trapiello



Una de las prisiones del campo de trabajo de Solovki

Ricardo Ruiz de la Serna

El horror empezó en el archipiélago ruso de las islas Solovki. Está en medio del mar Blanco. En la mayor de las islas se alza el monasterio ortodoxo Solovetsky, declarado patrimonio de la humanidad en 1992, pero antes fue cárcel de los zares y campo de trabajo en condiciones de exterminio durante la Unión Soviética. Los bolcheviques cerraron el monasterio en 1920 y tres años más tarde comenzó a funcionar el que se llamó Campo Solovki de Propósitos Especiales, el primer centro de internamiento de la inmensa red que se llamó gulag, denominada así por el órgano de la policía política que lo gestionaba: la Dirección General de Campos de Trabajo Correccional y Colonias, cuyo acrónimo era, en ruso, GULAG.

Gracias al Centro José Guerrero (Granada), en coproducción con el Centro de Arte Alcobendas y con la Fundación Caja Mediterráneo, podemos ver la exposición *Solovki*, de los fotógrafos Juan Manuel Castro Prieto y Rafael Trapiello, comisariada por Alicia Ventura. Se exhiben 50 fotografías de los artistas junto a 17 fotos de archivo y un vídeo documental. La muestra comenzó su andadura en el Centro de Arte Alcobendas, dentro de la edición de 2019 de PHotoESPAÑA. Después la acogió el Centro Fotográ-



Procesión de la Pascua ortodoxa dentro del monasterio Solovetsky

fico La Llotgeta y ahora ha sentado sus reales en la ciudad de los reyes nazaries hasta el 22 de marzo de 2020.

A estos campos, ya nos advertía Solzhenitsyn, no se podía viajar. «¿Cómo se llega a ese misterioso archipiélago? Hora tras hora vuelan aviones, navegan barcos y retumban trenes en esa dirección, pero no llevan un solo le-

trero que indique el lugar de destino. Tanto los taquilleros como los agentes de Sovturist y de Inturist se quedarían atónitos si les pidieran un billete para semejante lugar. No saben nada ni han oído nada del archipiélago en su conjunto, y tampoco de ninguno de sus innumerables islotes». Aquí no se venía. Aquí se era conducido.

Castro y Trapiello, pues, han fotografiado los primeros pasos del horror del siglo XX simbolizado en una de sus instituciones más perversas: el campo. Por supuesto, el gulag no es solo un lugar, sino también un proceso que comienza con la detención. De nuevo habla Solzhenitsyn: «Los que van allí a morir, como usted y yo, mi querido lector, deben pasar forzosa y exclusivamente por el arresto». Así se inicia un calvario de interrogatorios, maltratos, frío y hambre, torturas, procesos administrativos y, a veces judiciales, sin garantía alguna y que concluyen en el traslado a la celda de la prisión o al barracón. Vean este pasillo de la cárcel de Solovki. Hay muchos lugares de la antigua Unión Soviética –recuerdo la cárcel de Patarei, en Tallin (Estonia), por ejemplo– con estos corredores, estas puertas metálicas, ese aire concentracionario al que esta fotografía ha dado luz y forma.

Por todo el bloque oriental, que se alzaba tras el Telón de Acero que describió Churchill en su célebre discurso de 1946 en Fulton (Missouri), lugares como este inspiraron terror a millones de personas. Hoy esa memoria corre el riesgo de perderse. Esta exposición denuncia ese olvido. Dividida en cuatro secciones, dedica la primera al monasterio para, después, centrarse en la vida de los habitantes de Solovki hoy. Los dos siguientes bloques retratan a la gente del lugar y su modo de vida. Por fin, en la última parte, las fotografías indagan las huellas emocionales del pasado.

De esto se trata, al fin, cuando volvemos la vista al gulag, a los campos de concentración y de exterminio, a las fosas y las cárceles; cuando miramos, en suma, al mal radical que los totalitarismos encarnan. Este espanto no puede mirarse de frente sin correr el riesgo de perderlo todo: el juicio, la esperanza, las ganas de vivir. Solo a través de la cruz puede contemplarse el sufrimiento de tantos seres humanos. Solo abrazados a ella es posible asomarse al silencio clamoroso de los barracones desmantelados y los pabellones penitenciarios ahora vacíos.

El visitante se ha asomado a la primera estación de un viaje a las tinieblas de la Historia. Quizás sea prudente que encamine sus pasos a la catedral cercana. Quién sabe si resonarán en su interior las palabras de san Pablo en la carta a los Efesios: «Nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso, sino contra las fuerzas sobrehumanas y supremas del mal, que dominan este mundo de tinieblas». Tal vez pueda poner ante Cristo en la cruz lo que ha sentido ante este horror cuyos primeros pasos ha atisbado.

Tribuna

Una primera indicación remite a la dimensión del símbolo y a su fuerza para superar la reducción funcionalista de la organización de la vida en la cultura posmoderna. Para permitir a los individuos perforar –y superar– la capa artificial construida por el omnipresente mundo digital, necesitamos espacios y formas de presencias que sean capaces de reactivar la fuerza primordial de los símbolos fundamentales (luz, agua, tierra). Símbolos capaces de transfigurar la percepción y la experiencia, símbolos performativos, símbolos para realizar algo que antes no existía, y no solo símbolos de algo ya existente y experimentado. Una presencia cristiana urbana debe imaginarse como una serie de acciones y lugares capaces de realizar experiencias que sugieren nuevas lecturas de nuestras propias experiencias y representaciones. El sentido de lo sagrado típico de la experiencia religiosa ha de asumirse y orientarse para que impulse, en las personas que habitan estas acciones y lugares –o que solamente los atraviesan–, la percepción de una dimensión escondida que estructura la vida. Se trata de dar cuerpo a la intuición sobre la sacramentalidad de la experiencia cristiana, y de dar cuerpo a esta intuición en el contexto de los espacios urbanos.

Una segunda indicación remite a la búsqueda de un origen y de una trascendencia

Una propuesta para el cristianismo urbano del siglo XXI

▼ Hay que recordar a todos que el fundamento de nuestra esperanza es el diseño de Dios de reunir a todos los pueblos en uno

que está inscrita en toda persona humana. Normalmente la codificamos en la cultura cristiana como la búsqueda y la necesidad de Dios, la necesidad de una justa relación con Él. En una cultura que, habiendo expulsado la cuestión de Dios, ha convertido los excesos (esoterismo y fundamentalismo) en el lugar de presencia de esta pregunta, necesitamos espacios, acciones y asambleas que permitan redescubrir su naturalidad, aprendiendo a reconocer la falta y la excedencia como las formas naturales en la que hacer experiencia de sí mismo y descubrir la presencia de Dios. El cristianismo ha sido capaz de habitar este espacio antropológico, a través de los edificios que la historia nos entrega (iglesias

pero también oratorios, lugares de hospitalidad y acogida, de estudio y formación, de oración...); rehabilitarlos, reutilizar sus códigos simbólicos escritos, volver a narrar no solo y no tanto verbalmente la experiencia de un Dios que no es indiferente al hombre, que lo ha buscado, que se le ha hecho cercano, que se ha encarnado, es realmente una experiencia que hace bien no solo a quién se reconoce como cristiano, sino a todo hombre y mujer, también a los que pertenecen a otras religiones.

En esta perspectiva podemos ahora percibir una tercera indicación de presencia cristiana en la sociedad posmoderna: la necesaria dimensión generativa, la capacidad de generar modos diversos de estar

juntos. Los lugares y los ritos cristianos –pero también las otras acciones que las instituciones cristianas realizan en los territorios urbanos– son normalmente espacios en los que se vive la experiencia de ser recogidos y unificados. El don de llegar a ser uno, un pueblo no uniforme sino sinfónico, capaz de unidad en la riqueza y valoración de la singularidad, es realmente un rasgo que la experiencia religiosa siempre realiza a través de sus espacios y sus acciones. Hay que subrayarlo en esta época de individualismo tanto padecido como ostentado y, en definitiva, de soledad. Hay que recordar a todos que el fundamento de nuestra esperanza es el diseño de Dios de reunir a todos los pueblos en uno. Ahí se encuentra la fuente del sentido de nuestra existencia y su fin.

Una última indicación. Las formas que el cristianismo

urbano asume deben de ser capaces de transmitir una ética, códigos de conducta. Las presencias estables e instituidas –solidificadas también en edificios sagrados que narran la historia que los ha generado– tienen la posibilidad innata de despertar en quién las atraviesa un código de conducta. Saben suscitar preguntas éticas, saben activar, incluso sin necesidad de moniciones verbales, reflexiones y exámenes de conciencia. El cristianismo urbano debe facilitar experiencias capaces de enseñar valores que se comunican como mandamientos, leyes de vida, custodios de la bondad de la experiencia de Dios y entre nosotros; debe estimular preguntas, emociones, representaciones del mundo y del sentido de la vida que son realmente capaces de modificar la conducta, de acompañar a la conversión.

Monseñor Luca Bressan

Profesor de la Facoltà Teologica dell'Italia Settentrionale y vicario episcopal para la Cultura, la Caridad, la Misión y la Acción Social de la archidiócesis de Milán. Interviene en las III Jornadas de Actualización Pastoral para Sacerdotes organizadas por el Arzobispado de Madrid

AFP Photo / Ludovic Marin





Libros
Manuel Bru

El integrismo que vuelve

Título: *Integrismo e intolerancia en la Iglesia*
Autor: Juan María Laboa
Editorial: PPC



Lo malo es que algunos utilizan sus ideas claras para corregir a sus interlocutores como si fueran tontos, **para responder con intransigencia a las dudas**, para abanderar una pastoral reactiva



Tras leer este libro le viene a uno la idea de proponer al Papa que promulgue el cambio, donde aún se sigue haciendo, del juramento antimodernista por un juramento antiintegrismo porque, es evidente, el mayor peligro para la Iglesia de hoy no es el modernismo (de hecho, vivimos ya hace más de medio siglo en la posmodernidad), sino el rebrote con espectacular virulencia de la epidemia del integrismo.

Como bien explica el profesor Laboa en este libro, la tentación integrista ha acompañado a la Iglesia desde el principio: pretensión de la imposición de la tradición judía a los cristianos gentiles en el siglo I, dureza con los cristianos laxos y apoyo a la *exhibición martirial* en las primeras persecuciones, obsesión por llamar herejía o brujería a cualquier novedad en el Medievo, seculares acusaciones mutuas de heterodoxia entre Oriente y Occidente, el fundamentalismo católico que acompañó gran parte de las campañas de la Inquisición, o el menosprecio de las culturas indígenas en el encuentro con el Nuevo Mundo. Y ante todo, de lo que el profesor Laboa es un reconocido experto como historiador, el integrismo del siglo XIX, sobre todo en España, cuando «el brusco y brutal aniquilamiento de la experiencia liberal de Cádiz y la reacción radical del Trienio y de la época de Mendizabal dieron al traste con la posibilidad de un catolicismo liberal español, centrado y equilibrado, a diferencia de otros países europeos, más sensatos y equilibrados en sus reacciones». En este libro se nos habla del fundamentalismo en la historia del cristianismo, del integrismo y la religiosidad en la España contemporánea y de las consecuencias de la actitud integrista, terminado con una reflexión final sobre la intolerancia y los fundamentalismos.

El libro mantiene el máximo rigor histórico. La lectura del pasado se nos muestra luminosa para entender el presente. En este caso, el de ese nuevo integrismo que vuelve, el de los últimos años, que se resiste tanto a entender la comunión eclesial como unidad en la pluralidad (y no como uniformidad), como a integrar la presencia de la Iglesia en el pluralismo religioso de la sociedad.

Me ha venido a la memoria una anécdota que me contó un amigo que, hablando con un obispo, le contó que había tenido una larga conversación con uno de sus más jóvenes sacerdotes. Al final, había concluido que lo que identificaba el estilo de aquel, como de tantos otros sacerdotes jóvenes, es que «tenía las ideas muy claras». Al ver mi amigo en su rostro un atisbo de mirada irónica le preguntó: «¿Y eso qué significa?». A lo que el obispo contestó: «Pues, que lástima, ¿no?». Para luego explicarle que no es que sea malo que tenga las ideas muy claras en medio de tanta confusión y relativismo. Lo malo es que algunos utilizan sus *ideas claras* para corregir a sus interlocutores como si fueran tontos, para responder con intransigencia a las dudas, para abanderar una pastoral reactiva, a la postre antipastoral, en lugar de proactiva ante la sociedad y la cultura de hoy.

Es el integrismo que vuelve, en clérigos y laicos, que se dejan llevar por los intereses económicos y los prejuicios ideológicos de quienes quieren acabar con el pontificado de Francisco y su propuesta de la cultura del encuentro.

De lo humano y lo divino

Bakhita, la afortunada

Mis primeros captores me llamaron Bakhita, que significa *afortunada*. No sabían cuánta razón les albergaba. Tenía 9 años y había olvidado el nombre que me habían puesto mis padres. Nunca llegué a recordarlo.

Nací en Darfur, el paraíso perdido sudanés, en 1869. Mi familia era humilde, aunque pertenecíamos a una etnia con prestigio. Mi padre era el hermano del jefe del poblado, poseíamos tierras con plantaciones y ganado, hasta obreros trabajaban para nosotros. Recuerdo mi pequeña cabaña, modesta, pero llena de vida. Los baobabs nos protegían contra los rayos de sol. Las flores tenían grandes pétalos, de vivos colores. Mi trabajo consistía en llevar los rebaños al río a beber o apilar el sorgo. Me encantaba trepar a los árboles y bailar. Sobre todo, bailar las danzas en honor a la naturaleza.

Tenía 5 años cuando llegó la primera pena. No sabía cuántas me esperaban aún. Mi madre se fue al campo con mis hermanos y me quedé en la cabaña con mi hermana mayor. De repente, gritos y llantos fuera. Los bandidos habían invadido el pueblo para robar, entraron en mi cabaña y se llevaron a mi hermana. Yo me escondí. Siempre recordaré los llantos desgarradores de mi madre.

Cuatro años después salí al campo, a unos pasos de casa, a jugar y recoger plantas. Dos extranjeros me agarraron, sacaron un gran cuchillo y me amenazaron con matarme si gritaba. Ellos me pusieron de nombre Bakhita, ellos me arrancaron de mi hogar para siempre. Me tuvieron un mes secuestrada. Una mañana, uno de ellos abrió la puerta y me presentó a mi comprador, un traficante de esclavos árabe. Desde ese día solo encontré dolor. Uno de los varios dueños que tuve me dio una paliza de muerte por haber roto un vaso. Estuve un mes sin poder moverme, pero incluso los otros esclavos se burlaron de mí. Con 10 años llegué a casa de un general turco que me torturó arrancándome los senos. Ahora soy como una tabla rasa. Su madre y su mujer no eran mejores. Me latigaban hasta arrancarme la piel y me tatuaron el cuerpo con una cuchilla y 114 incisiones. Después echaron sal en las heridas para aumentar el tormento. Si no me morí en aquel instante es porque el Señor me destinaba a cosas más grandes: A encontrar la fe católica gracias a un italiano que se apiadó de mí. Conocí al buen Dios. Ingresé en la orden canosiana y hoy soy patrona de las víctimas de trata. Este 8 de febrero celebramos nuestro día. [La biografía completa de Bakhita en *La esclava indomable*, de RIALP].

Cristina Sánchez Aguilar

Mary Higgins Clark resultó ser católica

José María Ballester
Esquivias

Hace menos de tres meses Mary Higgins Clark, la escritora que vendió más de 100 millones de ejemplares a través de sus 56 novelas, concedió a Catholic News Service su última entrevista. «Soy una escritora que ha resultado ser católica», dijo. Condecorada por la Santa Sede con la Orden de San Gregorio Magno, dama de la Orden de Malta y de la del Santo Sepulcro, esta mujer, de ascendencia irlandesa, fue educada en instituciones católicas del

Bronx neoyorquino. Para los que peñañeen con sus tres matrimonios, cabe recordar que enviudó de su primer marido y sus segundas nupcias fueron anuladas por tribunales eclesiásticos.

Pero semejante trayectoria vital y literaria carecería de sentido si su fe no estuviese plasmada en su obra. Por eso en la citada entrevista, Higgins Clark precisó: «No es sorprendente que la fe sea una influencia clave en mis personajes». Hasta el punto de incorporar en *El último baile*, una de sus últimas novelas, al sacerdote

Frank Del Prete, párroco de San Gabriel Arcángel, la iglesia de Saddle River (Nueva Jersey), donde la novelista acudía a Misa en los últimos años. O de introducir una curación milagrosa en la intriga de *Mentiras de sangre*. Su literatura no posee la profundidad teológica de un Chesterton o la sobrenaturalidad de Bernanos, si bien es de justicia reconocer que esos toques católicos en una obra tan difundida a lo largo y ancho del planeta han contribuido a alimentar a alguna que otra alma. Descanse en paz Mary Higgins Clark.

CNS



Vida oculta

Una catedral de cine en honor al beato Franz Jägerstätter

CNS photo / Fox



August Diehl y Valerie Pachner en un fotograma de la película

Cine
Juan Orellana

Seguro que alguna vez hemos ido caminando por un pueblo de Aragón o Navarra y nos hemos topado en un bosque con una pequeña pero hermosa iglesia románica, llena de belleza y armonía, dedicada a un santo del que probablemente no teníamos ni noticia. Pues algo análogo ha hecho Terrence Malick (*El árbol de la vida*, *To the wonder...*) con la vida oculta y discreta del beato austriaco Franz Jägerstätter: construirle una catedral cinematográfica en honor a su memoria y martirio, y para mayor gloria de Dios.

Franz Jägerstätter era un campesino austriaco católico, que llevaba una vida familiar feliz, trabajando duramente el campo y cuidando del ganado. Era un hombre piadoso, muy enamorado de su mujer y de su tierra austriaca. Cuando estalla la Segunda Guerra Mundial es llamado a filas, pero un pequeño detalle va a poner su vida y la de su gente boca abajo: cuando le piden que haga el juramento protocolario de lealtad al Führer, se niega. Su conciencia no se lo permite. Para Franz, esa guerra es injusta y Hitler una especie de *anticristo*. Sabe que su negativa le puede acarrear la muerte a él y la desgracia a su amada familia. Tendrá que decidir.

Esta larga película es fundamentalmente una obra de arte espiritual. Obra de arte, porque Malick lleva su estilo visual y narrativo al límite expresivo. Su cámara flotante que se entrecruza con los personajes, la óptica de

gran angular, las manos que se entrelazan, las perspectivas inesperadas, sus planos de la naturaleza, sus ocasos, el uso de la música no diegética, la susurrante voz en *off* y ese largo etcétera que constituyen los conocidos rasgos del estilo autoral de Malick, al que se añaden novedades como los primeros planos expresionistas de rostros desquiciados que recuerdan aquellos de *La pasión de Juana de Arco* de Dreyer (1928), el tercer gran místico del cine, junto a Tarkovsky y Malick. Pero todo ello no se exhibe como alarde formal, sino que se ofrece como vehículo de una experiencia espiritual. La fusión entre forma y contenido tiene la perfección que solo consiguen las obras maestras. El proceso interior del protagonista y de su mujer, la pureza de su fe, la noche oscura, la elocuencia y a la vez el silencio divinos... llegan a nosotros con transparencia gracias al estilo tan personal de Malick.

La historia nos recuerda a la de Tomás Moro, reflejada con precisión en *Un hombre para la eternidad* (Fred Zinnemann, 1966). Un drama de conciencia que tiene en un lado de la balanza el amor a la familia, y en el otro el amor a lo que es correcto. Igual que le sucedió al gran canciller de Inglaterra, sus familiares y amigos le argumentan que no pasa nada por recitar una fórmula legal, que Dios lee el interior. Pero tanto Franz Jägerstätter como Tomás Moro saben que las palabras no son banales, y que algo moriría en su interior para siempre si las pronunciara.

Un monumento cinematográfico. Una experiencia de fe. El testimonio de una familia cristiana. Una de las mejores películas de 2020. O la mejor.

Programación de **TRECE** Del 6 al 12 de febrero (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 6 de febrero	Viernes 7 de febrero	Sábado 8 de febrero	Domingo 9 de febrero	Lunes 10 de febrero	Martes 11 de febrero	Miércoles 12 de febrero
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	07:20. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:45. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (+7)	09:15. Perseguidos, pero no olvidados (Rd.) (+7)	11:45. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:45. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	09:55. La leyenda de un valiente (TP)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)
13:05. Rex (+12)	14:50. Sansón y Dalila (TP)	11:45. Tres padrinos (TP)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	15:00. Sesión doble: Las minas del Rey Salomón	14:50. Sesión doble: La aventura de Plymouth	13:05. Rex (+12)
14:55. El pirata y la dama (TP)	17:25. Cimarrón (TP)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+7)	13:10. Periferias (Rd.)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble: Escritura en el cielo
17:05. El capitán pirata (TP)	18:40. Cine western: Colorado Jim (TP)	15:00. Sobremesa de cine: Master and commander: Al otro lado del mundo	13:50. Misioneros por el mundo (Rd.)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
18:40. Al sur de San Luis (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+7)	17:30. Brisa salvaje (TP)	15:00. El falso heredero (TP)	00:30. Misioneros por el mundo (+7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7)	18:45. Presentación y cine western
00:30. Periferias (TP)	22:35. Fe en el cine: Bakhita (TP)	19:00. La venganza del hombre muerto (+12)	16:35. El pequeño coronel (TP)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
01:15. Teletienda	01:10. El cine club de fe en el cine	20:40. Salto Al Peligro	18:05. Ana Caulder (+12)			01:15. Teletienda
	01:50. Cuando tú no estás (TP)	22:30. Cine sin cortes: Jugando con la muerte (+16)	19:35. Nevada Smith (+16)			
	03:40. Digan lo que digan (TP)	00:00. La bala del asesino	22:00. Cine sin cortes: Papillón (+12)			
		01:30. Red (Debieron decir la verdad...) (+12)	00:15. Cazador a sueldo (+7)			
		03:15. La brigada de la muerte (+7)	01:55. Teletienda			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Krzysztof Zanussi, director de *Éter*

«Todos quieren ser niños»

Juan Orellana

En tu película se describe a un personaje que profesa un profundo materialismo y una vida amoral. El materialismo ha presidido el mundo durante todo el siglo XX. ¿Qué características crees que tiene su versión posmoderna en el siglo XXI?

Te equivocas en un siglo. El siglo del materialismo triunfante es el XIX. Un siglo que acaba realmente en la Gran Guerra. Por eso mi película termina justo ahí. El XX es ya un siglo posmoderno. Y el siglo XXI es el inicio de algo nuevo, que aún no sabemos lo que es. Pero la visión del mundo ya ha cambiado, y tendremos que transformar todo. Quiero llamar la atención sobre una cuestión que me interesa profundamente, y es el cambio de la física moderna. La nueva física propone una visión de la realidad contraria a la de la física clásica, en la que todo era claro, definitivo, todos los procesos tenían una cierta inevitabilidad. El mecanismo del mundo funcionaba de forma determinista. Hoy todo eso forma parte del pasado. La física moderna habla en cambio de las posibilidades nuevas, de una realidad distinta de la que percibimos por los sentidos, nos hace caer en la cuenta de que nuestra percepción del tiempo no es objetiva, sino limitada a nuestra condición de hombres. Es fascinante. Es el tiempo de la probabilidad, de la indeterminación. En la probabilidad hay espacio para el Misterio, para Dios. Algo que no se daba en el periodo anterior. Pero desgraciadamente la opinión pública no conoce estas cosas. La opinión pública vive aún en el siglo XIX. Instalada en las falsas

certezas que tienen horror al Misterio, a lo desconocido. Un siglo de gran soberbia, el tiempo de la razón. Yo tengo un gran respeto a la razón, pero entendida como aquello que abarca otras medidas de conocimiento.

Entonces haces una valoración positiva de la actual concepción física del mundo, pero no así de la forma en que vive la gente hoy.

Claro, porque hay un retraso. Pero es natural. Los hallazgos de Copérnico tardaron casi tres siglos en ser incorporados a la visión del mundo de la gente. En ese sentido tengo la esperanza de que en el futuro la sociedad dé un interesante paso adelante: liberarse del determinismo presente en las ciencias humanas, como la sociología o psicología, que siguen afirmando que estamos completamente condicionados, y que en realidad no tenemos libertad. En la física moderna, hasta las partículas tiene libertad, y no *saben* a dónde ir, si a la derecha o a la izquierda, por decirlo de algún modo. Esto para mí es apasionante.

Hablabas de la razón. Tu cine recuerda al de Rossellini, en el sentido de que no quieres manipular sentimentalmente al espectador, no quieres condicionar sus sentimientos por medio de recursos dramáticos muy emocionales. Tu cine se dirige sobre todo a la razón. Pero hoy en el audiovisual se ha impuesto el sentimentalismo.

Este sentimentalismo del que hablas se ha convertido en otro fenómeno muy peligroso para la humanidad: es infantilismo. Todos quiere ser niños. Es algo contrario a la naturaleza. Yo tengo diez perros pequeños. Y todos quieren madurar, porque

Juan Orellana



Krzysztof Zanussi junto a Juan Orellana, durante la entrevista

madurar significa independencia, seguridad. Pero la gente que vive en la Europa occidental, desarrollada, que lleva 70 años sin guerras, ni epidemias, sin calamidades... se ha hecho la ilusión de poder permanecer siendo niños. Y votar como niños, que es la clave del éxito de los populistas: el voto de los niños caprichosos e irresponsables. Para mí este es un enorme peligro de nuestro tiempo: falta de responsabilidad y falta de imaginación para entender que el peligro existe siempre, que el hombre mismo es el principal peligro, que somos corrompibles cada día... que la política no nos hace inocentes. Hoy hablamos del cambio climático, por ejemplo, que es muy importante, pero en cambio,

nuestra relación con el mundo consiste en consumir, consumir más y más. No podemos hablar del desarrollo, del crecimiento, y también de la ecología. Frenar el crecimiento nos llevará a construir una nueva sociedad. Que por cierto ya existió antes. Por ejemplo, el antiguo Egipto existió 4.000 años ¡sin crecimiento! Esto fue posible hasta el Medioevo. El crecimiento no era un factor importante. El abuelo y el nieto llevaban la misma vida. Hoy, por el contrario, pensamos que el crecimiento es una necesidad absoluta. Y no es verdad. Podemos vivir sin consumir más y más. Vivir exactamente igual que nuestros abuelos. Podemos buscar otro espacio de crecimiento, que sea espiritual y no material.

COLEGIO CONCERTADO

CORAZÓN INMACULADO

ED. INFANTIL - ED. PRIMARIA - ED. SECUNDARIA - BACHILLERATO

ENSEÑANZA NO CONCERTADA

www.corazoninmaculado.es
secretaria@corazoninmaculado.es
C/ López de Hoyos, 59 - 28002 MADRID
Tlf: 91 561 80 49

COLEGIO CORAZÓN INMACULADO
FUNDACIÓN EDUCACIÓN Y EVANGELIO

PUERTAS ABIERTAS
Febrero: 11, 21 y 25
Marzo: 6, 17 y 27
¡Os esperamos!



Belén, enfermera en cuidados paliativos

«Este trabajo me hace crecer como persona»

Ana Pérez



Belén tiene 23 años y es enfermera. Durante el último año, ha tenido la oportunidad de trabajar en cuidados paliativos y ahora, un año después, piensa que los pacientes al final de la vida le han enseñado a vivir. «Es una experiencia que recomiendo a todo el mundo», asegura.

de desarrollo. ¿Hay mucha diferencia entre la forma de afrontar la muerte allí y aquí?

En el Congo veía la muerte a diario. Morían niños en la puerta del hospital, y por eso lo ven natural. Saben que la muerte va a venir, es parte de la vida y lo tienen incorporado. Además, suelen tener una mentalidad más trascendente porque están menos apegados a lo material. Sus amigos y familiares mueren a diario. Esto hace que vivan cada instante, que vivan el presente. En el momento sufren intensamente, pero saben que tienen que seguir hacia delante. Sin embargo, en nuestra sociedad, la tecnología y la superabundancia hacen que muchas veces nos olvidemos de lo esencial, de que el amor y la familia son lo que construye nuestra felicidad. Puede que fallezcamos hoy o mañana, lo importante es vivir el momento junto a quienes nos importan.

La experiencia de vivir la muerte en el tercer mundo me ha enseñado también que tenemos que aprovechar nuestros conocimientos para el bien morir, porque tenemos muchos medios para aliviar el dolor que ellos no tienen. Ver fallecer a las personas con tanta falta de cariño causa impotencia.

Siendo tan joven, ¿cómo te has decantado por trabajar en paliativos?

Al acabar la carrera de Enfermería había pasado por varias especialidades, pero no por paliativos; suponía un reto para mí. Yo quería cuidar, quería aliviar. Conocía la Fundación Vianorte-Laguna porque al empezar la carrera hice voluntariado aquí. Entré en una habitación y había una paciente muy enferma, y empecé a llorar. Eso me puso delante del sufrimiento y pensé: «Con más conocimientos, ¿qué podría hacer por estas personas que sufren?». Eso también ha condicionado la manera de entender mi profesión.

¿Qué has aprendido como enfermera en cuidados paliativos?

Mucho control emocional y comunicación con las familias, impacto psicosocial, acompañamiento, paciencia, una escucha activa... Escuchar al otro es una cosa, pero estar al 100 % en la conversación es otra. También he aprendido a apoyarme en los compañeros. Porque este trabajo es en equipo, porque tiene mucho impacto emocional. Empatizas con los pacientes, sostienes a las familias en su inseguridad, sus dudas, su dolor. Si no empatizas, no ayudas, pero eso con frecuencia desgasta.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Lo que más me gusta es pasar visita con los médicos. Al principio me parecía que sentarse con los enfermos y

escucharlos, con la cantidad de trabajo y medicación que había que poner, no era operativo, pero los médicos me han enseñado que hay que dedicar tiempo a las personas. Hay que conciliar ambas cosas y hacer un ejercicio de consciencia con los enfermos: están enfadados, tristes, ansiosos, agotados... hay pacientes que son jóvenes y a menudo no saben qué hacer, hay que ponerse en sus zapatos. Y a mí, que soy joven, este trabajo me ha hecho crecer como persona.

¿Hay cualidades nuevas que has adquirido?

En este mundo, y sobre todo las personas de mi edad, interpretamos que quien más vale es quien más hace. No nos damos cuenta de que

las personas son importantes por quienes son, y no tanto por lo que pueden hacer. Saber ver eso se puede educar, se puede aprender. Eso se nota cuando una persona fallece. Es un momento importante y bonito, aunque sea duro. Cuando fallece el paciente le vistes, le arreglas. Cuidas ese cuerpo en cada detalle, con todo tu corazón, sin prisas y delicadamente. Además, acompañas a su familia, que hasta ese momento tal vez no ha sido del todo consciente. Necesitan tu mano ahí, necesitan tu abrazo. A veces a los profesionales nos da pavor mostrar emociones, y es lo que necesitan los enfermos y sus familias.

Tú has estado también en hospitales de países en vías

¿Hay alguna experiencia que te haya marcado especialmente?

Muchas. Me he encariñado con muchas familias. Por ejemplo, tuvimos un paciente joven que se casó en una salita del hospital y quisimos organizarle una luna de miel en Venecia. Nos dimos cuenta de que nos estábamos equivocando, porque estaba feliz aquí; vivía con humor el día a día, las comidas, los pasteles, etcétera. No necesitaba ir a Venecia. Aprovechaba los momentos con su mujer: pasear por la terraza, por los alrededores del hospital... Su mujer se tumbaba con él en la cama, su familia comía con él. Fue bueno quedarse aquí, afrontar mejor el proceso de la enfermedad.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

El Dios que viaja en el Metro

Alfa y Omega



Un momento del encuentro con Carlos María Galli (a la derecha del cardenal Osoro)

▼ ¿Cómo inculturizar el Evangelio en Madrid y en las grandes ciudades? El teólogo argentino Carlos María Galli, pensador de referencia del Papa Francisco, dio las claves el sábado en un encuentro al que estaba convocada toda la Curia madrileña: espiritualidad urbana, encuentro con los demás y recuperación de la Iglesia doméstica como agente de evangelización

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Más de dos horas pasó el sábado el teólogo argentino Carlos María Galli con una nutrida representación de la Curia madrileña. Galli, decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Argentina (UCA), es uno de los teólogos de cabecera de Francisco, de quien es amigo desde hace 40 años, y su impronta se deja ver en notas muy características del actual pontificado.

Ante los miembros del Consejo Episcopal, los delegados diocesanos y los directores de los secretariados de la diócesis madrileña reunidos en el Seminario Conciliar, Galli señaló que «la ciudad, con sus hogares domésticos y sus espacios públicos, es la casa del ser humano, y la Iglesia debe acompañar los senderos de las mujeres y los varones que comparten la vida en ella».

El teólogo argentino partió de los datos: el 52 % de la población mundial vive en ciudades, y en todo el orbe hay 30 megaciudades con más de ocho millones de personas. En este nuevo contexto histórico aparece el Papa Francisco, que es «el primer Pontífice nacido en una gran ciudad del siglo XX que piensa en la ciudad global».

Para Galli, el Papa Francisco señala la importancia de la evangelización «entendida como inculturación», ya que «la lógica de la Encarnación conlleva un cristianismo intercultural y poliédrico».

Según el teólogo argentino, en las culturas urbanas están apareciendo fenómenos novedosos, como «la movilidad, el flujo y la aceleración que marcan a los nacidos en la gran urbe. Antes, la pertenencia estable ayudaba a que los fieles fueran a las parroquias de sus barrios o pueblos. Hoy la cultura afectiva nos lleva a querer vivir la fe

y celebrar los sacramentos en comunidades con las cuales estamos vinculados espiritual y simbólicamente».

Carlos María Galli también quiso hablar de la misericordia hacia los sobrantes que afloran en las ciudades: «Los espacios urbanos visibilizan muchas miserias humanas, pero la Iglesia en los orígenes nació y creció entre los pobres de las ciudades». De ahí que la presencia en los nuevos barrios populares sea «una prioridad pastoral», porque el pueblo pobre de las periferias necesita «sentir la proximidad de la iglesia», ya que «en las chabolas y favelas Dios sigue acompañando a sus hijos».

Una espiritualidad urbana

Durante el encuentro, Galli dijo que la evangelización debe promover «una espiritualidad urbana que ayude a ver a Dios entre las realidades cotidianas». ¿Cómo? Por ejemplo, recreando «la actitud contemplativa en

los espacios privados y públicos», y puso el ejemplo de una madre con su bebé, que es «un testimonio elocuente del Dios que ama la vida», o el ejemplo de «muchas personas que rezan viajando en autobuses, en el Metro o en trenes sobrecargados».

En segundo lugar, afirmó que «el encuentro con Dios debe llevar a los demás», dado que la fe «muestra y desemboca en una fraternidad humana que sostiene la dignidad de cada hijo y el amor entre hermanos».

En tercer lugar, Galli recordó la composición de la Iglesia en el mundo grecorromano, cuando se organizaba en las ciudades a partir de las familias cristianas que formaban Iglesias en sus casas. «Los desafíos de la evangelización deben llevar algunas corrientes de la pastoral urbana actualizar aquel modelo misionero», remarcó.

Al terminar el encuentro junto a la Curia madrileña, el cardenal Osoro valoró la «sabiduría y experiencia» de Galli y pidió seguir haciendo viable en Madrid del actual Plan Diocesano Misionero, «que nos debe involucrar a todos en la evangelización con esperanza, porque tenemos la ayuda de Dios, que siempre está de nuestra parte. Es Jesús el que lleva la Iglesia».

Cerca de 150 niños, desde una semana de vida hasta los 14 años de edad, fueron presentados el domingo a la Virgen de la Paloma, con motivo de la fiesta de la Candelaria o Presentación del Señor en el Templo, en una tradición que en la iglesia madrileña se remonta al año 1796.

Fotos: María Jesús Martínez Galán



Agenda

Jueves 6

■ El cardenal Osoro comienza con los alumnos del Seminario Menor sus encuentros en el palacio arzobispal, y en próximas semanas los mantendrá con los distintos cursos del Conciliar.

■ *Transhumanismo y posthumanismo. Desafíos científicos y bioéticos para el siglo XXI* es el tema que abordan en la jornada Veritatis Splendor, de Pastoral Universitaria, Nicolás Jouve y Elena Postigo, a las 10:30 horas en el CEU IAM Business School (Tutor, 35).

■ El Centro de Humanización de la Salud, en Tres Cantos (Sector Escultores, 39), dedica una jornada a la eutanasia a las 17:00 horas.

Viernes 7

■ Madrid celebra la iniciativa *Luces en la ciudad*, en la que los jóvenes visitan comunidades de vida consagrada y comparten oración y diálogo. Estas visitas se desarrollan de 18:00 a 21:00 horas, y a continuación todos participan en la vigilia de oración con el arzobispo, que se celebra en la catedral a las 22:00 horas.

■ La Jornada de Pastoral de la Salud aborda la perspectiva antropológica de la soledad, a partir de las 18:00 horas en la casa provincial de las Hijas de la Caridad (Martínez Campos, 18).

Sábado 8

■ El cardenal Osoro ordena a las 18:00 horas en la parroquia San Francisco Javier y San Luis Gonzaga (Mártires de la Ventilla, 34) a ocho diáconos jesuitas.

Domingo 9

■ El cardenal Osoro preside a las 17:00 horas en el templo eucarístico diocesano San Martín (Desengaño, 26) la asamblea de la Adoración Nocturna Femenina.

Lunes 10

■ El cardenal Osoro celebra a las 18:00 horas en Los Doce Apóstoles (Velázquez, 88) la Eucaristía en el Año Jubilar de la Obra de la Iglesia, por su 60 aniversario.

■ Comienza el III Congreso Bioética al servicio de la vida y la salud del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala.

Martes 11

■ El cardenal Osoro preside, a las 19:00 horas en la catedral, una Misa de acción de gracias por la declaración de venerable del siervo de Dios José Pío Gurruchaga, fundador de las Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote.

UCAM



Padre Arroba, cardenal Osoro, José Luis Mendoza, cardenal Versaldi, monseñor Paglia y monseñor Auza en la presentación

Monseñor Vincenzo Paglia, gran canciller del Instituto Juan Pablo II

«Necesitamos nuevas palabras para anunciar las verdades inmutables»

Rodrigo Pinedo

Hace pocos días se presentó oficialmente la nueva sección del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia en Madrid. Usted dijo que es el primer «fruto maduro» de la reforma promovida por el Papa. ¿Por qué se eligió esta ciudad?

Se eligió Madrid porque representa un laboratorio social, pastoral y académico de gran interés para lograr los objetivos de la reforma del Papa Francisco. Pensamos que Madrid permitirá establecer una fructífera red de relaciones, tanto con las universidades eclesísticas y civiles presentes en el territorio como con otros centros académicos internacionales vinculados por una larga tradición científica y cultural a la capital española. La elección de una capital europea constituye un observatorio científico válido capaz de representar los diferentes problemas, no solo pastorales, sino también económicos, sociológicos y culturales relacionados con una gran ciudad multiétnica y globalizada.

¿Cuáles son las claves de esta reforma?

La reforma del nuevo instituto proporciona un fortalecimiento de la reflexión teológica sobre la familia y una ampliación del tema, a instancia del Papa Francisco en el *motu proprio Summa familiae cura*. La evolución de la centralidad del matrimonio y de la familia –teológica, antropológica, social– afecta a muchos campos del conocimiento. Esta ampliación, que se integra y se refleja en las diversas enseñanzas del perfil académico del instituto, tiene por objeto iniciar un diálogo y una confrontación con los conocimientos humanísticos y científicos pertinentes. Las ciencias sociales y la teología están dispuestas a integrar sus propias competencias con una atención más concreta a la realidad de la experiencia familiar.

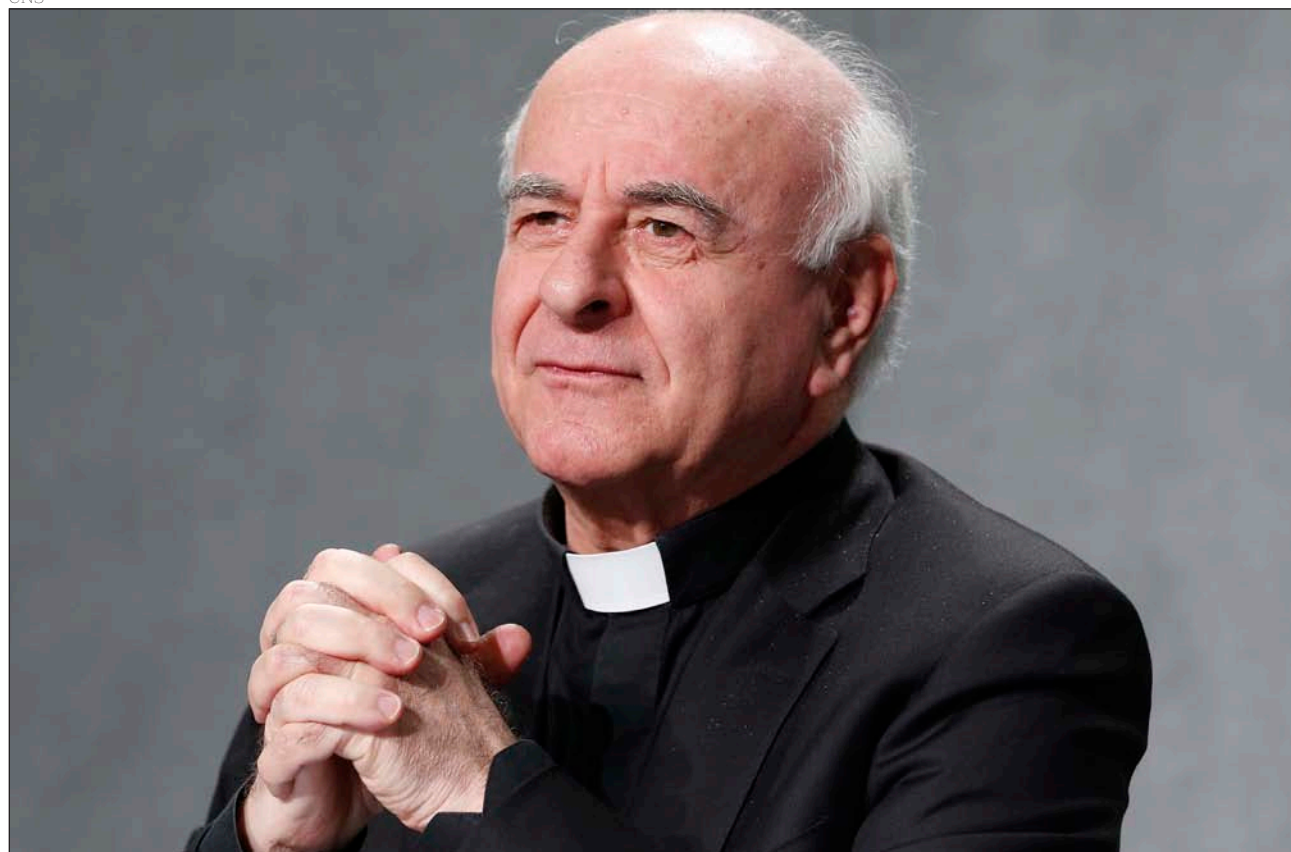
En más de una ocasión, el Papa Francisco ha subrayado que «la fidelidad activa los procesos». ¿Qué diría a los que afirman que la reforma tiene poco que ver con lo que quería san Juan Pablo II?

Diría de nuevo que mucho está ligado a los miedos y reacciones que surgen, en este momento de transición, junto a las novedades. Todas las academias eclesísticas están llamadas a responder al «desafío cultural y espiritual» de nuestro tiempo y al que el Papa Francisco nos llamó a responder en *Veritatis gaudium*. Nuestro instituto también desea humildemente estar a la altura de este desafío. Se trata de un proyecto ambicioso, pero al mismo tiempo somos conscientes de que la tradición y la innovación, como debería ser siempre en el caso de la Iglesia, se armonizan e integran en una perspectiva que hoy en día es necesaria. La aclaración del plan de estudios del presente año académico también ha demostrado cómo se ha respetado la tradición del instituto, aportando un valor añadido.

En el acto de presentación aseguró que falta una verdadera teología de la familia. ¿Considera que a veces nos hemos centrado solo en la pareja y la moral sexual?

En realidad, diría que cada vez es más necesario desarrollar una teolo-

CNS



Paglia, durante una rueda de prensa, en el Vaticano, en enero de 2019

gía de la pareja, pero en la dirección de una verdadera teología de la familia, donde la sexualidad define su fecundidad y al mismo tiempo su límite, ya que genera relaciones que luego son impulsadas a encontrar su belleza y realización en formas de relación afectiva que trascienden la intimidad sexual (paternidad, maternidad, filiación, fraternidad). La irradiación comunitaria y social de estas nuevas relaciones enriquece el simbolismo del amor y nos permite comprender el sentido de la norma que limita la omnipresencia total y el carácter indiferenciado de las relaciones sexuales. Para este desarrollo de la sexualidad conyugal, paradójicamente –pero no tanto– se necesitan sólidos fundamentos teológicos y antropológicos sobre la riqueza del amor no sexual. Incluso la cultura *laica* está empezando a reflexionar sobre esto. Olivier Roy escribió icásticamente que *#MeToo* es la *Humanae vitae* de los laicos, con 50 años de retraso.

¿Cómo podemos hacer «inteligible» para esta época, como usted señaló, «la verdad y la belleza del plan creador de Dios», sin volvernos mundanos?

Es necesario encontrar nuevas palabras para anunciar las verdades inmutables que hacen el bien del hombre: fidelidad, perseverancia y paciencia, capacidad del vínculo para saber recrearse y renovarse en las diferentes fases de la vida. Dios inscribió en nuestros cuerpos y en nuestros corazones la posibilidad, la capacidad de amar a la misma persona durante mucho tiempo. Ser *mundano*, en el sentido más profundo del término, significa que Dios viene al mundo para dirigirlo hacia el bien, para guiar nuestra capacidad innata de ser so-

ciables y establecer relaciones. La gracia no está en contra de la naturaleza, está a su favor, la sostiene y la dirige. Hay una manera, en cambio, del ser mundano que no cumple el bien del hombre y la mujer. Es el camino del divisor, el Príncipe de este mundo, que en cambio nos quiere separados, incapaces de fidelidad y de generatividad.

Durante la presentación se destacó el apoyo de la UCAM y las contribuciones de varios centros. ¿Qué aporta la suma de diferentes carismas al estudio de la realidad de la familia?

La contribución de la UCAM, la única universidad católica fundada por un laico, representa una oportunidad única para mantener vínculos con la sociedad civil a nivel local, nacional e internacional. La UCAM, de hecho, junto con el Pontificio Instituto Teológico de Roma, es el socio académico del Observatorio Internacional de la Familia y, por tanto, nuestra lupa sobre las diferentes realidades antropológicas, sociales, culturales y pastorales de la tierra. Gracias a su experiencia de décadas en la dirección de proyectos internacionales financiados por entidades supraestatales como la Comunidad Europea, dotará a la sección de Madrid de todos los recursos necesarios para la realización de ambiciosos proyectos académicos.

Además de la UCAM, el instituto se beneficia de la valiosa aportación de las sedes de la Universidad de Salamanca en Madrid y de las dos universidades presentes en la diócesis: la Universidad Pontificia Comillas, con una larga experiencia en el estudio del matrimonio y de la familia, y la otra brillante realidad diocesana representada por la Universidad Eclesiástica San Dámaso.

La implicación en el nuevo instituto de los diferentes centros presentes en la ciudad ha permitido evitar los riesgos de dispersión de fuerzas o duplicación de la oferta de capacitación de dudosa utilidad. La participación de diferentes carismas y sensibilidades da el sentido de la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad deseado por el Papa Francisco como un enfoque metodológico y hermenéutico esencial para comprender la familia con todas sus luces y sombras; además, la nueva denominación deseada por el Papa Francisco para el instituto sintetiza admirablemente esta orientación académica inclusiva, en el sentido de que permita escuchar y ser factor de agregación de una pluralidad de fuentes de reflexión: Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia.

¿Cómo puede ayudar la erección de esta nueva sede a las experiencias futuras en otros países? ¿Cuáles son los planes de desarrollo?

La experiencia de Madrid es la primera experiencia institucional después de la reforma del Papa Francisco. Su estructura jurídica y académica, que asegura el vínculo funcional con la sede central, será de gran ayuda para la construcción de nuevas secciones que sin duda se beneficiarán del patrimonio de la experiencia técnica y científica madurada en Madrid. De hecho, la filiación de la universidad vinculada jurídicamente a la sede romana será la garantía de un proyecto científico plural y al mismo tiempo unitario.

A este respecto, la elección de Madrid permitirá, por ejemplo, crear interconexiones con todas las realidades latinoamericanas vinculadas a España por lazos históricos y culturales muy conocidos.



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Clemente XII

El 6 de febrero –tal día como este jueves– de 1740 murió en Roma el florentino Lorenzo Corsini, Papa Clemente XII. Fue elegido a sus 78 años el 12 de julio de 1730, en un cónclave de más de cuatro meses de duración. El primer Borbón en España, Felipe V, había puesto veto al cardenal Imperiali, candidato favorito al que solo le faltaba un voto; y a continuación pasó lo mismo con otro siguiente candidato vetado, el cardenal Corradini.

Pero no viene a esta columna porque Clemente fue quien encomendó al arquitecto Nicola Salvi construir la Fontana di Trevi; hay que fijarse –antes o después de tirar la moneda– en el frontispicio de la fuente de agua que proviene del acueducto dell'Acqua Vergine (desde Salone, sudeste de Roma), pues lleva su nombre con el año MDC-CXXXV y VI de su pontificado.

Tampoco porque firmó un concordato entre la Santa Sede y España en 1737, que regulaba los beneficios eclesiásticos. Ni siquiera se trae aquí por curiosidad: fue capaz de gobernar la iglesia habiendo quedado ciego a los dos años de su elección, porque también tuvo su arte en escoger buenos colaboradores. Y aún menos porque hizo cardenal a un hijo del mismo Felipe V, Luis Antonio de Borbón y Farnesio, cuando tenía 8 años; y, sin ser obispo, fue arzobispo primado de España en Toledo desde 1735, y a la vez arzobispo de Sevilla de 1741 a 1754, momento en que renunció secularizándose de la tonsura y se casó. Cosas que pasaban.

Viene por algo menor pero significativo para Madrid, y sobre todo para el real monasterio de la Encarnación. Clemente XII dio su anuencia al decreto de 9 de mayo de 1733, de la Congregación de Ritos, por el que el 27 de julio de cada año se podía celebrar en la iglesia de este real monasterio la Misa de san Pantaleón, y que las monjas agustinas recoletas –que lo habían solicitado con la venia del rey– pudieran también cantar ese día el oficio propio de san Pantaleón (rito doble de segunda clase) como fiesta (con vida, milagros y martirio del santo) y en los territorios del reino, para el clero secular –y regular de ambos sexos– (rito semidoble) como memoria libre.

Desde entonces se celebra la fiesta en este real monasterio de la Encarnación porque, entre más de 2.000 reliquias, está la de la ampo-lla con la sangre y un trocito de la canilla del santo médico y mártir, Pantaleón.

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.154 - del 13 al 19 de febrero de 2020

Edición Nacional

Que la globalización no sea colonialismo

En la exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia*, el Papa hace una defensa frontal de la ecología integral e incide en que los católicos no pueden permanecer indiferentes ante la destrucción de la riqueza humana y cultural de los pueblos indígenas,

ni ante la devastación y las políticas extractivas que destruyen sus territorios. «No podemos permitir que la globalización se convierta en un nuevo tipo de colonialismo», subraya el Papa, recordando la importancia de escuchar a los últimos. Editorial y págs. 6/7

Vatican Media



Mundo

«Sanar las heridas que hemos causado es muy importante»

El cardenal O'Malley reconstruyó la Iglesia de Boston, golpeada por los abusos, con decisión y la fuerza del testimonio. Con todo, el también presidente de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores reconoce a *Alfa y Omega* que en muchos sitios queda camino por recorrer. Pág. 9



Universidad San Dámaso

España

100 años saliendo a la misión

La aparición del IEME en 1920 supuso un cambio de mentalidad en el clero diocesano, que a partir de entonces encontró un cauce para salir a la misión. Págs. 10/11

Cultura

Tesoros que llenan la España vacía

El patrimonio artístico religioso puede jugar un papel fundamental para la evangelización y la dinamización socioeconómica de la España rural. Visitamos algunas de esas joyas. Págs. 20/21

Antonio Rubio



Madrid acoge
PUEBLO DE DIOS en Salida



Hospital de campaña
Matías Lucendo Lara*

Quiero quererte siempre

Dice un cuento israelí que un joven fue a visitar a un sabio consejero y le contó sobre las dudas que tenía acerca de sus sentimientos, y de si el paso que iba a dar era el adecuado. El sabio escuchó, le miró a los ojos y le dijo: «Tú pon amor, hijo. Amar es un verbo y el fruto de esa acción es el amor. Amar es un ejercicio de jardinería. Como el jardinero, arranca lo que hace mal, prepara el terreno, siembra, sé paciente, riega y cuida las plantas. Estate preparado, habrá plagas, sequías o excesos de lluvias, pero no abandones tu jardín».

Antes de que empiecen a celebrarse las primeras bodas, nuestra parroquia invita a las parejas que han decidido casarse por la Iglesia (¡valientes en estos tiempos que corren!) a los cursillos prematrimoniales, para reflexionar, hacer un alto en el camino y olvidarse de los líos y las preocupaciones anteriores a la boda. Varios matrimonios de la parroquia colaboramos en este propósito. Queremos recordar a las doce parejas que este año se van a casar que si vienen al encuentro de Dios y le hacen partícipe de su compromiso, Él estará siempre dispuesto a

echarle una mano. El matrimonio forma parte del plan de Dios para la felicidad del hombre y de la mujer.

Inteligencia, voluntad y sentimientos se suman en el amor de una relación madura que conduce al compromiso. Al casarse, los novios manifiestan su voluntad de luchar para mantener siempre el amor. «Os vais a casar no porque os queréis mucho, sino porque queréis quereros siempre», es el mensaje que resuena en boca de una pareja veterana. Desde las diferencias en muchas cosas y la coincidencia en lo esencial, la clave está en el respeto a la identidad y dignidad de cada uno. ¡Cómo acabaría la violencia en algunas familias si existiera respeto a la dignidad del otro!

Con el recuerdo aún fresco de su boda hace menos de un año, se escucha un testimonio: «Especialmente emocionante es casarse ante el altar; delante tienes a Jesús para bendecirte y ayudarte en tu matrimonio, y detrás a toda tu familia y amigos para apoyarte y echarte una mano cuando los necesites».

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol.
Miguel Esteban (Toledo)**



Periferias
Patricia de la Vega*

Hoy puede ser un gran día

Miró la tarjeta roja (documento de identificación de las personas solicitantes de asilo) con una sonrisa. Saltó los escalones de la Oficina de Extranjería. Abrió la puerta. Salió a la calle.

—Trabajo. Permiso de trabajo.

Pasó el dedo encima de las letras. Las leyó una a una. Despacio.

—Ya puedo trabajar, ¿verdad?

—Sí [contesté].

A los seis meses de recibir la primera tarjeta ya tienen permiso de trabajo. Su objetivo es aprender un oficio y desarrollar una profesión. Rió y me abrazó.

—Quiero trabajar mucho. Es muy importante para mí. Tenía miedo, pero sabía que me la darían.

—¿Por qué lo sabías?

—Mi madre me dijo que rezaría por mí. Y sucedería lo mejor. Ella viene conmigo. Aunque no esté.

El día anterior había contactado con ella por videollamada. Vive en Marruecos con su padre y su hermana pequeña.

—Me gustaría ser pintor o peluquero. Quiero empezar de cero, hacerlo bien.

Quedaban atrás los primeros días en la ciudad. Todos los meses ante-

riores aprendiendo el idioma. Clases mañana y tarde. Ningún amigo. Paseos en soledad por la ciudad. Miedo a mezclarse con personas que le hicieran daño. Fragilidad. Aislamiento. Desconcierto.

—Fue muy difícil. ¡No podía hablar! pero ahora entiendo y sé muchas palabras [volvió a reír]. ¡Hoy es un buen día!

Una semana después volvía a casa de hacer la compra. Se encontró en la calle una tarjeta roja como la suya. Era de una chica de Venezuela. Fue andando a la dirección escrita en el documento. Ella no estaba. Había cambiado de domicilio. Llegó a la oficina del lugar donde vive con cara de preocupación.

—¿Qué te pasa? ¡Estabas tan contento estos días!

No sabía cómo resolver la situación, y era importante. Otro compañero escuchó la conversación. Dejó el ordenador y se ofreció a dar el aviso a través de las redes sociales. Al día siguiente la dueña fue a buscarla.

Una cadena invisible los unía a todos. Esfuerzo, cooperación, alegría como elección. Porque si quieres, si sabes mirar, hoy puede ser un gran día.

***Hija de la Caridad**



Desde la misión
**Luis Ventura
y Esther Tello***

De la opresión a la liberación

Llegamos a la comunidad indígena de Maturuca pasadas las dos de la madrugada. En la entrada encontramos esta pancarta: «40 años del *Projeto Gado*: de la opresión a la liberación». Estamos en la tierra indígena Raposa Serra do Sol y hoy comienza una asamblea festiva que es memorial de una historia de libertad.

Al día siguiente, más de 300 indígenas llenan el *malocão*, una inmensa estructura circular de madera y paja donde las comunidades realizan sus encuentros comunitarios. Los más jóvenes danzan y cantan permanentemente en círculo. Líderes de las aldeas y misioneros toman la palabra. Se celebran 40 años del inicio del *Projeto Gado* [proyecto de ganado vacuno].

El proyecto fue una iniciativa de los misioneros de la Consolata y las comunidades indígenas. En la década de los 80 llegó a España en forma de una campaña cuyo lema decía «Uma vaca para o índio». La idea era conseguir que algunas comunidades obtuviesen un rebaño de 52 reses y, con un trabajo organizado, lo pudiesen multiplicar. Después de cinco años repasarían otras 52 reses

Gilmara Fernandes Ribeiro



para otra aldea y así sucesivamente. El objetivo principal era recuperar la tierra invadida.

El ganado siempre había sido un instrumento de opresión para los indígenas. Los terratenientes invadieron sus tierras con ganado y los sometieron a trabajo forzado para cuidar de sus rebaños. Con el *Projeto Gado* los indígenas dieron la vuelta: se apropiaron de él y lo convirtieron en herramienta de liberación. Recuperaron palmo a palmo sus tierras; fortalecieron su organización comunitaria y regional, y consiguieron una alternativa de alimentación y de sustento de la organización comunitaria. De la opresión a la liberación.

Estos días se han mezclado memoria y horizonte. La historia de libertad que nos trajo aquí y que ahora nos sitúa delante de los nuevos desafíos, en un momento en el que el Gobierno brasileño trabaja para acabar con las tierras y los derechos de los pueblos. Con una fe y una espiritualidad tan profundas como la raíz de estas aldeas en esta tierra. Es la historia de Dios con su pueblo y esa historia es de liberación: buena noticia concreta, palpable, encarnada en la historia.

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata.
Roraima (Brasil)**

Enfoque

Legionarios de Cristo



Continúa la larga limpieza de los Legionarios

La elección del primer superior general no mexicano de los Legionarios de Cristo representa, de forma simbólica, un paso más en la ruptura con su triste historial de abusos, mientras siguen produciéndose noticias relativas a casos del pasado. John Connor, estadounidense y hasta ahora director territorial en Norteamérica, ha sido elegido en el marco de un capítulo general que durará hasta final de mes y en el que las primeras semanas se han dedicado casi en exclusiva a seguir reflexionando sobre cómo «hacer justicia a las víctimas, cambiar una mentalidad, modos de proceder y cultura institucional que han hecho posible tanto dolor».

España, un nuevo interrogante para Venezuela

El cardenal Baltazar Porras, administrador apostólico de Caracas, ha visitado España para agradecer la «enorme generosidad» de nuestro país, manifestada en los 1,3 millones de euros recaudados por Ayuda a la Iglesia Necesitada para Venezuela, donde «la represión interna ha crecido enormemente en los últimos años». La ayuda de la Iglesia española, «la que más colabora con nosotros», contrasta con el «interrogante» que supone para los obispos del país iberoamericano «cómo podrá influir el cambio de Gobierno en España en la relación con Venezuela», cuyo régimen busca «aliados».

EFE / Paco Campos



CNS



Miedo contagioso

Con más de 1.000 muertes y 40.000 casos confirmados en 25 países al cierre de esta edición, el miedo por la rápida expansión del coronavirus de Wuhan ya se hace sentir fuera del ámbito estrictamente sanitario. Lo demuestran la incertidumbre en torno a la celebración del Mobile World Congress de Barcelona y algunos casos de rechazo a personas de apariencia china. También la Iglesia se ha movilizado para hacer frente a la pandemia. Los hospitales católicos del país siguen atendiendo a los enfermos en medio del creciente desabastecimiento, que tanto el Vaticano como entidades católicas locales intentan paliar con el envío de suministros como mascarillas, trajes de aislamiento, máquinas respiratorias y desinfectante.



El análisis

Juan Vicente Boo

Dinero contra Francisco

Incluso antes de que el Papa hiciera pública la exhortación *Querida Amazonia*, los intereses económicos y políticos que llevan años destruyendo el pulmón del planeta y predicando el dogma del mercado libre intentaron oscurecerla reduciéndola a un debate sobre la ordenación sacerdotal de diáconos casados indígenas, presentada falsamente como abolición del celibato. Era la enésima maniobra contra Francisco presentada bajo máscara de celo doctrinal. Cuando preparaba la encíclica *Laudato si*, empezaron moviendo peones supercatólicos contra él las grandes empresas carboneras norteamericanas. Y también algunas megapetroleras que después pasaron a sumarse a la idea de transición energética del Papa y ya se han reunido con él en Roma dos veces.

A los fondos de inversión especulativa en Wall Street y, sobre todo, a las grandes empresas de armamento, no les gusta el mensaje de paz de Francisco, y tienden a considerarle un enemigo que neutralizar. La mayoría del dinero *hostil* fluye de EE. UU., pero también de Brasil y México, e incluso de millonarios chinos exiliados, contrarios a su entendimiento con Pekín.

Pero los ataques más burdos proceden de multimillonarios norteamericanos que hacían donativos al Vaticano y no toleran que, a diferencia de muchos obispos en su país, Francisco no les pague defendiendo sus dogmas capitalistas: no debe haber impuestos sobre ganancias del capital, no se debe criticar la especulación financiera, no se debe denunciar el robo a los compatriotas que suponen los paraísos fiscales y no debe haber un sistema nacional de cobertura sanitaria que disminuya los beneficios de las aseguradoras.

Como señala el vaticanista del diario *La Croix*, Nicolas Senèze, estos millonarios «han intentado durante años influir en Francisco pero, al ver que no consiguen hacerlo cambiar, han decidido cambiar de Papa». El periodista francés lo explica en detalle en su libro *Cómo Estados Unidos quiere cambiar de Papa*, publicado en Francia por Bayard y próximamente en España por San Pablo. Senèze describe la actividad de personajillos muy acaudalados como Tim Busch –el inspirador del *Red Hat Report* para espiar a los cardenales electores–, Tom Monaghan o Frank Hanna, así como la pequeña galaxia de fundaciones y *think tanks* como el Acton Institute, The Becket Fund, Napa Institute y otros que financian viajes, simposios, conferencias, libros y portales informativos contrarios a la línea de Francisco. El agresivo Steve Bannon y su contra-Vaticano también salen en la foto.

Sumario

Nº 1.154 del 13 al 19
de febrero
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La
foto 6-9 Mundo: Educar para la
paz (pág. 8) 10-17 España: Madrid
acoge el Congreso de Laicos (pág.

12). Los ángeles de la quinta planta
de La Paz (págs. 14-15) 18-19 Fe
y vida 20-26 Cultura: Antonio
Oteiza: ¿Quién se preocupa hoy de

la belleza de Dios? (págs. 22-23).
Tribuna: La nueva evangelización
en un cambio de época (pág. 24)
27 Pequealfa 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.154

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Laicos en camino

▼ El Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en salida* no es un evento de esos que terminan en cuanto interviene el último ponente, sino parte de un ilusionante camino sinodal

Tras el Concilio Vaticano II, la Iglesia maduró «una conciencia más viva de su naturaleza misionera» y vio que le había sido confiada «una grande, comprometedora y magnífica empresa»: la nueva evangelización, de la que «el mundo actual tiene una gran necesidad». Los laicos deben «sentirse parte viva y responsable de esta empresa, llamados como están a anunciar y a vivir el Evangelio en el servicio a los valores y a las exigencias de las personas y de la sociedad». Estas palabras, que suenan tan actuales, pertenecen a la exhortación apostólica postsinodal *Christifideles laici*, firmada por san Juan Pablo II a finales de 1988 tras el Sínodo dedicado a los laicos.

A las puertas del tercer milenio –sostenía el Papa polaco– había llegado su hora. A estas alturas, en el año 2020, el reloj no ha corrido todo lo que tenía que correr. Es cierto que numerosos seglares ocupan hoy puestos de responsabilidad en la Iglesia

que antes estaban reservados a sacerdotes –aunque, en no pocas ocasiones, ha sido por pura necesidad– y muchos fieles de a pie están volcados en la evangelización de sus contemporáneos. Pero la acusada secularización de la sociedad y el clericalismo presente todavía en muchos niveles, como lamenta el Papa Francisco, han limitado el protagonismo de los laicos.

Consciente de ello, este fin de semana la Iglesia española organiza el Congreso de Laicos 2020 *Pueblo de Dios en salida*. El encuentro, que reunirá a más de 2.000 personas en el Pabellón de Cristal de Madrid, no es un acto de tantos ni un evento de esos que terminan en cuanto interviene el último ponente del programa, sino parte de un ilusionante camino sinodal. Durante seis meses, casi 2.500 grupos, integrados por más de 37.000 personas de toda España, han reflexionado sobre «la vocación y misión de los fieles laicos en el contexto de nuestra sociedad y nuestra Iglesia», como detalla el *instrumentum laboris*. En el congreso se hablará con franqueza de qué está fallando, pero también de qué se hace bien. Después, de vuelta a sus diócesis y comunidades, los participantes serán semilla de nuevas propuestas e iniciativas. Porque, como escribió Antonio Machado, «se hace camino al andar».

Hermosear la humanidad

El miércoles vio la luz *Querida Amazonia*, la exhortación de Francisco tras el Sínodo dedicado a la región. La posible ordenación de hombres casados, que algunos habían colocado en el centro del debate, queda fuera. Lo central es que la Iglesia quiere encarnarse en cada rincón y ello requiere, ante todo, el diálogo con quienes allí habitan, especialmente los últimos.

Tanto en los meses de trabajo previo como en octubre en Roma, «la voz más potente» tenía que ser la suya y así se intentó, aunque, desde fuera, algunos cayeran en «generalizacio-

nes injustas» o «discursos simplistas». Tras escuchar cómo se maltrata la tierra e incluso se cometen violaciones de derechos humanos, el Papa subraya que «no podemos permitir que la globalización se convierta en un nuevo tipo de colonialismo». Y apela a preservar la riqueza cultural del Amazonas porque «la diversidad hermosea nuestra humanidad».

Como ha hecho siempre, con sus contradicciones y errores, la Iglesia va a mantener esta «voz profética» y seguirá llevando el «gran anuncio salvífico» de Jesucristo. Le pese a quien le pese.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Enseñanzas

Si en el anterior ejemplar de *Alfa y Omega* supimos de que Lope de Vega era sacerdote, en el número del día 6 supimos sobre el catolicismo de la escritora de novelas de intriga policiacas fallecida Mary Higgins Clark. Y José María Ballester Esquivias en su artículo nos expresa detalles de que los personajes de la autora son fiel reflejo de ese catolicismo que ella misma preconizó diciendo: «Soy una escritora que ha resultado ser católica». He leído varias de sus novelas, entre las que se encuentran la que cita el autor del artículo, y me habían pasado desapercibidos esos detalles, ya que los entendía solo como producto del argumento de la novela. Autora del suspense que logra en sus obras. Descansen en paz.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

CNS



Pobre Beethoven

Hace unos años Jacques Monod, premio Nobel, se declaró partidario de la permisión de algunos tipos de aborto, durante un debate público. ¿Permitiría usted –le preguntó entonces un colega– el aborto provocado de una mujer tuberculosa, vejada por su marido brutal y alcohólico, con defectos congénitos graves? El

El Señor sabe bien lo que hace



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Esta foto ha tenido poca difusión. El Papa recibió en audiencia el pasado 8 de enero a la señora china que pocos días antes lo había agarrado del brazo. Seguro que recuerdan la escena. Aquí vemos a los dos conversando. Contaba Eva Fernández, mi hermana cofrade en estas páginas y corresponsal en Roma de la Cadena COPE, que «con la ayuda de un traductor, todo se habló». Fue, en sus palabras, «un fin “a lo Francisco”».

Toda esta historia me recordó un pasaje del Evangelio de Lucas (8, 43-48). Jesús había regresado de Gerasa con los apóstoles y «lo recibió la gente porque todos los estaban esperando». Esto era frecuente. Lo buscaban muchos. Imagino cómo debía de ser aquella multitud: los desesperados, los abandonados, los que lo habían probado todo para curarse, pero no habían logrado nada como una mujer que sufría de hemorragias desde hacía doce años y a quien consideraban impura. «Había gastado todo lo que tenía sin haber podido ser curada por ninguno», nos dice Lucas. Quizás fue porque había oído hablar de Jesús. Tal vez pensó que Él... Quién sabe. A fin de cuentas, nada se pierde por ir. A lo mejor Él puede. Dicen que recorre los lugares y cura a la gente. ¿Por qué a mí no? Lucas cuenta que aquella mujer «se acercó por detrás, tocó la orla de su manto y en el acto cesó la hemorragia». La reacción de Jesús fue una pregunta: «¿Quién me ha tocado?». Lo imagino volviendo la cabeza. No sé cómo sería su mirada, pero «la mujer, al verse descubierta, se acercó toda temblorosa y, echándose a sus pies, contó delante de todos por qué lo había tocado y cómo había quedado curada en el acto». Se sintió descubierta y tembló. Insisto en preguntarme ¿cómo sería aquella mirada? Lo ignoramos. Sabemos, eso sí, lo que Jesús le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz». Como ella, debió de haber muchos a quienes miró de forma tal que cambió su vida: Zaqueo subido a un sicomoro, Nicodemo en su visita nocturna, el buen ladrón crucificado a quien le fue prometido un lugar en el Paraíso.

Esas miradas del Señor me intrigan. Se suele pensar que debían de ser dulces, como la que lanzó al joven rico, pero yo creo que, otras veces, debía de mirar como el pantocrátor de San Clemente de

Tahull o como el resucitado de la anástasis de la iglesia de San Salvador de Cora (Turquía). Poca broma con el Señor del mundo, el Juez definitivo, el Vencedor de la muerte. Mi añorado Aurelio Fernández advertía que, a veces, el Señor levanta el dedo. Lo imagino cuando hablaba de Juan el Bautista e interpelaba a la gente – «¿Qué salisteis a ver en el desierto?» –, o cuando les lanzaba a los apóstoles una de esas preguntas fulminantes: «¿También vosotros queréis marcharos?». Ese «también» es el adjetivo más terrible de todos los tiempos.

Yo nunca he estado en una audiencia con el Papa. Ni siquiera lo he visto de lejos en la plaza de San Pedro. Sin embargo, sospecho que también entre esa multitud que se agolpa hay muchos que han ido ahí como aquella mujer que tocó el manto sangrante, arruinada e impura para todos menos

para Dios. Ahí siguen muchedumbres llamando a Jesús, que cura de verdad porque no sana solo el cuerpo, sino también el alma. Ahí siguen los desesperados buscando a Jesús en su Iglesia, a cuyo frente puso Él a un pescador, a un hombre capaz de arrojar al agua al ver a su maestro o de protegerlo con las armas en la mano a pesar de que Su reino no es de este mundo. Él escogió como piedra para edificar su Iglesia a quien lo negó tres veces, es cierto, pero también a quien cayó a sus pies – «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador» –, curó en su nombre en la puerta hermosa del templo – «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, echa a andar» – y dio su vida en pos de aquel Maestro que una vez lo llamó junto al mar de Galilea.

El Señor sabe bien lo que hace.

Vatican Media



científico respondió que era un caso claro para permitirlo. El médico que le había preguntado pidió entonces un minuto de silencio al auditorio. Porque según ese criterio, el profesor Monod habría asesinado a Beethoven. Lo más fácil casi nunca es lo conveniente, como el mismo Beethoven demostró luego con su vida de trabajo incansable, y por eso es un genio. A propósito de su 250 aniversario durante este año.

Rafael de Mosteyrín Gordillo
Sevilla

En el 75 aniversario

La Iglesia reclama sociedades inclusivas, ha manifestado el Papa Francisco, con iguales derechos para todos los ciudadanos, y donde quienes piensan de manera diferente son capaces de sentarse a dialogar. Así son también las relaciones internacionales que promueve la Santa Sede. Francisco hizo ante los embajadores una defensa explícita del multilateralismo, hoy en crisis por el repliegue de EE. UU. y el avance de los nacionalismos. En el año en que van a cumplirse los 75

años de la Carta de las Naciones Unidas, el Papa ha proclamado que siguen vigentes los principios de la organización. Eso sí, advirtiendo de que solo el reconocimiento efectivo y incondicional y la dignidad humana garantiza el respeto a los derechos humanos que debe sostener el sistema internacional. La paz no puede darse por garantizada. Y como advertencia, ha aludido a una de las imágenes más impactantes de 2019, el incendio de la catedral de Notre Dame, que demuestra qué fácil es destruir lo que parecía más sólido.

Jesús Martínez Madrid
Salt (Gerona)

ABC



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

El Papa sueña la Amazonia

David Tesinsky / Contacto



Tres niños indígenas, de la tribu Huni Kuni, caminan por una tierra devastada por el fuego en el Estado de Acre (Brasil)

▼ La solución para el desafío de la falta de sacerdotes en las comunidades más escondidas pasa por la promoción de las vocaciones y los testimonios de santidad indígenas. Así ha resuelto el Papa la polémica suscitada en torno a los *virí probati* en la exhortación *Querida Amazonia*, en la que derroca la tiranía del hombre sobre la naturaleza

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

En la exhortación apostólica *Querida Amazonia* Francisco expone sus cuatro sueños –social, cultural, ecológico y pastoral-ecclesial– para esa región de la tierra, extendida por nueve países de América Latina, de donde procede el 20 % del agua dulce y el 30 % de la flora y la fauna del planeta. Es la primera, desde el Concilio Vaticano II, que nace con un título en español y no en latín. Francisco desbloquea cualquier prejuicio mítico

sobre la naturaleza para ahondar en la necesidad de introducir la perspectiva ecológica como parte de la doctrina cristiana. «La Iglesia está llamada a escuchar los clamores de los pueblos amazónicos para poder ejercer con transparencia su rol profético», declara. Incluso va más allá, y mete el dedo en la llaga de los que llevaron la palabra de Dios con violencia: «Ya que no podemos negar que el trigo se mezcló con la cizaña y que no siempre los misioneros estuvieron del lado de los oprimidos, me avergüenzo y una vez más pido humildemente perdón, no solo por las ofensas de la propia Iglesia,

sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América y por los atroces crímenes que siguieron a través de toda la historia de la Amazonia». Además, también clama contra el antropocentrismo despótico de la modernidad que expolia la naturaleza como si fuera de su propiedad: «A los emprendimientos, nacionales o internacionales, que dañan la Amazonia y no respetan el derecho de los pueblos originarios al territorio y a su demarcación, a la autodeterminación y al consentimiento previo, hay que ponerles los nombres que les corresponde: injusticia y crimen».

En las 28 páginas de su versión original en español, el Pontífice hace una defensa frontal de la ecología integral y deja claro que los católicos no pueden quedarse indiferentes: «No podemos permitir que la globalización se convierta en un nuevo tipo de colonialismo». Así, insta a superar las diversas mentalidades de colonización para «construir redes de solidaridad y desarrollo» que se apoyen en «alternativas de ganadería y agricultura soste-

nibles, de energías que no contaminen, de fuentes dignas de trabajo que no impliquen la destrucción del medioambiente y de las culturas». «No será para devolver a los muertos la vida que se les negó, ni siquiera para compensar a los sobrevivientes de aquellas masacres, sino al menos para ser hoy realmente humanos», apunta. En el texto, escrito como una carta de amor donde abundan las citas de poetas, invita al mundo a mutar su estilo de vida hacia uno «menos voraz, más sereno, más respetuoso, menos ansioso, más fraterno».

El documento papal había suscitado expectación tanto dentro y fuera de la Iglesia católica por tratar la posibilidad de que personas respetadas y aceptadas en la comunidad fueran ordenadas, aunque tuvieran ya una familia estable, para asegurar los sacramentos en zonas de remotas de difícil acceso. La propuesta fue aprobada por los obispos en el Sínodo de octubre del año pasado con 128 votos a favor frente a 41 en contra. Sin embargo, para el Papa la solución para el desafío de la falta de sacerdotes en las comunidades más escondidas pasa por la promoción de las vocaciones y los testimonios de santidad indígenas, así como por la revisión a fondo de la formación de los curas, para que adquieran «las actitudes y capacidades que requiere el diálogo con las culturas amazónicas» basadas sobre todo en la «misericordia sacerdotal».

El Pontífice recoge e interpreta las consideraciones expresadas por los obispos durante el Sínodo de la Amazonia, pero no repite sus conclusiones, sino que como él mismo dice, aporta un «marco de reflexión». Bajo esta óptica, propone fomentar la «autoridad» de los laicos, así como la capacidad de decisión de las mujeres en esa región, que para muchos es un laboratorio en el que la Iglesia experimenta respuestas a nuevas problemáticas. «Los desafíos de la Amazonia exigen a la Iglesia un esfuerzo especial por lograr una presencia capilar que solo es posible con un contundente protagonismo de los laicos», indica el Papa. Su receta para paliar la precariedad de recursos en la evangelización también pasa por enviar más misioneros a los territorios amazónicos o por la institución de diáconos permanentes.

No «clericalizar» a las mujeres

Asimismo, reconoce que la Iglesia debería «estimular el surgimiento de otros servicios y carismas femeninos» en el Amazonas para que las mujeres tengan «una incidencia real y efectiva en la organización, en las decisiones más importantes y en la guía de las comunidades», si bien rechaza que puedan celebrar la Eucaristía, porque esto supondría «clericalizarlas». De hecho, reconoce que la fe se ha transmitido «gracias a la presencia de mujeres fuertes y generosas: catequistas, rezadoras, misioneras, ciertamente llamadas e impulsadas por el Espíritu Santo». Es más, «durante siglos las mujeres mantuvieron a la Iglesia en pie en esos lugares con admirable entrega y ardiente fe». El Papa zanja la cuestión del sacerdocio femenino y pide de forma expresa que no se reduzca la concepción de la Iglesia a «estructuras funcionales» que sostengan el argumento de que solo se le «otorgaría a las mujeres un estatus y una participación mayor en la Iglesia si se les diera acceso al orden sagrado».

Además, también exhorta a una inculturación del Evangelio, como se ha hecho en otros lugares del mundo, que no se apresure en calificar de «superstición o de paganismo» algunas expresiones religiosas que surgen espontáneamente de la vida de los pueblos de la Amazonia, ya que es posible «recoger de alguna manera un símbolo indígena sin calificarlo necesariamente de idolatría».

El Papa puso el punto final al texto el pasado 27 de diciembre y –como es habitual en la praxis vaticana– lo envió a la Congregación para la Doctrina de la Fe para su revisión. Como hiciera san Francisco de Asís, el Papa derroca una vez más la tiranía del hombre sobre la naturaleza.

P. Adelson Araújo dos Santos, SJ



El sacerdote jesuita Araújo dos Santos en el Amazonas

«Nos cuesta darnos cuenta de que defender el Amazonas es parte de nuestra fe»

V. I. C.

Fue uno de los peritos técnicos que controlaron el correcto andamiaje del Sínodo de la Amazonia y se encargó también de abrir en canal la exhortación apostólica *Querida Amazonia* ante las preguntas de la prensa internacional. El jesuita brasileño Adelson Araújo dos Santos, doctor en Teología Espiritual y profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, es una de las voces más autorizadas para analizar la repercusión del documento papal.

¿Cuál es la importancia de esta exhortación?

Tiene una importancia vital como respuesta del Papa a las propuestas de los padres sinodales, que por primera vez asumieron muchas de las reivindicaciones de las comunidades eclesíásticas amazónicas y de los pueblos originarios allí presentes. Por ser una encíclica, *Laudato si* es más solemne como documento papal, pero las exhortaciones apostólicas son el mejor instrumento para que un Pontífice transmita sus enseñanzas sobre un tema.

No tengo ninguna duda de que tendrá una gran repercusión, tanto dentro como fuera de la Iglesia, por la propia importancia de esta región para el planeta y porque las cuestiones analizadas en *Querida Amazonia* traspasan el ámbito de la religión.

En el Sínodo se ha hablado de «nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral». ¿Cree que esto implica una autocritica de la Iglesia sobre su actuación en la Amazonia?

Sí, sin duda también nosotros los cristianos contribuimos a la destrucción de la Amazonia y de otros biomas, cuando nos dejamos guiar por proyectos de explotación depredatoria de la naturaleza y asumiendo un estilo de vida esclavo del consumismo, sin ética ni sentido social o ambiental. Por eso el Papa clama por la necesidad de una conversión ecológica que implica una profunda conversión interior.

¿Cuál es la perspectiva de que se produzca un cambio real a partir de la exhortación del Papa?

Creo que el Papa es consciente

de que los cambios necesarios para salvar la casa común llevarán tiempo para ser concretados. El cambio dependerá en última instancia de cómo será acogida por las Iglesias locales, por cada individuo, pero también por los líderes políticos y económicos.

¿Cómo se combina la emergencia que representa el colapso climático y la destrucción acelerada de la Amazonia con este modo lento en el que la Iglesia suele asimilar los cambios?

Los efectos nocivos de la destrucción de la Amazonia ya son patentes en todo el mundo. No hay tiempo que perder. Es el propio Papa el que está liderando la conversión para la salvación del planeta. Por eso, no podemos decir que la jerarquía más alta de la Iglesia sea una maquinaria lenta. Somos nosotros, los bautizados, a los que nos está costando darnos cuenta de que defender la Amazonia es parte de nuestra fe y de lo que significa seguir a Jesús. Tenemos que continuar nuestro proceso de conversión personal e institucional, para salir de la indiferencia.

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

Las escuelas de Mali están cerradas a punta de fusil. Son un objetivo directo en una guerra que comenzó hace ocho años y que ha roto los sueños de más de la mitad de los niños. Una generación perdida, como la de Siria, donde casi tres millones de niños se han quedado fuera de las aulas. En Yemen, los niños menores de 16 años que no saben leer llegan a los dos millones. En Chad, menos del 20 % va a clases con regularidad. Pero el peor récord lo tiene Sudán del Sur, donde el abandono escolar en educación primaria es del 72 %.

No garantizar el derecho a la instrucción condena a los menores al total desamparo. «Dejar de ir a la escuela los coloca en una situación de riesgo. Son carne de cañón para las redes criminales. Pueden acabar siendo víctimas de prostitución, de trata, de explotación laboral, en matrimonios forzados o reclutados por algún grupo para el combate», indica el profesor John Rogers, de la Universidad de Los Ángeles, en un congreso organizado por la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales los días 6 y 7 de febrero, en línea con el cuarto objetivo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada por Naciones Unidas, que establece como compromiso «garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida».

Según datos de Unicef, en todo el mundo hay cerca de 258 millones de niños en edad escolar que no van al colegio. La mayoría viven en países ahogados en conflictos donde aprender a sumar es igual a jugarse la vida; otros viven en zonas pobres y sus familias no pueden pagar el material escolar. Son las caras del analfabetismo cuyas cifras globales desmoralizan a cualquiera. En total, hay 773 millones de adultos que no saben leer ni escribir. Una realidad que cimienta las desigualdades entre personas y entre países.

Las bolsas de pobreza no solo ensanchan la brecha entre los estudiantes que tienen más y menos recursos, sino también entre los estados que más y menos recursos invierten en educación, espe-

Educación para la paz

▼ Que las escuelas católicas construyan «una humanidad más fraterna». Es el deseo del Papa, que reunirá en mayo en el Vaticano a líderes de todo el mundo con el objetivo de alcanzar un pacto educativo global. Los días 6 y 7 de febrero la Pontificia Academia de Ciencias Sociales ha dado un primer paso de acercamiento

cialmente en la infantil. Por ello, el respetado economista Jeffrey Sachs aboga por la creación de un Fondo Mundial para la Educación que garantice «que incluso los niños más pobres del mundo tengan la oportunidad de recibir una educación de calidad, al menos en la escuela primaria». «De todas las inversiones necesarias para lograr el desarrollo sostenible, ninguna es más importante que una educación de calidad para cada niño», señala el investigador de la Universidad de Harvard y profesor de Columbia University.

Escuelas con paradigmas alternativos

No sorprende pues que la educación se convierta en el primer rehén de las guerras porque es, sobre

todo, un instrumento para la paz. De ello está convencido el Papa, que desea que las escuelas católicas construyan «una humanidad más fraterna». Por eso ha convocado en mayo una cita mundial a la que acudirán líderes políticos y religiosos, instituciones y expertos para alumbrar un nuevo pacto educativo global. «La educación católica no es solo un aula cerrada de la universidad o de la escuela que se dedica exclusivamente a investigar o enseñar, sino sobre todo una institución que busca poner en práctica la tercera misión: dar respuesta a los desafíos del mundo económicos y sociales, como la creciente desigualdad, los movimientos migratorios o el cambio climático...», subraya el arzobispo Angelo Vincenzo Zani, secretario de la Congregación para la Educación Católica, de la que forman parte 216.000 institutos en todo el mundo y donde se forman cerca de 40 millones de estudiantes, algunos de ellos no católicos.

En la enseñanza católica también entran las escuelas con paradigmas alternativos. Como aquellas inspiradas en la filosofía Reggio, instituida tras la Segunda Guerra Mundial por el pedagogo italiano Loris Malaguzzi, en las cercanías de la ciudad de Reggio Emilia, al norte de Italia. En palabras de su heredera, Carla Rinaldi, su método educativo se basa en que los niños aprendan a través de la experimentación, de las interrelaciones y de la propia expresión, adoptando un papel más activo que el que les reserva la educación tradicional. «El gran cambio que proponemos no es solo hablar y enseñar al niño, sino escucharle e ir en busca del lenguaje propio que él expresa con el cuerpo, con su curiosidad, con sus deseos. Y esto tiene profundas raíces en la cosmovisión católica», subraya Rinaldi. De este modo, explica que es fundamental el papel de las familias: «Creamos una comunidad de niños, maestros y familias porque educar es, sobre todo, crecer juntos. Educar es educarse. No puedes decir al otro lo que tiene que hacer si no buscas hacerlo tú antes». En este proceso la acogida de la diversidad que manifiesta cada niño es una pieza fundamental. «Se desarrolla la empatía. Y los niños crecen más responsables y más capaces de trabajar con los demás sin competiciones», concluye.



Una maestra ayuda a una alumna, durante una clase, en el campo de refugiados de Maban County (Sudán del Sur)

Cardenal O'Malley, arzobispo de Boston y miembro del Consejo de Cardenales

«Es importante el testimonio de una Iglesia arrepentida»

Universidad San Dámaso



El capuchino **Seán Patrick O'Malley** fue nombrado arzobispo de Boston (EE. UU.) en 2003, en plena tormenta por los abusos sexuales en la diócesis. Aparte de reunirse «con cientos de sobrevivientes y sus familias» y establecer «políticas y procedimientos para tratar de asegurar que el mal del abuso sexual no vuelva a ocurrir», su empeño ha sido «reconstruir la Iglesia» y recuperar su empuje evangelizador. Creado cardenal por Benedicto XVI en 2006, forma parte del Consejo de Cardenales de Francisco y preside la Comisión Pontificia para la Protección de Menores. La semana pasada repasó estas vivencias en las III Jornadas de actualización para sacerdotes de la diócesis de Madrid, celebradas en la Universidad San Dámaso.

Rodrigo Pinedo

En su intervención dijo que, al llegar a Boston, vio que «la gente esperaba que sacerdotes y líderes de la Iglesia hicieran siempre lo correcto, y la Iglesia los defraudó». ¿Cómo de difícil se vuelve anunciar el Evangelio en un contexto así?

Ha sido muy difícil, pero todos nos damos cuenta de que el contacto personal, el testimonio de una Iglesia arrepentida y deseosa de corregir los errores del pasado y sanar las heridas que hemos causado, es muy importante. Al mismo tiempo, vemos que la alegría de un testimonio, de una vida que refleja los valores del Evangelio, es la mejor invitación a los demás.

¿Cómo se aborda la tarea de reconstruir la Iglesia internamente, como señaló usted, y al mismo tiempo se es fiel al mandato del Señor de anunciar el Evangelio fuera de ella?

En parte, construyendo una comunidad más fuerte, con nuestros fieles y sacerdotes, y también haciendo hincapié en las obras de misericordia de nuestra Iglesia. Estamos aquí para servir a los que sufren, no solo a las víctimas, sino también a los pobres, a los enfermos... Muchas personas, sobre todo jóvenes, se sienten atraídas hacia la Iglesia por ese ministerio de misericordia, de servicio.

Antes la gente venía a la Iglesia, rezaba y luego iba a trabajar con los pobres. Hoy empezamos con el servicio, que luego los acerca a la Iglesia. Todos los jóvenes, aunque muchos no son muy practicantes, tienen un deseo de servicio a los necesitados. En eso descubren la misión de la Iglesia y su propia identidad como miembros de una comunidad que está para hacer presente la misericordia de Cristo en el mundo actual.

A veces parece que sacerdotes, religiosos y laicos hemos ido cada uno por nuestro lado... Sostiene que esto de evangelizar es un «deporte de contacto», pero se debe practicar en equipo, ¿no?

Solo cuando practicamos este deporte en equipo, ganamos [se ríe]. El gran desafío es convertir a la muchedumbre, que es una colección de individuos, con su propia agenda y sus intereses, muchas veces en competición, en comunidad. Para nosotros los cristianos es la familia de Cristo; queremos convertir a todos en nuestros hermanos.

Tenemos parroquias fuertes y tenemos comunidades apostólicas que también aportan a la espiritualidad, la formación, el sentir de vocación, el sentir de evangelización en la diócesis... Nuestros consejos parroquiales son muy activos y aportan mucho, sobre todo con nuestro nuevo plan de evangelización, *Discípulos en misión*. Estamos tratando de dar más formación e importancia a los laicos para que tengan un papel más significativo en la misión de evangelizar.

¿Le preocupa que algunos se queden solo con una parte del mensaje del Evangelio?

El obispo tiene que ser el director de la orquesta, para que todos toquen el mismo himno y canten en armonía. Siempre hay peligro de cierto separatismo, pero la Iglesia es Iglesia cuando todos estamos trabajando en conjunto, viviendo en comunidad y apreciando los carismas de los demás. Eso es lo que realmente enriquece a nuestra comunidad.

Ahora que empieza la larga carrera presidencial en Estados Unidos, ¿qué le parece cuando se usa la religión casi como arma arrojadiza?

En los Estados Unidos tenemos la tradición de ser un país muy religioso. Para el pueblo americano en general la religión es muy importante en sus vidas y los políticos siempre han hablado de Dios. No es de sorprender que hablen en estos términos; lo que nos preocupa es cuando se vuelve ideología en vez de un sentimiento de fe.

¿Qué voz tiene la Iglesia para los migrantes?

Estamos pasando un momento difícil, porque tenemos muchísimos indocumentados, que están con varios permisos que se caducan y hay mucha incertidumbre, la gente sufre mucho. La Conferencia de Obispos Católicos siempre está tratando de presionar al Gobierno para que resuelva este problema. Estamos muy unidos en este esfuerzo por promover el bienestar de los inmigrantes y conseguir una legislación más humana de inmigración, que podría resolver muchos problemas para mucha gente. Pero ha sido muy difícil. El Congreso está muy polarizado y esperamos que, tal vez después de las elecciones, haya más paz y la oportunidad de hacer progresos en este sentido. Es muy urgente para el país y la Iglesia.

Usted forma parte del Consejo de Cardenales, ¿cómo es trabajar con el Papa?

Es muy fácil. Es un hombre tan bueno, tan abierto, tan humilde... No hay mucha ceremonia cuando uno está con él, se siente con un hermano.

La reforma de la Curia está a punto de llegar a su final, ¿qué balance hace?

El documento simplemente va a ser una descripción de muchas cosas que ya se han hecho. El Santo Padre quiere que la Curia sea más pastoral, en su enfoque más al servicio de las conferencias episcopales del mundo entero; un instrumento de evangelización y de construir comunión entre nosotros.

Mucho del trabajo ya se está realizando, como ocurre con la Comisión Pontificia para la Protección de Menores. El Santo Padre ha hecho de esto una prioridad de su pontificado y ha logrado bastante. Es un gran desafío que requiere mucha educación en el mundo entero, porque en muchas partes ni siquiera han empezado a hablar del problema.

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El sacerdote José García González tuvo suerte. Antes de que le mandaran a la misión estudió por su cuenta inglés, por lo que desembarcó en la colonia inglesa de Rodesia –actual Zimbabwe– en 1957 de la mano del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME) defendiéndose en la lengua de Shakespeare. «Pero había compañeros que no sabían ni una palabra del idioma y lo pasaban realmente mal», asegura el misionero, nacido en Madrid en 1930, en conversación con *Alfa y Omega*. Otra de las adversidades para las que no habían sido preparados era para las enormes diferencias culturales con los países de destino. En un momento histórico –finales de los años 50– en los que todavía no se había inventado ni siquiera internet, viajar al extranjero era dirigirte a lo desconocido y «este choque cultural era, en muchas ocasiones, traumático». Sin embargo, Garcigonzález –como conocen cariñosamente a este misionero en el IEME– también esquivó por algún tiempo el encontronazo con las costumbres del África más autóctona, porque «fui destinado, muy a mi pesar, a la nunciatura del Vaticano en Sudáfrica». Allí vivió una experiencia que él mismo califica de «no misionera», durmiendo incluso en colchones de pluma, pero que aceptó con absoluta obediencia y que se acabó dos años después, cuando fue «destinado directamente a la selva». Entonces, el colchón de pluma dejó paso a una estera sobre el suelo y los salones de la nunciatura se convirtieron en la choza más precaria. «Me encargaron abrir una misión en mitad de la selva y ser el primer párroco», pero su primer trabajo fue reponerse de una brutal crisis de adaptación que solo consiguió superar gracias a la oración y al ímpetu de su todavía floreciente juventud: 29 años.

Una vez recuperado, el misionero madrileño se empeñó en las necesidades más acuciantes: la salud y la educación. «La gente sufría mucho y había que remediar el dolor». Entonces, «empecé por conseguir medicinas y abrir en la casita un dispensario, que era una habitación, para aliviar el sufrimiento». La segunda prioridad era el combate contra la ignorancia: «La juventud no iba a tener futuro sin educación y se empezó con las escuelas», rememora.

En esta labor educativa destacó un segundo misionero, José Luis Ruiz Hernández, que llegó algunos años después a la misma misión de Garcigonzález y que hoy vive junto a él en una casa del IEME en Madrid. «En su época no se elegía destino en la misión, pero en mi año ya se estableció una mejora en el IEME y, por lo menos, ya te dejaban expresar tus preferencias. A mí, sin embargo, no me mandaron ni a Mozambique ni a Colombia, donde había solicitado destino, sino a Rodesia. El trabajo principal que me encargaron fue el de la educación», aclara este misionero soriano de 83

Fotos: José Luis Ruiz



El sacerdote diocesano José Luis Ruiz Hernández durante una celebración, con su comunidad en África

Cuando la misión dejó de ser territorio prohibido

▼ El nacimiento del Instituto Español de Misiones Extranjeras, cuyos orígenes se remontan a 1920, abrió las misiones al clero diocesano español en un momento en el que esta labor estaba reservada a los religiosos. Ahora la institución celebra su centenario y «recoge muchas de las realidades vividas» para «dar gracias a Dios por ellas» y también para «mostrar la realidad actual de la misión», asegura su director general

años. «Era el responsable de doce escuelas, pero cuando Garcigonzález se puso enfermo en 1962, me tuve que hacer cargo también de sus escuelas y, en total, supervisaba el trabajo en 35 de ellas».

A pesar del exhaustivo trabajo, que se desarrollaba en coordinación con el Ministerio de Educación, Ruiz Hernández hacía mucho más de lo que se pedía. «Desde el Gobierno nos exigían que hiciéramos dos visitas al trimestre a cada escuela para evaluar su desarrollo, pero yo hacía muchas más

porque realmente me interesaba que las cosas funcionasen bien», asegura el misionero, al que se le «quedó grabado para siempre lo que decía Nelson Mandela de que “la educación es la mejor herramienta para el desarrollo de un pueblo”».

Evangelización por ósmosis

Más allá de las cuestiones sanitarias o educativas, los sacerdotes del IEME iban a la misión a compartir la fe. Pero esta «se transmitía casi por ósmosis mientras se desarrollaban

precisamente los proyectos», asegura Ruiz Hernández. «Había, por supuesto, las sesiones específicas de catecumenado, de estudio de la Biblia, la reunión dominical, pero no hacía falta más que una sencilla invitación y la gente se apuntaba. La fe se les iba contagiando en el día a día, mientras trabajábamos juntos en los proyectos, por eso mismo no había que forzar nada».

Lo habitual era que la gente pasara en el catecumenado dos años. «Si en ese tiempo se veía que era una



Ruiz Hernández en su trabajo de supervisor de escuelas

Luis Ángel Plaza



Luis Ángel Plaza con un grupo de niños en una de las misiones del IEME

persona honrada en su decisión, que asistía los domingos a la reunión dominical, que participaba en los trabajos comunitarios; si se veía a alguien que no era egoísta, que no buscaba solo favorecerse a sí mismo, sino que quería cooperar con todos, pues entonces se le preparaba para el Bautismo y se le bautizaba», rememora el misionero.

Sin embargo, toda esta labor se vio interrumpida con la llegada de la guerra de independencia, en la que Rodesia dejó de ser colonia británica -1980- y se comenzó a llamar República de Zimbabue. Los misioneros tuvieron que paralizar la misión a causa del conflicto pero consiguieron, por lo menos, salvar la vida, y se dieron cuenta del nivel de vida que tenían entre la gente. «Si no murió ninguno de nuestros misioneros fue gracias a los lugareños, que cada vez que se

acercaba un grupo armado nos avisaban para que escapáramos y nos volvían a llamar una vez que pasaba el peligro», asegura José Luis Ruiz.

Recordar a los mártires

Pero en la historia del IEME, sin embargo, «no han faltado persecuciones, como el encarcelamiento durante dos años de uno de nuestros misioneros en Mozambique, y hasta el asesinato de algunos compañeros», asegura Luis Ángel Plaza, director general del instituto desde mayo de 2018. «En Guatemala, por ejemplo, mataron a uno durante la guerra civil. Fue muy duro. También acabaron con otro misionero en Perú, que se oponía a las corruptelas del Ayuntamiento de su zona».

Todos ellos serán recordados durante el centenario de la institución, que se celebrará a lo largo de este año

2020 y que ha sido convocado para «recoger muchas de estas realidades vividas», «dar gracias a Dios por ellas», y también para «mostrar la realidad actual de la misión», asegura Plaza.

120 sacerdotes misioneros

Después de 100 años de historia, el IEME está formado por 120 sacerdotes diocesanos misioneros, aunque más de la mitad -70- se encuentran en España a causa de la edad o por motivos de salud. Los que todavía permanecen en el extranjero están repartidos entre Japón, Tailandia, Zimbabue, Mozambique, Zambia, Benín, Perú, Brasil, Guatemala, Nicaragua, Cuba, Costa Rica y República Dominicana.

Los que ya han vuelto lo conocen, sin embargo, la palabra jubilación. «A pesar de ser tan mayores es impresionante la ilusión que todavía

tienen por trabajar, por ayudar, por colaborar aquí en lo que puedan», asegura el director general. De hecho, «una de las cosas en las que siempre hemos insistido es que uno es misionero siempre, esté allí o esté aquí, y con ellos estamos intentando formar un grupo con el que visitar los seminarios o tener algunos encuentros para animar al resto de sacerdotes diocesanos a plantearse su vocación misionera».

Relevo en Tailandia

Uno de los últimos presbíteros en responder a esa llamada ha sido Julián Mansilla. Él es uno de los misioneros del IEME más jóvenes -y eso que tiene 52 años-, y es el único que ahora mismo se encuentra en el periodo de formación. Con el paso de los años, en el instituto se implantó una etapa formativa que incluye un curso de misionología, otro en el que se estudia la propia institución, varios meses previos de aprendizaje de la lengua local y una experiencia misionera en el futuro destino para ir conociendo el terreno, las costumbres, las personas de la misión...

Mansilla hizo las prácticas con el IEME en Tailandia, donde el misionero permaneció los pasados meses de octubre y noviembre. Allí se encontró una «situación socioeconómica aceptable. Hay una pobreza generalizada, pero no se pasa hambre». A la situación pastoral la describe como «pastoral de artesanía». «Hay que cuidar, uno a uno, a cada feligrés, porque son muy pocos. En el país solo hay un 0,5 % de católicos y en la parroquia puedes reconocer a cada uno por su nombre y apellidos».

Algo parecido ocurre en el IEME, cuya situación actual pasa por la escasez de vocaciones. «Algunos están preocupados por el número y la edad. Es verdad que al haber menos sacerdotes diocesanos hay menos misioneros del IEME y hay que buscarle una solución para poder seguir manteniendo la misión», explica Luis Ángel Plaza. Sin embargo, el director general termina la conversación con Alfa y Omega subrayando la palabra «priorizar». «Como somos menos, debemos estar atentos para detectar las necesidades más acuciantes en la misión y priorizarlas. Se trata de ver las realidades locales que están más abandonadas, los desafíos más grandes, y ponernos a servir en ese contexto», concluye.

Con el Evangelio de Burgos a Cuba

A principios del siglo XX las misiones estaban prácticamente reservadas en España a las órdenes religiosas. Sin embargo, el sacerdote santanderino Gerardo Villota se rebeló contra esta manera de proceder y dedicó su vida a espolear al clero diocesano español para que también ellos respondieran al mandato evangélico de «id por todo el

mundo y predicad el Evangelio». Con esta misión, Villota creó antes de morir el Colegio Eclesiástico de Ultramar, semilla del Seminario de Misiones de Burgos -encargado por el Papa Benedicto XV al cardenal Benlloch- y de su heredero, el Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME), que «está integrado por sacerdotes diocesanos que se asocian para

la misión *ad gentes*», asegura su director Luis Ángel Plaza. La obra fue culminada en 1920 y tres años después ya mandó a sus primeros sacerdotes a Colombia. En los años sucesivos se extendió por Hispanoamérica y en 1953 el IEME dio el salto a Asia y desembarcó en Japón y, posteriormente, en 1991, en Tailandia. África recibió a los primeros misioneros de la institución en 1949. El último lugar al que llegaron fue Cuba, en 2001.



«No somos cristianos de segunda»

Isaac Martín. Comisión Ejecutiva del Congreso de Laicos

▼ Isaac Martín ha desarrollado su vocación laical en la parroquia San Juan Evangelista de Sonseca (Toledo) y luego en Acción Católica, donde llegó a ser presidente diocesano; hoy es delegado de Apostolado Seglar de su diócesis. Todo ello sin descuidar el compromiso público, por ejemplo, en el colegio de sus hijos o como profesor en la universidad. «Es más fácil ser delegado de Apostolado Seglar que militar en un partido político», afirma. Martín es una de las caras visibles del Congreso de Laicos que se celebra este fin de semana en Madrid

Fran Otero

Después de meses de trabajo y a horas de que comience el congreso, ¿cuál es la radiografía que hace del laicado en España?

Es la que hemos pretendido plasmar en el instrumento de trabajo en el que han participado todas las diócesis a través de 2.485 grupos y más de 37.000 personas. Una radiografía fidedigna que arroja luces y sombras. Entre las luces, cabría destacar que los laicos somos más conscientes del significado

de la vocación laical. Esto es, hemos entendido qué significa y, por tanto, hemos aumentado nuestra formación y somos conscientes de que esto nos debe llevar a estar presentes en la vida pública.

¿Y las sombras?

Los cristianos que han entendido qué significa la vocación laical y aumentado su formación son una parte muy concreta de los miles de laicos. Y de ahí viene la insistencia de ofrecer una formación de carácter integral y permanente, y de animar al compromiso en la vida pública. Eso sí, como consecuencia de algo previo: de descubrir que estamos llamados a anunciar explícitamente a Jesucristo y a hacernos presentes en la vida de las personas. De alguna manera, todos estos retos apuntan a nuestra propia conversión, que es el punto de partida.

¿Cuáles son las preocupaciones que han manifestado los laicos durante el proceso?

Además de las cuestiones que ya he citado, como la necesidad de una mayor conciencia de nuestra vocación y misión como laicos, que luego tienen implicaciones en la formación y en la acción pública, los laicos desde las distintas diócesis y grupos han puesto de manifiesto de manera unánime las carencias en relación con el papel de la mujer. Junto con ello, también reconocen que existe una cierta apatía y resistencia al cambio y también pesimismo.

¿Y el clericalismo?

Las opiniones sobre esta cuestión también fueron unánimes en dos sentidos: por parte de los sacerdotes, cuando no entienden que los laicos son parte del pueblo de Dios, y de los propios laicos, que se encuentran más cómodos en ambientes intraeclesiales y no asumen todo lo que significa esta vocación. Se trata de favorecer la corresponsabilidad, no como un espacio de poder, sino en el marco de la vocación a la que hemos sido llamados. Y esto no solo lo hemos puesto en los papeles, sino que lo hemos vivido durante la preparación del congreso. Obispos, sacerdotes, consagrados y laicos hemos trabajado juntos sobre la base de la comunión y la sinodalidad, pero también desde la vivencia de la vocación particular a la que cada uno se siente llamado.

A veces, pareciera que la vocación laical tiene menos valor...

Los seglares tenemos la tentación de pensar que somos cristianos de segunda dentro de la Iglesia y ciudadanos de segunda en la sociedad. De lo que se trata es de ser conscientes de que no somos laicos por defecto, porque Dios no nos ha llamado al sacerdocio o a la vida consagrada. Dios nos quiere laicos. Y esta es una llamada específica. A nivel social, como se desprecia la fe y no se entiende que esta ilumina la realidad, nos vemos como ciudadanos de segunda, como si no pudiéramos contribuir al bien común. Tenemos que ser conscientes de que somos laicos por vocación y ciudadanos de primera en medio del mundo.

¿Por qué los cuatro itinerarios elegidos: primer anuncio, acom-

pañamiento, procesos formativos y presencia pública?

Explicitan el recorrido lógico que llevamos en nuestra vida de fe. Hemos conocido a Jesucristo, nos hemos identificado con Él de la mano de nuestros hermanos mayores, hemos adquirido un compromiso de ampliar nuestra formación y esto nos ha llevado a una presencia pública. Es nuestro itinerario de fe y, al mismo tiempo, el proceso lógico que nos caracteriza como Iglesia. No son compartimentos estancos, expresan el contenido de la fe y las prioridades.

Como dice, los itinerarios se relacionan unos con otros. Y todos son necesarios. Pero hablemos de la presencia pública. ¿Es más urgente en la realidad de hoy?

Lo propio y lo característico de la vocación laical es estar presentes en medio del mundo. Trabajar por las realidades temporales según Dios. Y esto no se hace dentro de las sacristías, sino en medio del mundo. En la comunidad de vecinos, en la asociación, en el partido político, con el ejercicio del voto en conciencia. Sin embargo, no podemos renunciar al compromiso intraeclesial, porque es necesario. La clave está en descubrir qué me pide Dios en un momento concreto, en el discernimiento.

El domingo terminará el congreso. ¿Qué pasa después?

Todos tenemos una idea fundamental muy clara: el proceso no acaba con el congreso. Diría más, empieza con él. Se trata del inicio de un nuevo camino con los cuatro itinerarios ya mencionados y las claves de la sinodalidad y el discernimiento. Durante los trabajos del congreso se analizarán las actitudes que convertir, los procesos que activar y los proyectos que proponer. Nada está cerrado, todo depende de nosotros, de los 2.000 congresistas que debemos sentirnos como enviados y también de los pastores y de los propios laicos. El resultado está en nuestras manos.

¿Ha habido algún fruto ya?

La comunión. En las distintas comisiones que han preparado en el congreso han participado personas con sensibilidades radicalmente distintas y, sin embargo, nos sentamos en la misma mesa a trabajar. Hemos vivido la comunión y nos hemos quitado muchos prejuicios. También ha servido para conocernos mejor, para ver lo que hace la Iglesia en cada rincón de la geografía española. Experiencias que dan respuesta a necesidades que hemos identificado y que pueden servir de inspiración para otras comunidades.



Equipo antisoledad

▼ En la provincia de Valladolid hay 60.000 personas que viven solas y, de ellas, casi 24.000 superan los 65 años. Sumando fuerzas a la Administración, el Arzobispado pone en marcha varios programas para afrontar las situaciones de aislamiento y exclusión social

Archidiócesis de Valladolid



Cáritas Diocesana de Valladolid ofrece cursos de voluntariado con mayores

Teresa Lapuerta
Valladolid

«Con solo echar un vistazo a los datos de la soledad nos damos cuenta de que tiene las dimensiones de una auténtica epidemia», advirtieron los obispos españoles con motivo de la celebración de la Jornada Mundial del Enfermo. Porque a los fríos números del Instituto Nacional de Estadística sobre envejecimiento y soledad (cerca de 60.000 personas viven solas en Valladolid y, de ellas, casi 24.000 superan los 65 años), y a las dolorosas noticias que salpican los medios de comunicación acerca de ancianos hallados muertos en sus domicilios días después de los decesos, se suman otras soledades como las de los enfermos en hospitales y residencias, las de las familias con miembros con una dolencia mental grave o las de los indigentes, entre otras muchas.

La soledad, que en los países occidentales constituye una de las principales causas de exclusión social, es desde hace tiempo una de las primordiales preocupaciones del Arzobispado de Valladolid y de su arzobispo, el presidente de la CEE, cardenal Ri-

cardo Blázquez. De hecho, abordar y acompañar las situaciones de soledad en su dimensión personal, ambiental e institucional es uno de los acentos del plan pastoral del presente curso y está siendo el hilo conductor del trabajo de las entidades diocesanas para el Servicio de un Desarrollo Humano Integral.

Iglesia que trabajan con personas mayores o en situación de enfermedad o exclusión, y en contactos con instituciones públicas que desarrollan programas específicos para mayores o enfermos.

En palabras del delegado de Cáritas y coordinador del grupo, Luis Miguel Rojo, el objetivo es «complementar lo

Además de estas propuestas, de las distintas acciones que se están desarrollando ya en las parroquias, y del propósito inmediato de trasladar la iniciativa a los nueve arciprestazgos, el grupo diocesano celebrará el **primer curso monográfico Acompañar en la Soledad**, en el Centro Diocesano de Espiritualidad de la capital, los martes 18, 25 de febrero y 3 de marzo, de 17:30 a 19 horas.

Este sector, integrado por Cáritas Diocesana, CONFER, Justicia y Solidaridad, Justicia y Paz, Manos Unidas, Pastoral de la Salud, Pastoral de Migraciones, Pastoral Obrera y Medios de Comunicación, inició desde los primeros compases de septiembre un proceso de trabajo conjunto sobre este tipo de realidades de aislamiento y abandono que se ha traducido ya en reuniones entre entidades de la

que las administraciones locales ya hacen, que en el caso de Valladolid es mucho, y que la comunidad cristiana también tome conciencia de la envergadura del problema». «La idea brota de nuestros obispos. Nosotros, como equipo, lo que queremos es animar el proceso. Ahora estamos en una fase de campo, de acercamiento y análisis de las distintas realidades, para poder ver, juzgar y actuar», asevera.

En esta etapa de observación proactiva se incluyen las dos entrevistas que el equipo ha mantenido ya con las instituciones locales: el 22 de enero con la concejala de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Valladolid, Rafaela Romero, y el 27 del mismo mes, con el diputado de Servicios Sociales e Igualdad de Oportunidades de la Diputación Provincial, David Esteban. En ambos casos, Luis Miguel Rojo aprovechó el encuentro para informar de la labor que ya viene realizando la diócesis y para abrir el abanico de posibilidades de trabajo conjunto.

Las partes acordaron una colaboración necesaria entre instituciones para, con la aportación de todas, atender esas situaciones de incomunicación y desamparo, y vieron asimismo la oportunidad de celebrar a corto plazo un acto público conjunto que ayude a tomar conciencia sobre el problema.

Cuatro líneas de actuación

Desde hace ya tiempo, la diócesis de Valladolid afronta el problema de la soledad de las personas mayores, especialmente acuciante en la España vaciada, fundamentalmente con cuatro líneas de actuación: el programa de Cáritas Envejecemos en Común, la labor que desarrollan los voluntarios de Pastoral de la Salud y los del movimiento Vida Ascendente, y el trabajo de los sacerdotes y de las parroquias como comunidad de referencia de muchos ancianos en la capital y en la provincia.

Vida Ascendente (movimiento de apostolado seglar de jubilados y mayores) cuenta en Valladolid con 440 socios que tienen entre sus fines el acompañamiento y el fomento de relaciones de ayuda mutua, de mayor a mayor. «Si te sientes solo y con necesidad de ser escuchado y compartir tus ilusiones y problemas con otras personas recién jubiladas o mayores», este es tu sitio, aseguran. Y el servicio que presta Pastoral de la Salud es posible gracias a los cerca de dos centenares de voluntarios que, con la intermediación de 36 parroquias, se encargan de visitar y acompañar en sus casas o en las residencias a enfermos y mayores.

Por su parte, el programa Envejecemos en común de Cáritas Diocesana (financiado por el Gobierno regional a través de la asignación tributaria del IRPF) se dirige a personas mayores solas. El pasado año 42 voluntarios acompañaron a 303 personas en 15 proyectos distintos que se implementaron en capital y provincia para, fundamentalmente, prestar una atención individual tanto en domicilios como en centros asistenciales; desarrollar talleres de entrenamiento y estimulación cognitiva; educar para un envejecimiento saludable y fomentar actividades socioculturales e intergeneracionales. El objetivo esencial es evitar el aislamiento y la exclusión social de personas mayores mediante la generación de redes sociales, la participación y el voluntariado que, también en este caso, está compuesto fundamentalmente por personas mayores que acompañan a otros mayores.

Begoña Aragonese



Maribel, Tomás y Ana, voluntarios del programa Acompañamiento +, en el Hospital Universitario La Paz de Madrid

Los ángeles de la quinta planta de La Paz

▼ Maribel, Tomás y Ana acuden cada día a la quinta planta del Hospital Universitario La Paz de Madrid para ayudar a los enfermos de cuidados paliativos a vivir sus últimos días. Se trata de una atención espiritual que hacen de manera voluntaria dentro del programa Acompañamiento +, puesto en marcha por la Delegación Episcopal de Pastoral de la Salud de la diócesis

Begoña Aragonese

La esperanza cuando todo puede llevar a no tenerla, el sentido de la vida y también de la muerte, la despedida, la preparación del duelo... Mientras en Holanda se ha publicado un estudio para valorar las ganas de acabar con su vida de mayores que se han cansado de vivir -y son casi la mitad de los encuestados-; en Alemania se está a la espera del fallo del Tribunal Constitucional sobre el suicidio asistido, y en España se inicia la tramitación de una ley para la despenalización de la eutanasia, nos desplazamos al

Hospital Universitario La Paz de Madrid porque allí están Tomás Sanz, Maribel Cique y Ana Barceló, personas fuertemente comprometidas y formadas para que los últimos días de vida de los enfermos de paliativos tengan todo su sentido.

Como explica Tomás, que es capellán voluntario de La Paz, diácono permanente y quien lidera el programa Acompañamiento + en el hospital, «no se puede generalizar, cada uno vive la enfermedad en función de su experiencia biográfica», pero ha percibido que «cuando una persona sufre, si se la sabe acompañar con competencia, lo

normal es que el sufrimiento disminuya porque afloran en ella los recursos que la enfermedad le tenía secuestrados». Detalla que «si una persona está con sufrimiento vital, puede llegar un momento en que vea en la eutanasia una solución a un problema» y, por ello, «lo que hay que plantearse es dotar a esa persona de los recursos suficientes y darle soporte para que de ella misma salga el no verla así».

Generar vínculos

«Entrar en la habitación del paciente es hacerlo en campo de tierra sagrada». Así define Maribel el comienzo de

sus tardes de acompañamiento, en las que se trata de abordar esa naturaleza espiritual que tiene toda persona de una manera totalmente abierta. «Hablamos con ellas de lo que quieran, de comidas, de fútbol, de animales, de vacaciones...», con el objetivo de generar un vínculo, y siempre hay un momento en el que la conversación gira hacia el cariño. Ese es el punto de enganche: «Ahí nos afianzamos en que sean conscientes de todo el amor que han recibido. Eso de no alargar la vida pero sí ensancharla es muy interesante, y centrar a la persona en lo feliz que ha sido en su vida ya le hace sonreír y olvidar ese presente que tiene. Entonces dejamos de hablar de fútbol para hablar de amor».

Tomás incide en que «nosotros realmente lo que hacemos es ponernos al ritmo de las personas a las que vamos a acompañar, y en ese acompañamiento se detectan unas necesidades espirituales que son de todos: la necesidad de ser reconocido como persona, de amar y ser amado, de reconciliación y perdón con uno mismo y con los demás, de hacer un recorrido por la biografía de la persona...». Gerardo Dueñas, subdelegado de la Delegación de Pastoral de la Salud y responsable del proyecto Acompañamiento +, lo corrobora: «Desde las atenciones en las capellanías de los

hospitales nos dábamos cuenta de que había mucha demanda de ser acompañados con un apoyo espiritual».

Así, desde esta perspectiva se forma a los voluntarios de una manera muy específica, en los religiosos camilos –especialistas en cuidados a enfermos terminales y en duelo– y en la propia Pastoral de la Salud. Porque, según Dueñas, «no basta solo con la buena voluntad, no basta decirle al enfermo que no se preocupe y que rece un avemaría. Es un programa que se diferencia del trabajo cotidiano de capellanes y voluntarios porque forma a gente para que se dedique exclusivamente a este tipo de pacientes». Según Tomás, «nos enfrentamos a situaciones de tal sufrimiento que dan ganas de salir corriendo, y sin embargo hay que quedarse, hay que estar, tú te estás ofreciendo hasta el final».

Acompañamiento religioso y espiritual

Acompañamiento + se concibe como un programa de apoyo espiritual y emocional diferenciado del religioso, si bien el proyecto tiene una clara identidad confesional y la atención religiosa puede derivarse de dicho acompañamiento, pasando a ser acompañamientos complementarios. Gerardo Dueñas explica que «de esta manera, podemos tener acceso a más pacientes, porque hay quienes no quieren asistencia religiosa específica como la Confesión, la Comunión o la Unción, pero sí demandan un apoyo espiritual. Esto es parte de la pastoral social caritativa de la Iglesia, es una evangelización no específicamente litúrgica o sacramental sino abierta y espiritual, y así podemos ayudar a todos: católicos, musulmanes, no creyentes y ateos».

Y continúa explicando que «donde más fácil lo tenemos es en paliativos porque allí los médicos suelen ser más receptivos; hemos detectado una satisfacción grande de los pacientes, de las familias y también de los profesionales sanitarios, porque hay cosas que ellos no saben tratar o no pueden porque no es su trabajo ni se han preparado para ello, o porque no tienen tiempo».

De hecho, Tomás Sanz explica que tanto él como Maribel y Ana se sienten ya parte del equipo de paliativos: «Si no consideraran que la labor que realizamos fuera en beneficio del paciente, no estaríamos. Todo el equipo sanitario de la planta son personas muy humanas y muy concienciadas de la existencia del sufrimiento y de la necesidad de acoger ese sufrimiento. Son conscientes de que la dimensión espiritual de la persona es una fuente de confort». Y en cuanto a las familias, a las que también se acaba acompañando en muchas ocasiones, la frase que lo resume todo es la que le dicen con mucha frecuencia al propio Tomás: «Esto que hacéis es durísimo, ¿no?».

Y sí, «acompañar en el mundo del sufrimiento tiene un coste emocional alto», explica Tomás, y por eso los voluntarios de la quinta planta de

La Paz trabajan su propio cuidado y su duelo cuando muere un paciente, pero «también tiene mucha recompensa». «Realmente tengo que estar

Ana cuenta que para ella, que tuvo una conversión muy fuerte hace cinco años en un retiro de Emaús, «el que la persona, en un momento de

«Tengo que estar muy agradecido porque la persona a la que estoy acompañando me está abriendo lo más íntimo, me está haciendo **partícipe de su experiencia de vida** y muchas veces de su experiencia de Dios»

muy agradecido porque la persona a la que estoy acompañando me está abriendo lo más íntimo, me está haciendo partícipe de su experiencia de vida y muchas veces de su experiencia de Dios. ¡Esto es tan grande!».

sufrimiento tan intenso, te abra lo más sagrado que tiene a mí me interpela y me hace replantearme mucho aspectos de mi vida». «Yo este voluntariado lo hago por mi fe –asevera–. Todos los enfermos, de alguna for-

ma, te tocan, aunque a mí especialmente los que más lo hacen, los que más me ayudan a crecer en mi fe, son los que están muy cercanos a Dios. En esos momentos de sufrimiento tan intenso, para ellos Dios es un encuentro que esperan con muchas ganas». A Maribel, por su parte, el voluntariado le ayuda «a saber morir»: «Ver esa paz... Solo Dios sabe la fe que tiene esa persona que está en la cama, y me la hace valorar». Y Tomás concluye: «Fíjate la riqueza que nos dan, que lo que a Maribel le ayuda a preparar su muerte, a mí me ayuda a vivir. Realmente nosotros no ayudamos a morir, ayudamos a vivir, porque la muerte forma parte de la vida».





Los coordinadores de los cuatro turnos: Sara, Carmen, Jacobo y Rosa

Los laicos que impulsan la adoración perpetua

▼ Santiago de Compostela abre una capilla de adoración perpetua a iniciativa de un grupo de farmacéuticos. «Estamos muy cerca del sufrimiento de la gente, rezamos por los enfermos. Quizá por eso nos ha elegido el Señor»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Fue un 14 de septiembre, de noche, a la vuelta del trabajo, hace tres años»: es Rosa la que recuerda ese encuentro con Carmen como si fuera ayer. «El inicio fue la imagen de la Virgen de Lourdes, ahí empezó todo», dice casi entre lágrimas Carmen, que junto a Rosa ha impulsado en Santiago de Compostela la capilla de adoración perpetua que acaba de abrirse en la parroquia de San Fernando.

Hace tres años, a Carmen le empezó a rondar en el corazón la idea de «sería maravilloso tener adoración perpetua aquí». «Supongo que sería una inspiración. Se lo comenté a mi marido, Jacobo, y opinaba igual. Sentía ese impulso y un día me encontré por la calle con Rosa, una amiga mía, muy comprometida y de mucha oración, y se lo comenté. Ella me dijo que justo andaba pensando lo mismo, y que no sabía cómo hacerlo», recuerda.

Ante esta *coincidencia* «nos fuimos a rezar delante de la imagen de la Virgen de Lourdes, en la cripta donde está ahora la capilla de adoración, y le pedimos por ese proyecto; luego fuimos a hablar con el párroco». «Al principio nos parecía imposible, pero decidimos intentarlo y así empezamos», dice Carmen.

«Es extraño y es bonito ver cómo hace las cosas Dios. Los tres somos farmacéuticos, estamos muy cerca del sufrimiento de la gente, rezamos por los enfermos. Quizá por eso nos ha elegido el Señor. Es poco común, no es casualidad», afirma.

Los impulsores de la capilla de adoración perpetua en Santiago de Compostela son laicos, padres de familia, con su trabajo, «pero nosotros no somos importantes», aclara Carmen. «Lo realmente valioso son todos esos adoradores que han apoyado este proyecto con una gran ilusión y entrega, apuntándose una hora o más a la semana, desde personas muy mayores hasta jóvenes», conscientes de que «si no hay oración, no hay vida cristiana».

Para Rosa, la adoración «es otro mundo, transforma corazones, es un milagro que ya esté aquí en Santiago. Estamos construyendo algo muy grande, un lugar permanente en el que alabar, adorar y reparar al Señor». Y al preguntarle por cómo ha decidido Dios empezar esta obra, responde: «Es la hora de los laicos».

La adoración a Jesús en la Eucaristía «nos cambia personalmente y luego se nota en el entorno», cuenta Carmen. Es un proceso que empieza primero por el Señor, y luego tiene su repercusión en lo personal, en lo fami-

Lo que pasa ante el Santísimo

«Los monjes de Cluny, en el año 1.000, cuando iban a comulgar se descalzaban, sabiendo que allí estaba la zarza ardiente, y que el misterio ante el cual Moisés se arrodilló estaba allí presente. La adoración hace religiosa nuestra vida. Es necesario redescubrir el gozo de nuestra pequeñez ante Dios», afirmó el arzobispo de Santiago de Compostela, Julián Barrio, al inaugurar a finales de enero la primera capilla de adoración perpetua en la ciudad. «Cuando adoramos, permitimos que Jesús nos sane y nos cambie. Adorar es hacer un éxodo de la esclavitud más grande, la de uno mismo, porque adorar es poner al Señor en el centro», indicó monseñor Barrio, quien valoró también la responsabilidad de la ciudad de acoger a tantos peregrinos «que muchas veces demandan lugares tranquilos para orar en silencio». «Esta capilla puede ser un gran servicio para ello, y para la diócesis será una fuente de fecundidad apostólica», aseguró.



liar, en la parroquia y en la diócesis, pero siempre empezando por el Señor». Además, la oración ante el Santísimo expuesto «es única», porque «no es lo mismo cuando está expuesto que cuando no lo está».

«La adoración no nos aísla»

José María Pintos, párroco de San Fernando, cuenta que «cuando vinieron a hablar conmigo me gustó la idea, pero no me acaba de decidir. Ellos entonces se comprometieron a buscar adoradores para que el Santísimo estuviera seguro, y empezamos con algunos turnos de adoración a la semana».

Al cabo de un tiempo, le hicieron llegar la iniciativa al obispo diocesano y este se encargó de contactar con el padre Justo Lofeudo, promotor de numerosas capillas de adoración perpetua en España y América, para la instauración definitiva.

Aunque la capilla está en San Fernando, «esta es la capilla de la ciudad de Santiago y de todos los pueblos de alrededor, porque son muchos los que vienen de fuera a hacer su turno», afirma el párroco.

¿Qué va a traer la adoración perpetua a Santiago de Compostela? «Esperamos que sea un motor para la pastoral y para revitalizar las parroquias, para acercar la gente al Señor y luego acercarse a los demás», dice Pintos. «La adoración no nos aísla, sino que nos lleva a un compromiso mayor, y ya han surgido en torno a ella iniciativas de evangelización como Alpha, y tantas cosas que no se ven pero que tocan la vida de la gente».

Para el párroco, el secreto de que haya tantas capillas de adoración perpetua abiertas en España, en un tiempo en el que las iglesias se vacían, está en «tantos laicos que cultivan su dimensión orante. Porque los que sacan esto adelante son los laicos, y es muy bonito».

Fotos: La Casa Grande de Martiherrero



Esta obra social de la diócesis de Ávila también organiza un certamen de teatro inclusivo

La joya social de la diócesis de Ávila que encandila a la ministra de Defensa

▼ La Casa Grande de Martiherrero lleva desde 1965 al servicio de las personas con discapacidad intelectual. Primero como colegio de educación especial y hoy como residencia, centro ocupacional y centro especial de empleo

Fran Otero

Cuenta Pura Alarcón, directora general de la Casa Grande de Martiherrero, que cuando la ministra de Defensa, Margarita Robles, visitó esta obra social de la diócesis de Ávila se quedó impactada. «Fue ella –es diputada nacional por Ávila– la que nos dijo si la podía visitar. Vino y pasó un día entero con los chavales siendo ministra. Se dejó preguntar por ellos y salió realmente impresionada», añade Alarcón. Desde entonces, Robles no ha dejado de preocuparse por la Casa Grande y por las 130 personas, todas ellas con discapacidad, que la habitan. Han sido ya varias las llamadas de la ministra al teléfono de Pura Alarcón para interesarse, para felicitar la Navidad... La última muestra de afecto fue hace una semana, cuando se hizo presente en una gala donde se nombró a cuatro nuevos embajadores de la casa: Javier Pérez de Andrés (periodista), Carmen Esteban (Cadena

SER), Santiago Portas (Banco Sabadell) y Ángel Martín (Espacio Castilla y León Digital).

No es de extrañar que este proyecto obtenga tal reconocimiento. Para los obispos que han ocupado la sede de Ávila desde la creación del centro es «la joya de la corona de la diócesis». Además de ser «una de las empresas más grandes de la ciudad de Ávila», pues emplea a más de 100 personas.

La Casa Grande, situada en Martiherrero, un pueblo a cinco kilómetros de Ávila, nació en 1965 de la mano de Cáritas –y con el impulso del obispo Moro Briz y del sacerdote Bernardo Herráez– para atender a las personas con discapacidad intelectual de la zona. Chicos cuyo principal hándicap, según Alarcón, no era la discapacidad sino el entorno. «Las familias no los atendían bien y a algunos incluso los escondían en corrales», afirma.

En un primer momento fue colegio de educación especial, donde llegaron a estudiar 300 chicos, pero a finales de los

años 80 la situación educativa cambió y estos se empezaron a integrar en centros ordinarios públicos. Entonces, la Casa Grande pasó a ser un centro de servicios sociales.

En la actualidad esta obra tiene tres patas: el servicio de residencia, los talleres ocupacionales y un centro especial de empleo. En la Casa Grande viven 110 personas a tiempo completo, mientras que 20 la utilizan como centro de día. Hay personas que necesitan asistencia continua por su situación y hay otros con mayor autonomía. También se organizan talleres ocupacionales de carpintería o manipulados para empresas, entre otras, que permiten a los chicos tener una jornada de trabajo –de 10:00 a 14:00 horas y de 16:00 a 19:00 horas–, que solo se interrumpe para acudir a sesiones de logopedia, fisioterapia... Por último, el centro especial de empleo es una lavandería industrial. «Surgió porque un grupo de chavales lo hacía muy bien en los talle-



La ministra Margarita Robles pasó un día entero en la Casa Grande y se dejó preguntar por las personas que viven allí

res. Decidimos dar un paso más y ahora mismo trabajan 20 personas con discapacidad con su calendario laboral, su salario acorde... Tenemos en cartera 300 clientes del mundo de la hostelería de Ávila entre hoteles, casas rurales... Es una sociedad limitada que pertenece a la institución. Y como es de iniciativa social, si hay beneficios, explica Pura Alarcón. Además, en la Casa Grande hay un coro que integran los propios usuarios y organiza un certamen de teatro inclusivo.

Con el Papa

En los últimos cinco años, la institución ha conseguido una mayor visibilidad gracias, sobre todo, al trabajo de Esther Martín, responsable de Comunicación y Marca. Una apuesta de Pura Alarcón con motivo del 50 aniversario de la institución en 2015. De Martín surgió la idea de nombrar embajadores –ya se han nombrado 20–, personas «con

valores y principios, que sepan ponerse en el lugar del otro y estén al lado de los que menos tienen». «En la última gala dije que un embajador es el altavoz de voces a los que esta sociedad tan injusta solo oye pero no escucha», añade Alarcón.

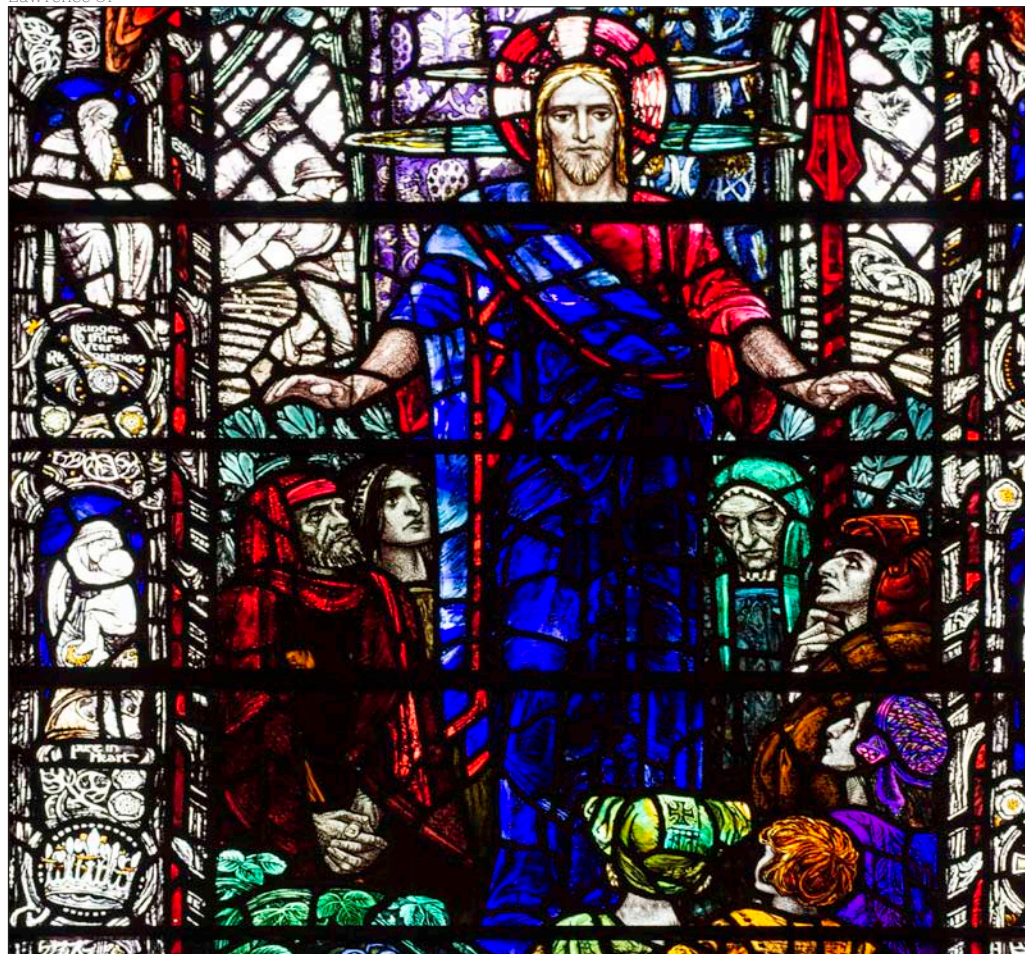
Otra de las propuestas de la responsable de Comunicación fue grabar un vídeo con los chicos de la casa que luego se enviaron al Papa Francisco. En él, contaron quién era el Papa para ellos y mostraron su deseo de verlo. «A los dos meses llegó una respuesta desde el Vaticano y una invitación para participar en una audiencia papal. En septiembre allá nos fuimos: un grupo de chicos acompañados por el obispo, Jesús García Burillo, y el entonces secretario general y hoy obispo de Plasencia, José Luis Retana. Recuerdo que el Papa les pidió que rezaran por él, y uno de nuestros chicos le contestó: “Pida usted por nosotros para que sepamos llevar con dignidad lo que nos pasa”».

V Domingo del tiempo ordinario

El cumplimiento de los mandatos del Señor

Prosiguiendo con la lectura del sermón de la montaña, en los capítulos del 5 al 7 de san Mateo, tanto en este domingo como en el siguiente Jesucristo se sitúa en continuidad con la ley y los profetas. Es un punto de partida que no se puede pasar por alto. Jesús conocía bien la Sagrada Escritura, formulada en lo que hoy llamamos Antiguo Testamento. Para Él tiene una vital importancia, conforme revela su detallado manejo de la Palabra de Dios a través de abundantes referencias y comparaciones al hilo de sus enseñanzas. Pero ante todo, el Señor quiere presentarse a sí mismo como el que cumple y lleva a término cuanto había predicho la Escritura sobre el Mesías. A medida que vamos leyendo el Evangelio, descubrimos que la esperanza de Israel no se realiza únicamente porque en Jesús se lleven a término algunos oráculos mesiánicos. Todo el Antiguo Testamento nos dirige hacia Jesucristo. Según se fue desarrollando el cristianismo, iba apareciendo con más claridad que la primera alianza era, en realidad, una preparación y anticipo de cuanto luego se produjo en Cristo. Sin embargo, esta verdad no fue siempre admitida pacíficamente por los fieles, pues había quienes quisieron ver una oposición entre un

Lawrence OP



El Mesías da una nueva ley. Vidriera en la iglesia de San Andrés y San Jorge, Edimburgo (Escocia)

«Dios del Antiguo Testamento» y el «Dios de Jesucristo», algo que llevaba incluso a desear la lectura de textos del Antiguo Testamento en las asambleas litúrgicas. Esta

posición, claramente negada por la Iglesia, tiene el riesgo todavía hoy de tomar cuerpo cuando se confunde la superación realizada por Jesucristo con una incompatibilidad

entre ambos testamentos. Cada vez que se caricaturiza con rasgos negativos la imagen de Dios en el Antiguo Testamento se está dando alas a esta postura, claramente in-

compatible con el pasaje que escuchamos este domingo. En él, Jesús nos hace ver que la revelación de Dios a los hombres es progresiva y que el «se dijo [...] pero yo os digo» expresa: primero, la autoconciencia divina de Jesús, que es capaz de colocarse por encima de la ley; segundo, la utilidad pedagógica de la ley para «dar plenitud» a la misma desde la propia enseñanza del Salvador. No es, por tanto, admisible defender, basándose en este capítulo, una contradicción entre ambas leyes, como si la primera fuese falsa y la segunda verdadera. Por eso el Señor afirma que «quien los cumpla y los enseñe (los preceptos de la ley) será grande en el reino de los cielos», al mismo tiempo que reprende severamente a quien «se salte uno solo de los preceptos menos importantes».

La plenitud de la ley en la justicia

A continuación Jesús se refiere a la justicia de los hombres, de la cual indica que ha de ser mayor que la de los escribas y fariseos. Desde luego, con la insistencia en el cumplimiento de «hasta la última letra o tilde de la ley», el Señor no aboga por el habitual modo externo y legalista según el cual los dirigentes jurídicos y religiosos de Israel ejecutaban el conjunto de los preceptos divinos. La justicia ha de ser entendida principalmente como la realización de la voluntad de Dios. Por eso Jesús dirige su atención no hacia una ley de mínimos, sino a lo que nace de lo profundo del hombre, al corazón, tal y como se destaca en la explicación del adulterio, al señalar que «el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón». Precisamente, para llevar a cabo lo que Dios quiere, el pasaje pide actuar con decisión, evitando cuanto es impedimento para la obediencia a los mandatos del Señor. Esto es lo que se precisa con la frase «más te vale perder un miembro», que no señala sino la relevancia que tiene tomarse en serio cuanto ha sido revelado por Dios. El pasaje de este domingo es, en definitiva, una llamada a descubrir y vivir con radicalidad, convicción y profundidad interior cuanto Dios ha sembrado en nuestro corazón y nosotros descubrimos a través de la escucha de su Palabra.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: «No matarás», y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra

su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano «imbécil», tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama «necio», merece la condena de la *gehenna* del fuego. Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Habéis oído que se dijo: «No cometerás adulterio». Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su

corazón. Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la *gehenna*. Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la *gehenna*.

Se dijo: «El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio». Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer —no hablo de unión ilegítima— y se casa con otra, comete adulterio.

También habéis oído que se dijo a los antiguos: «No jurarás en falso» y «cumplirás tus juramentos al Señor». Pero yo os digo que no juréis en absoluto. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno».

Mateo 5, 17-37

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Manos que dan y promueven derechos

CNS



El pasado domingo celebrábamos la Jornada de Manos Unidas con el lema *Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú*, que nos hace volver a la encíclica *Laudato si*. Y también a aquellas palabras del Concilio Vaticano II: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de los que más sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo». Son muchos los seres humanos que padecen las consecuencias del maltrato de nuestra casa común. Debemos contribuir a que en el mundo haya más justicia social y menos seres humanos que sufran a causa de ese egoísmo desmedido.

Para contribuir y ayudar a quienes sufren el maltrato de este planeta, que casi siempre son los más pobres, hemos de ser capaces de ver en nuestro corazón cómo vivimos y cómo quiere el Creador que

▼ La invitación urgente a una «conversión ecológica» requiera una auténtica ecología humana. Las respuestas son multiformes. Pero todas se han de articular desde un concepto de persona referido a Dios

vivamos. Como recuerda Francisco, Dios crea todo por amor, crea un mundo bueno, ordenado y con un fin: «todo fue creado por Él y para Él». Y en esta casa común, el ser humano nunca puede olvidar que es criatura de Dios.

El número de personas que se comportan sin respeto a la casa común de la que formamos parte se ha incrementado en las últimas décadas. Hay quienes, sin mayores escrúpulos, empeñados en conseguir sus fines, dañan a personas y a otros seres vivos. Se comportan como si nadie fuese hermano de ellos, viven para sí mismos y desde sí mismos. Como nos dice el Papa, la «crisis ecológica» tiene una raíz humana que hay que reconocer si deseamos dar respuestas que den frutos. El problema surge del imperio en el mundo actual del

«paradigma tecnológico» y de la práctica generalizada de lo que se describe como «antropocentrismo moderno».

El Papa Francisco nos ha dicho que esta cuestión del maltrato a nuestra casa común afecta a los hombres en todas sus dimensiones. De ahí que esa invitación urgente a una «conversión ecológica» requiera salvaguardar las condiciones morales de una auténtica ecología humana. Las respuestas son multiformes: sociales, morales, culturales y espirituales. Pero todas se han de articular desde un concepto de persona referido a Dios, que es quien ha creado todo. Él nos da a conocer quién es el ser humano en su identidad más radical. Solamente en referencia al origen y destino, el ser humano se descubre como hijo del don.

¿Cómo no hablar de los reduccionismos antropológicos que se dan en los grandes sistemas económico-políticos que han estado en pugna en el pasado siglo? Los dos más importantes y enfrentados han sido terriblemente materialistas y antropológicamente errados. El neoliberalismo dio pie a concebir al ser humano como individuo racional y egoísta, olvidando la solidaridad y haciendo de la libertad, en el sentido más individualista, un mito. El otro dio pie a los grandes totalitarismos del siglo XX –comunismo, fascismo y nazismo– y supuso la subordinación de la persona a una causa. Ambos han despreciado la ética. Quizá una forma más sutil de ideología que impregna nuestra cultura es la tecnocracia, que ha colocado la razón técnica sobre la realidad. Como

dice el Papa Francisco, «no habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología. Cuando la persona humana es considerada como un ser más entre otros que procede de los juegos del azar o de un determinismo físico, se corre el riesgo de que disminuya en la persona la conciencia de la responsabilidad».

Es importante volver a leer la invitación y el mensaje que nos hace Manos Unidas, *Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú*. Se nos hace una invitación a que, bajo ningún concepto, ninguna persona puede ser desprovista de cuanto precisa para vivir con dignidad especialísima esa vida que es un regalo de Dios y que, por tanto constituye el presupuesto de los derechos. La vida es absoluta y terminantemente digna de respeto en todo su devenir natural; en este sentido, reclama siempre el disfrute de los bienes esenciales que cubren sus necesidades y cuya forma institucionalizada de protección son los derechos.

Quiero hacer referencia muy especialmente al derecho a la libertad religiosa, que fue uno de los primeros derechos en cristalizar formalmente en sucesivas declaraciones de los derechos humanos. Hoy está atacado en diferentes partes del mundo por el fundamentalismo y, de un modo más sutil, por la pretensión de reducirlo a un disfrute privado, cuando todos los derechos tienen vocación de ser vividos y disfrutados en el espacio público de una sociedad plural y democrática, cuando es verdad que eleva sus listones morales con sus propuestas y con las ofertas de sentido trascendente.

Con la vista puesta en los derechos que deberían estar garantizados en toda sociedad, la campaña de Manos Unidas ha de llevarnos a ayudar en tres tareas:

1. Satisfacer necesidades básicas de todas las personas.

2. Proteger los derechos humanos civiles y políticos, económicos, sociales, culturales, religiosos y ecológicos.

3. Saber y hacer saber que esa protección es una exigencia antropológica y ética, pero también política, económica y religiosa. Es un desafío educativo de primer orden.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Joyas religiosas *de la* España vaciada

▼ El patrimonio cultural y artístico de la Iglesia está llamado a ser uno de los puntales del renacimiento socioeconómico, y también de la evangelización, en las zonas más afectadas por la despoblación. La clave radica, según la Conferencia Episcopal, en «cómo conservar ese patrimonio y hacerlo fructificar al servicio de estas poblaciones»

Fran Otero

La Iglesia le preocupa mucho la España vacía. A nivel pastoral, la falta de sacerdotes y la edad avanzada de los que permanecen hace que cada vez sea más difícil la evangelización y atención de estas zonas.

También generan desazón los problemas socioeconómicos derivados de la despoblación: escasez de servicios, falta de oportunidades y de empleo y, por ende, de desarrollo personal.

En este contexto, el patrimonio cultural y artístico se está convirtiendo en una oportunidad para el desarro-

llo de estas zonas. Y dentro de él, el patrimonio religioso que, además, se convierte en oportunidad para la evangelización. Son numerosos los templos –entre iglesias, monasterios, ermitas, conventos...– repartidos por todo el país; muchos muy conocidos y visitados, pero otros, auténticas ma-

ravillas que quedan reservadas para unos pocos. Apenas se conocen. Es por ello que desde la Conferencia Episcopal, a través de la Comisión para el Patrimonio Cultural, están trabajando durante este año en cómo poner en valor los bienes artísticos eclesiales en estas zonas. Y cómo hacerlo teniendo en cuenta la evangelización y el desarrollo socioeconómico. Se trata, según afirma el director de la citada comisión, Pablo Delclaux, de reflexionar sobre «cómo conservar ese patrimonio y hacerlo fructificar al servicio de estas poblaciones, de modo que sean fuente de riqueza».

A continuación compartimos algunas de estas joyas que se esconden en nuestros pueblos. Entre ellas se encuentra la catedral más antigua de España, pero también hay otras que nos hablan de personas concretas como el bibliotecario de Felipe II y editor de la Biblia políglota, o un discípulo de Antonio Gaudí, y de historias como la visita de Jovellanos a una ermita asturiana.

Alájar (Huelva)

Situada en plena sierra de Aracena y declarada como Conjunto Histórico Artístico, Alájar guarda varios tesoros. Además de la iglesia parroquial de san Marcos (s. XVII), cuenta con una ermita, Reina de los Ángeles (s. XVI), que domina el lugar desde lo alto de una peña. Esta peña lleva el nombre de Benito Arias Montano, bibliotecario de Felipe II y editor de la Biblia políglota, que se retiró allí para meditar.

Jorge López



Rey David - Pedro Berruguete- Paredes de Nava (Palencia)



Amarok131

Esta obra es solo una pequeña muestra de un proyecto amplísimo que echará a andar a finales de año en Tierra de Campos (Palencia). Se trata de Campos del Renacimiento, un museo en cuatro localidades: Becerril, Paredes de Nava, Cisneros y Fuentes de Nava. Una propuesta ejecutada por la Fundación Las Edades del Hombre y cuyas estrellas son Pedro Berruguete, Alonso Berruguete, Alejo de Bahía y Francisco Giralte.

Santuario de la Virgen de Montserrat de Montferri (Tarragona)

Fue concebido por el jesuita Daniel Vives para que los fieles de la zona tuvieran cerca a la *Moreneta* y encargado al arquitecto Josep Maria Pujol, colaborador de Gaudí, en 1925. La construcción, que replica en su exterior las montañas de Montserrat, se tuvo que paralizar en 1930 por la expulsión de los jesuitas. No retomaron los trabajos hasta principios de los años 90. Se inauguró en 1999.

Calafellvalo



Santa Cristina de Lena (Asturias)



Oscar F. Hevia

La ermita de Santa Cristina de Lena está situada sobre una colina del valle del mismo nombre. Es uno de los símbolos del prerrománico asturiano (s. IX); en concreto, dentro del periodo ramirense, por sus similitudes con Santa María del Naranco. Declarada Patrimonio de la Humanidad en 1985, se hizo más popular gracias a una visita que realizó Jovellanos a finales del siglo XVIII. Dos aspectos la hacen única: es de planta de cruz griega, nada habitual en la zona, y cuenta con iconostasio delante de la capilla central.

Más tesoros

María Pazos Carretero



Monasterio de Santa María de San Salvador. Cañas (La Rioja)

Esta abadía cisterciense fue una de las primeras que se fundó en España y se asienta sobre unos terrenos donados por el noble Felipe Díaz de Haro. Se construyó en diversas etapas, por lo que tiene elementos románicos, góticos y posteriores. En la fotografía, sobre estas líneas, se puede ver un retablo renacentista mandado construir por la abadesa Leonor de Osorio. Esta obra presidió el presbiterio hasta 1975, cuando se cambió de lugar para que se pudiesen ver los ventanales góticos.

JM



Iglesia de San Nicolás de Bari. Madrigal de las Altas Torres (Ávila)

Este templo, ejemplo del estilo románico mudéjar, fue construido en el siglo XIII y reformado en varias ocasiones, siendo la más importante la del siglo XV. En esta iglesia se casaron Juan II de Castilla e Isabel de Portugal, donde luego bautizarían a su hija Isabel, la futura reina de Castilla. Todavía se conserva la pila donde recibió el sacramento.

Catedral de San Vicente y San Valero - Roda de Isábena (Huesca)

Un pueblo de 40 habitantes con una catedral románica. Hablamos de la de San Vicente y San Valero en Roda de Isábena, antigua sede episcopal medieval. En realidad, se trata de un conjunto arquitectónico compuesto por la iglesia, tres criptas y un claustro. En su interior alberga grandes obras de la época entre las que destaca el sarcófago de San Ramón (en la foto), situado en la cripta central, una de las esculturas de románico funerario mejor conservadas.



Gobierno de Aragón

Basílica de San Martín de Mondoñedo - Foz (Lugo)



María Pazos Carretero

Construido a finales del siglo XI sobre una iglesia prerrománica, este templo fue sede episcopal por partida doble. Acogió a la diócesis de Dumio (Braga), desplazada por los musulmanes, y a la de Bretoña (Lugo), atacada por los vikingos. Muchos historiadores consideran esta iglesia como la primera catedral de España y, probablemente, del sur de Europa. De planta basilical de tres naves, fue reconocida como Bien de Interés Cultural en 1931 y como basílica en 2007. Cuenta con un museo anexo.

«¿Quién se preocupa hoy de la belleza de Dios?»

Fotos: María Pazos Carretero



Antonio Oteiza en su taller, en la planta baja del convento de capuchinos de El Pardo

Cristina Sánchez Aguilar

Son las diez de la mañana de un frío día de febrero. El calabobos penetra hasta los huesos mientras ascendemos la cuesta que culmina en el convento de los capuchinos, en la madrileña localidad de El Pardo. Todavía no hay nadie haciendo cola para contemplar el Cristo

yacente de Gregorio Fernández, aunque a lo lejos vemos acercarse caminando a unas madrugadoras señoras, palo en mano, que culminan su paseo matutino en una visita para ofrecer el día.

—Antonio os espera en el comedor [sale a buscarnos Jesús, superior del convento].

Tomando un café caliente encontramos a Oteiza, ele-

gante pañuelo al cuello, 94 años de envidiable lucidez. Con él no hay medias tintas. Lanza directamente su reflexión, que repite varias veces durante la conversación, con vehemencia y claridad.

—¿Quién se preocupa hoy de la belleza de Dios?

Hermano del escultor Jorge Oteiza, este fraile capuchino y sacerdote comenzó a inte-

Antonio Oteiza

es un fraile capuchino de 94 años, pintor, escultor y escritor, que cada mañana contempla la belleza de la creación desde la ventana de su convento, en El Pardo. Antes lo hizo en América Latina, donde fue misionero y donde, por primera vez, se encontró con el hombre sin caretas y con él, la necesidad de crear. Reivindicador de lo bello como modo de entender a Dios, lamenta que en la actualidad el arte haya quedado relegado a lo meramente estético y no a la búsqueda «de la expresión». El Colegio Mayor Moncloa ha expuesto una serie de sus obras sobre la beata Guadalupe Ortiz de Landáuzuri, de la que fue coetáneo. Y sus esculturas decoran capillas de todo el mundo.

lo encontré. Así que lo hice yo mismo. Allí toqué por primera vez el barro, y con la ayuda de un albañil hice un molde. En la necesidad del prójimo, si eres un poco generoso, aparece el deseo de hacer, la creatividad. El otro te estimula para encender tu interior.

Y así fue, con barro venezolano, como comenzó este prolífico artista viajero —ha dado la vuelta al mundo y ha recorrido Iberoamérica de río en río— a buscar la belleza de Dios a través del arte. Del arte sacro.

—¿Cuál es la diferencia entre arte sacro y arte religioso?

—Uno puede hacer arte religioso de insistencia en la figura, en la estética, como sucedió en el Renacimiento o después del Concilio Vaticano II. Esta corriente también se dio en España, porque después de la guerra hubo una gran ausencia de imaginaria a causa de la destrucción de iglesias y monasterios. Entonces aparecieron artistas e incluso fábricas que producían gran cantidad de imágenes de escayola de un realismo casi hasta indecente. Pero el arte sacro bebe de un concepto mucho más profundo, purifica el arte religioso.

—¿En qué sentido?

—El arte sacro se refiere a lo añadido a la figura: su fuerza interior, lo que la distingue, su expresión trascendente [exclama, en exabrupto].

—¿Y cómo se descubre este añadido a la figura?

—Hay que romper lo conocido en un primer golpe de vista. Descubrir su origen sagrado. Lo sacro no puede ser solo apariencia. Desde esta visión crece un discurso que se prolonga hasta asemejarse, hasta intimarse, con un proceso de mística religiosa. Es aquí donde aparece la iluminación, que clarifica el conocimiento. Sin esta iluminación, toda crítica viene a ser dudosa. Arte y mística tienen una misma cercanía con la belleza.

Mientras explica el origen de la vocación que ha movido su vida, Oteiza nos lleva a visitar sus obras, que decoran las paredes del convento ca-

resarse por el arte no como herencia familiar, sino como fruto de una necesidad.

—Andaba a mis 30 años por Venezuela y era el año del tercer centenario de la llegada de los capuchinos a esa región, donde habían fundado multitud de pueblos. Quise hacerles algún recordatorio, pensé en un monumento y busqué un escultor, pero no

chino. Nos situamos frente a una serie sobre la última cena; trazos desgarrados. Toca los cuadros con emoción.

—Los hice hace 20 años, buscando el misterio. Quería encontrar a Cristo hecho cuerpo. ¿Cómo puede ser eso? Es incomprensible el amor de Dios. Se deja en la Eucaristía, se entrega todo. En la mesa, el cáliz y el pan se engrandecen y los demás se minimizan [resopla cansado. Está cercano al siglo pero vibra mientras explica su creatura].

Antonio se considera un superviviente. Él, y su amigo Vicente Molina, un sacerdote de Osma-Soria «también buscador de lo sacro». Le nombra en varias ocasiones. «Hoy en día estamos en la penuria artística más miserable», añade. «No hay educación en torno a la belleza». Y vuelve a su pregunta. «¿Quién se ocupa hoy de la belleza de Dios?».

—Si te paras a pensar, verás cómo en los seminarios, en las universidades pontificias, hay materias de todo tipo. Pero en casi ninguna se habla de bellas artes. Y te preguntas cómo hablan entonces de Dios, porque Dios es un trípode: es bello, es bueno y es sabio. Se habla de la bondad de Dios, de la sabiduría de Dios, pero no de su belleza.

— ¿Y no hay nadie que demande esa belleza?

— [Se enfada] Lo que te voy a decir ahora sé que no lo vas a sacar, pero tengo que decírtelo. Si hay alguien que lo demanda, lo demanda mal. Por ejemplo, recuerdo un caso en el que para levantar una catedral se buscó al mejor arquitecto. *A priori* parece lo lógico. Pero esa demanda está mal encaminada, porque se buscó la perfección externa únicamente. Ese arquitecto era ateo, y claro que podía hacer un buen edificio, pero le faltaba entender la belleza de Dios. Aunque esto no es nuevo, ya el provincial de los dominicos de Milán, en torno al año 1500, quiso poner en el refectorio del convento una Última Cena. Buscó al mejor pintor de la época y encontró a Da Vinci. Esta representación, hoy en día, está reproducida en la mayor parte de los comedores de gente piadosa porque es una buena obra, claro. Pero Da Vinci no creía en la Eucaristía. ¿Entonces qué iba a pintar? Cogió un tema bonito, las palabras de Cristo cuando dijo: «Uno de vosotros me va a entregar». Amigos entre un traidor ofrece un ambiente trágico, pero no hay predicación, no hay pasión, no



Natanael ¡hemos encontrado al Mesías!



Una de las obras sobre la serie de La Última Cena

Opus Dei



Santificarse en todas las realidades, sobre la beata Guadalupe Ortiz de Landázuri

hay grito. Si no eres poeta, no puedes hacer poesía. Igual con el arte sacro.

Hacia el *sancta sanctorum*

Seguimos paseando por el convento. Él nos guía, renqueante. Nos encontramos con una serie de obras sobre cartón —«como pintaba, entre otros, Goya. El material más básico, más sencillo»— en torno a la conversación entre Natanael y Felipe que, emocionados, han hallado al Mesías. Seguido nos topamos con otra búsqueda, como él las llama. Esta vez es una meditación sobre el pasaje de san Mateo, donde recuerda que «los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre».

La pequeña capilla de los capuchinos es redonda, y en el centro, el altar. En lo alto, un Cristo resucitado sin corona. «Sale la mano de la cruz y la levanta, ese es el triunfo». Los discípulos alrededor de una mesa decoran el sagrario. Hay huecos en el metal con forma de dedo; el mismo *modus operandi* con el que él tocó el barro primigenio en Venezuela. Todo empieza y termina en las manos modelando la tierra. Coge mi mano con cariño y me muestra cómo se trabaja el molde.

El fin de fiesta es apoteósico. Una pequeña puerta en el rincón más lejano de la planta baja conduce hasta el *sancta sanctorum* del artista: su estudio. Botes de pintura, paletas esparcidas, cartones con bocetos por doquier... Nos topamos con el padre Pío. «Soy un misterio para mí mismo», se lee al lado de su imagen.

—En el cartón hay tres manchas, negro, blanco, rojo. Y con ellos, sugiero aquel misterio en el que el padre Pío se creía confuso, vivencias que carecen de forma, pero muy verdaderas.

Coetáneo de Guadalupe Ortiz de Landázuri, Oteiza homenajea en varias obras a la beata con la que compartió el Madrid de los años 40 —la exposición ha estado tres meses en el Colegio Mayor Moncloa—. «Quise recordar aquellos tiempos, las vocaciones, el ambiente... y pinté sobre ella». También san Josemaría o Álvaro del Portillo —ordenado, como él, por Eijo Garay— son *objeto* de su estudio artístico.

Se despiden en la puerta, bastón en mano, con una propuesta: «Ayúdame a crear un grupo de artistas sacros en Madrid. Que no se olvide a Dios bello». Y yo, muy obediente, extendiendo aquí su petición.

Tribuna

Los líneas básicas de una nueva evangelización ya fueron trazadas por san Juan Pablo II en 1983: existen nuevas situaciones que necesitan nuevas expresiones pastorales y, especialmente, un nuevo fervor de los apóstoles. Son las líneas que se están siguiendo en la actualidad, con grandes cambios socioculturales y un cambio de época.

San Juan de Ávila vivió en un momento de grandes cambios. En su vida y escritos se pueden encontrar sus actitudes apostólicas: observó y estudió la realidad sociocultural e histórica, y se inspiró en los contenidos evangélicos actualizados en todo el decurso de la historia de la Iglesia por la liturgia, los santos padres y la enseñanza magisterial. Además, durante toda su vida, se dedicó a responder a estos nuevos retos con un fervor apostólico que contagió a muchos discípulos.

Benedicto XVI, al declararlo doctor de la Iglesia universal (el 7 octubre de 2012), presentó a Juan de Ávila como «anclado siempre en la Sagrada Escritura, apasionado por la verdad y referente cualificado para la nueva evangelización».

El maestro Ávila ha dejado escritas sus enseñanzas: lecciones o conferencias bíblicas, homilias durante todo el año litúrgico, epistolario, pláticas, tratados espirituales de gran valor pastoral, exposiciones sobre cómo aplicar las decisiones conciliares, etc. Siempre hace una relectura del Evangelio y de la revelación en general, actualizando los contenidos en el contexto histórico y sociocultural, con vistas a emprender el camino de santidad (de cada vocación) como base de la renovación espiritual y pastoral de la Iglesia. Presta atención a la vida de los creyentes, invitándolos al camino de santidad y de reforma personal con derivaciones hacia la vida familiar, cultural y social.

Los problemas pastorales de su época están en un contexto histórico que necesitaba grandes reformas en el campo de la educación, la familia y la juventud, los amplios sectores de pobreza, la tensión entre las diversas naciones cristianas, la expansión comercial a nivel global, la corrupción personal y administrativa, pero especialmente en las ansias de una verdadera renovación dentro de la Iglesia.

A esta problemática responde san Juan de Ávila, a la luz del misterio de la encarnación redentora y de Dios Amor. Sus campos de apostolado son concretos: centros de formación (universitaria y sacerdotal), catequesis, predicación, celebración litúrgica especialmente eucarística y mariana, misiones populares, atención a las personas y cercanía a pobres y enfermos, atención a la misión universal, aplicación de los

La nueva evangelización en un cambio de época

Siguiendo las huellas de san Juan de Ávila

▼ San Juan de Ávila es un referente de la nueva evangelización, de modo especial por sus actitudes evangélicas, de seguimiento y amistad de Cristo según el estilo de vida de los apóstoles. Su modo de discernir consistía especialmente en la fidelidad a la acción del Espíritu en el camino de la santidad y de la misión

decretos del concilio de Trento, etc. El secreto de toda su actuación pastoral está en la vivencia y dedicación a orientar a personas y comunidades para responder al amor de Dios revelado por Cristo. La herencia eclesial que Juan de Ávila recibió, vivió y actualizó (con otros santos y evangelizadores de su época), la transmitió al futuro, en un proceso de actualización espiritual, pastoral y misionera que sigue su curso durante toda la historia.

Los retos actuales del campo de la evangelización son geográficos, culturales, sociológicos, económicos (con grandes sectores de pobreza y marginación), políticos, artísticos, mediáticos, migratorios, etc. Se concretan en el aprecio de la vida y de la creación, la paz universal y la justicia social, el progreso integral, la juventud y las nuevas generaciones, la familia, etc. Todo está dentro de un proceso de globalización o de intercambio total y universal. Estamos insertados en una realidad nueva, inédita: el encuentro global de culturas y religiones, a nivel geográfico y también mediático.

Se necesita una conversión pastoral y misionera (*Evangelii gaudium* 25). Urge presentar el testimonio y anuncio de Cristo, haciendo presentes sus signos salvíficos. La renovación evangélica tiene que llegar a todas las vocaciones, ministerios y carismas, abriéndolas a la misión

en comunión eclesial.

San Juan de Ávila es un referente de la nueva evangelización, de modo especial por sus actitudes evangélicas, de seguimiento y amistad de Cristo según el estilo de vida de los apóstoles, que eran la base de su programación pastoral y de sus proyectos educativos en su contexto sociocultural. Su modo de discernir consistía especialmente en la fidelidad a la acción del Espíritu en el camino de la santidad y de la misión.

Juan Esquerda Bifet, de la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma, ha participado en el Congreso Internacional sobre San Juan de Ávila en Baeza, del 11 al 13 de febrero





Novela
Maica Rivera

Los respetos al maestro



Título:
Auguste Rodin. Cartas al maestro

Autor:
Rainer Maria Rilke

Editorial:
Archivos Vola

Este manejable librito compendia una colección de cartas enviadas por Rainer Maria Rilke (Praga, 1875 – Suiza, 1926) al escultor Auguste Rodin (París, 1840 – Meudon, 1917) de quien ejerció como secretario durante ocho meses entre 1905 y 1906. Los textos a su «querido, honorable y gran maestro», que son pura literatura, se acompañan de algunas otras misivas destinadas a su esposa, también escultora, Clara Rilke (Clara Westhoff), y a sus amigos, la filósofa rusa Lou-Andreas Salomé, el banquero y escritor alemán Karl von der Heydt, el autor húngaro Arthur Holitscher y la escritora sueca Ellen Key, con las que se completa una viva panorámica sobre la adoración que el poeta manifestó por su protector parisino a pesar de que la relación profesional entre ambos terminara bruscamente, no así la amistad. Ni siquiera parece que hicieran mella entre ellos esas barreras idiomáticas que Rilke tanto lamenta en sus escritos (el gran autor universal en lengua alemana se queja de su francés para poder comunicarse plenamente en ocasiones con Rodin y de la falta de traducciones de su obra para que este pudiera valorarla). Es más, confiesa de su puño y letra que Rodin le cambia la vida desde el primer momento, cuando ya se creía condenado a la soledad y le parecía «que todos los grandes hombres habían muerto hacía mucho tiempo y que en este mundo extraño no quedaban madre, ni maestro ni héroe». Es decir, Auguste le colma de esperanza en medio de su camino doliente de artista a la busca de «ese resplandor de eternidad en el que reside el fin supremo de la vida creadora». Y por eso se muestra alegre, «muy feliz» al poder expresar su «admiración y devoción más profunda». Su discurso rebosa gratitud ante la figura idealizada de un sabio introspectivo pero generoso y lleno de bondad del que recibe constantemente dos grandes enseñanzas: «trabajo y paciencia». El viejo Rodin, con su «mirada serena», es una gran inspiración para hacer emerger «lo que hay más puro» en el fondo del alma de Rilke, quien se siente parte de los jóvenes que anhelan «consejo verdadero» y que, «buscando un maestro poderoso, no son palabras ni indicaciones lo que esperan sino un ejemplo, un corazón ardiente, manos que sepan hacer grandeza». De entre todas, conmueve especialmente la carta fechada el 21 de diciembre de 1905, escrita cerca de Bremen (Alemania), por el tierno mensaje familiar del poeta al escultor: «El 24, en la noche, cuando estemos reunidos alrededor del árbol, florecido con pequeñas luces, nuestro vivo y agradecido recuerdo se elevará hacia usted, buscando guardarle el principal lugar en el silencio y en la alegría de esta fiesta también, como en las otras fiestas interiores de nuestra alma de las que siempre es usted centro».

La lectura de estas páginas tan intensas corrobora lo que avanza la presentación, que «el manojito de cartas» que aquí se recogen es «un admirable documento intelectual y humano» que no solo plasma el encuentro de dos artistas excepcionales sino que también «revela, en unas vidas atormentadas, el significado de ese momento luminoso».

Manuel Carreira, SJ (1931–2020)

Un hijo de san Ignacio

El 3 de febrero me llegó la noticia del fallecimiento del padre Carreira. Le debo muchas cosas en mi vida sacerdotal, aun cuando en los últimos años la vida nos llevó por caminos distintos. Mi relación con él empezó cuando vino por el seminario a darnos una de sus conferencias magistrales. Su sabiduría tanto le impresionó al cardenal Marcelo González Martín que me mandó a estudiar Astrofísica a Estados Unidos para que luego «hablase de Dios» en la universidad... Planes maravillosos que tenía él, pero que luego no terminaron de cristalizar.

Carreira conocía a Dios con certeza, como dice el Catecismo, y no sembraba dudas; un hombre que había encontrado la verdad, y

la transmitía apasionadamente. Viéndole no cabía ninguna duda de que uno estaba ante un hijo de san Ignacio profundamente competente en todos los campos que tocaba. De él aprendí mucha fotografía, pues era un gran fotógrafo *amateur*, aunque yo diría que no tenía nada que envidiar a muchos profesionales. Me enseñó a iluminar retratos, y recuerdo las fotografías que hizo de la fachada de la Pasión de la Sagrada Familia que le impresionaron a Su-birachs, quien llegó a afirmar que nunca había visto su obra fotografiada con tanta fuerza. Con él foto-

Archicompostela



grafiamos el coro de la catedral de Toledo, las sillerías de Vigarni y Berruguete, y pasé horas en la cámara oscura revelando y positivando negativos. Incluso hacíamos nosotros el revelador con ácido ascórbico para una película de Kodak que comprábamos por metros, antes de la fotografía digital. ¡Qué tiempos!

En Castel Gandolfo enseñaba a usar los telescopios a los alumnos de la escuela de verano del Observatorio Vaticano; con él subí a las cúpulas y usamos el filtro H Alpha en el telescopio refractor que consiguió que donasen al observatorio para ver protuberancias solares. ¡Tantos recuerdos tengo de él!

Descansa en paz, Manny.

Javier Igea

De lo humano y lo divino

Viajero de la Tierra Media

El profesor llega a casa después de un ajetreado día. Lo que le espera es sobrecogedor. Abre la decena de cajas y revisa su contenido con mimo. Cartas, borradores, copias mecanografiadas, dibujos, mapas, manuscritos escritos pulcramente, notas llenas de borrones y con palabras ilegibles... Y siente que él mismo es la persona indicada para lidiar con aquellos papeles, con esa marabunta de ideas propias de un cerebro siempre activo, siempre creativo, siempre imaginativo. Se sienta, abrumado, se vuelve hacia su mujer y musita: «Tengo que dejar la universidad».

Así comenzó la gran odisea vital de Christopher Tolkien. A la muerte de su padre, J. R. R. Tolkien, llegó a sus manos todo el material con el que había construido su compleja mitología preñada de idiomas, paisajes, nombres, historia, cartografía y correspondencia. Aquellas cajas estaban repletas de palabras por contar e ideas por ordenar. Y él, a manera de exégeta, debía poner todo en claro en memoria de su padre.

A través de Christopher conocimos a Eru, el dios único, que creó el universo a través de una canción compuesta por sus hijos los Valar, entidades divinas y verbo de su propia voz. Poder creador que solo podía ostentar y permitir él mismo, ya que en la naturaleza de los hijos de *el único* (que es lo que significa *Eru*) no cabía la capacidad de insuflar la llama de la vida, sino la de subcrear a la manera del padre. Y así veía Tolkien su propia obra, una subcreación que reflejaba la creación, de la que solo es capaz Dios. A su imagen y semejanza, la humanidad podía subcrear con los dones otorgados por el Creador. Fue el afán y la pasión de J. R. R. Tolkien durante toda su carrera.

En esta labor Christopher Tolkien fue fundamental, durante y después. Fue quien más se interesó por los escritos de su padre. Estudió Filología, como él, y se dedicó profesionalmente a ella. Leía sus manuscritos, los pasaba a máquina, sugería ideas, dibujó muchos de los mapas por los que los personajes vivían sus aventuras e incluso mientras fue piloto de la RAF, en la Segunda Guerra Mundial, seguía recibiendo cartas donde su padre le relataba por qué misteriosos derroteros le llevaba su proceso creativo. «Por extraño que parezca –diría en una entrevista–, yo crecí en el mundo que él creó. Para mí, las ciudades de *El Silmarillion* son más reales que Babilonia». Fueron más de 20 los libros que Christopher Tolkien publicó sobre las obras de su padre, tanto filológicas como de ficción. Gracias a él pudimos conocer más de su mundo, y de él como persona. Y le estamos eternamente agradecidos.

Mónica Sanz Rodríguez

Los Óscar de Alfa y Omega



Cine
Juan Orellana

El pasado domingo conocimos el veredicto de los Óscar de la Academia de Hollywood. Ciertamente había este año buenas películas entre las numerosas candidatas pero el resultado ha sido bastante sorprendente. Vamos a imaginar qué hubiera pasado si fuera *Alfa y Omega* la encargada de asignar las estatuillas de este año y si hay coincidencia de criterios o no.

No es fácil elegir la mejor película, pero aunque *Mujercitas* es una obra inteligente y bella, el esfuerzo narrativo y técnico de *1917* la hace merecedora del Óscar, a pesar de que su historia de heroísmo, siendo impactante, es más convencional. Lo lógico –aunque no siempre se cumple– es que el Óscar a mejor director vaya al realizador de la mejor película, ya que es el último responsable de toda la orquestación del filme. Así que este Óscar iría para Sam Mendes. En realidad todo ha ido para la surrealista *Parásitos*.

Como mejor actriz hay que reconocer el mérito indudable de la ganadora del Óscar Renée Zellweger en su papel de *Judy*, película bastante floja. Sobre todo borda los números musicales. Pero la fuerza dramática y emocional de Saoirse Ronan en *Mujercitas* la hacen merecedora de nuestro Óscar. Coincidimos con Hollywood en cambio sobre el mejor actor, ya que la interpretación de Joaquin Phoenix en *Joker* es prodigiosa, y transmite muy bien la transformación de un hombre que nunca recibe amor en su vida.

Es difícil decidirse por los intérpretes secundarios. Pero no coincidimos con los Óscar en ninguno. Laura Dern,

Francois Duhamel



Fotograma de la película *1917*, de Sam Mendes

Netflix



Fotograma de la película de animación *Klaus*

la ganadora, hace un gran trabajo, pero Kathy Bates en *Richard Jewell*, que probablemente es el menos lucido sobre el guion, transmite sin embargo oleadas de humanidad y autenticidad. Entre los actores de reparto nos inclinamos por Joe Pesci, en *El irlandés*, que a su edad nos ofrece probablemente el mejor trabajo de su carrera, combinando a la perfección elegancia y villanía, aunque ha ganado Brad Pitt

En la categoría de guion original, aunque ha triunfado *Parásitos*, optamos por *Puñales por la espalda*, ya que ha sabido hacer de una trama bastante tópica, un guion inteligente, sorprendente, bien armado y además con interesantes propuestas de fondo y talentosa construcción de personajes. Y en guion adaptado proponemos *Mujercitas*, porque Greta Gerwig, respetando fielmente la novela, ha sabido imprimir novedad y actualidad al relato. Sorprende que se lo hayan dado a *Jojo Rabbit*.

No tenemos empacho en darle a *Klaus* el Óscar a mejor cinta de animación. No se trata solo de apoyar una película española, sino que reconocemos su extraordinario trabajo de animación tradicional, al servicio de una historia espléndida para el público familiar. Pero Pixar es mucho Pixar...

Por fin, en la categoría de mejor película de habla no inglesa, a pesar de la originalidad de la sobrevalorada y triunfadora *Parásitos*, vamos a optar por *Dolor y gloria*, aunque solo sea por la valiente honestidad de Pedro Almodóvar al exponerse tanto en esta confesión cinematográfica.

Pero en realidad escondemos una sorpresa porque todos nuestros Óscar van para una película que ni siquiera está nominada: *Vida oculta* de Terrence Malick. Siempre nos quedará el derecho al pataleo.

Programación de TRECE Del 13 al 19 de febrero (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 13 de febrero	Viernes 14 de febrero	Sábado 15 de febrero	Domingo 16 de febrero	Lunes 17 de febrero	Martes 18 de febrero	Miércoles 19 de febrero
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	07:25. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+ 7)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:45. Rex (+ 12)	10:20. Tú eres misión (+ 7)	09:15. Perseguidos, pero no olvidados (Rd.) (+ 7)	11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:45. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	09:50. Patrulla de rescate (TP)	13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)
13:05. Rex (+ 12)	14:55. Los puentes de Toko-Ri (TP)	11:45. El último superviviente (+ 7)	11:35. Palabra de vida y Santa Misa Congreso Nacional de Laicos	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. Rex (+ 12)
14:55. Lanza rota (TP)	16:50. Cita en Honduras (TP)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7)	13:40. Periferias (Rd.)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble
16:40. Un grito en el pantano (+ 7)	18:30. Cine western: Flecha rota (TP)	15:00. Sobremesa de cine: Indochina (+ 12)	15:00. Este cura (TP)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
18:30. Cine western: Billea a Tomahawk (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+ 7)	17:50. Sommersby (TP)	16:40. ¡Vaya par de gemelos! (TP)	00:30. Misioneros por el mundo (+ 7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7)	18:45. Presentación y cine western
00:30. Periferias (+ 7)	22:35. Fe en el cine: Bernadette (+ 7)	19:50. Australia (+ 7)	18:20. Río Conchos (+ 7)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
01:15. Teletienda	01:10. El cine club de fe en el cine	20:40. Salto Al Peligro	20:20. La jungla humana (+ 16)			01:15. Teletienda
	01:50. El falso heredero (TP)	22:30. Cine sin cortes: Bandidas (+ 7)	22:00. Cine sin cortes: Infierno de cobardes (+ 18)			
	03:40. El pequeño coronel (TP)	00:00. Cristiada (+ 16)	23:40. Dos hombres contra el Oeste (+ 18)			
		02:30. En defensa propia (+ 12)	01:55. Teletienda			
		04:20. Rabia interior (+ 12)				

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (+ 16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Loyola Press



«Marchaos a casa» ponía en el grafiti que la familia de Ray se encontró un día al llegar a su nuevo hogar

María Martínez López

Sam y Ray eran muy buenos amigos. Iban juntos al colegio en un pueblo de Estados Unidos y jugaban en el mismo equipo de fútbol americano. Por eso, cuando la familia de Ray se mudó a la misma calle en la que vivía Sam, los dos chicos estaban muy contentos. Todo era perfecto hasta que un día alguien hizo una pintada en casa de Ray: «Marchaos a casa». Fue un momento muy duro. «¿Qué casa?», se preguntó entonces Ray, enfadado. Su padre le contó que ellos venían del Congo, y que cuando nació él habían estado en un campo de refugiados de Uganda. Habían construido su hogar en un nuevo país. Pero alguien pensaba que, por ser negros, no tenían sitio allí.

Así empieza el cuento *Todo el mundo encaja*. Lo han publicado los obispos de Estados Unidos. En este país, es frecuente que haya ataques racistas, e incluso que mueran personas afroamericanas o de otras razas. A veces también ha habido grandes manifestaciones, disturbios y peleas en las calles. En 2017, preocupados por este proble-

Un cuento para que los niños planten cara al racismo

▼ «Todas las personas tienen el mismo valor», aunque su piel tenga un color distinto. En Estados Unidos, donde hay personas que no entienden esto, la Iglesia ha sacado el libro *Todo el mundo encaja* para explicárselo a los niños

ma, los obispos crearon un comité para luchar contra el racismo. Al año siguiente el comité publicó una carta, que invitaba a «abrir de par en par el corazón» a todos. La carta explicaba que el racismo es un pecado porque significa odiar por su color de piel a una persona que es hija de Dios. También hay un día al

año para rezar para que se acabe esta forma de discriminación.

Problemas en el colegio

Pero en el comité se dieron cuenta de que había que hacer algo para los niños. «Los prejuicios y las ideas racistas suelen formarse cuando uno es joven. Por eso es importan-

te enseñar desde muy pronto que todas las personas tienen el mismo valor», explica Danielle Brown, subdirectora del comité. Es ella quien ha organizado la publicación del libro. Además, «también los niños pueden sufrir racismo de formas muy diferentes».

Uno de los lugares donde es más fácil que esto ocurra

es en el colegio. Hasta en escuelas católicas, desgraciadamente. «Esto les afecta a ellos de forma especial, porque puede dañar la forma en la que se ven a sí mismos o cómo se verán en el futuro». Por ejemplo, pueden terminar pensando que valen menos que los demás, que son menos listo que los niños blancos. O si se meten con ellos por venir de un país donde se habla otra lengua o porque todavía no habla bien la de los demás, quizá termine dándoles vergüenza utilizar su idioma materno.

Tú puedes hacer algo

Por eso, es muy importante que cualquier niño que sufra un insulto o alguna otra forma de violencia racista «se lo cuente en seguida a algún adulto en el que confíe», como sus padres o algún maestro, catequista o monitor, explica Danielle. «Esos adultos deben ayudarle a darse cuenta de que Dios lo quiere» sin importar el color de su piel y de que, «delante de Jesús, él tiene mucho valor».

Todo el mundo encaja tiene además otra meta: que los niños sepan defender a quienes sufren esta forma de discriminación. Es lo que hace Sam en el libro: además de trabajar con sus compañeros del colegio para hacer una campaña contra el racismo, tiene que plantar cara a una persona cercana a él que también tiene estas ideas. Daniel nos dice que, además de contárselo siempre todo a un adulto de confianza, «un niño un poco más mayor ya puede intervenir él y decir que todos tenemos el mismo valor. También puede buscar formas de extender este mensaje entre sus amigos». El último consejo es «rezar por quien haya hecho ese comentario racista», porque el miedo y el odio a los demás puede nacer de heridas que hay en el corazón, y hay que pedirle a Dios que las cure.



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Mabel y Adolfo, voluntarios de Cáritas Diocesana de Madrid

Los *vasos comunicantes* de la solidaridad

Marta Palacio Valdenebro



nos cuya pensión no alcanza ni la séptima parte del coste total de su estancia. Cáritas paga la diferencia con mucho esfuerzo, por eso cuando salimos decidimos hacer algo. Enseguida nos vinieron a la cabeza todas las personas también mayores que hay en barrios privilegiados de Madrid que estarían deseosas de poder ayudar a ancianos que no pueden sufragar sus gastos en una residencia. Y así ha sido.

¿Cómo os pusisteis manos a la obra?

Hicimos un listado de posibles parroquias donantes y fuimos a visitar personalmente a los párrocos y a los equipos de voluntarios de Cáritas de cada una de ellas. Les propusimos ser un *vaso comunicante*. Algunos nos rechazado la propuesta, pero otros ya han aceptado.

¿Qué habéis conseguido?

Hemos logrado que este enero ya haya parroquias convertidas en *vasos comunicantes*: San Antonio del Retiro, la parroquia de Virgen Peregrina de Diego de León, Santa Mónica de Príncipe de Vergara y los Doce Apóstoles de Velázquez ya han hecho su primera donación a este proyecto en enero.

¿Cómo recibieron la noticia en la residencia?

No se lo podían creer. Para ellos ha sido una gran noticia saber que van a contar con una corriente de financiación solidaria. También están emocionados por sentir el cariño y la confianza de las parroquias donantes y de sus feligreses.

¿Cuál es el siguiente reto?

Esperamos seguir consiguiendo más financiación. La necesidad es enorme. Más donaciones y más parroquias. Nos encantaría también que el modelo de Vasos comunicantes se pudiera copiar para financiar otros proyectos. En Madrid hay muchas zonas con un altísimo nivel adquisitivo que podrían apadrinar proyectos de otras zonas desfavorecidas.

Mabel y Adolfo son dos personas que no permanecen indiferentes ante las necesidades de ayuda. No saben ponerse de perfil cuando se trata de atender a personas. Seguramente por eso son voluntarios de Cáritas en Madrid desde hace años, y seguramente por eso han liderado juntos un proyecto solidario bautizado como Vasos comunicantes, que acaba de arrancar y está generando toda una corriente de donaciones entre las parroquias de Madrid para *becar* o *apadrinar* a personas mayores que no pueden cubrir sus plazas de residencia.

¿Qué es Vasos comunicantes?

Es el nombre que hemos puesto a una iniciativa lanzada para canalizar la solidaridad entre los que más tienen y los que más necesitan. Se trata de que las parroquias más pudientes, es decir, aquellas que tienen capacidad de recaudar más fondos por el poder adquisitivo y la generosidad de sus feligreses, *apadrinen* proyectos o personas que están necesita-

das de una ayuda económica en otros lugares. En Madrid hay parroquias, como las del barrio de Salamanca, que tienen una alta capacidad de recaudación y pocas familias y personas con necesidades para destinarlas. Algunas de ellas tienen *apadrinadas* a otras parroquias de Madrid situadas en zonas con menos poder adquisitivo, pero otras no. Hemos propuesto a estas últimas destinar parte de su recaudación a los mayores de

la residencia Fundación Santa Lucía de Cáritas Madrid.

¿Cómo surgió la idea?

Antes de verano, dentro de las actividades que hacemos como voluntarios de Cáritas Diocesana de Madrid, nos propusieron visitar la residencia de mayores para conocer el acompañamiento que se hace allí. Salimos conmovidos. Nos quedamos maravillados del trato que se da a los ancianos. De la resi-

dencia Santa Lucía no sales triste, como sucede en muchos de estos centros. Sales emocionado al ver el cariño y la dignidad con la que se trata a los residentes. Pero, por otro lado, también salimos asustados del coste que tiene el mantenimiento de cada una de las plazas y el bajo nivel adquisitivo de los que allí residen. Para que nos hagamos una idea: aquí apenas hay mayores que puedan pagar íntegramente su plaza y hay algu-

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Jueves 13

■ Comienza la feria universitaria de voluntariado Volunfair en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid (José Gutiérrez Abascal, 2).

■ El delegado de Liturgia, Daniel Escobar, habla de *Cuaresma, camino hacia la Pascua*, a las 20:00 horas, en Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43).

Viernes 14

■ Continúan las visitas pastorales de los obispos auxiliares. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Manuel Silvela, 14) recibe a monseñor Montoya, mientras que monseñor Martínez Camino se encuentra en Divino Salvador (Avda. Santuario de Valverde, 37).

Sábado 15

■ Monseñor Martínez Camino confirma a 70 alumnos del colegio Fomento Fundación, a las 17:00 horas en Asunción de Nuestra Señora (Avda. Ramón y Cajal, 58).

■ Los presidentes de las congregaciones, hermandades y cofradías de gloria se reúnen a las 10:30 horas en el Arzobispado (Bailén, 8) para conocerse y ver líneas conjuntas de trabajo.

■ Familias Invencibles comienza un fin de semana de convivencia en el colegio Reparadoras del Sagrado Corazón de Majadahonda (Avda. Guadarrama, 38).

Domingo 16

■ El obispo de Palencia, monseñor Manuel Herrero, preside la Eucaristía de 12:00 en la parroquia de Santa Ana y la Esperanza (La Cañada, 35), de los agustinos.

Martes 18

■ Jesuitas Maldonado acoge, a las 20:00 horas, un coloquio y entre Antonio Allende y José M. Rodríguez Olaizola para presentar *En tierra de todos*.

■ El rector de San Dámaso, Javier Prades, imparte la conferencia *Poscristianismo: una visión de la crisis espiritual de Occidente* en Nuestra Señora de las Nieves (Nuria, 47), a las 21:00 horas.

Miércoles 19

■ Manuel Serrano presenta, a las 19:00 horas, en la Universidad Pontificia Comillas (Alberto Aguilera, 23) su libro *Los últimos días. Razón y práctica de los cuidados paliativos*. Lo acompañan el catedrático de Ética Empresarial José Luis Fernández, la periodista Cristina López Schlichting y Javier Rocafort, director médico de Laguna.

Cristina Calleja



Las siervas de Jesús con los jóvenes (Jorge, en primer plano)

«Voy a dedicar mi vida a los más pobres»

▼ La iniciativa *Luces en la ciudad*, que reunió el viernes a jóvenes y consagrados en distintos puntos de Madrid, da sus frutos más allá de lo vocacional. El encuentro impacta en las orientaciones profesionales de los jóvenes y rompe barreras entre ambos mundos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«He vuelto bastante tocado. Me ha impresionado mucho encontrarme con estas monjas. Estoy en mi último año de carrera y desde hace tiempo le vengo dando vueltas a qué voy a hacer el año que viene. Ahora lo tengo claro: quiero dedicar mi carrera profesional a los más pobres». Jorge es un estudiante de Económicas que participó el viernes en la iniciativa *Luces en la ciudad*, organizada por la Vicaría para la Vida Consagrada y la Delegación de Jóvenes, en la que los jóvenes de Madrid tuvieron la oportunidad de visitar las casas y comunidades de vida consagrada de la diócesis y compartir oración, testimonios y diálogo.

A los jóvenes de la parroquia de Jorge les tocó visitar a las siervas de Jesús, que llevan un comedor en el barrio de Vallecas que da de comer diariamente a más de 300 personas. Allí las religiosas les contaron su historia y su carisma. «Yo no las conocía de nada –reconoce Jorge–, pero fue muy bonito. Rezamos juntos y eso me impresionó. Me sorpren-

dió mucho que trabajen con gente en condiciones de extrema pobreza. Yo estoy en la universidad y mi vida es otro mundo. Ellas acogen a gente que está muy mal, pero las religiosas los reciben y les dan todo. Tienen apenas dos pensiones para vivir y el resto lo reciben de donativos. Con muy poco, dan mucho. Eso es lo que más me ha impresionado».

Del otro lado de la barrera, Miryam, una de las religiosas, reconoce su nerviosismo los días anteriores a la iniciativa: «No paraba de darle vueltas a qué íbamos a decirles, hasta que fui a la capilla y le pedí al Señor: “Dímelo Tú”». Lo que salió fue muy sencillo, «una obra del Espíritu Santo»: una canción, un texto del Evangelio y una dinámica muy visual. «Mostramos dos vasijas –explica Miryam–, una de ellas rota y la otra entera. Las vasijas rotas son las personas que vienen a nuestro comedor, para las que no hay seguridades ni esperanza, que viven en la noche de su vida, esclavas de las drogas, durmiendo en la calle, lejos de sus familias... No podemos hacer invisibles a esas personas, ni apuntarlas con el dedo».

Ante estas situaciones, «Jesús viene a liberar y a dar la luz, porque Él es la Luz de las luces de la ciudad. Él nos ilumina para ser luz. Eso les conmovió», cuenta la religiosa. La misión de las siervas de Jesús en Vallecas «es muy humilde, consiste en dar de comer, pedir alimentos, cargar y descargar la comida... Es algo oculto, pero es luz para estas personas. A eso hemos venido: a dar nuestra vida por el Señor. Nuestro lema es *Amor y sacrificio*: nosotras lo vivimos a tope, y yo me siento feliz aquí».

En ese rato juntos, las religiosas contaron a los jóvenes su día a día, que comienza con la Misa, el rosario, compartiendo lo que le ha dicho a cada una la Palabra de Dios... «Los jóvenes no quieren palabras –opina Miryam–, están cansados de palabras. Conocieron nuestra vida por dentro y entraron en un mundo distinto, y los animamos a dejarse tocar por Jesús». Al final de la tarde, las religiosas les pidieron que escribieran en un papelito qué les había dicho Jesús esa tarde; esos papelitos los metieron en la vasija entera, y les prendieron fuego: «la llama se elevó para que Dios haga suyos esos sentimientos, para que esa oración que se eleva se convierta en luz».

«También les dijimos que cuando se sientan rotos, como la primera vasija, vayan a Jesús, que Él los ama. Y les hicimos una propuesta vocacional para que se lancen a dar la vida. Se les veía a gusto y como sin prisa de irse», dice Miryam, para quien «la vida religiosa no está tan mal como se piensa. Tenemos poco, ¡pero tenemos tanto que dar! Somos poquitos, es un momento de minorías, pero vivimos el milagro de Dios. Cuando Dios te llena, tienes que gritarlo».

«Una sintonía muy profunda»

En la parroquia de Nuestra Señora del Rosario, en Batán, los franciscanos esperaban el viernes a no más de 80 jóvenes, pero se presentaron

Pedro José Lamata



Un franciscano explica en el templo la misión de su comunidad

200. «Nos desbordaron», reconoce divertido fray Abel, uno de los frailes de una comunidad de diez hermanos.

El viernes prepararon el encuentro en tres espacios distintos, los habituales en su vida diaria: la capilla, la sala de la comunidad y la parroquia, en cada uno de los cuales los frailes daban su testimonio. «Fue muy bonito, lo decían los jóvenes y también los sacerdotes diocesanos que los acompañaban. Pudimos transmitir los tres elementos fundamentales de nuestra vocación».

En el diálogo surgieron preguntas e inquietudes. «Uno nos pidió alguna pauta para rezar en su día a día de manera sencilla; otro nos preguntó cómo solucionamos los conflictos; otro, cómo compaginamos la vida de oración y nuestra misión», y así «pudimos contarles que tenemos un par-

king de móviles en la sala común para cuando rezamos, comemos o descansamos; les hablamos del perdón, del diálogo y de la humildad, necesarios para la vida juntos; les contamos que a la noche nos reunimos para poner nuestro día en común, y que ir vestidos con el hábito propicia el encuentro con las personas, en el metro o por la calle», desvela fray Abel.

Jonathan, uno de los jóvenes que participó en el encuentro, lo califica de «supergenial», porque los franciscanos «fueron muy acogedores con nosotros». Lo que más le gustó fue poder conocer los pequeños detalles de la casa, «como las frases que hay en las paredes», y también «la forma de vivir» que tienen los frailes, «en lo personal y como comunidad».

«Nos sorprendió mucho lo atentos que estaban –continúa fray Abel–. Hubo un seminarista que acompaña-

ba a uno de los grupos y que nos dijo: «Nos confirmáis en nuestra vocación y nos habéis tocado el corazón». Y al ser preguntado por la dimensión vocacional de la iniciativa, responde con una sonrisa: «Hubo una sintonía muy profunda. Lo demás, Dios dirá, pero no sería extraño que alguno nos escribiera».

Al acabar, tanto unos como otros estaban invitados a participar en la vigilia mensual de jóvenes con el arzobispo, el cardenal Osoro, quien señaló al hilo de esta iniciativa que «en esta ciudad de Madrid hay luz, y no cualquier luz: es la luz que proviene de Jesús. Muchos hombres y mujeres la han acogido en su vida y en su corazón como el único tesoro para vivir. ¿Puede existir una profesión tan bella y que más necesiten los hombres como es transparentar a Dios en esta Tierra?».



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

San Ginés y aledaños

Entre la Puerta del Sol y Ópera, con entrada principal neoplateresca por Arenal, se halla una de las iglesias con más historia, referencias literarias y leyenda del Madrid antiguo. Tras la reja y hasta la logia de tres arcos carpaneles se extiende el espacio del antiguo terreno donde estuvo el cementerio.

Dedicada al santo provenzal san Ginés Arlés, en la fachada oriental, la del pasadizo de San Ginés –frente a un costado del antiguo teatro Es-lava–, está adosada la librería más antigua de Madrid y una de las de mayor encanto, con tenderetes al aire libre, plúteos con techumbre de teja y tiendecilla de chaflán, tras de la cual está la famosa chocolatería –relacionada con *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán– que lleva, asimismo, el nombre del santo. Al lado, en la plazuela de San Ginés, una placa recuerda que allí vivió el capitán Contreras, aventurero, amigo de Lope y autor de unas memorias que llamaron la atención de Ortega y Gasset por su viveza.

La parroquia actual, monumento histórico-artístico nacional desde 1982, es heredera de varios templos cuya historia se remonta, en lo tocante al culto a san Ginés, al siglo IX, en tanto que el primer edificio con esta advocación y en este mismo lugar fue, según sostienen algunos, una ermita mozárabe de fines del XIII. No obstante, la primera referencia documental es una bula papal de Inocencio VI que concedía indulgencia a quien colaborase en la edificación del templo; de ahí que en la fachada occidental de Bordadores, sobre la puerta neorrenacentista, haya un escudo en relieve del Pontífice. De entre los feligreses ilustres que tuvo San Ginés, una lápida recuerda a Lope de Vega, Quevedo y el maestro Victoria.

A mediados del XVII, el arenal que dio nombre a la vía se deslizó causando un derrumbe, y la reconstrucción subsiguiente concluyó en 1672. Pellicer consigna en sus *Avi-sos* que la caída de la torre causó tres muertos. Posteriormente, el templo sufrió dos incendios, en el siglo XVIII y otro en el XIX.

A la interesante arquitectura de San Ginés, con la acertada reconstrucción de la fábrica mixta de ladrillo y mampostería, hay que añadir piezas valiosas tales como *El Salvador* de Pereda, *El Cristo de la humildad* de Alonso Cano, y *La expulsión de los mercaderes del templo del Greco*.

Adorar y evangelizar desde la catedral

J. L. V. D-M.

Los sábados en la catedral es una iniciativa de adoración eucarística con evangelización de calle que la comunidad Abraham realiza mensualmente en la catedral de la Almudena. «Se trata de acercar a Dios a los turistas y a los que pasan por allí, porque hay gente de todo tipo, no solo católicos practicantes, y ofrecerles la oportunidad que de tengan un rato de intimidad con Jesucristo», explica Martina, una de las organizadoras de esta iniciativa.

Rodeados de los mosaicos de Rupnik, en un ambiente con música tranquila de fondo y durante unas horas en las que hay sacerdotes confesando, quienes lo desean pueden escribir en un papel una petición «o cualquier cosa que tengan en el corazón», y depositarla a los pies del Santísimo, y

Comunidad Abraham



Un momento de *Los sábados en la catedral*

marcharse asimismo con una cita de la Palabra de Dios. «Muchos salen contentos, y tenemos muchos testimonios de gente que se conmueve, por ese rato

de oración o por la Palabra. «Esto es lo que yo buscaba», nos han llegado a decir. Y todos acaban agradecidos», dice Martina.

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.154 - del 20 al 26 de febrero de 2020

Edición Nacional

Listos para patear las calles

Madrid acogió el pasado fin de semana el Congreso de Laicos 2020. En su mensaje a los más de 2.000 participantes, el Papa Francisco recordaba que «es la hora de ustedes» y les pedía que no tengan «miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad». En el encuentro se pudo conocer de primera mano el testimonio de muchos laicos que, conscientes de que su vocación es

«un don» y de su «corresponsabilidad» en la misión de la Iglesia, ya lo hacen. El objetivo es que esas experiencias sean «semilla» de otras nuevas y que, con el impulso de este congreso, se sigan venciendo resistencias. «Hemos vivido estos días un renovado Pentecostés. Los miedos, dudas o prejuicios se han disipado. Sigamos adelante», señala el documento final. Editorial y págs. 12-14

Diócesis de Córdoba



Mundo

Los sacerdotes también se deprimen

La clínica Monte Tabor, situada a las afueras de Roma, ofrece acompañamiento y tratamiento a sacerdotes del mundo entero que están atravesando algún bache espiritual o psicológico. Págs. 6/7

EFE / EPA / Jose Coelho



Los promotores de la eutanasia «nunca se quedan satisfechos»

Diversos países de nuestro entorno tienen entre manos iniciativas para aprobar o ampliar la muerte médicamente asistida. Cualquier paso se ve como «un comienzo para pasos más radicales», previene el bioeticista holandés Theo Boer. Editorial y págs. 8/9

Cultura

«Dialogar es hablar y escuchar, no es la suma de monólogos»

En su libro *En tierra de todos*, José María Rodríguez Olaizola, SJ, reivindica la Iglesia como lugar plural en el que vivir la fe. Pág. 23



Pablo Martín Ibáñez



Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Amigo

Silos. 4 de febrero. Cumplio años. «Treinta y todos», como dice uno de nuestros novicios. Abro mi correo electrónico. Encuentro el buzón de entrada repleto de buenos deseos y palabras que llenan el corazón. De muchas oraciones: sostén y fuerza de los que nos sabemos frágiles. Y recibo un regalo. Uno solo, pero que vale por muchos: una fotografía grabada en cristal enmarcada con una palabra: «Amigo». Me emociono porque tengo alma de niño. Y porque sé lo que esa palabra significa para el remitente. De los regalos importa su significado más profundo. No tanto lo que doy, sino en cuánto me doy en ellos.

Con frecuencia regalamos objetos más o menos útiles, pero no regalamos recuerdos, sentimientos, momentos que hemos vivido con las personas que son importantes para nosotros. Y es curioso, porque lo que de verdad cambia nuestra vida, lo que nos devuelve la sonrisa y la esperanza, son esos momentos compartidos. Momentos que siempre se quedan grabados en el corazón y a los que volvemos con frecuencia una y mil veces porque nos saben a cielo.

Y así, a mis «treinta y todos», con el buzón de entrada a rebosar y un regalo, comienzo a pensar en todo lo que el buen Dios ha puesto en mi vida. Soy consciente de lo poco que le doy gracias por mis logros y mis fracasos, por mis muchos renglones torcidos y mis pocas frases perfectas. Y sé que todo es importante, todo cuenta, porque en todo está Él. Y cuántas gracias tengo que darle por las personas que ha puesto cerca, que me acompañan y sostienen, que me hacen poner los pies en la tierra y el corazón en el cielo: personas que me llevan a Él. Personas que encienden la esperanza en mi corazón y a los que estoy unido para siempre por lazos que Él ha tejido en el cielo. Lazos eternos. Y le doy gracias por cada momento vivido: por el futuro que me espera y mi pasado, que descansa en su misericordia. Y por este instante, en el que también me siento mirado con ternura. Y camino de su mano con el corazón lleno de paz y alegría. Eso es lo que cuenta. Eso es lo que tengo. Eso es lo que entrego. Lo que regalo.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Somos lo que escuchamos

Cuando fui a ver a Luisa esta mañana me dijo: «Manolo, ayer vino a verme mi médico de familia, el de nuestro pueblo. Le llamé mi marido, le contó lo que nos dijeron y se presento aquí; hace más de diez años que me trata como médico, pero es nuestro amigo, como de la familia. Estoy muy contenta, porque estubo viendo las pruebas que me hicieron y me dijo que lo que tengo es lo mismo que siempre y no debo preocuparme, que se han debido equivocar, porque el bultito que se apreciaba es consecuencia de mi enfermedad y no tiene nada que ver con el cáncer».

Ella escuchó anoche lo que de verdad quería oír, y gracias a aquellas palabras había podido dormir tranquila. Hoy se levantaba como una mujer nueva y llena de vida. Qué distinta de la persona que vi ayer, cuando me presenté en su habitación cinco minutos después de confirmarle el diagnóstico de su prueba. Aquellas palabras de su médico y amigo habían transformado todos esos sentimientos negativos en ilusión, ganas de vivir, esperanza y, sobre todo, alegría. Esta mañana solo hablaba de planes de futuro, proyectos de vida... todo con una serenidad que asus-

taba. Su espíritu y su mente habían creado una situación totalmente distinta de la que crearon ayer. Habían desaparecido sus fuertes dolores de cabeza, ya solo tenía pequeñas molestias. Se podría decir que somos lo que escuchamos. Las palabras que nos llegan al alma se convierten en el motor que impulsa nuestra vida; no solo cambian el estado de ánimo, sino que son capaces de mejorar también nuestro estado físico.

El espíritu humano es así de sencillo: ante las amenazas se enroca y el miedo que siente produce un pánico y una parálisis que impide ver un poco de luz y felicidad en la vida. Pero cuando el espíritu tiene el control sobre las amenazas, las esperanzas de curación se intensifican y podemos enfrentarnos a cualquier prueba, por dura y difícil que sea. La espiritualidad es una parte imprescindible para que el ser humano se sienta íntegramente sano y vivo.

Objetivamente no podemos transformar la realidad, por muy dura que esta sea, pero sí podemos minimizar los daños colaterales. Luisa había podido dormir sin relajantes y hoy se sentía mucho mejor.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

El sabor de la esclavitud

Hay gestos cotidianos que pasan desapercibidos. Acciones inocentes que perpetúan esclavitudes centenarias. Detrás del aroma del café, del sabor del mejor chocolate amargo, o del dorado cristalino del té de Ceilán, hay millones de trabajadores en condiciones inhumanas.

En 1844 la esclavitud fue abolida en Sri Lanka. En 2020, las tataranietas de los trabajadores indios que, forzados por los británicos llegaron para trabajar en las plantaciones de té, se dejan la sangre y la vida por unas miserables rupias. Las sanguijuelas y el hambre, que abundan en las plantaciones, hacen de los cuerpos de la recolectoras continuaciones perfectamente simbióticas de los arbustos que les proporcionan el sustento. Sus cuellos, fuertes como troncos, concentran la fuerza para acarrear los sacos donde cargan una media de 20 kilos de hojas de té. Solo Dios, las compañeras y las montañas donde trabajan son testigos de los tratos vejatorios que frecuentemente sufren por parte de los encargados, siempre varones. Trabajando a destajo, enfermedades, lluvias torrenciales y fiestas de guardar, hacen muy difícil llegar a fin de mes. El jornal de ocho horas no alcanza las 600 rupias esri-

Sorin Furcoi



lanquesas (poco más de tres euros), el kilo de arroz cuesta 100 y el de tomates pasa de 350. Un paquete de té en España, con 25 bolsitas, que no alcanza los 50 gramos, cuesta una media de 1,5 euros.

Shalini, una de nuestras alumnas, es hija de una recolectora. Es bastante tímida, responsable y trabajadora. Sueña con ser médico algún día «para ayudar a la gente y curarlos sin que tengan que pagar mucho». No va a ser fácil para la hija de una *tea plucker* alcanzar un sueño así. Llegue donde lle-

gue tiene claro dónde no quiere estar: «Si no puedo ser médico, me iré al extranjero; allí hay siempre mejores oportunidades que en las plantaciones».

En este mes de febrero el Papa nos invita a escuchar los gritos de los migrantes y nos recuerda que hay dinero sucio, manchado de sangre. Escuchemos también a las jóvenes como Shalini que sueñan un futuro donde los empobrecidos puedan ser protagonistas al servicio de la sociedad.

*Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Enfoque

Diócesis de Guadix



Premio para los voluntarios invisibles

El Defensor del Pueblo y la Universidad de Alcalá de Henares han otorgado a la ONG ACOES, que da soporte a la labor del misionero y colaborador de *Alfa y Omega* Patricio Larrosa, el Premio de Derechos Humanos Rey de España. Lo primero que hizo Larrosa tras recibirlo de manos de Felipe VI fue ofrecérselo a María, que le ayudó desde el principio custodiando el almacén donde preparaban los envíos de ayuda a Honduras. Con este gesto, el misionero ponía el foco en la ayuda de tantas personas, en aquel país y en el nuestro, que hace posible entre otras cosas la escolarización de 11.000 niños en las afueras de Tegucigalpa.

CNS



Lula agradece la «solidaridad» del Papa

El expresidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva quiso agradecer al Papa, la semana pasada, la «solidaridad» y los ánimos que el Pontífice le hizo llegar en mayo durante «un momento difícil»: su estancia de algo más de año y medio en prisión. El líder del Partido de los Trabajadores, en libertad provisional a la espera de sendas sentencias en firme por dos casos de corrupción, conversó con el Santo Padre sobre la desigualdad y los daños ambientales, cuestiones que preocupan a ambos. Al salir de la cita, Lula mostró su ilusión por la convocatoria, en marzo, del encuentro de jóvenes La economía de Francisco.

CNS



Nuncios misioneros

El Papa Francisco no quiere que el personal diplomático de la Santa Sede, en el que están los futuros nuncios, olvide que forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. Por eso ha pedido que, a partir del curso que viene, se incluya en el plan de estudios de la Pontificia Academia Eclesiástica un año de misión en una Iglesia local. El Pontífice espera que esta experiencia fuera de sus diócesis les permita compartir el camino de las comunidades, «participando en su actividad evangelizadora cotidiana», y también que «suscite en otros sacerdotes el deseo» de ofrecerse para este servicio misionero.



El análisis

Mª Teresa Compte

«Una Iglesia libre en un Estado libre»

Arranca una nueva legislatura con una mayoría de izquierdas como soporte parlamentario del nuevo Ejecutivo y a algunos les falta tiempo para restaurar la vieja cuestión religiosa. Cada cierto tiempo arrecia el tema y se desatan viejos prejuicios. Que si la fiscalidad, que si el mal llamado Concordato, que si la escuela y la enseñanza de la religión.... Por si no fuera suficiente, ya tenemos sobre la mesa el debate sobre la eutanasia. Y, una vez más, parece que el tema solo pudiera preocupar a los creyentes, especialmente si somos católicos. Hay quienes lo ven como una afrenta y hay quienes están encantados de que así sea.

Arranca una nueva legislatura con una mayoría de izquierdas como soporte parlamentario del nuevo Ejecutivo y a algunos les falta tiempo para restaurar la vieja cuestión religiosa

Las controversias entre poderes están bien para mantener la tensión y para que ciertos sectores poco dialogantes mantengan viva la llama de los agravios, por un lado, y la de los privilegios, por el otro. Se trata de un debate ficticio. Ni la Iglesia es un poder, ni un contrapoder, ni el Estado es un comecuras anticlerical cuya misión es fastidiar la vida de los católicos. En realidad, para no engañarnos, lo que los católicos pensemos o no pensemos ha dejado de ser relevante. Ese es el verdadero problema. Nuestro interlocutor de la Iglesia es la sociedad en la que vivimos. Y es con ella con la que debe instaurarse un diálogo fluido y enriquecedor que permita establecer relaciones de respeto y confianza.

Hace dos siglos el católico Montalembert acuñó el lema «Una Iglesia libre en un Estado libre». Él, como otros tantos católicos liberales franceses, creía que el catolicismo era tan fuerte y vigoroso que no necesitaba del apoyo de los poderes del Estado. Pues bien, en esas seguimos.

Sumario

Nº 1.155 del 20 al 26
de febrero
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-11 Mundo: Camino sinodal en
Alemania (pág. 10) 12-17 España:
El Pacto de Convivencia se reúne

con el fiscal de Delitos de Odio
(pág. 15) 18-21 Fe y vida: Robert Si-
rico y su defensa del libre mercado
(págs. 20-21) 22-26 Cultura: ¿Cómo

se conserva un sagrario del siglo
XVIII? (pág. 22). Tribuna: La ace-
dia, el mal de nuestro tiempo (pág.
24) 27 Pequealfa 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.155

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Que no lo llamen progreso

▼ Con la proposición de ley de la eutanasia se debilita «la actitud de respeto a la vida de los más débiles», según denunció la Asociación Española de Bioética, y se podrá acabar presionándolos

El pasado 11 de febrero, el Congreso admitió a trámite la proposición de ley de la eutanasia, con el rechazo de PP y Vox y dos abstenciones. Según el texto, se busca «legislar para respetar la autonomía y voluntad de poner fin a la vida de quien está en una situación de enfermedad grave e incurable, o de una enfermedad grave, crónica e invalidante, padeciendo un sufrimiento insoportable que no puede ser aliviado en condiciones que considere aceptables».

Las últimas elecciones generales se llevaron por delante la tramitación de esta proposición de ley, pero sorprende la celeridad con la que se ha colocado de nuevo en el centro del debate parlamentario. Se ha hecho sin entrar antes en otros temas más urgentes para el país ni valorar siquiera, como piden los expertos, un mejor desarrollo de los paliativos o agilizar la tramitación de las ayudas a la dependencia.

Si bien la propuesta habla de eutanasia y no recurre explícitamente al trágico concepto de *muerte digna* –aunque sí habla de condiciones «incompatibles con la dignidad personal»–, en el acalorado debate parlamentario se volvió a contraponer el sufrimiento a la posibilidad de morir dignamente. Como recuerdan los obispos en su mensaje para la Jornada por la Vida, que se celebrará el próximo 25 de marzo, es una contraposición falsa porque «la persona que sufre posee plenamente su dignidad» y «la vida tiene sentido hasta el final». «Tenemos que ser capaces de decir a cada enfermo que es una persona valiosa –aseveran– y que su vida importa, y que haremos todo lo que sea necesario para que viva los últimos momentos de su vida, con los cuidados precisos, en compañía, con paz».

Más allá de consideraciones como que los defensores de la ley recurran a casos muy extremos para justificarla o del miedo –lógico– que produce el hecho de que la Administración intervenga en la decisión, lo más preocupante es que se debilita «la actitud de respeto a la vida de los más débiles», según denunció la semana pasada la Asociación Española de Bioética, y se podrá acabar presionándolos para que se quiten de en medio. Por mucho que lo vendan como tal, esto no es progreso.

Vocación y corresponsabilidad

Los más de 2.000 participantes del Congreso de Laicos 2020 *Pueblo de Dios en salida*, celebrado el pasado fin de semana de forma muy exitosa, compartieron con alegría el hecho de saberse miembros de la Iglesia y así protagonistas de la misión que esta tiene.

En la ponencia final se recordó que «la vocación es el regalo que Dios nos dona junto a la vida» y «este pueblo ha sido bendecido con distintas vocaciones». La vocación laical no es una vocación de segunda e, igual que las otras, está unida a misión y

santidad. «La llamada a la santidad es una llamada a la entrega, a la donación y a la alegría misionera», se añadió.

Con esta certeza, laicos, sacerdotes y consagrados han de sentirse «corresponsables», algo que supera la noción de responsabilidad porque «implica una responsabilidad compartida y ejercida complementariamente». En la Iglesia sinodal «nos necesitamos todos» y, aunque todavía puedan quedar algunas resistencias, los participantes del congreso deben llevar la alegría de estos días a sus diócesis y comunidades.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

No sobra nadie

El nuevo Gobierno prioriza la eutanasia ante problemas más urgentes y graves que sacuden a la sociedad española. Frente a la cultura de la muerte, la cultura del cuidado y acompañamiento, frente al sufrimiento, la aplicación de cuidados paliativos al cien por cien. Solamente existe la eutanasia en cuatro países europeos, y seis en el mundo, haciendo gala de su justificación con una artificial demanda social que recorta derechos. Se legisla sobre lo excepcional y se utilizan estrategias engañosas manejando el lenguaje

con criterios tildados de *humanitarios* o *filantrópicos*, para enmascarar la indiferencia por el débil, abocándolo hacia la eufemística *muerte dulce*. La dignidad de la vida está consagrada a la inmanencia del ser humano, y el deterioro corporal o mental no es óbice para ser cercenada su existencia. En las acrisoladas democracias, donde la racionalización de los recursos humanos, económicos y sociales debería incidir en el desarrollo de técnicas de sostenimiento humano, créanme, no sobra nadie.

Vicente Fanco Gil
Zaragoza



Pixabay

El espectáculo de lo bello



Eva Fernández
@evaenlaradio

Lo que ocurrió en 1508 en Roma marcó para siempre la historia del arte universal. El Papa Julio II confió a Miguel Ángel, que por aquel entonces contaba 33 años, las pinturas de la bóveda de la capilla Sixtina. No contento con esto, encargó a Rafael la decoración de lo que serían sus estancias privadas. La combinación de estas dos genialidades nos deja sin palabras cada vez que visitamos los Museos Vaticanos. Mucho se ha escrito sobre la rivalidad entre Miguel Ángel y Rafael. Se cuenta que mientras el de Urbino estaba enfrascado en *La escuela de Atenas*, Bramante le permitió colarse en la capilla Sixtina para ver qué es lo que estaba pintando su contrincante. Se quedó tan impactado que cambió su forma de pintar los frescos del palacio apostólico.

En 1512 Miguel Ángel había concluido la espectacular bóveda y hasta 30 años después no pintaría *El Juicio Final*, pero mientras tanto, el Papa León X pensó que en la capilla Sixtina todavía quedaba espacio para acumular talento. Los tramos altos de las paredes estaban decorados con frescos de Botticelli y Ghirlandaio entre otros, pero la parte inferior estaba disponible. Se le ocurrió completarlo con tapices monumentales, que puso en manos de Rafael. El encargo era todo un reto, porque debía competir con los frescos del Antiguo Testamento de Miguel Ángel, que tanta admiración causaban en la época, por lo que se esforzó al máximo en el diseño de los cartones, dedicados a escenas de los Hechos de los Apóstoles.

Tal como marcaba la moda, los tapices se tejieron en los mejores talleres de Flandes, y León X pagó por ellos 70.000 ducados de oro, más de un millón de euros actuales aproximadamente. Su inauguración en la capilla Sixtina fue un auténtico acontecimiento social. Aquel 26 de

diciembre de 1519, fiesta de san Esteban, Rafael quedó definitivamente consagrado como artista. Tan solo meses después de aquella noche mágica, fallecía con 37 años.

Ahora, durante esta semana, en conmemoración del V Centenario de su muerte, Rafael y Miguel Ángel vuelven a estar juntos en las paredes de la capilla más famosa del mundo. La contemplación de los tapices colgados en el mismo lugar para donde fueron concebidos es tan excepcional como los sentimientos que despierta en el alma la capilla Sixtina. Los efectos de la belleza del arte son universales. Agrandan el corazón, liberan la mente y ensanchan el alma. La magia de la conjunción de estos dos grandes artistas en la capilla Sixtina nos transporta a otros mundos, a otras tierras, a otras épocas. El propio Francisco se lo comentaba a un grupo de filántropos que colaboran con los Museos Vaticanos: «El arte proporciona la armonía y la paz que el mundo necesita». Quizás hasta la reconciliación póstuma entre dos grandes rivales.

Massimigliano Migliorato / CPP / Contacto



Volver a lo importante

Estaba viendo un debate sobre la controvertida ley de eutanasia. Uno de los contertulios calificaba a la Iglesia como «institución anacrónica». Pero me llamó la atención que otro afirmase que en las parroquias se veía bastante gente joven. Cuánto me alegré de escuchar eso. Tal vez, una parte de la juventud se haya cansado, por ejemplo, de las redes sociales cuando conducen al aislamiento, a mucha frivolidad, y, al final, producen vacío. Es el momento de volver a lo importante, a lo trascendente, en la vida en esta tierra, y seguro, en el después de ella. Y ahí está Dios.

Juan Ribas
Barcelona

Cuaresma

Comienza la Cuaresma, una época para iniciar caminos, para abrir puertas. Estas semanas de preparación hasta la Pascua son un tiempo hermoso para escuchar con el corazón la invitación que Jesús nos hace a seguirle. A Dios le encanta hablar con nosotros y su tema preferido es nuestra felicidad; lo sensato, pues, es abrirle nuestros oídos para que su Palabra

toque nuestros corazones, para que cambie el rumbo de nuestras vidas y haga renacer en nosotros la esperanza y la alegría. Solo abiertos a Jesús, a su ternura, seremos felices, plenos. Jesús, que es manso y humilde, solo perturba o es incómodo a quien tiene miedo de cambiar. Cambiar de vida, convertirse, es una invitación exigente, pero su yugo es suave y su carga ligera.

Carolina Crespo Fernández
Vigo



EFE/Gustavo Amador

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.



Sanar a los pastores con heridas

▼ Los sacerdotes no están exentos de tener depresión. De hecho, es más frecuente de lo que se muestra, ya que si piden ayuda, sienten que están fallando en la firmeza de su lealtad a Dios. El Apostolado Salvatoriano gestiona en Roma el centro Monte Tabor, una clínica para tratar sus problemas psicológicos, psiquiátricos y existenciales

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

No hay un termómetro para medirla, solo algunos síntomas que hacen saltar la alarma. Cierta tristeza agri dulce que acaba por entumecer el cuerpo; melancolía crónica; cambios en el apetito; insomnio; cansancio, o pérdida del interés ante aquello que antes levantaba el ánimo. La depresión va más allá de la sensación de estar decaído o de pasar una mala racha. Es una enfermedad.

En todo el mundo afecta a 300 millones de personas y los curas también están a su alcance. Su entrega es radical y su labor, más difícil que nunca en un mundo hostil, manchado por la lacra de los abusos sexuales, que se pone en guardia cada vez que ve pasar una sotana. Toda una bomba de relojería que puede explotar en cualquier momento si no se trabaja de forma preventiva el músculo de la salud espiritual y psíquica. «La vocación exige una dedicación y un sacrificio total. Allí donde la llamada es fuerte, pero no está sostenida por

un andamiaje espiritual resistente, hay un gran riesgo de que la vocación se deteriore o acabe por romperse», asegura el diácono y profesor Marco Ermes Luparia, del Apostolado Salvatoriano, área de las Vocaciones, un órgano presente solo en Italia que se preocupa del bienestar psíquico del clero. Su brazo operativo es el Monte Tabor, una clínica para sacerdotes escondida en un lugar a las afueras de Roma para preservar la privacidad de sus pacientes, donde se tratan problemas psicológicos, psiquiátricos y existenciales.

Desde hace 25 años su horizonte está en reparar el daño antes de que sea demasiado tarde. Son pioneros y casi únicos en su especie. «Nos llegan curas de todas partes del mundo, no solo de Europa. México, Siria, Filipinas...», explica Ermes Luparia tras explicar que su lema espiritual, *Ex vulnere redemptio* -De la herida al resurgir- resume bien su misión.

Cuando pusieron la primera piedra de este proceso de regeneración, el laberinto de la salud mental era una losa demasiado pesada, sobre todo, en el seminario. «Estaba estigmatizado. Era una realidad invisible, sigilada por el sacramento de la Confesión, donde la terapia no llegaba nunca». «Pero la Iglesia ahora está marcha, lo que a veces parece que molesta a los que nos critican desde fuera. Aunque es verdad que queda mucho por hacer, sobre todo, en el campo de la formación». En muchos casos, incide el experto, «las problemáticas psicosociales explotan solo después de la ordenación sacerdotal, pasando desapercibidas ante quien debe hacer el discernimiento».

Un cura no nace, se hace. O, mejor dicho, se hornea en los seminarios, de donde sale ungido de misión dispuesto a cargar sobre sus espaldas

con las miserias de la muchedumbre que se va encontrando por el camino. Por eso la instrucción psicológica y espiritual en el trabajo pastoral es clave. «El cura está llamado a dar el 100 % de sí mismo en el servicio a los demás. Y si no lo hace está mal visto. Pero, por desgracia, ni en la formación ni en el discernimiento se tocan estos aspectos de donación extrema en la misión. Y cuando emerge la fragilidad, el malestar es tan tremendo que solos no pueden salir», reseña Ermes Luparia.

Pocos sacerdotes piden ayuda

La mayor parte de las personas con algún trastorno psicológico se avergüenza y se siente culpable. Únicamente un 35 % se anima a recurrir a un profesional. Y esta mala respuesta está más presente si cabe en la vida consagrada, porque los sacerdotes con depresión sienten que están fallando en la firmeza de su lealtad a Dios. «La ayuda del entorno es fundamental. A veces, ni siquiera son conscientes de lo que les pasa. Por eso la fraternidad sacerdotal en la vida de la comunidad es uno de los puntos cardinales. Si uno de tus hermanos suele ser un tipo divertido, que siempre cuenta chistes y, de repente, un día tras otro está más taciturno, no habla demasiado, se queda en su habitación y no baja a cenar... ahí hay que preguntarse qué ha pasado y buscar ayuda», manifiesta.

Tampoco ayudan los ritmos frenéticos que impone la actividad pastoral. Sin horarios, sin vacaciones, sin flexibilidad laboral y sin tiempo para cuidar de sí mismos, muchos curas terminan sufriendo el síndrome del *burnout*. Por eso, desde el Apostolado de las Vocaciones abogan por educar a los sacerdotes en adoptar una forma equilibrada de reposo y fatiga. «Un retiro no son vacaciones. Y unos ejercicios espirituales tampoco. Hay que recuperar el tiempo de recreación libre. Los que creen que ser un buen sacerdote es dormir tres horas al día y trabajar por los demás el resto están equivocados. Ese estrés es insostenible y lo primero que se penaliza es la oración, que es precisamente la gasolina fundamental para tirar hacia adelante», subraya. «Los sacerdotes en el pasado trabajaban más, pero la diferencia con los de hoy radica precisamente en que antes existía de forma paralela una regeneración espiritual cotidiana con un gran espesor. Hoy, en cambio, se preconiza la cultura del hacer y no del ser. Y esto es porque existe la tiranía del intelectualismo, que va en detrimento de la espiritualidad. Todo en la vida, incluida la formación sacerdotal, está orientado a la racionalidad del saber a dar respuestas cognitivas y al estudio sesudo», acierta. Para salir del pozo de la apatía, los curas tienen que aprender a cuidar de sí mismos y a dedicar gran parte de su tiempo a reforzar la parte espiritual.

Según las estadísticas que maneja el Vaticano, a día 31 de diciembre de 2017 había 424.582 sacerdotes repartidos por el mundo. 387 menos que

Giuseppe Crea



Giuseppe Crea, misionero comboniano y psicoterapeuta, lleva una década estudiando las patologías psicológicas y psiquiátricas en la vida consagrada.

el año anterior. Pocos para sanar las heridas del rebaño. Sin embargo, el problema no es la cantidad, sino la calidad. Muchos de los curas católicos están deprimidos y estresados y, la jerarquía eclesial, además de inventar nuevas formas de tracción vocacional, está cada vez más interesada en que los que ya están no abandonen sus filas. «Muchas experiencias de vocación acaban frustradas porque hay un choque brutal entre el ideal que se ha imaginado la persona que se mete a cura

y la realidad. Se bloquean detrás de ese ideal, sueñan con ser santos, pero en realidad se comportan como lobos que se comen a las ovejas. Entonces, en vez de vivir la fragilidad que hay en el mundo como una oportunidad para poner el pie en Cristo, empiezan a surgir problemas de inadaptación», revela el misionero comboniano y psicoterapeuta italiano Giuseppe Crea, que lleva una década estudiando las

Marco Ermes Luparia, diácono, pertenece al área vocacional del Apostolado Salvatoriano, órgano que se ocupa del bienestar psíquico del clero.



Marco Ermes Luparia

patologías psicológicas y psiquiátricas en la vida consagrada.

Las calificaciones de la depresión varían, y mucho, entre los especialistas. Dependen de la intensidad, de la duración y del motivo que ha llevado al paciente a padecer este mal. Pero la condición clerical tiene una serie de variables propias. Por ejemplo, no son infrecuentes los problemas ligados a las relaciones de los sacerdotes entre sí. Conflictos que pueden derivar, en ocasiones, de la falta de puentes entre los jóvenes y los mayores, las diferencias de pensamiento entre quienes se dicen conciliares y posconciliares, los progresistas y los conservadores o los que buscan hacer carrera y los que se entregan a fondo perdido a la gente. En este sentido, el profesor de la Universidad Salesiana de Roma hace hincapié en la necesidad primordial de formar sacerdotes capaces de gobernar la comunidad parroquial: «Hay que ayudarles a regular sus pulsaciones, para que, ante la sorpresa o la novedad, no se vuelvan niños inmaduros. No podemos orientar la formación en crear salvadores del mundo que olviden que el único que salva es Cristo. Más bien, hay que fundamentar en los cursos del seminario que la fe más auténtica es la fe de la duda, la que se confronta con la realidad».

Ser cura es, ante todo, una labor de servicio y ayuda al prójimo. La fuerza y la solidez mental, religiosa y psicológica, son herramientas básicas para poder cargar siempre con los problemas de los demás. Y esto, en la práctica, se aleja de la imagen de superhéroes. «Esta es una visión errónea que hace que cuando hay un problema no se pida ayuda», remacha Crea, que receta oración, fraternidad sacerdotal y, por supuesto, ponerse en manos de especialistas cuando los síntomas se hacen evidentes.

Sus estudios apuntan a que hay un cierto paradigma que engloba el temperamento de quienes se entregan a la vida consagrada: «Suelen ser estructurados, rutinarios, extremadamente organizados, seguros de su tradición, pero a la vez son personas que ante la novedad y la sorpresa se sienten fuera de lugar. Y el sistema formativo, además, los acostumbra a la rigidez y no a la flexibilidad. Sin embargo, el mundo está lleno de excepciones. La gente suele meter en crisis al sacerdote». Por ello, resalta que es necesaria una formación permanente que verifique de continuo cómo la persona se adapta a las situaciones personales. «Los curas están rodeados de personas por lo que la dimensión afectiva y emocional siempre entra en juego. Es muy peligroso que el sacerdote no sea una persona completamente madura», concluye.

Como suele señalar el jesuita Hans Zollner, miembro de la Pontificia Comisión para la Protección de Menores y director del Centro para la Protección de Menores de la Universidad Gregoriana de Roma, la vocación sacerdotal es una de las más difíciles de vivir. Y ellos también necesitan un refugio.

EFE / EPA / Jose Coelho



Miembros de la asociación Simavida (Sí a la vida), durante una manifestación en Oporto (Portugal), el 15 de febrero de 2020

María Martínez López

«La eutanasia no es un signo de progreso, sino un retroceso de la civilización». Cuando una persona quiere morir al faltarle «los cuidados necesarios merece comprensión y apoyo para que tenga una verdadera alternativa». En 2018, el diputado António Filipe anunciaba así que el Partido Comunista votaría contra (y sería clave en derrotar) cuatro proyectos de ley de eutanasia en Portugal. La semana pasada, Carlos García Adanero (Navarra Suma) recordó sus argumentos en el debate que admitió a trámite la ley de eutanasia en el Congreso español. No fueron suficientes en Madrid, y todo indica que en el país vecino ya tampoco.

El Parlamento luso vota este jueves abrir el debate sobre cinco nuevos proyectos, y «salvo milagro, las matemáticas parecen claras»: en 2018 el *no* solo ganó por cinco votos, y en las elecciones de octubre sus impulsores, populares y comunistas, perdieron 18 escaños. Lo explica Antonio Pinheiro Torres, vicepresidente

Iniciativas en Europa para aprobar o ampliar la muerte médicamente asistida

«La causa médica ya no es lo central en la eutanasia»

▼ No se trata solo de España: en las próximas semanas, Portugal, Alemania y Bélgica se enfrentarán a distintas decisiones legislativas y judiciales en relación con la eutanasia y el suicidio asistido. En ese último país, como en Holanda, ya ha llegado al Parlamento la posibilidad de pedir suicidarse por estar «cansado de vivir»

dente de la Federación Portuguesa por la Vida.

Estos proyectos se presentan –denuncia– mientras en el país vecino «la mayoría de la gente no tiene acceso a los cuidados paliativos. Si alguno pasa, al final de la vida solo se ofrecerá la eutanasia». También critica la miopía de

sus promotores, que si bien reconocen la deriva de la eutanasia en países como Holanda o Bélgica, «dicen que aquí se ha hecho una ley más perfecta y eso no ocurrirá. Pero los proyectos están llenos de lagunas».

A pesar de todo no es pesimista. «Solo pierde quien de-

siste de luchar», recuerda. El movimiento provida ha lanzado, con apoyo de la Iglesia católica y todas las demás religiones, una iniciativa legislativa popular que espera reunir en las próximas semanas las 60.000 firmas necesarias para pedir que se convoque un referéndum. Si el Parla-

mento accede, la tramitación quedaría en suspenso.

Consciente de que «la verdad no depende de la opinión pública pero los resultados políticos sí», Pinheiro cree que es «el medio más eficaz de movilizar a la gente, sensibilizar a las instituciones y a los políticos y suscitar el debate, la información y la formación del pueblo». «Las oportunidades de esclarecer» el contenido de la ley «siempre juegan a favor de la vida». ¿Y si no lo consiguen? Tratarán de limitar el alcance de la muerte provocada «intentando revocar la ley, vigilando su implantación y acogiendo a los que necesitan que se les cuide y no que se les mate». Si alguien cambia de opinión, habrá valido la pena.

Alemania: la lucha de los negocios del suicidio

Menos de una semana después del debate en Portugal, el 26 de febrero, el Tribunal Constitucional alemán dará a conocer su sentencia sobre la ayuda organizada al suicidio. En el país germano, hasta 2015 no estaba castigada. Ese año, dos diputados, socialde-

mócrata y conservador, lograron la aprobación de una reforma del Código Penal que castigaba tanto esta asistencia como la publicidad de esta opción, si se hace de forma profesional (con una dedicación significativa dentro de la propia actividad laboral). Pretendían frenar a entidades de promoción de la eutanasia, como las suizas Exit o Dignitas, que el año pasado tenía en Alemania 3.225 socios dispuestos a utilizar sus servicios. Pero al mismo tiempo se despenalizaba la ayuda al suicidio de un «familiar» o «allegado» enfermo. Una excepción que, según el médico y bioeticista germano Axel Bauer, puede amparar a los médicos que lo hagan de forma esporádica.

No contentas con esto, varias organizaciones proeutanasia, junto con algunos enfermos y médicos, recurrieron la reforma del Código Penal ante el Constitucional. Se espera que en su sentencia influya otra del Tribunal Federal Administrativo, que en 2017 afirmó que «en casos excepcionales el Estado no puede impedir el acceso de un paciente» a productos que le permitan suicidarse.

Bélgica: reforma con prisas y sin Gobierno

Si se llega a facilitar el suicidio asistido, Alemania se acercará a sus vecinos Holanda y Bélgica. En este último, desde que entró en vigor la eutanasia en 2003 las muertes anuales se han multiplicado por diez. En 2018 fueron 2.357 (un 2 % del total), con un 18 % de casos por problemas mentales (sin especificar) y un 19 % por polipatologías típicas de la ancianidad. Ahora, «algunos partidos quieren aprovechar el hecho de que no se haya formado aún Gobierno para votar varias leyes sobre bioética» sin que los diputados estén obligados por el contenido de un acuerdo de Gobierno, denuncia Léopold Vanbellingen, del Instituto Europeo de Bioética. «Por eso quieren el mínimo debate posible». En pocas semanas se votará un proyecto que obligará a todas las residencias de ancianos a ofrecer la eutanasia y dará validez ilimitada a los testamentos vitales, en vez de obligar a renovarlos cada cinco años.

Una segunda iniciativa legislativa, que se votará más adelante, permitirá matar por compasión a personas con demencia que lo hayan pedido previamente. «La pregunta es qué ocurrirá si luego el paciente la rechaza. En Holanda, se

«En 20 años estaréis como en Holanda»

Theo Boer



▼ Theo Boer, teólogo protestante y bioeticista, apoyó en un principio la ley de la eutanasia en los Países Bajos. Su experiencia en un Comité Regional de Revisión entre 2005 y 2014 le hizo cambiar de opinión

M. M. L.

Usted estaba convencido de que la ley de la eutanasia tenía buenas salvaguardas para evitar abusos. ¿Qué le hizo cambiar de opinión?

Al principio estaba convencido de que nuestro sistema mantendría las cifras de eutanasia bajas. Y lo hizo durante cinco años. Pero desde 2007 hemos visto cómo los números se han triplicado y se han expandido rápidamente las razones por las que se aplica, de manera que un número considerable de personas ya considera la eutanasia como la única buena muerte. La definición de una vida que merece ser vivida se ha vuelto más limitada: una vida con salud, autonomía, abundancia, independencia y participación activa en el mercado laboral. Tampoco se ha logrado su otro

objetivo, sacar a la luz los casos que ocurrían en las zonas grises. Todavía hay miles de casos –algunos sin petición previa– que no se declaran ni se evalúan. Se ha visto que la oferta crea demanda.

¿Sigue apoyando la eutanasia como una decisión individual en algunos casos muy concretos?

Aunque yo no lo elegiría para mí mismo (hay muchas buenas alternativas), comprendo a quienes lo hacen, porque sigue siendo una decisión dramática. Sin embargo, no creo que legalizarla sea la solución. No solo es imposible prevenir abusos; la misma práctica es problemática. La tragedia no se puede regular legalmente. En el caso excepcional de que un médico mate a un paciente

a petición de este, dejemos que siga siendo una extraña excepción sobre la que decidan los tribunales.

Usted cree que el *suicidio por cansancio vital* no llegará a legalizarse, pero estuvo muy cerca en 2016. ¿Es una loca exageración o la consecuencia lógica de la mentalidad tras la eutanasia?

Definitivamente lo segundo. Las sociedades con un derecho a morir quieren más y más. Ningún paso se ve como un acuerdo definitivo sobre una disputa moral, sino como un modesto comienzo para pasos más radicales. La Sociedad Holandesa por el Derecho a Morir nunca se ha quedado satisfecha, y todavía defiende con vehemencia la píldora suicida. Sin embargo, no toda la sociedad está comprando esta retórica. Las protestas vienen tanto de conservadores como de liberales.

¿Qué piensa cuando ve que, a pesar de la experiencia holandesa, otros países siguen proponiendo leyes de eutanasia?

Hay un enorme populismo moral: la gente piensa en términos de soluciones fáciles. Por eso creo que los parlamentos tienen el deber de evaluar los efectos a largo plazo y considerar no solo las ventajas sino también los inconvenientes. Y estos son enormes. Los que quieren legalizar la eutanasia son ingenuos y están gravemente equivocados. Mirad, en mi país no tuvimos ningún ejemplo. Pero vosotros tenéis que mirar bien a los sistemas holandeses y belga, y veréis dónde vais a estar dentro de 20 años. Mirad a los médicos holandeses: en el año 2001, el 11 % se negaba a practicar eutanasias; en 2016, había subido al 19 %. Están viendo que la eutanasia ya no es necesaria dado el excelente nivel de cuidados paliativos. Ven que la tarea del médico no debería ser matar sino aliviar. Sienten la presión creciente de enfermos y familiares.

considera que [esta retractación] no tiene importancia». Vanbellingen ve en estas propuestas una mentalidad que considera la eutanasia un derecho, y en la cual «las causas médicas ya no ocupan un lugar central». En esa línea apunta otra ley, anunciada por los liberales flamencos, que permitiría acabar con la vida de los que estén «cansados de vivir».

Holanda: ¿cansados de vivir?

La propuesta es muy parecida a la que han presentado los liberales en los Países Bajos, primer país que legalizó la eutanasia (se implementó en 2002) y donde cada año esta ya supone el 4 % de las muertes (si se suma a las sedaciones terminales, sube hasta una cuarta parte del total). El partido D66 introdujo su propuesta en el Parlamento después de darse a conocer el 30 de enero una investigación realizada a petición del Gobierno de coalición del que forma parte. Según el estudio, unas 10.000 personas mayores de 55 años querían la eutanasia cuando hayan «completado su vida».

Este deseo –matiza Elisa García, de One of Us Países Bajos– aparecía bastante relacionado con «un nivel social bajo, problemas económicos y falta de ayuda familiar» en «un país individualista, donde mucha gente está sola aunque tenga hijos». También era un deseo «ambivalente», abierto al cambio. García cree que aunque los demás partidos del Gobierno y la mitad de la población no apoyan esta propuesta, y además solo queda un año de legislatura, antes o después «va a ser difícil pararla».

Más optimista es el bioeticista Theo Boer. Es consciente del proceso de *pendiente deslizante* que lleva de presentar la eutanasia como una solución extrema para evitar «terribles agonías» a aplicarla en pacientes terminales sin dolor, y a ver en ella una salida incluso cuando la muerte no está cerca. Pero después de que la eutanasia por cansancio vital «estuviera muy cerca de legalizarse en 2016» y un comité estatal la frenara por el «riesgo para las personas vulnerables» y la «poca necesidad real», que ratifica el nuevo estudio, «mi impresión es que ya no hay una mayoría parlamentaria que lo apoye», además de tener el rechazo de bastantes pensadores («muchos de ellos secularistas»).

@ Entrevista completa en alfayomega.es

En sus primeros pasos, el camino sinodal alemán se ha mostrado mucho más delicado de lo que indicaba su nombre. No se ha llamado sínodo porque no lo es, ni puede tener todas sus consecuencias jurídicas. «Puesto que es discutible nuestro estatus jurídico –reconocía el teólogo Söding en su primera intervención–, tenemos que ser teológicamente fuertes. Tenemos que convencer». Lo que ocurrirá si se convence solo a una parte no se ha planteado directamente. Con todo, parecen diluir este problema en una suerte de querencia colectiva irresistible: «Se trata de un proceso para atreverse a algo nuevo –afirma el cardenal Marx–, de un experimento». Toda esta terminología se ha querido determinar con el adjetivo espiritual.

Sin embargo, el cardenal Woelki decía haber confirmado sus peores temores al acabar las primeras sesiones: aquello se había convertido casi en un «parlamento eclesial protestante» en el que, además, los participantes se estarían escogiendo de forma sesgada. En septiembre ya había sugerido que el evento fuese calificado como una «comisión consejera» dependiente siempre de la aprobación de los obispos en la Conferencia Episcopal, para mantener la estructura que había marcado el Papa (de abajo a arriba y de arriba a abajo).

La falta de claridad que desdibuja la calificación jurídica del evento está ausente en la determinación de sus intenciones. Estas no solo son certísimas, sino que permanecieron inmovibles ante las quejas de los que vieron en la carta de junio del Papa Francisco una severa corrección de los temas que tratar (entre otros, Menke, Müller y Woelki alzaron la voz). En esa carta, el Pontífice notaba los riesgos de un neopelagianismo obsesionado con el cambio unilateral de estructuras, e invitaba a seguir la evangelización, la obediencia al Espíritu y el sentido eclesial como criterios básicos de ac-

Un proceso espiritual

▼ Si algún efecto se puede anticipar del camino sinodal alemán es el de poner sobre la mesa el verdadero problema que genera la Iglesia en el mundo, para discernir entre lo que actualiza y lo que asimila. Responder a las cuestiones de hoy exige una renovación de la comprensión y la vivencia de la sacramentalidad

tuación. El planteamiento de los temas era eminentemente estructural (poder y división de poderes en la Iglesia, la existencia sacerdotal, mujeres en los servicios y ministerios de la Iglesia y vivir el amor en la sexualidad y en la convivencia). Por eso, personas nada contestatarias como el obispo Glenn o el ya mencionado Söding han considerado que la carta pedía una profundización que soslayase los planteamientos ideológicos, extraños a la fe y tendientes a escorar su barco.

Si este cambio de tono se ha dado es demasiado pronto para advertirlo. Pero, en todo caso, no ha producido un cambio en el temario. ¿Qué es lo que presupone el planteamiento de estos temas que tantas ampollas levanta? Ciertamente, la ausencia de límites en el diálogo sobre estos temas ha dado pie a intervenciones controvertidas como la del obispo Franz-Josef Bode, que vino a decir en uno de los foros que «Jesús no se habría hecho hombre [acepción masculina: *mann*], sino ser humano [*mensch*]». O las quejas de la teóloga Michaela Labudda contra el «gordo techo de cristal» de la autoridad eclesial, «intelectualmente insultante» para la mujer. «Se trata

de hacer verdaderamente camino juntos», señalaba Michaela Brönnner. Y así otras tantas. Pero el problema no es ni mucho menos que todas estas cuestiones sean afrontadas. Escucharlas no debe escandalizar a nadie. Si se escuchan es porque están, y se han de responder. Los dogmas deben responder con la verdad de Cristo a las cuestiones de cada época, que tiende a hacerse preguntas siempre antiguas pero en modos nuevos.

La sacramentalidad, «esencia y herida»

El problema es la apariencia sinodal, la expectativa generada de cambiar el modo de decidir el rumbo de la Iglesia. Todas las pretensiones temáticas y procesales vienen a chocar con el mismo dique: la sacramentalidad de la Iglesia. Si se decide en la Iglesia a través de los obispos, es por su diferencia sacramental; si las mujeres no acceden al sacerdocio o episcopado, es por la sacramentalidad vinculada históricamente a la masculinidad de Cristo; si el poder-servicio de la Iglesia no puede ser dividido, es por la apostolicidad sacramental del episcopado. La sacramentalidad es «la esencia y

la herida de la Iglesia católica» (así titulará su libro Menke). Perder la sacramentalidad como ancla eclesial es instaurar una fe completamente distinta, como ya le ocurrió a Lutero.

La apariencia sinodal estaría siguiendo cierta crítica actual, que tiende a sostener que la posición doctrinal de la Iglesia sería tal, única y exclusivamente por la estructura de poder que la sostiene. Para esta crítica la sacramentalidad no es más que un sinónimo de estructura. Cambiar esos contenidos consistiría en hacer de esa fe erosionada –tal y como ha definido el Papa la situación alemana–, la bandera de la nueva Iglesia. Una fe débil, paralela al *pensiero debole* imperante, que la hiciera más creíble. Dicho de manera más sencilla: lo que se habría erosionado serían los contenidos imposibles que los obispos se han empeñado en sostener durante siglos. Destruir esa estructura de poder en cuanto tal permitiría una fe totalmente identificable con cualquier cambio social.

La cuestión fundamental es si la sacramentalidad debe ser así comprendida. Así lo ha señalado el mismo Glenn en el foro sobre el sacerdocio. Si algún efecto se puede anticipar del camino sinodal alemán es justamente ese: el de poner hoy sobre la mesa el verdadero problema que genera la Iglesia en el mundo, para discernir entre lo que actualiza (*aggiornamento*) y lo que asimila. Por eso, el Santo Padre en *Querida Amazonia* ha tratado la sacramentalidad (89 y ss.) a la hora de hablar de la inculturación, y antes de hablar del papel de las mujeres. En definitiva, responder a las cuestiones de hoy –que como avanzadilla se han presentado en Alemania, pero que fluyen hace tiempo en nuestra Iglesia en España– exige una renovación de la comprensión y la vivencia de la sacramentalidad.

Carlos Pérez Laporta
Sacerdote de la archidiócesis de Barcelona

EFE/EPA / Armando Baban



Una de las reuniones del camino sinodal alemán en Fráncfort el 31 de enero

Reuters / Yannis Behrakis



Cristina Sánchez Aguilar

Era el sueño de Giorgio La Pira: que el Mediterráneo, cuna de las tres religiones monoteístas, fuera de nuevo un lugar de encuentro de civilizaciones, una frontera de paz. Aquel político italiano, alcalde de Florencia, osó reunir en su ciudad a políticos de las distintas orillas mediterráneas en los años de la Guerra Fría y la agudización del conflicto de Oriente Medio, para proponer diversas iniciativas de paz y acercamiento entre los pueblos. Estos llamados coloquios mediterráneos han sido los inspiradores del *sínodo* que desde este miércoles y hasta el domingo reúne en la ciudad italiana de Bari alrededor de 60 obispos y patriarcas de los países que confluyen en este lugar del mundo, maltratado por la guerra, la huida y la muerte. El Papa Francisco acudirá el domingo a clausurar el encuentro.

Esta reunión única tiene como objetivo ofrecer respuestas pastorales conjuntas y concretas. «Es una tarea relevante y necesaria», asegura Claudio Descalzi, CEO de la multinacional energética ENI, con base en Italia. Descalzi, que forma parte del comité organizador, asegura que «hablar sobre esta zona es hablar sobre un área que juega un papel crucial en el equilibrio mundial». El Mediterráneo aglutina aproximadamente a 500 millones de personas y produce el

«El fenómeno de las migraciones merece un sínodo»

▼ Este miércoles comenzó en Bari el encuentro de obispos del Mediterráneo con el objetivo de dar una respuesta pastoral conjunta a las emergencias de la zona. El cardenal Cristóbal López, arzobispo de Rabat propondrá a sus homónimos la urgencia de cambiar «la mentalidad supremacista de buena parte de las sociedades europeas» y mejorar la idea de una evangelización «que no favorece la cultura del diálogo y del encuentro»

10 % del PIB del mundo. Pero «en muchas áreas no hay acceso al agua o la electricidad. Sin mencionar la educación y el desarrollo». La Iglesia, en este aspecto, «puede llevar a cabo un trabajo crucial», asegura el físico milanés.

Lo corrobora el cardenal Bassetti, presidente de la Conferencia Episcopal Italiana y anfitrión del evento, quien explica que, «como Iglesias mediterráneas, tenemos el deber moral de comprometernos a promover lugares de reunión y paz, haciéndonos promotores del diálogo religioso y cultural» en medio de emergencias, «especialmente en los campos y cárceles de Libia, en los campos de refugiados de Turquía, en las islas griegas». Como cristianos «no

podemos permanecer en silencio cuando una vida corre riesgo». El cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona, uno de los españoles que ha acudido a la cita, añade que, ante esta situación, «el paraguas en el que nos movemos es el de acoger, promover, proteger e integrar, como marca el Papa». Su principal preocupación, que pondrá estos días en común, es «la acogida real. Decimos que entren los migrantes, pero una vez que están aquí, ¿de verdad los protegemos?». Y pone de ejemplo a los menas, «a los que dejamos en la intemperie». Otra de las propuestas del arzobispo de Barcelona es «seguir presionando para poner en marcha corredores humanitarios».

Europa, responsable

El cardenal salesiano Cristóbal López, arzobispo de Rabat, es otro de los prelados que ha acudido a la cita italiana. La propuesta particular ante sus homólogos es la de recordar que «las desigualdades económicas y sociales entre las orillas del Mediterráneo no son sino un caso concreto de las inequidades que asolan el mundo entero, causa y el origen del fenómeno de las migraciones, tal como las estamos viviendo», asegura a *Alfa y Omega*. También expondrá «la mentalidad supremacista de buena parte de las sociedades europeas en relación a las africanas; estas últimas son infravaloradas, cuando no despreciadas o

ignoradas». Por eso, insiste, hay que trabajar en mejorar una idea de evangelización «todavía presente en demasiados cristianos, que no favorece la cultura del diálogo y del encuentro entre las personas de cultura diversa y religión diferente». «Se da una mentalidad que no ve en el mundo una casa común y en la humanidad una familia de hermanos, sin distinción».

A nivel macro, López insistirá en el *sínodo* mediterráneo en «la responsabilidad de Europa en los problemas socioeconómicos que causan las migraciones forzadas en condiciones inhumanas y de muerte». Una responsabilidad, recalca, «muy grande». «Europa forma parte del reducido club cuyos miembros determinan este sistema económico que, en palabras del Papa, "mata". Las leyes internacionales del comercio y de la economía en general son profundamente injustas, y Europa contribuye a ello». Todo esto en la actualidad, añade, «sin necesidad de ir al pasado que presenta una historia de explotación y abuso de parte de Europa en relación al continente africano y al mundo en general». «Europa, si de verdad tiene una esencia cristiana, debe convertirse a la fraternidad y a la justicia».

La propuesta pastoral que ofrece el purpurado salesiano para afrontar estos problemas «no puede ser otra que la vuelta al Evangelio, la conversión personal de cada cristiano y también la conversión institucional de la Iglesia». Esta propuesta «la encuentro magníficamente expuesta en la *Evangelii gaudium*, en la *Laudato si*, y en la declaración sobre la fraternidad humana del Papa Francisco y el imán de Al-Azhar. Hay que volver a releer estos documentos y redoblar el esfuerzo por encarnarlos y llevarlos a la práctica». Llega este encuentro de Bari en un momento privilegiado. «La Cuaresma nos llama a conversión, sin esperar a que los otros se conviertan». Eso sí, «creo que Bari será más de sensibilización que de determinaciones operativas. Considero que el fenómeno de las migraciones es tan mundial que merece un sínodo que, entre otras cosas, ayude a Europa a descubrir cómo sufren este fenómeno otros países y hasta qué punto las políticas europeas en relación a la migración son miopes (si no ciegas), egoístas, individualistas e injustas».

Fotos: Congreso de Laicos



Más de 2.000 personas participaron en el Congreso de Laicos que se celebró en el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid

«Es nuestro momento y somos los elegidos»

▼ El Congreso de Laicos, celebrado el pasado fin de semana en Madrid, constituye un punto de partida para nuevos caminos que pasan por que el laicado observe la realidad a la luz de la fe y anuncie a Jesucristo con palabras y obras

F. Otero / R. Pinedo

«Hemos vivido en estos días un renovado Pentecostés. Los miedos, dudas o prejuicios que hemos podido traer a este congreso se han disipado. Sigamos adelante». Esta frase, con la que se cierra la ponencia final del Congreso de Laicos que presentaron al unísono la periodista Ana Medina y el obispo auxiliar de Barcelona Antoni Vadell, resume a la perfección un evento, celebrado en Madrid el pasado fin de semana, que reunió a más de 2.000 personas, laicos y laicas de distintos lugares y sensibilidades, con un objetivo común: potenciar el papel de los seglares en la Iglesia en España.

La realidad es que el laicado en España sale reforzado. No solo por lo que se ha vivido durante los tres días que han durado los trabajos y la convivencia, sino por el recorrido previo. Un impulso que también dependerá de cómo se traslade a cada diócesis a partir de ahora. «Este proceso tiene ahora una clara continuidad. No hemos acabado con este congreso, sino que constituye el punto de partida de nuevos caminos. Los cuatro itinerarios serán los hitos que habremos de desarrollar en los próximos años en la pastoral con el laicado y, concretamente, desde las delegaciones de Apostolado Seglar», se abunda en las conclusiones, redactadas con las aportaciones de los trabajos en grupo durante el congreso.

Actitudes a convertir

Estas aportaciones pusieron de manifiesto, en primer lugar, que hay actitudes en los laicos que «se deben convertir». Y combatir. Son el individualismo, el derrotismo, el pesimismo y el clericalismo. Tentaciones de las que había advertido el Papa Francisco en un mensaje dirigido a los cardenales Blázquez y Osoro y que leyó el nuncio, Bernardito Auza, en la inauguración del evento. También recogieron que no es posible una Iglesia en salida «sin reconocer el papel de la mujer en la Iglesia, el protagonismo de los jóvenes en nuestras comunidades y la inclusión en ellas de personas con discapacidad funcional».

La clave, según el documento final, radica en pasar de una pastoral de

mantenimiento a una pastoral de misión y ello, continúa el texto, «exige abrir nuestros corazones y nuestras comunidades, ponernos en disposición de escucha, cuidar el lenguaje, reforzar nuestra capacidad para la empatía, acoger; solo así es posible el diálogo, premisa de todo lo demás».

Procesos y proyectos

Para hacer realidad esta Iglesia en salida, que observe la realidad con la luz de la fe y anuncie a Jesucristo con palabras y obras, durante el congreso se trabajó sobre procesos que activar y proyectos que proponer bajo las premisas del discernimiento y la creatividad.

Así, en relación con el primer anuncio, el congreso recalca la necesidad de que los laicos se hagan presentes, a nivel personal y comunitario en los espacios públicos y en la vida de las personas para escucharlas, acompañarlas y anunciar a Dios con lenguajes adecuados. «En particular, deseamos proponer procesos como pueden ser: valorar la importancia del primer anuncio, la narración de la propia fe y el testimonio creyente en la vida diaria. Hemos hablado sobre la necesidad de procesos de iniciación cristiana que favorezcan el encuentro personal con Cristo. También pedimos explorar formas para acoger y acompañar a los que buscan y a quienes se han



Hubo tiempo para el asueto gracias a participación de músicos cristianos

alejado de la fe», recoge. La propuesta más repetida fue la de crear escuelas de evangelizadores y de primer anuncio.

En materia de acompañamiento, la propuesta es que este sea una actitud básica en lo que se refiere a las personas y los grupos, con especial atención a aquellos que se encuentran en situación de sufrimiento y vulnerabilidad, matrimonios y familias, jóvenes, o personas en proceso de discernimiento vocacional.

Otro de los ejes es la formación, «elemento imprescindible para la experiencia de la fe y premisa del testimonio y del compromiso público». Y, por ello, desde el Congreso de Laicos se propone activar procesos continuados de formación desde la infancia hasta la edad adulta y que estos aúnen espiritualidad, oración personal y comunitaria, sacramentos y profundización en la fe. En particular, se destaca la formación en Doctrina Social de la Iglesia, que «se ha de hacer en diálogo con las realidades concretas y con las situaciones sociales que vivimos».

Finalmente, a nivel de presencia en la vida pública, reclama que se establezca un diálogo con la sociedad civil y, en concreto, sobre ciencia y fe. En particular, apuesta por la «promoción de foros y espacios de encuentros para los católicos comprometidos en el ámbito de la política», por un mayor compromiso con la ecología integral, y por la profesionalización y potenciación de la presencia en internet y redes sociales.

En definitiva, lo que el Congreso de Laicos ha querido gritar bien alto es que «los laicos estamos llamados a ocupar un papel central ante los retos que nos plantea este momento». «Lo hemos experimentado en el proceso previo que nos ha traído hasta

aquí. Es nuestro momento y somos nosotros los elegidos», se recoge en la ponencia final.

«Patear la calle»

Una idea, la del protagonismo y responsabilidad, que fue central durante todo el evento. «¡Dios nos quiere laicos y laicas en medio del mundo!», dijo Isaac Martín, miembro del comité ejecutivo del congreso en la inauguración, afirmación que fue refrendada por los más de 2.000 asistentes con un fuerte aplauso. Sobre la que insistió el Papa Francisco en la ya citada carta: «Es la hora de ustedes. No tengan miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad». Y que completó el cardenal arzobispo

de Madrid, Carlos Osoro, que intervino en calidad de anfitrión: «¡Qué belleza tiene pensar en una Iglesia que, como Jesús, desea salir, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro de todos los hombres, de los de cerca y de los lejanos, e invitar a los excluidos!».

Por su parte, el cardenal Kevin Farrell, también en el inicio del evento, reconoció que, aunque ni el laicado, ni la misionalidad de la Iglesia son temas nuevos, existe la «urgencia» de ponerlos «en primer plano» para que la Iglesia redescubra su identidad. Citando la reflexión del Papa Francisco de que «no solo las estructuras, sino también los corazones, tienen que experimentar una conversión misionera», destacó que «sin un cambio de mentalidad de los fieles laicos jamás será posible la transformación misionera de la Iglesia».

Apostó, así, porque este «congreso histórico» abra un «proceso que dé frutos concretos», sin olvidar que, como dijo Jesús en una de sus «últimas palabras terrenas», «el Espíritu Santo estará con nosotros siempre». El camino está abierto.

La creación de escuelas de evangelizadores o un foro de encuentro de políticos católicos fueron algunas de las propuestas



La vigilia del viernes por la noche fue uno de los momentos más emotivos



Miguel Ángel López*

¿Y ahora qué?

Acabamos de asistir al Congreso de Laicos. Hemos compartido iniciativas, ideas, procesos y actuaciones que se están desarrollando en España desde las distintas diócesis; con recursos, con pocos recursos y sin ellos. También hemos visto que estas iniciativas están obteniendo frutos abundantes.

Todas estas actuaciones tienen una serie de características comunes: van dirigidas a la evangelización en unos casos, y en otros, a atender en situaciones específicas de sufrimiento o necesidad. Esto no es nada nuevo en la Iglesia; pero en este caso, tienen un matiz claramente laical. Hemos comprobado que no estamos solos, que somos muchos. Los laicos que hemos visto en el congreso no buscan espacios de poder, sino generar iniciativas que lleven a la evangelización. Son la Iglesia activa y militante.

También de este congreso sacamos una idea clave: la necesidad de la comunión. Es necesario que todas las iniciativas presentadas se extiendan y se unifiquen. Es necesaria la globalización de la acción laical, porque juntos somos mejores y más eficaces; duplicar en la creatividad no es productivo, es mucho más productivo colaborar e interactuar.

Pero... ¿cómo debe seguir este proceso? Hemos vivido el pre-congreso, el congreso y ahora toca el poscongreso. Los laicos lo tenemos claro: hemos de interiorizar que tenemos que aprender unos de otros, servirnos del abanico de posibilidades que nos ofrece la variedad de ofertas de los distintos grupos.

Debemos integrarnos en el tejido parroquial y trabajar codo con codo por esta Iglesia de Jesucristo que cada día nos necesita más. Debemos llevar la palabra de Dios a todos los rincones valiéndonos de las experiencias acumuladas que han resultado eficaces y reconvirtiéndolas o reinventándolas en aquellos caladeros en los que no obtenemos el fruto deseado. La imaginación y la resiliencia son nuestras herramientas, el Espíritu Santo está con nosotros. Pero esto solo funcionará bien si se hace en comunión con toda la iglesia.

Todos los colectivos laicales debemos analizar los resultados de este congreso y, tras una profunda reflexión en cada campo de actuación, es necesario generar aquellos procesos que conduzcan a aplicar las nuevas tendencias en sus actuaciones.

¿Y qué esperamos? Esperamos que la Conferencia Episcopal fije las premisas que recojan las tendencias de cambio que se definen en las propuestas. Esperamos documentos en los que se plasmen las conclusiones, que unifiquen, que compartan y promulguen estas iniciativas. Esperamos, también, la generación de procesos que permitan y canalicen, para beneficio de todos, la complementariedad de los distintos carismas del laicado.

Esperamos una coordinación, o mejor, una colaboración estrecha dentro del laicado de las distintas diócesis, y entre el laicado y el clero para crear una Iglesia en verdadera salida.

*Laico de la archidiócesis de Sevilla

El congreso, en palabras de sus protagonistas

Texto y fotos: María Martínez López



Àngels (izquierda, Barcelona): «Vengo desde Acción Católica General y la parroquia de Santa María del Mar, porque creo que es una oportunidad muy importante de encontrarnos a nivel estatal laicos de distintas realidades, y compartir un proyecto común. Me gustó mucho la ponencia de Agustín Domingo Moratalla en el itinerario de vida pública. Habló sobre qué tipo de vínculos tenemos con la sociedad e hizo hincapié en que no somos solo administradores o ayudantes, sino que tenemos un papel misionero y una vocación profética. En muchos sitios hay situaciones complicadas y hay que crear espacios de diálogo para entendernos e intentar no juzgar al otro. Yo vivo mucho mi fe en el día a día, en el trabajo y el ocio y con mis amigos. Les explico lo que hago y por qué, y ellos me aceptan porque me quieren. Tienen muchas inquietudes, y es bonito: te preguntan y se interesan porque ven que lo que haces te hace feliz».

Antonio (León): «He preparado y estoy participando en el congreso representando a los profesores de Religión de León. Siempre viene bien aclarar y reforzar cuál es nuestra identidad y nuestra misión, conocer qué se está haciendo y qué hay que cambiar. En nuestro trabajo previo salió que no siempre tenemos una idea de qué lugar ocupamos dentro de la Iglesia. Yo he tenido la suerte de estar siempre en grupos, y me siento uno más. Vivo mi identidad de laico con total disponibilidad a lo que se pueda necesitar de mí. Así me planteo también la enseñanza de la Religión. Tenemos que cambiar de actitud para que sea más evangélica, más viva. Lo nuestro es dar vida, incluso hasta dar la vida. En mi instituto intento facilitar las cosas todo lo que puedo, estar a disposición de todos y de todo y trabajar como el que más. Después, si gracias a esto hay una aceptación por parte de los compañeros, la labor con los alumnos es realmente fácil».



Dulce María (Daimiel, Ciudad Real): «Soy exalumna, profesora y madre del colegio calasancio Hijas de la Divina Pastora, y vengo del grupo que tenemos de misión compartida, además de haber preparado el congreso también desde la parroquia. Empezamos con la misión compartida en 2005, y ahora tenemos un grupo consolidado con las religiosas, dos postulantes y once laicos que nos reunimos cada semana. No somos solo profesores, también hay padres del colegio. De las reuniones luego salen acciones en la escuela, en la parroquia, y cada uno transmitimos ese carisma en el lugar donde estamos; por ejemplo, madres que trabajan en una clínica o en una farmacia. Es también lo que he visto aquí, en la línea de formación a profesionales: el laico no debe estar solamente en la Iglesia, sino que, al sentirse identificado con ella y acompañado, es capaz de transmitirlo luego en cualquier ambiente».

Juan Manuel y Manuela (Almería): «Llevamos de compromiso eclesial con Cursillos de Cristiandad los mismos 33 años que llevamos casados. El primer anuncio siempre está de moda. España es ya tierra de misión. Si quieres que haya un itinerario catequético o de adultos, o cualquier proceso dentro de la Iglesia, tiene que haber antes un primer anuncio que vaya abriendo camino. Hay que anunciar que Jesús es el Señor, que se encarnó, nació y murió por todos... y luego, enviamos a la gente a sus parroquias para trabajar en la parcela en la que Dios la ha plantado. Lo importante de este congreso es que los obispos nos oigan, porque todavía no tenemos el papel tan relevante que debemos, y del que ni siquiera muchos laicos son conscientes. Debemos aportar nuestra visión de las cosas y del lenguaje que debe utilizar la Iglesia. La gente *pasa* de los documentos eclesiales, quiere testimonios y las cosas claras, con un lenguaje cercano».



Rodrigo y Arantxa (Madrid): «Venimos representando al Movimiento Familiar Cristiano de nuestra diócesis, donde hemos preparado el encuentro desde el Pleno de Apostolado Seglar de la Delegación de Laicos, Familia y Vida. En un acontecimiento tan importante para la Iglesia había que hacer comunidad y sentirnos todos a una. Esperamos que, como fruto de este encuentro, se reconozca la importancia de la familia, y que haya una atención especial, porque se la está atacando mucho. La familia es donde se recibe, se cultiva y se cuida la fe. Hay que ser testigos en nuestro día a día: con nuestros hijos, en el cole, en casa, con nuestro grupo de matrimonios y llevando luz donde no la hay. También es muy importante abrirnos a los demás. La familia no puede quedarse en sí misma, tiene que ser como el vaso que se llena y desborda, para expandirse y transmitir esa gran belleza y regalo de Dios y que las demás familias puedan vivirlo de la misma manera. Estando solo, te apagas».

Convivencia frente a la crispación

▼ El aumento de incidentes relacionados con el delito de odio y de discursos que incrementan la polarización ideológica ha motivado una nueva reunión del Pacto de Convivencia, al que pertenece la Iglesia en Madrid

Pacto de Convivencia



Reunión del Pacto de Convivencia el jueves 13 de febrero (José Luis Segovia, al fondo)

Alfa y Omega

La plataforma Pacto de Convivencia, compuesta por representantes de instituciones colegiales, universitarias, confesiones religiosas, ONG

y otros colectivos de la sociedad civil, se reunió la semana pasada con el fiscal de Delitos de Odio y Discriminación del Tribunal Supremo, Alfonso Aya, para reforzar las medidas que frenen el discurso de

odio y la expresiones delictivas de la intolerancia.

El motivo de la reunión fue la constatación de un aumento en el número de incidentes relacionados con el delito de odio «y de aque-

llos discursos que, sin llegar a ser de odio, fomentan la polarización y dificultan la libre y respetuosa expresión de la diversidad ideológica», según hizo público la plataforma tras la reunión.

Después del encuentro, los participantes concluyeron que «más que nunca es fundamental apelar a nuestra responsabilidad como ciudadanía en la prevención» de estos discursos, para lo que propusieron tres claves prácticas que apelan a la responsabilidad individual e institucional de la sociedad civil: «No produzcas discurso de odio, no reproduzcas en ninguna forma este tipo de discurso –especialmente por redes sociales–, y no dejes que cale en tus actitudes y en tu forma de relacionarte» este discurso.

Durante la cita se pusieron sobre la mesa algunos casos que afectan de manera directa a colectivos representados en la Plataforma Pacto de Convivencia, y se manifestó la preocupación compartida «por el auge de este tipo de discriminación en un escenario de polarización y crispación social».

A la cita acudieron representantes del Arzobispado de Madrid, del Colegio Oficial de Psicología de Madrid, de la Comisión Islámica de España, del Consejo de Víctimas de Delitos de Odio y Discriminación, de la Coordinadora de Organizaciones de Cooperación para el Desarrollo, de CRUE Universidades Españolas, de Diaconía España, de la Federación de Comunidades Judías de España, de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España, del Movimiento contra la Intolerancia y de la Plataforma del Tercer Sector.

«Nos centramos en el sufrimiento de las víctimas»

J. L. V. D.-M.

El Pacto de Convivencia es una iniciativa de la sociedad civil ideada por la profesora de la Universidad Autónoma Ana Ruiz. Nació en torno al 11M aglutinando a diversos credos religiosos, ONG, corporaciones como los colegios de abogados y de Psicología de Madrid o los rectores de las universidades españolas, para trabajar juntos contra la radicalización violenta y diseñar líneas de actuación conjunta en ética preventiva para fortalecer a la sociedad civil y crear un clima de convivencia, paz y reconciliación.

En los últimos años, el pacto ha alertado sobre los discursos de odio que afectan tanto a grupos sociales minoritarios como a confesiones religiosas: cristianofobia, antisemitismo e islamofobia. Entre otras acciones, ha organizado el homenaje a las víctimas de los atentados de Barcelona y Cambrils, una visita a la exposición *Auschwitz. No hace mucho. No muy lejos*, con motivo del 70 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y ha participado tanto en el Foro Mundial sobre las Violencias Urbanas como en la convención sobre el cambio

climático COP 25 de Madrid. Desde hace casi cuatro años, por indicación del cardenal Carlos Osoro, el Arzobispado de Madrid forma parte activa del Pacto de Convivencia a través del vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación, José Luis Segovia. «Este espacio de encuentro y trabajo entre formas de pensamiento y entidades tan diferentes ha sido posible gracias a que nos centramos en el sufrimiento real de las víctimas», afirma Segovia. En esta perspectiva, «los valores que nos unen son el diálogo empático, el reconocimiento mutuo, el

conocimiento compartido, el trabajo en paridad, la generosidad, la confianza, la transparencia y la ayuda mutua». De este modo, la Iglesia en Madrid se une a este trabajo «tratando de reflejar la diversidad que se da en las sociedades actuales y promoviendo caminos de diálogo, respeto mutuo y tolerancia entre distintas cosmovisiones»; y también ocupándose de «prevenir la radicalización, el fundamentalismo y la intolerancia para asegurar la no proliferación de discursos de odio en cualquiera de sus modalidades», concluye el vicario.

Fotos: Conectando generaciones



Foto de familia de la segunda edición de Conectando generaciones en Orense

Fran Otero

«Transcurría el año 1956 y yo era tan solo un niño. Una mañana mis padres se dispusieron a enviarme a por un kilo de café y una barra de jabón a un pueblo llamado Lama de Arcos, en Portugal. Ese día saldría por primera vez de mi pueblo natal, Villardeciervos, situado al sur de la provincia de Ourense, cerca de la frontera con Portugal, donde vivía desde mi nacimiento, un 28 de febrero de 1946. [...] Este se convertiría en el viaje más importante de mi vida, aquel en el que por primera vez crucé la frontera caminando para descubrir que el mundo era más grande de lo que yo podía percibir». Este es el relato que Iria Álvarez hace de la vida de Manuel Blanco, una biografía producto del encuentro entre ambos gracias a Conectando generaciones, un proyecto del Instituto de la Familia de Orense que lleva, desde 2017, reuniendo a jóvenes que cursan el último año de ESO y Bachillerato con mayores de su entorno, para establecer entre ellos vínculos de afecto y relación

El objetivo es doble: promover que los ancianos sean escuchados y valorados y que los jóvenes se encuentren con una generación que, por lo general, permanece oculta para ellos. Presente en estos momentos en Orense, Vigo y Lugo, donde acaba de llegar, esta iniciativa fue premiada en su primera edición por la Fundación Barrié de la Maza, reconocida por la Fundación Botín y ahora subvencionada por la Xunta de Galicia.

Lo que se propone es que cada uno de los jóvenes que participa en el programa mantenga una serie de reuniones con un mayor de su entorno para conocer su vida o algún aspecto de ella. Son cuatro o cinco encuentros durante una semana en los que cada joven escucha, pregunta y toma nota de los aspectos destacados de la existencia de ese mayor: claves importantes, anécdotas y experiencias relevantes. Con todo esto, escriben una pequeña biografía del mayor con el que se han encontrado y que luego formará parte de un libro. Además, se elabora un video-reportaje que incluye entrevistas

Toda vida es única y merece ser contada

▼ Conectando generaciones, una iniciativa del Instituto de la Familia de Orense, lleva desde 2017 promoviendo en distintas ciudades gallegas el encuentro entre jóvenes de ESO y Bachillerato con mayores de su entorno, para establecer entre ellos vínculos de afecto y relación



Encuentro entre jóvenes y mayores en Lugo la semana pasada

a los participantes y en el que se da cuenta de todo el proceso.

Conectando generaciones tiene varios beneficios, según Xosé Manuel Domínguez, director del Instituto de la Familia: los mayores ven reconocida su vida y experiencia, mientras que los jóvenes tienen la oportunidad de hacer un voluntariado social y de publicar un libro. De hecho, antes de empezar el programa, los chicos reciben un taller literario y otro social, donde se les ofrecen claves para escribir una biografía y también para escuchar y tratar a una persona mayor.

La propuesta en sí les ayuda también a descubrir nuevas realidades. «Los jóvenes están acostumbrados a relacionarse con su padres o con el teléfono móvil. Dejar estas dos cosas y dedicarse a escuchar es como asistir a una película con el protagonista vivo», explica Domínguez.

Laura Rodríguez, coordinadora de la actividad en Lugo, se confiesa impresionada. El pasado 11 de febrero fue la primera toma de contacto entre los jóvenes y los mayores –allí se está haciendo en el asilo de San Roque, en colaboración con el COF diocesano– y el resultado «fue muy sorprendente»: enseguida conectaron, con numerosas muestras de afecto. Los días posteriores se celebraron las primeras reuniones y la conexión se mantuvo: «Algunos jóvenes que habían avanzado mucho en las entrevistas y no tenían mucho más que preguntar asistieron igualmente a los siguientes encuentros para jugar a las cartas y al dominó con los mayores», añade Rodríguez.

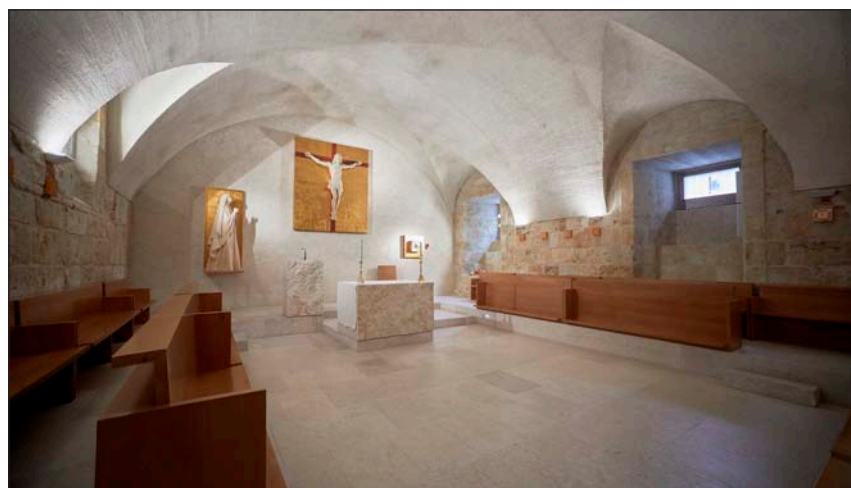
El próximo curso, con sacerdotes

Desde que se puso en marcha, los estudiantes han podido encontrarse con diversos colectivos de mayores. El primer año los protagonistas fueron personas de cierta relevancia profesional en su juventud: un fundador de un equipo de fútbol, un responsable de un sindicato, un físico nuclear... También se dedicó a mayores inmigrantes, a retornados de Latinoamérica o a aquellos que viven en un asilo, como en Lugo este curso. El próximo año, en Orense, los jóvenes se encontrarán con sacerdotes mayores. «Son muchos los perfiles y muy apasionantes», indica Xosé Manuel Domínguez.

La intención que tienen desde el Instituto de la Familia es que estos mayores no solo participen en estos encuentros, sino que impartan clases magistrales sobre la que fue su actividad profesional y su experiencia en centros educativos. «Es un escaparate para mostrar la riqueza de esas vidas y para los jóvenes es una fuente de asombro», añade.

Se trata, según Domínguez, de aprovechar toda la experiencia de estos mayores en un momento en el que la población envejecida crece de manera exponencial, especialmente en el norte de España. Porque como reza uno de los *leitmotiv* de Conectando generaciones, «toda vida es única y merece ser contada».

Fotos: UPSA



Imágenes de la capilla de la sede central de la Universidad Pontificia de Salamanca, obra del arquitecto Pablo Guillén

Un «guiño de respeto» de lo nuevo hacia lo viejo

▼ La capilla de la sede central de la UPSA, del arquitecto Pablo Guillén, es un espacio contemporáneo dentro de un edificio barroco. Una propuesta «actual pero discreta» que ya ha cosechado premios a nivel nacional e internacional. El último, del Colegio de Arquitectos de Estados Unidos

Fran Otero

La ciudad de Salamanca tiene un atractivo artístico y religioso más que sumar a su amplio patrimonio. Se trata de la capilla de la sede central de la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA), en el antiguo Real Colegio del Espíritu Santo, conocido también como La Clerecía. Una obra contemporánea del arquitecto Pablo

Guillén que, desde que se inauguró en septiembre de 2017, no ha dejado de obtener galardones. El último, hace apenas dos semanas, cuando el Colegio de Arquitectos de Estados Unidos la reconoció con uno de los premios de honor en los Faith&Form International Awards. El jurado valoró «la sencilla elegancia del uso de materiales naturales, nuevas superficies y exquisitos muebles; el diseño de la

iluminación; el arte bien integrado en el diseño, y los detalles que proporcionan calidez y armonía».

La capilla, según explica Pablo Guillén a *Alfa y Omega*, se diseñó para que «fuera una obra actual pero discreta, que no destacara frente a lo realmente importante de ese espacio santo y sagrado», y para «crear un ambiente de recogimiento que invitara a la oración». Así, continúa, en el

proyecto primó más la funcionalidad que la estética.

La piedra tiene un gran protagonismo. Sobre todo la piedra caliza, de Campaspero, que contrasta con la de las paredes. Con ella se levanta un muro que articula todo el conjunto y divide los espacios: acceso, sacristía y capilla. También se ha utilizado para la creación de un zócalo perimetral, que organiza la capilla y sobre el que se coloca la comunidad en forma de herradura. Todos los elementos dirigen hacia el centro, donde está el altar. Detrás de este se colocan el ambón y la sede.

El retablo, que se concibió con forma escenográfica, alberga dos tallas de madera (una de Cristo y otra de la Virgen María) y el sagrario, del escultor Javier Martínez. Obras que se realizan en tres tablas de pan de oro del artista Francisco Orejudo.

Diseño sencillo

El resultado es una capilla contemporánea en un edificio barroco. Una mezcla difícil de casar si no es, como en este caso, «con un diseño sencillo y pocos materiales [solo se ha usado madera y piedra]», explica el arquitecto. «A su vez, la obra está pensada para que parezca una obra efímera, que se ha instalado allí de forma “temporal”. Se podría retirar la capilla sin intervenir en el edificio. Es casi un guiño de respeto de lo nuevo con lo viejo», añade.

Además de la organización del espacio y los materiales, la luz es fundamental a la hora de entender la propuesta. Para Guillén es «la mitad del resultado final», porque ayuda a crear el ambiente de recogimiento, a dirigir la mirada al altar, a invitar a entrar...». «La luz que entra por las ventanas es uniforme durante todo el día, porque nunca entra el sol y eso invita a tener encendidas únicamente las luces del altar. Solo es durante la celebración de la Eucaristía cuando entran en juego el resto de luces, que están colocadas estratégicamente y de forma discreta apuntando a la bóveda, para que sea el reflejo sobre esta el que cree el ambiente», explica.

Todo esto se consigue si el arquitecto está familiarizado con el contexto. De hecho, Guillén reconoce que ser católico «ha sido primordial a la hora de llevar a cabo esta obra, porque se necesita una formación». Y reflexiona: «Cuántas iglesias contemporáneas hay que son muy atractivas, pero cuando entras no te invitan a quedarte, son frías, no reconoces el altar, la iconografía es inexistente... Y eso creo que es fruto de la falta de conocimiento por parte del que proyecta. Me gusta utilizar este símil: es imposible que alguien al que no le gusta cocinar te haga un buen banquete».

Lo que no esperaba es que su obra tuviera «tan buena acogida por el público y la crítica», y mucho menos que diese el salto al ámbito internacional. «Me alegra mucho que una obra de arquitectura religiosa cristiana, con los tiempos que corren, se valore», concluye.

VI Domingo del tiempo ordinario

La llamada a un amor radical

AFP / Ishara S. Kodikara



A medida que avanzamos en la escucha del sermón de la mañana, las propuestas del Señor concretan la novedad de la enseñanza de Jesús frente a la legislación judía, presente en el Antiguo Testamento. Continuamos, pues, con el análisis de los principales preceptos de la ley de Moisés, formulados en el esquema «se dijo [...] pero yo os digo». Se trata de una al principio aparente oposición que a la postre supone el verdadero cumplimiento de la voluntad de Dios, asociado a la persona de Jesucristo, que es quien nos revela plenamente los designios divinos. El tema principal del próximo domingo será una llamada: «Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto», una variante del veterotestamentario «sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo». Así pues, Dios Padre es la referencia por antonomasia de esa santidad y esa perfección. Y la voluntad de Jesucristo es hacernos a nosotros partícipes de la vida divina. Puesto que la santidad y perfección que la Palabra de Dios nos pide es imposible de alcanzar por nuestras propias fuerzas, la enseñanza del Señor va a ser una ayuda para vivir más en consonancia con cuanto Dios nos pide. Para ello se formula un precepto, el amor, que nos invita a vivir de modo radical, sin límites.

«Rezad por los que os persiguen»

Cuando escuchamos del Señor la prescripción «amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen»,

podemos pensar que, tomada esta orden al pie de la letra, estamos ante algo realmente imposible. Y es aquí, precisamente, donde vamos a descubrir la novedad que nos trae Jesús con respecto a la enseñanza del libro del Levítico, el texto que escuchamos este domingo como primera lectura y que nos presenta el mandato de «amarás a tu prójimo como a ti mismo». Aunque se trata de un precepto loable, en su propia formulación tiene un límite, que nos lo hace ver el Evangelio. No se habla de los enemigos. Es más, la interpretación corriente del mandato de Moisés era «amarás a tu prójimo

y aborrecerás a tu enemigo», conforme el mismo Jesús nos recuerda. Por el contrario, el Señor viene a levantar nuestras propias barreras e impulsarnos a superar nuestra propia finitud y limitación. El mandamiento del amor llevado hasta las últimas consecuencias no consiste simplemente en una lección más sobre cómo relacionarnos con los demás según la voluntad de Dios. Al presentar con toda claridad el amor a los enemigos es Jesús el que nos garantiza que esto es posible, en primer lugar, porque podemos mirar al Padre celestial «que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia

a justos e injustos». También el salmo responsorial de este domingo nos recuerda que «el Señor es compasivo y misericordioso» y que «no nos trata como merecen nuestros pecados», sino que, al contrario, «siente ternura por los que lo temen». En segundo término, Jesús mismo nos ha mostrado con su vida que esto es realizable. Así pues, la nueva ley de Cristo carece de límites, ya que propone la realidad de un amor infinito. Una de las formas de comprenderlo es a través del carácter universal de la salvación de Jesucristo. Cuando los israelitas hablaban de amor al prójimo, no pensaban en alguien extranjero o de otra religión. Ahora, la enseñanza de Jesucristo, continuada por la de los apóstoles, está marcada por una clara voluntad de salvación universal, que no es factible sin un amor universal y sin medida por parte de los cristianos. El mismo Evangelio señala esta originalidad con respecto al Antiguo Testamento como algo extraordinario, ya que lo corriente es lo que hace cualquier persona, «también los publicanos», quienes, como sabemos, eran pecadores públicos. Por lo tanto, si se cumple cuanto el Señor nos propone, no solo se supera el clásico «ojo por ojo», sino que se responde con la vida al amor inmenso que Dios ha tenido con nosotros, enviándonos a su Hijo y haciéndonos capaces de participar en la misma vida divina.

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

Mateo 5, 38-48

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Los sueños pueden hacerse realidad

▼ La exhortación apostólica postsinodal nos sugiere caminos para que la Iglesia se encarne y entre en diálogo con todas las situaciones de la Amazonia

CNS



Indígenas de la tribu Yudja realizan un baile de saludo en el parque indígena Xingu de Brasil, cerca de Sao Jose do Xing

Quiero acercar a vuestro corazón algunas de las líneas fuerza que tiene la exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia*. Debemos sentir con la Iglesia y así preocuparnos por esa parte de nuestro mundo, donde el Evangelio ha de seguir siendo anunciado, al tiempo que creo que hay sugerencias, intuiciones y direcciones que nos viene bien conocer y acoger en nuestro corazón.

Cuando lo estaba leyendo me acordaba de las cartas de san Pablo a las comunidades cristianas. Por una parte, él constataba la realidad en la que vivían y las dificultades que afrontaban y, por otra parte, los invitaba a tener a Cristo como modelo de vida y a intentar vivir como Él, por Él y desde Él. Esto mismo es lo que quiere comunicarnos el Papa Francisco en esta exhortación. Hemos sido llamados por el Señor a ir a todos

los hombres y a mostrarles la alegría del Evangelio. Hemos de ser creativos y audaces. Por eso, cuando recibimos el texto, nuestra alegría venía también por ver cómo el Sucesor de Pedro busca por todos los medios que todos nos ocupemos y preocupemos por el anuncio del Evangelio y de la misión de la Iglesia, en este caso, en esta parte querida de nuestra tierra. Sentimos alegría porque vemos a una Iglesia que dirigida por Pedro, hoy Francisco, quiere llegar a todos los hombres en el anuncio de Cristo. El Santo Padre subraya que la exhortación no es un sustituto del documento final del Sínodo, que invita a leer «íntegramente», sino que con ella quiere que nos llenemos de «ánimo» para entrar toda la Iglesia en la misión. Y en este caso, en esta parte de la tierra, la Amazonia, como dice san Pablo, «para que se llenen de ánimo sus corazones y, estre-

chamente unidos en el amor mutuo, alcancen en toda su riqueza la plena inteligencia y el perfecto conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo». Con este compromiso hemos de leer *Querida Amazonia*.

En su conjunto, el texto nos sugiere caminos para que la Iglesia se encarne y entre en diálogo con todas las situaciones de la Amazonia. En el fondo nos está recordando a los cristianos la misión que tenemos como miembros vivos de la Iglesia. Hay cuatro sueños que nos interpelan:

1. El sueño social por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, es un reto. Ante las injusticias el Papa defiende que «es necesario indignarse como se indignaba Moisés, como lo hacía Jesús, como Dios se indigna ante la injusticia». Urge que la voz de los pueblos originarios sea escuchada y promovida su

dignidad. ¿Qué hondura tiene el sueño social de una Amazonia que integre y promueva a todos los que habitan esas tierras! El Papa señala que hemos de convertir la Amazonia en un lugar de diálogo social. El grito de los sin voz ha de ser nuestro grito: no más expulsiones y acorralamientos a los pueblos que allí habitan y que construyeron esa bella historia. Que no se provoquen más salidas masivas de los que allí nacieron hacia las periferias de las ciudades, donde no se integran y se les desnuda de lo más propio.

2. El sueño cultural para que se preserve la riqueza cultural y se deje brillar la belleza humana que allí habita. El Papa Francisco nos recuerda la urgencia y la necesidad de cuidar las raíces e incide en que una visión consumista del ser humano tiende a homogeneizar todas las culturas y provoca que se pierdan las riquezas más

grandes y originarias. Hay una riqueza cultural irrepetible de la que son depositarios los pueblos que habitan la zona. Podemos aprender de esa cultura que se desarrolló a través de los tiempos en un enlace o engarce profundo con la naturaleza.

3. El sueño ecológico que sepa custodiar con celo la abrumadora hermosura natural que la adorna. El Papa Francisco se establece en la línea del magisterio de Benedicto XVI, manifestando la estrecha relación que existe entre la «ecología de la naturaleza» y la «ecología humana». No se puede separar, insiste el Papa Francisco, el cuidado de las personas y el cuidado de los ecosistemas. De una manera clara se sustentan uno a otro, de modo que ninguno se puede explotar. La gran sabiduría del pueblo se manifiesta en el cuidado y respeto por todo lo creado y no consintiendo el abuso. ¿Cómo no valorar que en la Amazonia, en sus selvas y ríos, Dios se muestra y reúne a sus hijos, prohibiendo el abuso y haciendo tomar conciencia de los límites?

4. El sueño eclesial de unas comunidades que se entregan y se encarnan en la Amazonia y regalan a la Iglesia nuevos rostros con rasgos propios. *Querida Amazonia* reflexiona sobre la misión de la Iglesia en la región y propone caminos eclesiales claros que seguir. La Iglesia siempre está llamada a caminar con el pueblo. Es necesario que crezca la cultura del encuentro y, para ello, el anuncio misionero es insustituible. Las propuestas del Papa Francisco son claras: los valores presentes en las comunidades originarias deben ser recogidos y acogidos en la evangelización. ¿Qué palabras las del Papa y qué alcance tienen! «La auténtica opción por los más pobres y olvidados, al mismo tiempo que nos mueve a liberarlos de la miseria material y a defender sus derechos, implica proponerles la amistad con el Señor que los promueve y dignifica».

Hemos de dar gracias al Papa no solamente por esta nueva exhortación, sino por las enseñanzas para que seamos una Iglesia que provoca una nueva vida en las comunidades. Quiere que la Iglesia se haga diálogo en todas las circunstancias en las que están y viven los hombres.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

José María Ballester Esquivias

En aquella convulsa época de finales de los 60, Robert Sirico cedió a los cantos de sirena del idealismo progresista creyendo que era el camino más adecuado para aliviar la existencia de los más vulnerables. Estaba convencido de la necesidad de secuestrar la riqueza para posteriormente redistribuirla. Hasta que a través de un amigo conoció a una persona de ideas contrarias que le animó a «aprender algo más». Siguió el consejo y acabó entendiendo «que la riqueza no era solo una tarta que había que dividir, sino que era dinámica y que podía crecer». De ahí llegó a la conclusión de que el beneficio no solo no era malo, sino que era necesario para sostener la vida, y también de que no bastaba con albergar buenos sentimientos hacia los pobres. «Para que coman hay que saber producir alimentos. Y al haber muchos pobres, hay que desarrollar ese sistema a gran escala». Ya estaba convencido de las virtudes del libre mercado.

Fundó en 1990 el Instituto Acton, así nombrado en memoria del ilustre católico inglés.

Deseaba mostrar que el amor por los pobres no tiene por qué plasmarse a través de perspectivas económicas socialistas.

Representa una línea nítida dentro del pensamiento social cristiano. Hay muchos otros que piensan de otra forma.

La economía y el compromiso social no son doctrina *de fide*. Son aplicación de la doctrina. De ahí que exista un amplio espacio para su aplicación prudencial.

Acepta que su línea no es doctrina *de fide*.

San Juan XXIII decía que los católicos «pueden tener opiniones distintas en estas materias y seguir siendo buenos católicos, siempre que respeten al prójimo en el debate».

¿En qué consiste la defensa moral del libre mercado?

Hay mayor posibilidad de practicar la virtud en una sociedad libre que en una socialista, porque disponemos del derecho de propiedad, que forma parte de las enseñanzas de la Iglesia, de la oportunidad de ser creativos y de dinero para ayudar a otras personas. Sin olvidar el hecho de que la dignidad de la persona humana, en su expresión económica, será más respetada en una sociedad que permite el libre funcionamiento de los mercados. Una sociedad socialista debilita el derecho de propiedad y entorpece la capacidad de cada persona para desarrollar sus iniciativas libremente.

¿Cómo compatibiliza la «opción preferencial por la libertad» con la opción preferencial por los pobres?

Si se quiere tener una opción preferencial por los pobres se necesita libertad para ayudarlos. No puedo

Fundación Civismo

▼ El sacerdote norteamericano Robert Sirico, presidente del Instituto Acton, de paso por España para presentar *En defensa del libre mercado*, sostiene que los católicos han de apostar por el liberalismo económico



El sacerdote Robert Sirico durante la presentación de libro *En defensa del libre mercado*

«El hombre rico no fue al infierno por rico, sino porque era orgulloso»

ser generoso si no tengo recursos y si no hay propiedad privada porque no puedo serlo con la propiedad ajena. Y a nivel institucional, el libre mercado, al permitir la prosperidad, hace más por los pobres que el Estado.

¿Por qué?

Porque el Estado solo puede usar dinero que ya ha sido creado, cosa que en una sociedad libre solo pueden hacer las personas. Si se combinan el hecho de generar dinero con la opción preferencial por los pobres, se puede hacer mucho más que el Estado.

¿Niega cualquier legitimidad al Estado?

Por supuesto que no. San Pablo dice que Dios designa al Estado para gobernar. El problema es el tamaño del Estado y los límites de su intervención. No soy un anarquista y creo en la legitimidad de los gobiernos, pero hemos cometido el error en la sociedad de otorgar la primera opción al

Estado. Es una violación del principio de subsidiariedad, cuyo escepticismo se proyecta hacia el Estado, no hacia la sociedad libre. De ahí que el protagonismo deba corresponder a los actores no estatales, como las familias. Se debilitan cuando el actor principal es el Estado. Si este se convierte en la primera opción, cuando la gente necesite alimentos, asistencia médica, vivienda o ayuda contra las drogas, tenderá a expulsar al resto de actores. Lo explicaba Benedicto XVI en *Caritas in veritate*: el Estado que hace todo, regula todo y suministra todo, terminará prescindiendo del hombre.

El desempleo vuelve a alcanzar cotas máximas y las personas están acostumbradas a beneficiarse de la protección del Estado. ¿Cómo se les convence, ahora que se quedan hasta sin vivienda, de que la solución consiste en crear su propio negocio?

Déjeme trazar una analogía: cuando una persona viene a verme y me

dice: «Necesito mis drogas para vivir porque si dejo de usarlas sentiré que me muero», ¿le daremos más drogas o le decimos que las deje porque son el problema? En las sociedades socialistas nos hemos convertido en adictos al Estado.

Permítame insistir en el desempleo.

Es verdad que el nivel de desempleo es muy alto. Es difícil empezar un negocio en Europa. Es costoso, no solo por los costes directos, sino también por los indirectos, generados por una regulación que indica los requisitos para abrir una tienda, a quién se puede contratar o cuándo se puede echar a la gente si no rinde. Todo esto afecta a la creatividad de las personas. Si digo a alguien que necesitamos más intervencionismo estatal para poder hacer todo esto, es como darle más heroína para que se sienta mejor.

Ese es el diagnóstico. ¿Cuál sería el remedio?



Educar a la gente para que diga: «Es culpa del Estado si no se puede abrir un negocio, debido a tantas regulaciones, impuestos, trabas que apremian nuestra creatividad». La consecuencia de la situación actual es que la gente ni siquiera piensa en ideas nuevas.

¿En qué pasajes del Evangelio basa sus teorías?

En la parábola de los talentos el amo confía su riqueza a los sirvientes. El más productivo es el que más recibe. Y la parábola del buen samaritano es la parábola de la solidaridad: el samaritano actúa en nombre del hombre y garantiza su bienestar cuando sale fuera. ¡Es un comerciante que sale a hacer negocios! Como dijo una vez Margaret Thatcher: «Nadie se acordaría del buen samaritano si lo único que tuviese fueran buenas intenciones. ¡También tenía dinero!».

El Evangelio también dice que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre en el Reino de los cielos.

No estoy diciendo que tener éxito en el libre mercado sea una prueba de santidad. Eso se llama *Evangelio de la prosperidad* y es una herejía. Es la otra cara de la herejía de la teología de la liberación. El hombre rico no fue al infierno porque era rico, sino porque era orgulloso. El pobre no fue al cielo porque era pobre, sino porque era humilde. Esa no es mi respuesta. Es de san Agustín.

Mater Fátima



La parroquia de Fátima durante el primer rosario mundial celebrado hace un año, en el centenario de san Francisco Marto

Un rosario mundial en el centenario de santa Jacinta

▼ Este jueves, cuando se cumplen 100 años de la partida al cielo de una de las videntes de Fátima, millones de personas se unirán en oración, convocados por Mater Fátima, por la familia, la paz, la vida y los sacerdotes

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

El último rosario que organizaron, con motivo del centenario de la muerte de san Francisco Marto, congregó aproximadamente a 70 millones de personas de 80 países diferentes. A la iniciativa, conocida como Mater Fátima y que se desarrolló desde el templo parroquial de la localidad portuguesa de Fátima, se sumaron 98 santuarios marianos de todo el mundo y conectaron más de 400 radios y 20 televisiones. Una audiencia planetaria, entre la que se encontraban todos los obispos españoles, para rezar por la paz.

Para la segunda edición, programada para este jueves en el centenario de la partida al cielo de santa Jacinta –otra de las pastorcitas videntes de Fátima–, se espera un se-

guimiento todavía mayor. La intención original de este segundo rosario era rezar por la familia, pero después de una gira mundial del padre Héctor Ramírez Sanz Cerrada, responsable de Mater Fátima, para promocionar la iniciativa, «decidimos añadir a esta la oración por la paz, la vida y los sacerdotes», explica a *Alfa y Omega*. «Ya habíamos rezado por la paz el año pasado, pero solo hace falta ver cómo ha comenzado el año 2020 para entender nuestra decisión de volver a poner esta intención en nuestro rosario mundial».

Lo mismo pasa con el tema de la vida, asegura Ramírez, que en su periplo por 17 países diferentes ha podido constatar la contundencia con la que se ha impuesto el aborto, y ahora la eutanasia, por todo el mundo. De igual modo, «la familia está siendo atacada en todos los países. Los es-

tados están imponiendo una visión totalmente contraria, y no hablo solo de la familia católica. En la actualidad, estar casado y ser fiel parece un problema». La última intención es la oración por los sacerdotes, en la que también está incluida la plegaria por los obispos y por el Santo Padre. «Hay mucha sed de Dios en el corazón de los fieles, pero empiezan a faltar los sacerdotes para que nutran esa fe. Queremos pedir a Dios abundancia de vocaciones».

Rosario, adoración, consagración

El rosario mundial se celebrará este 20 de febrero entre las 17:00 y las 18:00 horas de México (entre las 00:00 y la 01:00 horas en España) y tendrá como sede principal el santuario de la Quinta Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe. Desde allí se conectarán templos de todo el mundo y se podrá seguir *online* a través de la página web *materfatima.org*. Durante ese tiempo, «la idea es realizar una hora santa dentro de la cual se rezará el rosario, pidiendo especialmente por las cuatro intenciones propuestas». Se terminará con «la consagración de los fieles al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María. Además, lanzamos un desafío para ese día, que es el de hacer ayuno a pan y agua, y ofrecer el sacrificio», explica el sacerdote Héctor Ramírez.

Precisamente, a santa Jacinta la conocían como «la campeona de los sacrificios. Ella no paraba de hacerlos para llevar a los pecadores a la conversión y al cielo. Y también ofrecía estos sufrimientos y pedía mucho por el Santo Padre», concluye Héctor Ramírez, que es de origen mexicano, pero está incardinado en la diócesis de Getafe y fue hasta hace un año el capellán para los fieles de lengua española del santuario de Fátima.

Begoña Aragoneses

Cada Jueves Santo, la pieza central del monumento que se prepara en la catedral de Sevilla para honrar a Jesús Sacramentado en su noche de Pasión luce de manera especial: se trata del sagrario de Valadier, una de las joyas catedralicias a la que se sigue dando uso y que, dentro de las mejoras de conservación que se han llevado a cabo recientemente en el templo, ha pasado a ocupar un lugar especial en la Sala de Ornamentos. Ana Isabel Gamero, la conservadora de Bienes Muebles de la catedral de Sevilla, explica que «se ha colocado con una vitrina en el centro de la sala para destacarlo del resto de las piezas y para poder admirar sus cuatro caras, contemplándolo en su integridad».

Luis Valadier realizó este sagrario en Roma en 1771, en oro en su exterior y chapa de plata en su interior, usando técnicas de repujado y cincelado. La pieza revela lo mejor de la platería del último tercio del siglo XVIII. Cada cara refleja un pasaje del Evangelio: la transfiguración, la oración en el huerto, el llanto sobre Cristo muerto y la cena de Emaús. Junto al sagrario, la Sala de Ornamentos muestra otras piezas «conservadas de forma modélica», en palabras de Gamero, que puntualiza que «la catedral de Sevilla es ante todo una iglesia, no un museo; las piezas que están en las vitrinas –cálices, copones, ostensorios, coronas o bandejas de plata– tiene un uso con un fin, que es mover a la adoración del Señor y la glorificación de Dios».

El sagrario de Valadier será una de las joyas patrimoniales que podrán admirar los asistentes a las Jornadas de Museólogos de la Iglesia en España, que se celebran estos días en Sevilla organizadas de manera conjunta por la Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural y la Asociación de Museólogos de la Iglesia (AMIE), y que este año se centran en la conservación de la platería.

«Acariciar» la plata

Dos veces al año, el sagrario de Valadier se somete a los trabajos de conservación realizados por Fernando Marmolejo, maestro orfebre de tercera generación– aunque «ya vamos por la cuarta porque mi hijo me sigue en el taller»–, que conoce a la perfección los cuidados que debe tener el patrimonio religioso y para quien su trabajo no es un trabajo, «es una pasión». Y, efectivamente, lo dice con la pasión propia de quien lleva más de 50 años, «desde los 15 que empecé», aprendiendo el

¿Cómo se conserva un sagrario del siglo XVIII?

▼ Las piezas de orfebrería de iglesias y catedrales «no son meros objetos de museo», sino que se conservan para «mover a sus visitantes hacia Dios». Lo recuerdan los museólogos de la Iglesia, que se reúnen estos días en Sevilla



Catedral de Sevilla

oficio de las manos de su padre y de su abuelo. «Nosotros no limpiamos la plata, la acariciamos», y con esto Fernando resume la trayectoria de un apellido, Marmolejo, que lleva vinculado a la catedral de Sevilla desde hace más de 100 años. Por eso, cuando pasa por delante de reproducciones realizadas por su abuelo o por su padre, como las dos aldabas de la Puerta del Perdón, «es como si los estuviera saludando».

«Nosotros llegamos a la pieza con ganas de disfrutar», indica Fernando. «Cuando nos llaman porque hay que poner al día el sagrario de Valadier, que es una pieza de una ejecución maravillosa, vamos dando saltos porque es un privilegio». Él, que en su taller sigue usando los mismos cinces y martillos que ya utilizaban su padre y su abuelo, reivindica el papel del maestro orfebre como transmisor de un oficio que se está perdiendo.

En el taller Marmolejo se trabaja normalmente en plata, «que, si bien no es oro, es un metal noble, que tiene luz y un valor intrínseco». Al fundirla se lamina y repuja para ir perfilando los relieves y las piezas. Fernando reconoce que actualmente «estamos vivos gracias a las hermandades», y él mismo ha «perdido la cuenta de aquellas a las que pertenezco». Asegura que es un lujo, por ejemplo, «acariciar el rostro de la Macarena con los pinces» para que cuando salga en la Madrugá luzca como nunca y para evitar, entre otras cosas, que «la fotografía actual, que saca todo», muestre alguna mota de polvo.

El orfebre lamenta que se esté perdiendo «el valor del trabajo bien hecho, del tiempo...». «La urna de san Fernando [Fernando III el Santo, patrón de Sevilla] de la catedral, de la que nosotros somos también los conservadores, tardó en realizarse 36 años». Hoy se exigen plazos mucho más cortos y eso va en detrimento de la calidad, del programa iconográfico de las obras, que es fuente de evangelización y catequización, y, por tanto, de la «eternidad». Lo que se hace en su taller, detalla, «no es de usar y tirar». Y eso, cuando la gente lo ve, lo sabe: «Lo bueno se distingue; el turista paga con gusto –porque todo el mundo se tiene que rascar el bolsillo, si no, ¿cómo se va a mantener lustroso ese patrimonio?– porque sabe que lo que va a ver es una maravilla, y es testigo de que ese patrimonio está limpio, ordenado, preservado». Y, sobre todo, que está ante piezas que no son meros objetos de museo: se siguen usando en los actos litúrgicos, «es un patrimonio que está vivo».

José María Rodríguez Olaizola, SJ

«La pluralidad de la Iglesia es contracultural»

▼ En su nuevo libro, *En tierra de todos* (Sal Terrae), el jesuita José María Rodríguez Olaizola subraya que, ahora que muchos quieren levantar «trincheras», la comunidad eclesial ofrece «un tipo de pertenencia que, si se entiende bien, ni es exclusiva ni es excluyente»

Pablo Martín Ibáñez



Rodrigo Pinedo

—Leyendo las respuestas a sus mensajes de Twitter, parece que usted tiene auténticos *groupies* y también detractores. ¿Cómo explicamos a unos y a otros que el hecho de que *Alfa y Omega* le entreviste no significa que suscriba todo lo que dice?

—Diálogo es dar cabida a todo tipo de voces, no solo a aquellas con las que estás plenamente de acuerdo. Dialogar es hablar y escuchar, no es la suma de monólogos. Tenemos que contribuir todos a un discurso adulto en nuestra búsqueda compartida de respuestas.

Quien habla así es el jesuita y sociólogo José María Rodríguez Olaizola (Oviedo, 1970), autor de superventas como *Bailar con la soledad* —que ya

ha superado la docena de ediciones— o *Contemplaciones de papel*. Ahora asalta de nuevo las librerías con *En tierra de todos* (Sal Terrae), en cuyas páginas aborda las actitudes de los creyentes hoy y el sentido de la Iglesia como comunidad.

El ensayo llega 15 años después de su primer libro, *En tierra de nadie*, en el que planteaba un triángulo con tres vértices: los militantes de la fe, que enarbolan la bandera de la tradición y se erigen en guardianes de las esencias; los activistas, que conciben la Iglesia casi como una ONG y rechazan la autoridad vertical, y los anticlericales. En este tiempo ha cambiado el mundo, con la irrupción de las redes sociales, por ejemplo. Ha cambiado la Iglesia, que «ha puesto sobre el tapete determinados temas». Y ha cambiado él mismo, ahora con «más perspecti-

va, más experiencia y menos miedo».

Si entonces planteaba «identidades muy tajantes», hoy tiene «la sensación de que lo que polariza son las actitudes» y por ello, aparte de recoger el cuestionamiento de la fe que hay en la sociedad, habla de una «fe líquida» y de una «fe rígida», que también pueden combinarse. Aquellos que incurren en la primera actitud, explica Olaizola a *Alfa y Omega*, «tienen una fe a la carta», sin exigencias, y obvian que la propuesta cristiana es la de «un ser humano integral». Los que incurren en la segunda «absolutizan» ciertas cuestiones sin «distinguir el dogma de lo que no lo es». «Hay católicos que de lo único que se acuerdan, cuando miran a Jesús, es de que un día se enfadó en el templo —lamenta— y eso los justifica para estar eternamente enfadados. Por cada escena de enfado,

¿cuántas hay de ternura, de misericordia, de acogida?».

No obstante, el jesuita cree que «la mayoría de los creyentes ni se entienden como alguien rígido o intransigente, ni tampoco pretenden tener una fe a medida», sino que simplemente quieren «seguir a Jesús en la Iglesia y en comunidad». Eso sí, en esa *tierra de todos* necesitan «respuestas para un montón de cuestiones que les remueven» bien por su propias vivencias, bien por las de sus seres queridos. Después de haber escuchado «reflexiones, preguntas, anhelos y peticiones a la Iglesia» de «muchísimas personas», Olaizola posa su mirada en las mujeres, las personas en situaciones irregulares, los homosexuales y los jóvenes, entre otros, a quienes, a su juicio, se está dando respuestas «insuficientes». Detalla «pasos que se van dando», sin pretender formular recetas ni sentar cátedra. «Lo que propongo es, en vez de estrechar la mirada y querer llegar al final de cada tema para el cual no tenemos respuestas, ensanchar la mirada y ver que la Iglesia es muchísimo más», asevera.

En un momento en el que muchos caen en «la tentación de construir trincheras», exigiendo «homogenei-

«Hay católicos que de lo único que se acuerdan, cuando miran a Jesús, es de que **un día se enfadó en el templo**. ¿Cuántas escenas hay de ternura, de acogida?»

dad» y generando pertenencias que se tornan «excluyentes», el autor de *En tierra de todos* recuerda que «la realidad es poliédrica, es compleja, y las perspectivas son distintas», sin que eso signifique que «todo vale». La comunidad eclesial —valora— ofrece «un tipo de pertenencia que, si se entiende bien, ni es exclusiva ni es excluyente». «La gran riqueza de la Iglesia es la pluralidad en su seno. Y justo eso es lo que es contracultural hoy. ¡Qué abanico tan diverso de personas, de sensibilidades, de situaciones... y todos reunidos en torno a lo esencial!».

Además de ser una comunidad en la que vivir la fe —la única para hacerlo—, para el sociólogo la Iglesia es celebración, servicio y testimonio. La liturgia, asegura, «vincula la vida y el misterio». El Evangelio «nos pone cara a cara con un mundo herido y nos dice que hay que acariciar esas heridas». Y en un tiempo en el que Dios ha sido «desechado», la fe no puede quedar «reducida al ámbito privado, a una cuestión casi vergonzante por no molestar». En palabras de Olaizola hay que decir: «Yo creo, con todas mis dudas, con todas mis búsquedas, y así «despertar preguntas». Se trata de salir al mundo no pensando que «Jesús es de los míos», sino que «somos de los suyos». Al final, eso lo cambia todo.

Tribuna

La acedia, el mal de nuestro tiempo

▼ La tristeza de la acedia nada tiene que ver con aquella tristeza ordenada y lícita por un mal externo. Lo grave es que es tristeza por un bien, por el bien interior donado por Dios en cada uno. Por la acedia, el hombre no goza del bien, lo rechaza, se entristece y huye

José María Nieto



En su reciente obra *Se hace tarde y anochece* el cardenal Sarah advierte que el Occidente contemporáneo está viviendo las consecuencias de la acedia, un estado del alma fruto de una «aversión generalizada a todo lo que constituye la vida espiritual». Una de las consecuencias más evidentes y notorias de este estado anímico es la falta de alegría. No se trata de aquella tristeza melancólica y autonegativa de quien sufre una depresión. De lo que en la acedia se trata es de un «rechazo» consciente de la alegría en las cosas de Dios. Es el tedio y el desprecio por los bienes espirituales. «Es la indiferencia a ese don que es Dios mismo y un rechazo de la radicalidad de la llamada de Dios». Es un rechazo que produce una tristeza profunda, desesperada.

Por su creación a imagen y semejanza de Dios, el hombre está inclinado de forma natural hacia lo

verdadero, hacia el bien, hacia Dios, hacia el sexo contrario y hacia la conservación de la vida. La acedia es, en sí misma, tristeza por el bien. Una tristeza que tanto apesadumbra y deprime el ánimo de quien la sufre, que ya nada de lo que hace le agrada. ¡Nada! Situación insostenible para nuestra alma, que está llamada al gozo de la caridad y a la participación en la vida divina. Situación insoportable para nuestro ser, que también está llamado al gozo por la propia naturaleza racional, al gozo por los bienes admirables con los que Dios adorna cada una de las almas. Quien es ingrato ante los bienes recibidos de Dios y los desprecia, cae en la acedia. La dinámica de este proceso es clara: en primer lugar, no reconocer el bien recibido; después, mofarse de que lo recibido sea realmente un bien, y, por último, querer demostrar que ese bien, en el fondo, es un

daño. Nada más alejado a la advertencia del apóstol: «¿Qué tienes que no hayas recibido?».

La tristeza de la acedia nada tiene que ver con aquella tristeza ordenada y lícita por un mal externo, por el mal moral, la corrupción, la violencia, las guerras, las injusticias. Lo grave es que es tristeza por un bien, por el bien interior donado por Dios en cada uno de nosotros. Por la acedia el hombre no goza del bien, lo rechaza, se entristece y huye de Dios, del bien de las cosas de Dios, del bien de las cosas queridas por Dios y del mismo bien que es su ser personal y que es su vida interior. El ser humano llega a perder el gusto por vivir y su dinamismo interior queda paralizado. Es lo que en psicología se describe con el término de vacío o frustración existencial, la antesala de la caída en la desesperación. La raíz de esta tristeza –señalaba Joseph Ratzinger– es la falta de una gran esperanza y la imposibilidad de alcanzar el gran amor.

Pero, ¿cómo es posible que alguien llegue a entristecerse frente a Dios?, ¿cómo es posible no alegrarse y gozarse por los bienes recibidos y a los que estamos llamados: el matrimonio, la familia, la amistad, la verdad, la honradez, la belleza, la entrega? La respuesta es también muy clara: porque para conseguir estos bienes, para mantenerlos y poder gozarse en ellos, es necesario renunciar a otros carnales, pasajeros, limitados, pero muy atractivos, especialmente en nuestros días en los que las personas y las sociedades tanto se han apartado de Dios y de las buenas costumbres. La alegría por las cosas de Dios exige renuncia a bienes que son atractivos, pero en los que el ser humano jamás encontrará el gozo verdadero.

La alegría por las cosas de Dios exige renuncia a bienes atractivos, pero en los que el ser humano no encontrará el gozo verdadero

La huida propia de la acedia es una huida de sí mismo y una huida de Dios. Es la huida vertiginosa, fenómeno contemporáneo, que toma la forma de una necesidad constante de cambio. Es el frenesí agitado por la novedad, el horror por lo permanente, por lo que es propio de la naturaleza humana. En esta huida frenética se cae en la duda, la duda ante todo, ante el sentido de la vida, ante las verdades de la fe, y, sobre todo, ante la fidelidad y la esperanza, y se opta por una mediocridad relativista a la búsqueda de compensaciones y distracciones que apaguen, en un intento por silenciarlo, el grito del alma en busca de su bien, en busca de Dios.

El hombre que tiene acedia huye del fin de su vida espiritual y se desespera; pero, además, impugna y se rebela ante aquellas cosas que le traen la tristeza. Por eso existe hoy un extraño odio del hombre contra su propia grandeza, contra su dignidad, y se pone en tela de juicio aquella verdad que recuerda al hombre su origen y su vocación: «El hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás» (*Gaudium et spes*, 24).

Tenemos que aprender a orar con sencillez y confianza en la misericordia del corazón de Dios, porque si no oramos nunca tendremos vida interior. No hay otro camino ni remedio contra la tristeza de la acedia sino perseverar en la oración humilde y sencilla, para que Dios nos mantenga en su gracia y nos conceda el gozo de su amor.

Mercedes Palet Fritsch

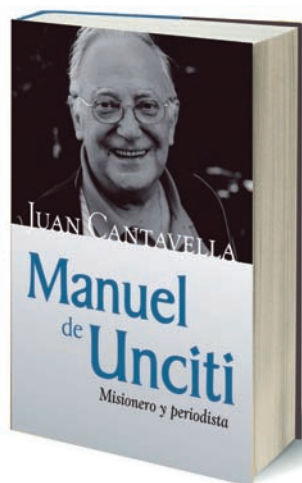
Doctora en Psicología, asesora a seminarios de España y Suiza. Los días 17 y 18 ha impartido el curso *La acedia, el mal de nuestro tiempo*, organizado en Toledo por el Aula de Teología desde el Corazón de Cristo



Libros
Manuel Bru

Maestro de periodistas

Título: *Manuel de Unciti. Misionero y periodista*
Autor: Juan Cantavella
Editorial: San Pablo



Con la **Residencia Azorín para estudiantes de periodismo** generó mucha más presencia de “excelentes periodistas y auténticos cristianos” que no pocas facultades de Periodismo



Manuel de Unciti fue un sacerdote misionero que, como dice el autor de este libro, por azares de la vida, llegó a ser un gran periodista y un gran maestro. Cuando nos dejó hace seis años escribí que no era de esos periodistas que pululan por los platós televisivos para hablar, sin saber, de todo lo humano y lo divino. Manuel de Unciti fue un gran periodista porque hablaba de lo humano con una profundidad inusual, porque hablaba desde esa «pupila de Dios», de la que habla san Agustín y que Dios presta a quienes deja ver la realidad con su mirada.

Su primera pasión humana, sacerdotal y periodística, fueron las misiones. O mejor dicho, los misioneros. Vivió para que ellos, a través de su pluma, fueran voz de los sin voz, haciéndose asimismo misionero desde la trinchera de la comunicación. Como secretario nacional de Obras Misionales Pontificias hizo de la divulgación periodística del testimonio de los misioneros el que hoy, por su legado, sigue siendo el eje principal de esta institución en España: la divulgación misionera a través de los medios de comunicación social.

Su segunda pasión fue la formación de diversas generaciones de periodistas. Hoy no podemos entender el rico panorama de profesionales y maestros católicos de la comunicación sin su influjo. La Residencia Azorín para estudiantes de periodismo fue durante décadas una gran escuela de vida y de comunicación. Y con esta pequeña residencia de estudiantes generó mucha más presencia de «excelentes periodistas y auténticos cristianos», en términos de san Juan Pablo II, que no pocas facultades de Periodismo de universidades católicas.

Su tercera pasión humana fue, inseparable de los dos anteriores, su servicio a la Iglesia. A la Iglesia real, a la Iglesia total, a la Iglesia que está, como nos urge el Papa Francisco, en las periferias. Manolo las conocía todas: las periferias del cautiverio, las de la pobreza, las de la soledad, las de la persecución, las de la caridad entregada y enterrada. También conoció, en sus propias carnes, la periferia de la propia Iglesia, cuando fue víctima, por años, de juicios y prejuicios, prevenciones y rechazos, en el seno de su misma querida y amada Iglesia.

El autor de este libro, Juan Cantavella, es uno de sus más destacados discípulos. Con rigor histórico y con esa chispa periodística que facilita la curiosidad y el asombro, comienza el libro con una breve semblanza interior de Unciti. Después va desgranando los hitos de una biografía personal profundamente contextualizada en las sucesivas etapas sociales y eclesiales por las que vivió, y con las que titula sus capítulos: «Los primeros pasos en su formación» –de la familia al seminario–; «La experiencia inigualable del seminario de Vitoria», donde fraguó su vocación sacerdotal; su «Temprana inclinación hacia las misiones» y los primeros pasos en el periodismo misional; «Cómo se perdió un gran investigador» tras su paso por el Colegio Español de Roma; su «Trabajo intenso para las misiones» en torno a los años del Concilio Vaticano II; sus «Estudios de Periodismo y trabajo como periodista» en el posconcilio, sobre todo en el diario *Ya*; la puesta en marcha de la Fundación Maximiliano Kolbe y el semanario *Mañana*; la «Creación y auge de la Residencia Azorín»; su salida de las OMP y el cierre de la residencia, y sus viajes, libros y artículos en la etapa final. Los dos últimos capítulos los dedica a su identidad de cura vasco no separatista y a su entrega al final de la vida.

Título: *La caja de los hilos*
Autor: Antonio Moreno
Editorial: PPC

Hilos para actualizar el mensaje del Evangelio

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Los ya famosos hilos de Twitter de Antonio Moreno, por los que el pasado 31 de enero recibió el Premio ¡Bravo! de Nuevas Tecnologías 2019, han trascendido a la red social del pajarito y han sido publicados en formato libro por la editorial PPC. La obra, titulada *La caja de los hilos*, se imprime en papel «sobre todo porque me lo proponía la gente para poder compartirlos con otros que no está en la red social», reconoce Moreno en conversación con *Alfa y Omega*. Dentro de sus



264 páginas el lector encontrará los 40 mejores hilos de Moreno. Sin embargo, el propio autor también ve en sus hojas una reflexión «sobre cómo llevar la fe a la vida diaria». «Mis hilos siempre actualizan el mensaje del Evangelio. Tienen muchas pistas para conocer nuestra fe, o para interpretar la escritura; para que los hombres y mujeres de hoy puedan conocer y entender lo que nos quiso decir, y nos sigue diciendo, el Señor en el Evangelio», asegura el periodista de la delegación de Medios de Comunicación de la diócesis de Málaga.

De lo humano y lo divino

El carmelita andariego

El libro de Fernando Donaire, *Extravíos* (San Pablo), es una obra abierta a la vida, a la sobrenatural y la de todos los días que, en estas páginas, son una única Vida. Podría calificarse de libro de espiritualidad carmelitana, aunque no al uso, pues las inquietudes espirituales de su autor no se encierran ni en las paredes de un convento ni en las de un colegio, ni en cualquier otro lugar donde transcurra una vida consagrada. Cabe subrayar que los escritos de sus maestros, Teresa y Juan de la Cruz, no fueron concebidos en exclusiva para su meditación personal ni para religiosos de clausura. Del mismo modo, estas páginas de Donaire no son para él solo, ni para sus amigos o compañeros. Son para compartir con cualquiera que se cruce en su camino porque, si se me permite la expresión, Fernando Donaire es un carmelita andariego.

Cuando alguien se pone en camino, corre el riesgo de extraviarse. El extravío acompaña nuestra existencia, pero no debe acarrear la frustración por lo que pudo haber sido o no fue. Tal es esta realidad, que el autor confiesa que ama el extravío, sobre todo aquel que puede ser un regalo inesperado de Dios. Lo importante es no salirse del camino, no perder a Dios.

Extravíos se articula en varias partes con títulos incisivos. En la primera, «Espejismos», fluyen los recuerdos vitales, cristalizados en pequeñas anécdotas no exentas de buen humor, donde se habla además de misericordia y paciencia. La segunda parte, «Recreaciones», es una lograda expresión de la prosa religiosa del autor, que nos hace vivir las escenas de la Pasión y otras que repasan las vidas de Teresa y Juan de la Cruz. A continuación podemos leer «Crónicas», una especie de diario de viaje a Italia con los alumnos de un colegio y con relatos de otros viajes. De su lectura concluyo que el escritor está versado en el arte del acompañamiento, que no consiste en solucionar los problemas de modo automático, como algunos desearían. La cuarta parte, «Escenas», es el resultado de la competencia cinematográfica del autor que, con certeras impresiones y expresiones, recorre algunos de los estrenos de la cartelera de los últimos años. «Ficciones», que es la quinta parte, nos introduce al Donaire autor de pequeños relatos que muestran al ser humano contemporáneo atrapado en la soledad de las grandes urbes. No es una mirada de distancia. Se siente que el autor los acompaña, pues el encuentro con el otro siempre es un viaje, según se señala al final del libro, y un cristiano siempre debe ponerse en camino.

Antonio R. Rubio Plo

Corazón ardiente

Los milagros del Corazón de Jesús



Cine
Juan Orellana

Goya Producciones estrena una película documental sobre la historia y el presente de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Se trata de un documental ficcionado, una fórmula muy habitual cuando se trata de temas que no disponen de archivo visual, por ejemplo por la época a la que se refieren los hechos. En este caso se nos ofrecen dos ficciones. La primera, que vertebró el filme, se basa en hechos reales, y

está dirigida por Antonio Cuadri. Es la historia de Lupe, una escritora -interpretada por Karyme Lozano- que se ha quedado sin ideas y que necesita entregar algo a su editorial para que no le rescindan el contrato. El editor le recomienda que acuda a ver a María, una periodista amiga suya -que encarna María Vallejo Nágera- para que le sugiera posibles temas. Es la periodista la que le va a hablar de los misterios del Sagrado Corazón. Lo que Lupe entiende como un argumento propio de *Cuarto Milenio* se va revelando como otra cosa a medida que va investigando. La segunda ficción, muy breve, reconstruye algunas

de las visiones de santa Margarita, interpretada por Wendy Gara.

En el curso de la trama de Lupe y María es donde Andrés Garrigó, el codirector del filme, introduce todo el corpus documental. Por un lado se nos hace viajar al siglo XVII, al monasterio de Paray-le-Monial, donde santa Margarita María de Alacoque tiene las primeras apariciones del Sagrado Corazón de Jesús. Desde ahí vamos recorriendo los distintos lugares en los que se repiten las apariciones en los siglos posteriores y conociendo a sus protagonistas, como el beato jesuita vallisoletano Bernardo de Hoyos (1711-1735). Destacamos la historia del

presidente de Ecuador, García Moreno, que consagró la nación al Sagrado Corazón en 1865 y posteriormente fue asesinado, probablemente por inducción de la masonería. En relación con esto, en el documental se refiere la consagración de España por Alfonso XIII de Borbón, y por el contrario, la no consagración de Francia por Luis XIV. En este punto es donde los guionistas Pedro Delgado y el mismo Garrigó arriesgan más, sugiriendo una interpretación -o más bien una teología- de la historia. La Revolución francesa -y también la rusa- tendrían que ver con esta negativa de sus monarcas a dicha consagración. En esta parte del documental contamos con la intervención de diversos expertos, como el historiador Alberto Bárcena, el cardiólogo Franco Serafini, el profesor Marcin Kazmierczak o el psicólogo Ricardo Castañón.

El tercer nivel de la película lo protagonizan los testimonios personales actuales, a menudo impactantes, de personas que, o bien han vivido una experiencia milagrosa, o su vida ha cambiado gracias a la devoción del Sagrado Corazón o del primer viernes de mes. Entre otros, se nos ofrecen los testimonios del obispo de San Sebastián, del exministro Fernández Díaz, la familia Alsina, el director de Radio María o del abogado Walther von Plettenberg.

En resumen, esta película es un estupendo instrumento para conocer y difundir una devoción que pone sobre la mesa la carnalidad del Hijo de Dios en tiempos de espiritualismo *new age* y esoterismos abstractos.

Goya Producciones



La actriz protagonista, Karyme Lozano (Lupe Valdés), junto a Carmelo Crespo (Daniel), en un fotograma de la película

Programación de TRECE

Del 20 al 26 de febrero (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 20 de febrero	Viernes 21 de febrero	Sábado 22 de febrero	Domingo 23 de febrero	Lunes 24 de febrero	Martes 25 de febrero	Miércoles 26 de febrero
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	08:10. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:45. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (+7)	10:00. Perseguidos, pero no olvidados (Rd.) (+7)	11:45. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:45. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	10:45. Palabra de vida y Santa Misa presidida por el Papa Francisco en Bari	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)
13:05. Rex (+12)	14:55. Sesión doble: Sonrisas y lágrimas (TP)	11:40. Los vengadores (TP)	12:30. Documental	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. Rex (+12)
14:50. Sesión doble: Cleopatra (+7)	16:50. Cita en Honduras (TP)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+7)	13:05. Periferias (Rd.)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble
19:10. Cine western: Cinco mujeres indómitas (+7)	18:30. Cine western: Espíritu de conquista (+7)	15:00. Sobremesa de cine: Llamada salvaje (+7)	13:45. Misioneros por el mundo (+7)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
00:30. Periferias (+7)	22:00. El lado bueno de las cosas (+7)	16:35. Druidas (+7)	15:00. Operación Mata-Hari (+12)	00:30. Misioneros por el mundo (+7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7)	18:45. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	22:35. Fe en el cine: Bella (TP)	18:50. Arn: El caballero templario (+7)	16:50. Abuelo made in Spain (TP)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
	00:00. El cine: Club de fe en el cine	22:20. Cine sin cortes: Bajo control (+18)	18:30. El pastor de las colinas (TP)			01:15. Teletienda
	00:35. ¡Vaya par de gemelos! (TP)	23:45. El único (+18)	20:10. Los comancheros (TP)			
	02:25. Este cura (TP)	01:15. El vuelo del Intruder (+12)	22:15. Cine sin cortes: McQ (+12)			
		03:30. El último ataque de los apaches (TP)	23:40. Cocktail (TP)			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (+16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Fotos: María Pazos Carretero



La embajadora de Polonia con los alumnos del Seminario Menor de Madrid



Marzenna Adamczyk en un momento de la visita a la exposición

¿Quieres saber quién fue el Papa san Juan Pablo II?

▼ Los alumnos de 4º de ESO del Seminario Menor de Madrid perfilan a través de una exposición a un Papa santo, Juan Pablo II, con el que no han coincidido en el tiempo pero del que han extraído grandes ejemplos de superación, de amor y de perdón

Begoña Aragoneses

Este 2020 se cumplen 100 años del nacimiento de Karol Wojtyła, un hombre bueno, ¡y santo!, que hizo historia. Los profesores y formadores del Seminario Menor de Madrid quisieron que los alumnos conocieran en este curso al Wojtyła niño, joven, sacerdote y Papa, y fruto de ello ha nacido la exposición *Juan Pablo II. Servidor. Pastor. Santo*.

Karol Wojtyła (el que sería el Papa Juan Pablo II entre 1978 y 2005) nació el 18 de mayo de 1920 en Wadowice, en Polonia, un país que acababa de sufrir la Primera Guerra Mundial y que a los pocos años viviría la invasión

nazi, una II Guerra Mundial y la llegada del comunismo. Unos cubos articulados con textos e imágenes que han hecho los propios alumnos recrean este contexto histórico, y se convierten en la primera parte de una exposición que recorre su vida a través de paneles, fotografías, objetos personales y vídeos.

Uno de los alumnos, Guillermo –que reconoce que la exposición le ha hecho darse cuenta de «lo importante que fue este Papa»–, fue el primer encargado de guiar a la embajadora de Polonia en España, Marzenna Adamczyk, en la visita especial que realizó a la muestra la semana pasada. Y fue tan especial que ella misma les contó muchas historias,

anécdotas y vivencias del país natal del Papa y de sus dos encuentros con él: «San Juan Pablo II tenía mucho carisma. La primera vez que le vi me eché a reír y luego a llorar. La segunda, coincidimos en la Universidad de Varsovia; ya estaba enfermo, pero se interesó por lo que yo hacía y hasta me bromeó: “Usted no se parece en nada a Hanna [Suchocka]”, la embajadora polaca de entonces ante el Vaticano». Y destaca «el impacto que producía en las personas que estaban a su lado».

En la sacristía del colegio se ha recreado la sala de estar de la casa familiar del Papa con objetos típicos de la época. «Estos objetos los recuerdo perfectamente en

las casas polacas», señala la embajadora, y al contarle los chicos que al Papa le gustaba mucho la montaña, comenta: «El primer Papa alpinista... y probablemente el último».

El Papa valiente y viajero

A los alumnos les ha interesado mucho el que el Papa perdiera de joven a toda su familia y que viviera en una época tan convulsa. A Víctor, por ejemplo, le ha enseñado a «afrentar siempre la dificultad lo más cristianamente posible», y para Gonzalo es «un ejemplo de superación, nunca se rindió» ante las adversidades. Lo que más le llama la atención a Ángel es «su capacidad de amar; después de haber vivido el nazismo y el comunismo, que generaron un odio tan terrible, él fue capaz de amar como el que más. Me gustaría ser como él». Y Juan Carlos concluye: «En su juventud fue muy va-

liente, porque hay que tener valor para hacerse cura en plena guerra, cuando estaban perseguidos».

La capacidad de perdón del Papa también es otro de los rasgos que les ha impresionado. El mismo Juan Carlos reconoce que «lo de perdonar el atentado [el intento de asesinato de Alí Agca en 1981] fue un gesto increíble. Yo me pongo en esa situación y le hubiera deseado la muerte, ¡pero él le perdonó!».

Las últimas salas recogen los momentos más destacados del ministerio sacerdotal de Karol Wojtyła, y por ellas los alumnos han aprendido que tuvo una especial predilección por los jóvenes, por las familias y por la Virgen, y que fue un Papa muy viajero porque recorrió 1,2 millones de kilómetros en visitas pastorales. Y lo más importante, en palabras de Iñaki Martín, formador del colegio, «los chicos han pasado de algo que se estudia a algo que se vive. Han visto en Juan Pablo II una persona que les habla de su vocación, de su vida cristiana, de sus familias; que les habla a sus vidas». Más información y reservas en exposicion@colegioarzo-bispal.com.



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



«La libertad y las normas no se oponen, se complementan»

Alfonso López Quintás



Frente a la superficialidad reinante en redes sociales –esa que consagra el titular de las noticias porque pocos leerán el resto–, el filósofo **Alfonso López Quintás** desembarcó hace seis años en YouTube con una serie periódica de vídeos en los que reflexiona sobre temas como el amor, la felicidad, la libertad o el diálogo. El objetivo: «Superar la situación de emergencia educativa en que nos hallamos».

habla de la diferencia entre pasión y amor. ¿Quizá en la confusión de ambos términos se encuentra la razón del alto número de rupturas matrimoniales en la actualidad?

En buena medida. Pienso que se rompen muchas relaciones porque se va al matrimonio con una actitud propia del nivel 1, el del manejo de cosas, pero un cónyuge no es una cosa, sino que merece ser tratado con una actitud de respeto, estima y voluntad de colaboración. Si se reduce el amor a mera pasión, hay peligro de reducir el valor del cónyuge y considerarlo como un mero objeto de deseo. Se lo trata como si perteneciera al nivel 1.

¿Qué importancia tiene el diálogo en una sociedad como la nuestra en que las diferentes posiciones políticas, existenciales, culturales... parecen antagónicas?

El diálogo, para ser tal, ha de ser respetuoso con las personas. Es buen diálogo el que quiere buscar la verdad en común; no intenta superar al coloquiante, dejarlo mal ante el público. El diálogo debe servir para clarificar la verdad. El que lo hace es tolerante, en el mejor sentido del término. Muchos antagonismos responden a la altanería de quienes defienden su posición por sistema, sin aclarar sus razones. Si se busca la verdad, se sopesan las razones en pro y en contra de la propia posición, y se puede llegar fácilmente a encontrar vías de conciliación. El que solo quiere imponerse no dialoga, lucha, ataca, quiere lograr éxitos fáciles... Pero no se detiene a atender lo que dice el otro y valorar lo que pueda tener de válido.

¿Cuándo se inició usted en el mundo de YouTube?

Hace unos seis años mis colaboradores me propusieron subir a YouTube algunos microvídeos, en la línea del método que he elaborado, con vistas a superar la situación de emergencia educativa en que nos hallamos.

¿En qué consiste su método?

Mi método consiste en asumir que cada nivel de realidad tiene su lógica propia. Por ejemplo, que la libertad y las normas, situadas en el nivel 2 (el de la creatividad y el encuentro personal y cultural) no se oponen; se complementan, que es lo contrario.

Habla usted de emergencia educativa. ¿Cuáles son sus síntomas?

La situación de emergencia educativa implica, entre otras carencias, un nivel muy bajo en cuanto al modo de pensar. Se estudian las realidades más elevadas y valiosas –las de los niveles 2, 3 y 4– con conceptos tomados del estudio de las realidades más elementales –las del nivel 1–. Esto lleva, por ejemplo, a pensar que, si la libertad y las normas se oponen en el nivel 1 –el de los objetos y el manejo de los mismos–, se oponen siempre. Y esto es falso. El pianista tiene que obedecer a la partitura de las obras que interpreta; en este caso, obedecer a normas no se opone a la libertad del hombre; solo se opone

a la libertad de hacer lo que uno quiere –libertad de maniobra–, pero no a la libertad creativa con la que el pianista da vida a una obra musical –libertad creativa–.

Sus vídeos acumulan más de un millón y medio de visualizaciones, ¿esperaba usted esta acogida?

Tengo mucha confianza en el método que sigo, pues tanto en las clases como en conferencias he visto que la gente ansía recibir claves para comprender la vida y orientar la conducta. Siempre tiendo a enriquecer a quienes me escuchan o leen, y ellos lo notan. También los profesores lo advierten, y sé de muchos que están utilizando los ví-

deos para sus clases de ética y formación humana. Al ver los vídeos y comentarlos, los alumnos aprenden a plantear los temas con precisión. Y esto es decisivo para orientar bien la vida. Sé también que, en algún país, seleccionan algunos vídeos para formar con ellos a los adolescentes.

¿Por qué es tan importante la precisión?

Si no somos cuidadosos en estudiar cada realidad conforme a su modo de ser, no la conoceremos bien; la vida será imposible de gobernar, por desconocimiento de las leyes que la rigen.

El vídeo que más reproducciones tiene es el que

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 20

■ Monseñor Martínez Camino inaugura a las 19:00 horas el artesanado de Santa María la Blanca de Canillejas (plaza Vieja de Canillejas, 1).

■ Andrés García Serrano reflexiona sobre *La Palabra de Dios, tesoro del catequista* en el curso anual de catequistas, a las 17:00 horas, en el salón de actos del Arzobispado (Bailén, 8).

Viernes 21

■ El cardenal Osoro mantiene a las 13:00 horas un encuentro con los sacerdotes mayores de la residencia sacerdotal San Pedro (San Bernardo, 101).

■ El colegio La Salle Maravillas (Guadalquivir, 8) acoge a las 20:00 horas el acto de presentación del libro de monseñor José Ángel Saiz Meneses *Peregrinos y apóstoles. Apuntes para una espiritualidad de Cursillos de Cristiandad*.

■ El IEME organiza, a las 19:30 horas en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9), la conferencia *¿Salimos o nos ahogamos?: el IEME, un don para la Iglesia*, por Eloy Bueno de la Fuente, a la que sigue el testimonio del misionero Luis Carlos Rilova.

Sábado 22

■ El cardenal Osoro inaugura a las 9:30 horas en el colegio Maristas Chamberí (Rafael Calvo, 12) la Jornada de Pastoral Educativa de Escuelas Católicas.

■ Las congregaciones marianas de la diócesis participan a las 10:00 horas en un encuentro en el Arzobispado.

■ La iglesia de Horcajo de la Sierra acoge una Misa funeral por quien fuera su párroco, Aurelio Martínez López, a las 12:00 horas.

■ Comunión y Liberación celebra, a las 18:00 horas en Asunción de Nuestra Señora, una Misa en el aniversario del fallecimiento de monseñor Giussani, presidida por el arzobispo.

Domingo 23

■ Monseñor Santos Montoya preside a las 19:00 horas en iglesia Nuestra Señora de las Maravillas (Dos de Mayo, 11) la Eucaristía en recuerdo de las personas sin hogar fallecidas en la calle.

Lunes 24

■ Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43) presenta a las 20:00 horas los nuevos escritos encontrados de santa Teresa Benedicta de la Cruz.

Juan Luis Vázquez Díaz- Mayordomo



Ani, en primer plano, junto a una de sus hijas, Mercedes y María Elina

«La Almudena acoge a todos y no rechaza a nadie»

▼ «Queremos que la gente sepa que la Virgen está ahí, para echar una mano cuando haga falta», afirma Mercedes, la responsable de caridad de la Corte de Honor de la Almudena

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Ani conoció a Teresa, una de las damas de la Corte de Honor de la Almudena, hace unos años, cuando llegó a Madrid, embarazada y sola. Además de la ayuda de la Fundación Madrina, Ani pudo contar con el apoyo de las damas de la Corte de Honor de la Almudena, cuya labor social se incrementa año tras año gracias a la generosidad de unas mujeres siempre preocupadas por fomentar el culto y la devoción a la patrona de Madrid.

Gracias a la ayuda de la Corte, Ani pudo retomar sus estudios y su vida. Se casó y, con el paso de los años, ha contado con la Corte para dar a sus

hijos material escolar, uniformes, una lavadora para su casa, «imprevistos a los que no hemos podido hacer frente, cosas sueltas...». Las damas de la Corte de Honor de la Almudena «siempre me han ayudado: cuando no he podido hacerlo de otra manera, he acudido a ellas. Son muy generosas, nos han ayudado a poder pasar dignamente algunas épocas más duras». Gracias a Teresa, Ani pudo incluso entrar en la Iglesia, pues el contacto con estas mujeres «hizo nacer en mí el deseo de bautizarme». Recibió el Bautismo precisamente el día en que llevó a bautizar a su primer hijo.

«Ya no es simplemente que te ayudan y ya está, sino que Teresa forma

parte de nuestras vidas», aunque la ayuda de la Corte siempre llega «cuando ya no puedo más y he agotado todos mis recursos», explica.

La de Ani es una situación especial, porque «no siempre en la Corte se da esta relación tan continuada», explica María Elina, del equipo de caridad de la Corte. «Lo normal es dar nuestra ayuda y ya está, porque no queremos sostener situaciones cronicadas. Nosotras queremos estar en la urgencia, y luego orientamos a quien lo necesite a acudir a otro tipo de recursos. Nuestra ayuda tiene un principio y un fin».

«Queremos que la gente sepa que la Virgen de la Almudena está ahí, para echar una mano cuando haga falta», añade Mercedes, la responsable de caridad, «pero la Corte también quiere que estas personas se muevan y hagan todo lo posible por salir adelante con sus medios».

«Palpamos a la Virgen constantemente»

Solo durante el año pasado, las damas de la Corte de Honor de la Almudena donaron casi 140.000 euros en la ayuda a ancianos, niños, familias y enfermos, así como a monasterios y al Seminario Conciliar de Madrid.

Con este dinero se paga, por ejemplo, el alquiler de muchos ancianos enfermos y solos, o con hijos con discapacidad o desempleados a su cargo; la manutención de varias mujeres víctimas de la violencia; el comedor escolar y el material de muchos niños cuyos padres están sin trabajo; los suministros de varios hogares sin recursos; el piso de acogida que tutela un párroco de Madrid; los productos de

aseo de un albergue de personas sin hogar y enfermos de sida; el proyecto de atención a mujeres maltratadas de una parroquia madrileña, y las reparaciones y el mantenimiento de varios monasterios en España y en otros países... Además, las damas ofrecen ayudas en especie, como la entrega de paquetes de Navidad a familias sin recursos, botes de leche para lactantes, bolsas de alimentos, sillas de ruedas o muebles y enseres domésticos.

Asimismo, la Corte cuenta con la presencia oculta y silenciosa de las damas orantes, religiosas contemplativas que ofrecen su oración por toda esta labor. «Hemos visto milagros gracias a la oración –asegura Mercedes–, desde curaciones de alguna compañera, hasta necesidades económicas urgentes que han salido fruto de la oración y que se han cubierto a última hora con el importe justo que necesitábamos. Nosotras palpamos a la Virgen constantemente».

En dinero y en especie

Mercedes y María Elina son conscientes de la situación de «tantísima gente que con la crisis lo ha pasado realmente mal. Y también tenemos comprobada la cantidad de enfermedades que se generan después de una mala situación económica; de estos casos hemos visto muchos».

Las situaciones llegan a su conocimiento sobre todo por el boca a boca: «Entre las 3.000 damas que somos imagina la cantidad de situaciones difíciles que puede aportar cada una, del vecino, de algún familiar... La mayoría de los casos nos llegan de forma directa», dice María Elina.

La labor social de la Corte no se queda solo en la aportación económica, sino que va más allá, hasta llegar a lo personal. La mayoría de las necesidades las conocen de manera directa porque van a hablar personalmente con las personas afectadas, y acuden a casas de muchas familias en necesidad, estén donde estén. Alguna ha ayudado en la mudanza de refugiados procedentes de Venezuela, otras acompañan a algún enfermo al médico, o se ponen en contacto con algún sacerdote si identifican alguna necesidad espiritual. Otras ofrecen el importe de sus regalos de cumpleaños, o lo recogido en sus Bodas de oro...

Un avemaría diario

La Corte de Honor de la Almudena fue fundada por la infanta María Teresa en 1912, al comprobar que la imagen de la Almudena permanecía mucho tiempo sola en lo que hoy es la cripta de la catedral. Ideó entonces una Corte para ella, a la manera de las cortes palaciegas, para que la Virgen esté siempre acompañada.

Al principio pertenecían a la Corte las mujeres de la nobleza madrileña, pero poco a poco y con el paso de los años se fue abriendo a cualquier mujer que lo desee, con dos condiciones: que rece una avemaría diaria a la Virgen y dé una cuota, «la que sea, no importa si es poco, porque la Virgen

Volunfair: la feria para jóvenes voluntarios

Alfa y Omega

La semana pasada se celebró en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid la quinta edición de Volunfair, la mayor feria universitaria de voluntariado en España, que acercó a más de 4.500 jóvenes los proyectos de distintas ONG y asociaciones solidarias sin ánimo de lucro, con el objetivo de conseguir voluntarios para sus proyectos. Esta edición ha contado con la participación de más de 60 ONG, entre ellas Adollescence, una plataforma de voluntariado orientada a enfermos adolescentes creada por una pareja de novios, Rocío y Rodrigo.

Hace dos años, a Rodrigo le diagnosticaron un cáncer de huesos, pero debido a su juventud y a la falta de información, sus compañeros y amigos empezaron a dejar de visitar el hospital. De esa experiencia surgió la idea de crear una plataforma de voluntariado por y para adolescentes. «Se trata de conectar a voluntarios y pacientes a través de un test de compatibilidad», dicen, y para ello los adolescentes contarán con la ayuda de colaboradores formados que les den formación sobre la enfermedad, sus síntomas, y cómo realizar un buen voluntariado.

Volunfair



Rodrigo y Rocío durante su intervención en Volunfair

no rechaza a nadie –explica Mercedes–. Tenemos cuotas muy grandes y tenemos otras de cinco euros al año. En eso no hay para nada ninguna exigencia; en lo del avemaría sí, porque la Corte quiere difundir la devoción a la Almudena y que seamos conscientes de que es la patrona de Madrid».

En la actualidad son más de 3.000 las damas que hay en Madrid, cuyos maridos apoyan su labor y son receptivos hacia sus actividades: «Vienen a

todas nuestras Misas y nos acompañan». El relevo vocacional está asegurado porque ya hay vocaciones, entre muchas jóvenes que son hijas y nietas de las damas actuales. Para todas ellas, además de las Misas mensuales ante el altar de la Almudena y las procesiones del Corpus y de la Almudena, está la sencillez del avemaría, porque «la devoción a la Virgen María es lo más importante, la labor social viene después».



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Inmaculada y San Pedro Claver

En Madrid existen iglesias, capillas y oratorios desconocidos. Su historia y originalidad puede sorprendernos, como la iglesia de la Universidad Pontificia Comillas, de los jesuitas, llamada la Inmaculada y San Pedro Claver, a la que se accede por la actual calle de Santa Cruz de Marcenado.

Decisiones políticas de los siglos XVIII, XIX y XX afectaron en gran medida a los jesuitas, y el templo es heredero de esta situación. La primera iglesia de la Compañía de Jesús en Madrid fue la actual colegiata de San Isidro, antiguo colegio imperial que estaba dedicado a San Francisco Javier. La expulsión de los jesuitas decretada por Carlos III la convirtió en colegiata, cambiando su advocación, modificando la imaginería y recibiendo los restos del patrón de Madrid. En 1814 los jesuitas retornaron a una España convulsa, pero solo pudieron restablecerse por diez años, pues en 1835 volvieron a ser expulsados. Con la llegada de Fernando VII se reinstalaron, y con Alfonso XIII pudieron desarrollar su labor pastoral, dedicándose plenamente a la formación y la enseñanza. Es durante esta labor expansionista de la Compañía cuando se construyó la iglesia de la Inmaculada y San Pedro Claver.

La iglesia fue edificada por Enrique Fort y Guyenet, siguiendo los parámetros que estaban de moda a finales del siglo XIX y comienzos del XX, los llamados *neos*: su exterior es neomudéjar y su interior neogótico. Fue consagrada en el año 1908 y allí se trasladaron desde la colegiata los cuerpos de los jesuitas asesinados en 1834. Pero la estabilidad no duraría y, durante la República, la iglesia y el colegio fueron incendiados, perdiéndose gran parte su patrimonio artístico y bibliográfico, y la Compañía volvió a ser expulsada. Una vez finalizada la guerra, en 1939, los jesuitas reconstruyeron la iglesia siguiendo las trazas anteriores. Francisco de Asís Fort, hijo del anterior arquitecto, fue el encargado de la reconstrucción. En el interior se situó una imagen la Inmaculada Concepción, de Federico Coullat-Valera, y junto a ella las esculturas de los patronos de las congregaciones marianas de los alumnos del colegio, san Luis Gonzaga y san Estanislao de Kostka. En los años 50 se realizó un retablo con escenas de la vida de Virgen, retablo que podemos contemplar en la actualidad.

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.156 - del 27 de febrero al 4 de marzo de 2020

Edición Nacional

Mediterráneo: tan cerca y tan lejos

La Conferencia Episcopal Italiana reunió el pasado fin de semana a casi 60 obispos del Mediterráneo para analizar cómo construir la paz en la zona. Pidieron que no se dé la espalda a quienes huyen de conflictos y dificultades en sus países. «No aceptemos nunca que quien busca la esperanza cruzando el mar muera sin

recibir ayuda o que quien viene de lejos sea víctima de explotación sexual, sea explotado o reclutado por las mafias», dijo el Papa en la clausura. Este trabajo de las Iglesias locales con quienes llegan por mar se suma al que se realiza en otras fronteras, como la valla que separa España y Marruecos. Editorial y págs. 6/7 y 10/11

Reuters / Guglielmo Mangiapane



España

Francisco Cerro

«Voy a Toledo a dar mi vida por todos»

El hasta ahora obispo de Coria-Cáceres toma posesión este sábado como arzobispo de Toledo y primado de España. Vuelve así al lugar donde fue ordenado sacerdote por don Marcello González. Pag. 15



EFE / Eduardo Villanueva

Fe y vida

Mártir Rutilio Grande

El Vaticano acaba de reconocer el martirio del sacerdote jesuita Rutilio Grande, que se volcó en defender a los más débiles frente a la violencia en El Salvador. Por ello, acabó siendo acribillado, junto a dos colaboradores, el 12 de marzo de 1977. El reconocimiento martirial de este párroco manda un mensaje de unidad en el país centroamericano, que atraviesa un momento convulso. Pag. 21

Cultura

La sociedad civil alza la voz

En un contexto de fuerte crispación en España, distintos actores sociales reivindican el poder del diálogo y la necesidad de construir nuevos consensos. Alfa y Omega entrevista, entre otros, al alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida; a los periodistas Ana Samboal y Manuel Marín; al historiador Fernando García de Cortázar, y al abogado José María Mohezano. Págs. 22/23





Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Cuánto amor

¿Cuánto amor hay en el corazón de A.? La pregunta surge, espontáneamente, cuando esta mujer hace presente su preocupación y el cuidado que está dispuesta a ofrecer. Su situación es realmente sorprendente.

A. acude al COF acompañando a la familia de su esposo, H., que tiene una madre anciana próxima a los 90 años y un hermano soltero, B., de 61 años, que vive con la madre en un pueblo cercano a la ciudad donde habitan A. y H. Los dos hermanos padecen una afección degenerativa invalidante, una forma de atrofia muscular, que les limita progresivamente en el desempeño de múltiples funciones y actividades, por lo que requieren atención y cuidados particulares.

Han venido todos al constatar que B. padece ludopatía, lo que agrava notablemente la situación. El rostro y todo el aspecto físico de B. muestran signos evidentes del deterioro que va produciéndose en su organismo. Se cansa, se rebela, le cuesta la atención que debe dar a su madre, carece de amigos; pero le

gusta conducir su coche y puede hacerlo con prudencia, lo que le facilita los desplazamientos. En múltiples ocasiones se pone a disposición para acompañar a algunas personas. Pero ante todo, para B., el coche es el medio propicio para salir de su pueblo y acercarse a los lugares de juego.

A. y H. son el núcleo más sano de la familia. La persona que más llama la atención en esta historia es A. De muchas maneras, A. se hace cargo del cuidado de los tres, un cuidado intenso que requiere atención de la casa, de la salud, de los ingresos hospitalarios o del acompañamiento de B., porque lograron que se incorporase a un programa de rehabilitación de su ludopatía. A. acude a las terapias de los familiares y es allí donde, en ocasiones, al compartir su pesar y su compromiso de apoyo incondicional, surge la pregunta: ¿Cuánto amor hay en el corazón de A.? ¿Cómo puede hacerse cargo con tanto cariño, paciencia y premura de una situación tan frágil?

¿Cómo puede hacerse cargo con tanto cariño de una situación tan frágil?

***Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León**



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Padre Benito Gil Yuste

Hace unos días nos dejó el pionero de Proyecto Hombre en Málaga, el padre Benito Gil Yuste, de los Terciarios Capuchinos (amigonianos). Siento pudor al escribir sobre él, porque muchas otras personas le han conocido y rozado más que yo. Sin embargo, no puedo dejar de hacerlo, porque es un último homenaje a una persona que lo hizo todo por esta casa.

Nació en Teruel hace 80 años y era, haciendo herida de uno de los tópicos sobre maños, muy testarudo. Eso, que en principio pudiera parecer un hándicap, fue algo que, junto con su fe y amor al Evangelio, hizo que se empeñase en favorecer los cauces para impulsar la creación y asentamiento de Proyecto Hombre en Málaga. Y no fue fácil al principio. Él mismo lo explica en el libro que hicimos en nuestro 25 aniversario: «Nuestra sorpresa fue constatar que al principio no venía apenas gente, y a quienes se acercaban a pedir información les parecía muy raro un programa en el que el proceso de recuperación se llevara a cabo dentro de la familia y en el entorno social».

Han pasado 35 años de aquello. Y lo que ahora hay es fruto de las bases

tan claras que sentaron los primeros presidentes en España, aunque no fueran comprendidas por la sociedad. A esto favoreció el empeño desmesurado del padre Benito y los resultados de tanta gente que volvió a vivir. Como decía en su funeral nuestra directora general: «Se ha honrado a Benito como religioso y como la persona extraordinaria que ha sido. Un hombre de gran coherencia y valentía, capaz de sostener para que otras personas encontraran su camino».

Yo, que tuve la suerte de rozarle los últimos años de su presidencia, le veía cada mañana recibir en su mesa a las personas que venían pidiendo ayuda. Y cada día acogía con las manos abiertas y con la mirada amorosa del encuentro a esas personas que venían rotas, etiquetadas, hartas, desahuciadas. Con paciencia y sin juzgar, ofrecía la esperanza e, incluso en ocasiones, la voluntad, para que volvieran al día siguiente. Muchas terminaron su proceso y retomaron su vida. Es hora de honrar la vida que tuvo. Es necesario honrar la vida que dio.

***Directora de Proyecto Hombre Málaga**



Desde la misión

José Luis Garayoa*

La bondad

Alguien ha escrito que hay tres tipos de personas sin las cuales el mundo, como decía Bernanos, comenzaría a tiritar: las personas buenas, las personas humildes y las sabias. Una de las facetas más características de Jesús de Nazaret era la bondad. Bondad traducida en pasar siempre haciendo el bien, también a los pecadores.

He dado vueltas estos días a este pensamiento después de escuchar a uno de los detenidos del *processing center* decir que «uno de los oficiales de la Patrulla Fronteriza me salvó la vida en el desierto». En los tiempos que vivimos, en los que se demoniza tanto a inmigrantes como a agentes, yo mismo he mirado con cierta antipatía a las personas que cumplen su trabajo de vigilar la frontera. Me he enfurecido al ver imágenes de algunos agentes que usaban su uniforme y su poder para amedrentar a los detenidos. Pero, gracias a Dios y a pesar del ruido que hacen esos hechos negativos, son muchísimos más los que realizan su trabajo con profesionalidad e incluso con bondad. No debe de ser fácil hacer cumplir la ley y mirar a los ojos de quien arriesgó su vida en el desierto buscando una mejor vida para su familia. Siempre habrá policías buenos y policías malos, abogados buenos y aboga-

Reuters / José Luis González



dos sin escrúpulos, maestros buenos y maestros sin vocación. Sacerdotes serviciales, y sacerdotes que abusan y explotan a sus ovejas corriendo cuando el lobo las ataca. No importa el uniforme que cubra tu piel, puedes seguir siendo bondadoso, porque la bondad habita en el corazón. Y puedo asegurarlo porque conozco y me honro con la amistad de algunos oficiales que asisten a mi parroquia.

Hoy, antes de celebrar la Eucaristía para los detenidos, una muchacha me entregó una carta de una compañera a la que habían concedido asilo para que la leyera en alto. Dice así: «Quiero agradecer la labor que hace en este centro de detención, donde muchas de nosotras nos sentimos muy solas. Estuve aquí cuatro meses y, a pesar de todo, me siento

agradecida con Dios por ponerme aquí, pues me enseñaron muchas cosas buenas. Lo más doloroso era pensar en mis hijos y en los que les pudiera pasar. Por las noches me sentía perdida, pero Dios nunca me soltó de su mano. Hoy quiero despedirme de todas ustedes por medio del padre José Luis. Les deseo la mejor de las suertes. Sea cual sea, dejen que Dios guíe su vida. También me gustaría agradecer a los miembros de seguridad que nos han tratado con respeto, como personas que somos. A la doctora y a todos los que de alguna forma han hecho que nuestros días en el centro de detención sean menos tristes. Sean bondadosas unas con otras. Que Dios las bendiga».

***Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)**

Enfoque

Escuelas Católicas



Consenso para la nueva ley de educación

La ministra de Educación, Isabel Celaá, se reunió esta semana con dos de las organizaciones que aglutinan a la escuela católica concertada de nuestro país: Escuelas Católicas y CECE. Y los representantes de ambas, en reuniones diferentes, trasladaron una misma idea sobre la nueva ley educativa que prepara el Gobierno: la necesidad de consenso y de alejarse de posturas extremas. También mostraron algunas preocupaciones con respecto a la libertad de educación, los derechos de los padres o la clase de Religión. La ministra, por su parte, les avanzó que la de educación va a ser la primera ley que apruebe el Gobierno y que próximamente será presentada en el Congreso de los Diputados.

AFP / Patrick Hertzog



Del odio a la violencia

La proliferación de ataques de extrema derecha, como el del alemán que el día 19 asesinó a diez personas (muchas de origen extranjero) y se suicidó, hace visible «bajo muchas formas –denunció el cardenal Marx, presidente de la Conferencia Episcopal Alemana– una tendencia hacia un nacionalismo y un racismo excluyente y agresivo que no se puede justificar desde una perspectiva cristiana». Paolo Bizzeti, vicario apostólico en Anatolia (Turquía), de donde eran ciudadanos dos víctimas, atribuyó el atentado al «clima de odio, desprecio al otro y violencia verbal» que «se ha creado durante un tiempo largo».

La verdad que hiere de Jean Vanier

Un jarro de agua fría para muchos católicos. Y para la propia Iglesia. El informe que la comunidad de El Arca, movimiento de acogida de personas con discapacidad, ha presentado sobre su fundador, Jean Vanier, es demoledor: concluye que fue responsable de abusar sexualmente de varias mujeres adultas –no hay entre ellas personas con discapacidad– entre 1970 y 2005. Hechos que son el culmen de una historia llena de silencios y engaños, y que se remontan a los años previos a la fundación de El Arca y a su relación con su padre espiritual, Thomas Philippe, también acusado de abusos. «Nuestro rol no es el de protegernos contra las verdades que nos hieren, sino de ser fieles a los principios que nos animan y de afirmar el valor único de cada persona», ha afirmado Stephan Posner, responsable de El Arca internacional.

CNS



El análisis

José Luis Restán

La libertad de Pedro

Algunas reacciones provocadas por la carta *Querida Amazonia* son profundamente reveladoras. Es curioso que personas que se presentan habitualmente como intérpretes del pontificado no hayan concedido en este caso al Papa ni siquiera un pequeño margen de crédito. Francisco ya no es aquel Papa audaz y reformista que ellos glosaban, siempre de manera ideológica, sino que se habría rendido a una serie de poderes oscuros. Llama la atención el modo desinhibido en que reconocen que ellos ya habían determinado cuál era el único puerto aceptable para el camino sinodal: la ordenación de varones casados. Evidentemente esa era una posibilidad, y es cierto que una mayoría de los padres sinodales abogó por ella. Pero como el Papa ha explicado repetidamente, el camino sinodal no se agota en esas mayorías, tiene que contar con el carisma del discernimiento y la autoridad del Sucesor de Pedro. Francisco ha escuchado a todos, ha orado y ha tenido en cuenta los factores buscando el mayor bien para la Iglesia. Y ha decidido no abrir esa posibilidad. Esto es propiamente hacer un camino sinodal, pero para algunos solo hay *sinodalidad* si se cumplen sus proyectos preestablecidos.

Durante meses el Papa repitió hasta la saciedad que la razón de este Sínodo era dar una respuesta al desafío de la evangelización en aquellas tierras, con todas sus implicaciones de justicia social y ecología integral. Y a eso se orienta *Querida Amazonia*, sin ceder a ningún tipo de reducción ideológica. Pensar que Francisco se ha rendido al integrismo o al clericalismo es simplemente ridículo; calificar de integristas o clericales a quienes estiman que el celibato es un don precioso que la Iglesia debe preservar es patético, como es inaceptable descalificar a quienes apostaban por la posibilidad de la ordenación de casados. La discusión eclesial sobre este punto proseguirá, y es importante que se desarrolle con la mirada abierta al horizonte total de la Iglesia, y con una caridad dispuesta a acoger con benevolencia las razones de los hermanos.

Francisco ha ejercido una vez más, con libertad, el duro ministerio del apóstol Pedro, y no es de extrañar que eso conlleve la desilusión de algunos que hasta ahora se manifestaban entusiastas. Hoy estos, mañana aquellos. Eso le sucedió también a Benedicto XVI cuando defendió la libertad religiosa o el diálogo con el Islam. Y cómo no recordar el drama vivido por san Pablo VI tras la publicación de su profética encíclica *Humanae vitae*. La libertad de Pedro es siempre garantía de la libertad de cada fiel cristiano.

Sumario

Nº 1.156 del 27 de febrero al 4 de marzo de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: El norte de Burkina
Faso se vacía de cristianos (pág.
9) 10-17 España: La Iglesia en

Valencia y la Administración unen
fuerzas por los niños (pág. 12). Los
obispos buscan nuevo presidente
(pág. 14) 18-21 Fe y vida: Documen-

tal *La Misa, el beso de Dios* (pág.
20) 22-26 Cultura: Tribuna: Dic-
kens y la reforma social (pág. 24)
27 Entre pucheros 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.156

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Agentes de cambio

▼ El Papa anima a cuidar de forma especial la oración y «dejarnos fascinar» por la Palabra en un «tiempo favorable» para la conversión

Acaba de arrancar la Cuaresma, propicia para «prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran misterio de la Muerte y Resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria», como recuerda el Papa Francisco. En su precioso mensaje para este tiempo, invita a mirar de nuevo a Cristo, a contemplar su sufrimiento y a sentir cómo se entrega por todos y cada uno, con un amor infinito. La Pascua de Jesús, asevera, «no es un acontecimiento del pasado»; por el contrario, «es siempre actual».

Para tener esta «experiencia de misericordia», explica el Sucesor de Pedro, es fundamental no rehuir el «cara a cara con el Señor crucificado y resucitado». Se trata de cuidar de forma especial la oración y «dejarnos fascinar» por la Palabra en un «tiempo favorable» para la conversión que no se debe dar «por supuesto», sino aprovechar para salir de la «modorra» en la que tan a menudo se vive. «A pesar de la presencia –a veces dramá-

tica– del mal en nuestra vida, al igual que en la vida de la Iglesia y del mundo, este espacio que se nos ofrece para un cambio de rumbo manifiesta la voluntad tenaz de Dios de no interrumpir el diálogo de salvación con nosotros», agrega con certeza.

Al colocar la cruz en el centro, detalla Francisco, emerge también un sentimiento de «compasión por las llagas de Cristo crucificado presentes en numerosas víctimas inocentes». Como ha hecho tantas veces durante su pontificado, cita a quienes conviven con las guerras y la violencia, a los descartados por un sistema económico que solo busca maximizar beneficios, a aquellos que sufren la trata y a los que padecen los «desastres medioambientales», así como a no nacidos y ancianos. Con el Evangelio en el corazón, a los cristianos debe preocuparles el inicio y el final de la vida, pero también el durante.

En este sentido, el Papa termina el mensaje con una alusión explícita al inminente encuentro de jóvenes economistas, empresarios y *change-makers* en Asís para «diseñar una economía más justa e inclusiva que la actual». Interpela a todos. A cada uno en su ámbito. Porque, en definitiva, en Cuaresma se pide volver al Evangelio y convertirse, con las propias limitaciones, en auténticos agentes de cambio.

Mirar a los ojos a los hermanos más pequeños

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones, 1.283 migrantes murieron en 2019 en su intento de cruzar el Mediterráneo, huyendo de las guerras, el hambre o la persecución. Y este año, a fecha 2 de febrero, en las tres principales rutas ya se alcanzaban las 77 muertes registradas. Ante esta dramática situación, la Conferencia Episcopal Italiana convocó la semana pasada en Bari a alrededor de 60 obispos del área, entre ellos varios españoles, para hablar de cómo construir la paz.

Como se puso de manifiesto durante el encuentro, clausurado por el Papa Francisco, hay que trabajar en origen para acabar con los conflictos y evitar éxodos, al tiempo que se debe perseguir a las mafias que se lucran con este horror. Pero mientras, muchos seguirán lanzándose al mar en busca de nuevas «esperanzas». Lo que no pueden hacer los países del Mediterráneo, cuna del humanismo, es darles la espalda. La Iglesia, desde luego, no lo hará. Permanecerá a su lado, como permanece en la frontera de España con Marruecos. Se trata de mirar a los ojos a los hermanos más pequeños.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

La Iglesia está viva

Ante aquellos que piensan que la Iglesia que camina en España va en picado o está en recesión hoy más que nunca podemos decir que está viva, hecho que se ha podido comprobar en el Congreso de Laicos celebrado en Madrid donde, en comunión con nuestros obispos y sacerdotes, congregaciones religiosas, movimientos y asociaciones de diversos carismas, hemos

vivido un auténtico Pentecostés, compartiendo con alegría e ilusión la gran diversidad y riqueza de carismas y actividades que desde la Iglesia se realizan en el gran campo de la evangelización. Ahora nos toca patear las calles, armar jaleo como nos pide el Papa Francisco, y con ilusión sembrar la semilla del Evangelio en nuestras calles y barrios. La Iglesia en España está viva.

Pedro José Hernández Hernández
Molina de Segura (Murcia)

Congreso de Laicos



Cuaresma

Cuando Cristo murió los soldados que le habían crucificado se sortearon su túnica. Probablemente jugando a los dados de la época. Los soldados sabían que los reos tardaban en morir y llevaban sus juegos para entretenerse mientras duraba su

Coronamiedo



Guillermo Vila

El miedo es una constante en la historia de la humanidad. Casi podríamos decir que su presencia es consustancial a la del hombre. Puede uno imaginar al *Homo neanderthalensis* temeroso de que otro de su par le arrebatase un ciervo. «El amor no prospera en los corazones que temen las sombras», escribió Shakespeare. Y, con el límite de las 500 palabras, me propongo demostrarlo. Ahora que el coronavirus ha venido a nuestra apacible vida, nos hemos dado cuenta de que nada nos pertenece. Ha habido otros casos más graves, glaciaciones, volcanes y demás improprios de la naturaleza, que ya nos han demostrado que aquello que creemos poseer no

es más que la posesión de otro. De Otro, si me lo permiten.

Sin embargo, el ser humano, que trata de eliminar el sufrimiento de la ecuación de su vida –con esa cosa absurda de creer que el bienestar es sinónimo de la felicidad–, intenta amarrarse a aquello que siente que ha conseguido por sí mismo: una casa, un coche, un perro, incluso una pareja y unos hijos. Piensa el hombre de Teruel y de San Francisco que el Ford que tiene en la puerta es suyo, que la casa en la que ve series de Netflix le pertenece. Lo dice en un contrato, claro, pero la realidad profunda es que nada de eso es suyo. Creemos que poseemos las cosas –y lo que es peor, las personas– porque eso nos da una sensación de control, nos hace sentirnos seguros porque, como pequeños dioses de nuestras pequeñas cosas, hemos construido un minimundo que podemos medir, del que creemos que podemos saber su principio y su fin. Pero entonces

llega el coronavirus y nos recuerda la inevitable levedad de todo. Fin de la fiesta. El Carnaval irrumpe como símbolo fatídico de las máscaras con las que hemos disfrazado la desnuda verdad de todo hombre: somos de otro. De Otro, si vuelven a permitírmelo. Y así está bien, porque solo en la entrega al otro, solo aceptando este mundo como una parte del viaje, podremos acoger la esperanza como única seguridad posible. Nos da miedo aquello que no controlamos (que es prácticamente todo) y, por eso, en vez de tornar nuestra libertad, memoria, entendimiento y voluntad a Quien nos los dio, creemos que esos atributos nos pertenecen. No sabemos nada del coronavirus, pero huímos de él. Su presencia en nuestra vida es un estorbo como lo es un pinchazo en la rueda del coche. Vale que un imprevisto puede ser más fatal que el otro, pero la diferencia es de graduación, el síntoma es el mismo: tenemos miedo de perder aquello que creemos nuestro, ya sea un coche, el tiempo o la salud. Nos desespera no ser dueños de nuestro entorno y, en esa ansia por poseerlo todo, perdemos la capacidad de amar, que es dejarse descubrir por otro cuya vida, como la nuestra, también ha sido dada. Por un Otro con mayúscula.

Reuters / Manuel Silvestri



guardia. Nos encanta mirar para otro lado en los momentos más importantes. Jesús conoció en su vida esa aparente inutilidad del amor que nos tiene. Esa ceguera nuestra ante lo que significa su Pasión, Muerte y Resurrección por cada uno de nosotros. Esto es lo que se nos propone recordar cada año al comenzar la Cuaresma.

Rafael de Mosteyrín
Gordillo
Sevilla

Cuidados paliativos

Necesitamos una ley que apoye y legisle las ayudas necesarias de los cuidados paliativos con calidad. Pero claro, eso es más costoso que aplicar la eutanasia a quién esté desesperado. Toda vida es valiosa. El enfermo no es un desecho social. ¿Cuánto vale la vida humana? ¿Es que acaso somos un producto? La enfermedad crónica incurable desgasta a la familia, al individuo, a la sociedad, sí. Pero es inexplicable el amor que infunde alrededor, los actos de

generosidad... Podría estar horas contando mi experiencia en hospitales como enfermera a la cabecera de pacientes que tienen los días contados. No te explicas el ánimo que tienen, agradecidos siempre por cualquier detalle. Este mundo es un poco mejor porque hay personas que cuidan de otras. Es cierto que hay verdaderos dramas frente a la muerte y asusta sufrir; es un sentimiento completamente humano. Pero también cuando tienes un verdadero apoyo es más ligera la carga.

M.ª Teresa Barea Martín
Correo electrónico

Juan Flores



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

www.mediterraneodipace.it

Discurso de apertura del encuentro *Mediterráneo, frontera de paz*, a cargo del cardenal Gualtero Bassetti, presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, el pasado 19 de febrero.

Un oasis en el cementerio azul

▼ La puesta en marcha de corredores humanitarios en Europa «merece la pena, aunque solo sea para salvar una vida», aseguró Hollerich, arzobispo de Luxemburgo. Es una de las apuestas del *sínodo* de Bari, en el que 59 obispos y patriarcas mediterráneos se han comprometido a ser oasis de acogida y promotores de la paz

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

El oleaje del mar Mediterráneo es eterno. Como lo son los episodios de dolor y gloria que se suceden en su cuenca, transformada desde sus orígenes en un terreno fértil para que las civilizaciones hundieran raíces. Hoy para muchos este mar es un horizonte prohibido que separa el pasado del futuro y la vida de la muerte. Una frontera trágica que aspira a ser un foco de paz y convivencia.

Este fue el faro temático que iluminó el encuentro organizado en Bari la semana pasada por la Conferencia Episcopal Italiana. Un *minisínodo* al que acudieron 59 obispos y patriarcas de 20 países ribereños del Mediterráneo extendidos por tres continentes (Asia, África y Europa) para promover el rol de las Iglesias cristianas como artesanas del diálogo y la escucha en un contexto de tragedias que se consuman en silencio: la de los inmigran-

tes que acaban en el fondo del mar, y la de las injusticias políticas, económicas y sociales que les arrancan de cuajo las esperanzas y los empujan a una muerte casi segura.

«Tenemos ante nuestros ojos el drama de los refugiados. Lo vemos en las islas de Grecia y Libia. Es una vergüenza para Europa. Hablamos de los valores europeos, pero olvidamos completamente que todos tenemos que poner de nuestra parte», manifestó nada más comenzar el encuentro el arzobispo de Luxemburgo, Jean-Claude Hollerich. Junto con el subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio de Desarrollo Humano Integral, el cardenal Michael Czerny, el limosnero del Papa, el cardenal Konrad Krajewski, han impulsado la puesta en marcha de corredores humanitarios en Europa: «Merece la pena hacerlo, aunque solo sea para salvar una vida».

El arzobispo de Malta, Charles Jude Scicluna, que trajo al evento la expe-

riencia de la isla mediterránea que, como Lampedusa, ha visto llegar a decenas de miles de desesperados, incidió en que la Iglesia local «tiene que impulsar a las comunidades a transformarse en un oasis de acogida. Tenemos que asumir el grito de los inocentes que en el mar encuentran un cementerio azul». «El naufragio necesita una ayuda inmediata, pero no nos podemos quedar ahí», señaló, mientras que animó a los pastores a transformar «la xenofobia en xenofilia». Hasta Malta precisamente viajará el Papa el próximo 31 de mayo para volver a gritar «vergüenza» ante la indiferencia de quienes pasan por delante del sufrimiento ajeno con la vista volcada hacia otro lado.

Encuentro... y desencuentros

El mar Mediterráneo es un lugar de encuentro y desencuentro. Observador impasible de las relaciones tumultuosas entre sus dos orillas, de las aspiraciones a la concordia y de

las guerras que han estallado. Como la que consume Libia, sumida en la rivalidad entre las fuerzas del militar Haftar y el Gobierno de Trípoli, o la que despelleja cualquier ramalazo de alegría en Siria en un conflicto que cumple nueve años de horrores.

El único mar que une tres civilizaciones (la griega, la judeocristiana y la islámica) está en peligro. «Las guerras, la poca libertad, la desigualdad social y económica y el hambre han convertido al Mediterráneo en un centro de intereses enormes. El destino de poblaciones enteras está amenazado por los intereses de unos pocos. En el pasado también la Iglesia ha contribuido a esto. Basta pensar en el periodo colonial. Tenemos que pedir perdón a los jóvenes por haberles entregado un mundo herido», dijo sin tapujos el administrador apostólico del Patriarcado latino de Jerusalén en Tierra Santa, Pierbattista Pizzaballa. «Son nuestras iglesias, las del norte de África y las de Oriente Medio, las que pagan el precio más alto. Pero a la vez, dan un testimonio fundamental de cómo ante situaciones extremas como la persecución, la fidelidad a Cristo es lo único que salva», agregó. Por su parte, el patriarca copto-católico de Alejandría, Ibrahim Isaac Sidrak,



Reuters / Juan Medina



Un grupo de migrantes, rescatados por la ONG Proactiva Open Arms, en dirección al puerto italiano de Tarento

metió el dedo en la yaga de la paradoja de que empresas armamentísticas enriquezcan a los mismos países que después rechazan a los refugiados. «La paz tiene un precio. Reclama a los países ricos que renuncien a un poco de su bienestar; ese que crea la carrera de los armamentos», reseñó. «Las armas sirven para matar. Crean víctimas, crean violencia, crean refugiados. Son la base de todos los males», denunció. Y pidió erradicar el miedo que está «en la base de todo lo que nos separa como sociedad».

Como recordó el presidente de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), el cardenal Gualtiero Bassetti, «la única religión verdadera es la que nos empuja a socorrer a quien está sufriendo». «Hay muchas injusticias en las orillas del Mediterráneo, hay situaciones de guerra, pobreza extrema y refugiados. Actualmente, el Mediterráneo es un mosaico de problemas, pero debe volver a ser un lugar de encuentro de civilizaciones», agregó el obispo anfitrión desde un púlpito que los expertos han catalogado como un G20 católico. No en balde en el centro de los trabajos episcopales latía con fuerza una de las cuestiones más primordiales para la humanidad. ¿Cómo buscar nuevas vías de reconciliación entre los pueblos en el Mediterráneo?

El profesor de Historia de la Universidad Roma 3, Adriano Rocucci, abrió en canal la raíz del problema: «Los diseños del nacionalismo del siglo XIX trataron de mermar la po-

licromía mediterránea en su afán por construir estados homogéneos. El resultado no consiguió eliminar la diversidad, sino contraponerla y enfrentarla». Estamos a las puertas de un «cambio de época» que encuentra su expresión fatídica en el flujo migratorio, los conflictos bélicos, el antisemitismo o la persecución de las minorías religiosas. «Los cristianos tienen una responsabilidad concreta en estos tiempos convulsos», aseveró.

«La paz no es algo estable e inmutable, sino una dinámica de movimiento a la que se entra a partir de la verdad y la justicia», incidió el arzobispo de Sarajevo

Otros apuntaron a la necesidad de invertir en el mutuo conocimiento, no solo entre las distintas religiones, sino también entre los distintos ritos de la Iglesia católica. «Es cierto que se hacen peregrinaciones y se invierte en el intercambio cultural, pero es una pena que de las tierras de Oriente Medio solo conozcamos las piedras de sus monumentos. Hay que promover el encuentro fraterno entre personas porque solo la amistad entre nuestras gentes podrá ser antídoto contra la globalización de la indiferencia», enfatizó el obispo de Bari-Bitonto, Francesco Cacucci.

Su razonamiento encuentra profundas raíces en la Teología. Tal y

como señaló la estudiosa Pina de Simone, «existe una mediterraneidad esencial al cristianismo que acentúa su sentido de comunidad». «Para el islam, como para el judaísmo, el extranjero es sagrado. Y en la Biblia es una manifestación de la presencia divina», remarcó la teóloga, que también puso en guardia a los obispos de los peligrosos tentáculos del fundamentalismo. «Es un cuerpo dinámico que va mutando y se hace camino incluso en

invade, en otro lugar niveles de paro que llegan al 40 %, a su lado la guerra que todo lo destruye, más allá los centros de acogida donde se acumulan refugiados e inmigrantes. En términos generales, solo podemos hablar de una gran inestabilidad política».

La nota positiva de este encuentro episcopal la puso Albania. En 1991 enterró los últimos resquicios del brutal régimen comunista y tres décadas después mira con esperanza su adhesión a la Unión Europea. El arzobispo de Tirana-Durazzo y presidente de la Conferencia Episcopal, George Anthony Frendo, mostró a su país como un «modelo de convivencia pacífica interreligiosa». «Es importante dar espacio al diálogo para poder vivir juntos en paz», defendió por su parte el arzobispo de Sarajevo y presidente de la Conferencia Episcopal de Bosnia-Herzegovina, el cardenal Vinko Pulji, que acentuó que su pequeño país fue testigo de los horrores de la guerra. «La paz no es algo estable e inmutable, sino una dinámica de movimiento a la que se entra a partir de la verdad y la justicia», incidió.

El Papa fue el encargado de finalizar esta cita episcopal. Dijo sentir «miedo» ante los discursos populistas que recuerdan a los años 30 del siglo pasado, mientras que exhortó a que no aceptemos que «quien busca la esperanza cruzando el mar muera sin recibir ayuda». Un servidor más para lograr que el Mediterráneo sea una frontera de paz.

la vida de la Iglesia. Pero su presencia es una derrota de la fe y una negación total de la capacidad humanizadora de la experiencia de Dios».

Con judíos y musulmanes

En esta línea, el custodio de Tierra Santa invitó a remar juntos, también con los judíos y musulmanes, para que las religiones encuentren su espacio sosteniendo la «cultura de la paz». Su intervención fue muy elocuente, ya que dibujó un mapa con las «complejidades» propias de todos los países de Medio Oriente: «Israel, Palestina, Líbano, Siria, Chipre... Son vecinos pero, muy dispares. De un lado encontramos la hipertecnología que todo lo

Valerio Merino



Presentación del primer prototipo de robot quirúrgico en España, en el IMBIC de Córdoba

¿Puede formarse un médico sin ver a los pacientes?

▼ La Academia Pontificia para la Vida firmará este viernes con representantes de IBM, Microsoft, la FAO y la UE el Llamamiento de Roma para una Ética de la Inteligencia Artificial, fruto de un período de reflexión multidisciplinar

Maria Martínez López

La Iglesia, importantes empresas informáticas y organismos supranacionales, unidos para reclamar una inteligencia artificial con principios sólidos. Se escenificará

este viernes en la Pontificia Academia para la Vida con la firma del Llamamiento de Roma para una Ética de la Inteligencia Artificial (IA), que luego se presentará al Papa Francisco. Participarán en el acto Brad Smith, presidente

de Microsoft, y John Kelly III, vicepresidente ejecutivo de IBM. No son meros invitados. De hecho, «fueron ellos los que acudieron a buscarnos», subraya a Alfa y Omega Andrea Ciucci, secretario de la academia.

Les preocupaban las implicaciones de su trabajo cotidiano. Y sabían que este organismo de la Santa Sede era uno de los ámbitos donde, en los últimos años, se había hablado y escrito sobre esta cuestión. La Iglesia detectó hace tiempo la necesidad de «afrontar bajo diversos puntos de vista la relación entre las nuevas tecnologías y la vida humana». Así, el año pasado se convocó un encuentro sobre robótica, seguido este

año por el seminario sobre IA *¿El buen algoritmo?*, que se clausura este jueves. Las dos citas se han convocado en el marco de la Asamblea General de la academia.

Tirando de conocidos comunes, los responsables de ambas compañías contactaron con la academia. «Les interesaba comprender cómo estábamos promoviendo este tema», recuerda Ciucci. «De ahí nació una bella colaboración». En el acto también estarán presentes David Sassoli, presidente del Parlamento Europeo; y Dongyu Qu, director general de la FAO. «Siendo un fenómeno global y transversal, que atraviesa infinitos ámbitos, debemos trabajar juntos», explica el secretario. Por eso en la redacción del llamamiento se han implicado «nuestros académicos, numerosos expertos, y representantes del mundo industrial y del mundo social».

Derecho y educación

Además de la reflexión sobre por qué es necesaria esta ética de la inteligencia artificial, el llamamiento desarrolla tres apartados: uno sobre la ética en sí misma, y otros dos más concretos, sobre el ámbito del derecho y el mundo educativo. Este último «es particularmente significativo para nosotros», adelanta Ciucci. «Los sistemas de inteligencia artificial y *deep learning* [algoritmos para que las máquinas aprendan, N. d. R.] abren espacios impensables, pero cambian considerablemente otros. Por ejemplo, ya hay estudiantes de Medicina que trabajan con simulaciones virtuales. Esto ofrece posibilidades increíbles. Pero existe el riesgo de que los nuevos médicos no hayan visto una persona enferma hasta que empiezan a trabajar». En este caso, como en muchos otros, «se trata de comprender qué aportación puede ofrecer todavía la persona humana». Cita, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con el aspecto relacional y la empatía, que «no es un saber que se adquiera leyendo todos los artículos sobre una enfermedad».

El viernes, los signatarios se comprometerán a hacer propias e implementar en su campo sus orientaciones para actuar de forma ética, y a seguir reflexionando sobre el tema; una profundización en la que la academia seguirá trabajando. Este nuevo camino también pasa por difundir la propuesta en el mayor número posible de contextos.

Llega la *on life*

Caminamos hacia, y en cierto sentido estamos llegando ya, a un mundo en el que el estar *online* (conectado) será sustituido por el *on life*, «un neologismo que algunos pensadores usan para hablar del entrelazamiento inextricable entre la vida humana y el universo digital», explica Fabrizio Mastrofini, portavoz de la Pontificia Academia para la Vida. Esto influye en la sociedad hasta el punto de que «está emergiendo una comprensión de nosotros mismos que enfatiza la centralidad de la información: la

persona humana es un *organismo informativo*».

Mastrofini no cree que esta realidad vaya a llevar a equiparar las personas a máquinas, pues «son aquellas las que diseñan y programan estas». Y cree que aún queda lejos la pregunta de qué ocurrirá cuando las inteligencias artificiales puedan aprender hasta el punto de tomar decisiones propias. De momento, es más urgente «asegurarnos de que nuestros prejuicios no se

transfieran a los algoritmos bajo los cuales las máquinas toman decisiones». Y también plantearse las consecuencias aplicaciones concretas como el reconocimiento facial («¿se utiliza para controlar a las personas, o para aumentar la democracia y participación?»); cómo se obtienen, procesan y qué usos se da a las miles de historias clínicas con las que las tecnologías de IA pueden «mejorar los diagnósticos», o «quién es responsable» de las armas que pueden «disparar, intervenir y matar sin la necesidad de permiso del operador, basándose solo en cómo interpretan ciertos datos».

María Martínez López

Hace poco más de un año, el salesiano español Antonio César Fernández era asesinado por islamistas al sur de Burkina Faso. Fue «una gravísima pérdida», asegura Joseph Basson, que lo sustituyó como director de la comunidad de Uagadugú, la capital. Tanto él como Fernando Hernández, acuchillado en mayo por un ex empleado en Bobo-Dioulasso, «eran nuestros hermanos, llenos de valores y, sobre todo, con un amor infinito a nuestro pueblo».

Su muerte fue uno de los primeros toques de atención sobre la expansión del yihadismo en este país de África occidental, al inicio de un año que batió récords: un atentado contra una iglesia católica en Viernes Santo; el asesinato de cuatro cristianos en junio; el de un padre y cuatro de sus hijos en septiembre, y 14 muertos en una iglesia y la suspensión de las fiestas de Navidad en diciembre. Así hasta 40 cristianos asesinados el año pasado, y otros doce hace unos días.

Además, se suceden los ataques contra funcionarios, Fuerzas de Seguridad, edificios de la Administración... Entre este país, Níger y Mali, en 2019 los terroristas asesinaron a 4.000 personas, cinco veces más que las 770 de 2016. Todo el sur del Sáhara y el Sahel, «desde Mauritania, pasando por esta zona, Chad... hasta Somalia en el este, está dominado por terroristas. Cientos de grupos con sus líderes controlan el desierto», explica Manuel Gallego, padre blanco en Bobo-Dioulasso. En Burkina hay seis grandes ramas islamistas, locales y regionales, vinculadas sobre todo a Al Qaeda pero también al ISIS. «Y no olvidemos a Boko Haram, que aunque no actúa aquí se está extendiendo y formando células».

El norte de Burkina se vacía de cristianos

▼ Los grupos islamistas que controlan el norte de Burkina Faso asesinaron en 2019 a 40 cristianos, y se cebaron en amenazas contra las poblaciones del norte. En el país ya hay 700.000 desplazados internos

Los radicales comenzaron a llegar en 2011 a Mali, el vecino del norte. Atacaban allí y se refugiaban en Burkina Faso con impunidad cuando era presidente Blaise Compaoré. La situación se toleraba porque este, en el poder desde 1987, «actuaba como interlocutor en todas las crisis de la región», explica el misionero. Pero en 2014 perdió el poder tras un levantamiento popular. Su sucesor, Roch Marc Christian Kaboré, «empezó a perseguir a los grupos islamistas en el desierto». Entonces comenzaron los ataques.

Misiones cerradas

Los islamistas pretenden eliminar el cristianismo (que profesa el 23 % de la población) del norte del país, la zona que más controlan. «Amenazan en las iglesias para que no vayan a rezar más, y en las escuelas para que se enseñe en árabe», narra Gallego. Hay zonas enteras que se han vaciado de

cristianos, con más de 700.000 desplazados internos. Muchos han llegado a Uagadugú, donde «viven en la calle pidiendo limosna», narra el salesiano Basson. Otros están en Kaya y Ouhagouya, donde «Cáritas les ayuda con alimentos, vestidos» y a poner en marcha pequeños negocios.

Incluso la Iglesia está desapareciendo del norte. Los padres blancos de origen occidental se han trasladado a las ciudades grandes, donde su presencia no pone en peligro al resto de la comunidad. «Por ser occidental ya puedes sufrir un secuestro para pedir rescate, que es de lo que se alimentan estos grupos. En los puestos rurales están los compañeros africanos. Otras misiones, en los sitios más difíciles, las hemos cerrado, y solo hacemos alguna visita a la zona». En Arbinda, donde en diciembre fueron asesinadas 35 personas, «hasta los sacerdotes diocesanos se han ido», enumera Gallego.

Los bandidos, las autodefensas...

El misionero insiste, con todo, en que el problema es más amplio. Junto a estos grupos yihadistas hay también bandas de contrabandistas y delincuentes. Es la violencia que más se nota en la capital, añade el salesiano, cuyo centro sufrió un robo en octubre. Los terceros en discordia –prosigue Gallego– son «los grupos de autodefensa que ha creado la población», que también pueden ser brutales. El terrorismo, por último, ha enconado el largo conflicto entre tribus de agricultores y los *peuls*, pastores nómadas musulmanes. El ganado genera problemas, «se les acusa de ser cómplices de los terroristas, y surgen ajustes de cuentas».

Ambos religiosos, el misionero y el nativo, apuntan a otros dos factores que no suelen tenerse en cuenta. Uno –señala Basson– es «la falta de futuro de nuestro jóvenes, incluso después de sus estudios. Es una de las razones graves por las que se alistan» a grupos armados de todo tipo: «encontrar un medio para mantenerse, aun al precio de su vida». Por eso, en su centro de formación profesional quieren ampliar la oferta y abrir un colegio, además de aprovechar el oratorio para educar en la libertad religiosa.

Los terroristas también se alimentan del rechazo a Occidente. «La gente ve que la presencia de los países europeos, sobre todo de Francia, no es por ellos sino por las minas de uranio, el petróleo y otros intereses», apunta el padre blanco. Sus palabras traslucen cierto escepticismo sobre cómo se ven las cosas desde Europa: «Allí se dice que el yihadismo puede llegar a ser un peligro para vosotros. Pero lo que hay ahora es peligro para la gente de aquí. Son ellos los que están muriendo».



Cientos de miles de cristianos desplazados desde el norte de Burkina Faso, como esta mujer, han encontrado refugio en Kaya, donde Cáritas local los atiende

Reuters / Jesús Blasco de Avellaneda



Un grupo de migrantes intenta cruzar la valla que separa Marruecos de España, en Melilla

Pánico por volver a Marruecos

▼ La sentencia de Estrasburgo de avalar la devolución en caliente de dos hombres en Melilla «no legitima las devoluciones sumarias», pero tiene elementos preocupantes, como asegurar que hay opciones de acceso por vías legales. «Somos testigos de que los subsaharianos no pueden llegar hasta la oficina de asilo de la frontera», señalan desde el SJM

Cristina Sánchez Aguilar

Era un día de Navidad. Mamadou salió con otras seis personas desde el monte Gurugú. Tardaron tres días en recorrer los escasos kilómetros que les separaban del punto elegido en la valla; tenían que moverse a escondidas, sin que nadie los detectara. Llegaron el día 23, intentaron saltar, pero las Fuerzas de Seguridad marroquíes se lo impidieron. Día y medio escondidos de nuevo, para intentar cruzar por segunda vez.

El salto fue como todos los saltos. Había que hacerlo en poco más de dos minutos, pertrechados con tuercas en las botas y garfios en las manos. Para rebasar el primer foso, en suelo marroquí, es preciso ir en grupo, sobre todo para alzarse en los hombros del

compañero o para que otro te coja la mano desde arriba. Mamadou no fue de los primeros en saltar. Desde el suelo, vio cómo las concertinas teñían de rojo la ropa de sus compañeros.

Era su turno. Se accidentó en lo alto de la última valla. Se resbaló y cayó de pie desde lo alto, cinco o seis metros. Se rompió ambos tobillos, pero como pudo se arrastró hasta un arbusto donde estuvo siete horas, esperando a que la Guardia Civil y la Policía despejasen la zona. Tuvo que descalzarse, los pies estaban tan hinchados que no cabían en las botas. Una cámara de vigilancia le localizó y 15 policías fueron a por él.

Cuenta el informe *Sacar del laberinto*, del Servicio Jesuita a Migrantes, que le obligaron a levantarse, «a pesar de ver el estado de sus pies». Aunque

el burkinés trató de hacer comprender que no podía, «le pegaron una bofetada, como si estuviese resistiéndose a las órdenes». «Cuando se dieron cuenta de que no podía andar, le metieron en un vehículo de la Policía» y le llevaron hasta una puerta en la valla. Volvió a suelo marroquí, aunque no fue inmediato. Las Fuerzas de Seguridad de Marruecos se resistían a readmitirlo.

Finalmente le llevaron al hospital de Nador y allí estuvo varios meses convaleciente. «Procedía llevar a Mamadou al hospital en Melilla. A continuación debía habersele identificado, preguntándole si tenía motivos para solicitar protección internacional en España –con la ayuda de un intérprete y asistencia letrada–. También para que comprendiera que estaba en un

procedimiento de devolución. Pero no se hizo así», denuncian desde el SJM.

La reciente sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo de avalar la devolución en caliente por parte de España de dos hombres que participaron en un salto de la valla de Melilla, trae a colación la historia de Mamadou. Y de otros cientos como él. La sentencia ha generado intranquilidad en las organizaciones de defensa de derechos humanos que trabajan en la frontera sur, entre ellas la Red Migrantes con Derechos, formada por varias instituciones eclesiales.

La decisión del tribunal establece que España no vulneró los derechos de estos hombres al ser entregados a las autoridades marroquíes inmediatamente después de pisar España, sin ser escuchados ni poder pedir asilo. «Esta sentencia es un fallo doloroso para los demandantes y para las entidades que abogamos por las garantías de los derechos humanos», asegura María Vieyra, abogada del SJM en Melilla. Pero, añade, «sería un error pensar que legitima las devoluciones sumarias».

Eso sí, en el fallo se encuentran «elementos preocupantes», añade Vieyra. «El tribunal estima que los chicos no probaron que fuese imposible acceder a España por la vía legal». Hay dos formas de acceder a estas vías legales: llegar hasta la Oficina de Asilo y Refugio que hay en el paso fronterizo de Beni Ensar, o a través de la embajada o los consulados. «Nosotros somos testigos de que las personas de origen subsaha-



José Luis Pinilla Martín, SJ*

La cruz *fabricada* en Estrasburgo

Hace poco tuve ocasión de acompañar el recorrido de la cruz de Lampedusa en Melilla, con parada –como si de un vía crucis se tratara– delante de la misma valla fronteriza. Esa que quieren alzar mucho más, con lo que la caída de emigrantes que se suban a ella será mucho más dura. No sé si el objetivo es intentar alcanzar los cielos como la nueva torre de Babel, o impedir que los emigrantes puedan entrar por tierra, mar... y aire.

Viene este recuerdo al hilo de una nueva cruz que han cargado a hombros de los emigrantes con la dura respuesta del Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo. La Iglesia se ha manifestado en contra de esta decisión. La voz común eclesial de la Red Migrantes con Derechos (Cáritas, CONFER, Justicia y Paz y la Comisión Episcopal de Migraciones) ha sacado un manifiesto muy claro al respecto, señalando lo que supone de paso atrás la decisión de Estrasburgo.

Este manifiesto contiene líneas claras que conviene repetir y no olvidar. Por ejemplo, que hay que res-

petar unas garantías mínimas en las devoluciones; que no puede haber una norma que regule un procedimiento en el que se desconozca el tratamiento personalizado de los casos, e incluso, en alusión a el caso de la sentencia, la Iglesia es testigo directo de que las personas subsaharianas nunca han podido pasar los puestos de control fronterizo marroquíes para llegar a la oficina de asilo en Beni Ensar.

En 2018 el presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones exigía parar las devoluciones inmediatas a Marruecos y, en la misma línea, en la Jornada Mundial del Migrante del año pasado afirmaba la comisión con rotundidad que «es imprescindible que, mirando a los emigrantes, se traten de erradicar y prevenir las situaciones de vulnerabilidad, o la desatención de los derechos humanos vinculadas bien a la irregularidad administrativa [...] o a las dificultades provenientes de nuestras fronteras». En la misma línea, el secretario general de la CEE aseguró el domingo 16 de febrero que hay que «seguir de-

nunciando las prácticas españolas y de la UE que dificultan la acogida de quienes huyen de su país».

Para terminar, recuerdo las palabras del Papa Francisco en su viaje a Marruecos. Al visitar un centro de Cáritas en Rabat manifestó su rechazo a las expulsiones masivas de inmigrantes y reclamó que la regulación de las familias y de los menores extranjeros que llegan a Europa se simplifique. Porque el recurso a las devoluciones masivas no permite descender al detalle de las singularidades que se dan en cada caso particular, dijo. «No pueden ser aceptadas».

Y mientras tanto la cruz de Lampedusa, hecha con maderas de pateras, sigue su ruta por todas la diócesis de España. Nos recuerda esta nueva cruz *fabricada* en Estrasburgo. Quiero seguir expectante ante la respuesta del Tribunal Constitucional español, recordando la oposición a estas medidas que el actual Gobierno hizo en su momento. Todo ello es pura doctrina social de la Iglesia. La que quería aplicar el Congreso de Laicos reciente: Es necesario garantizar tanto el derecho a emigrar como el de «encontrar en la propia patria las condiciones que permitan una vida digna».

***Director del Secretariado de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española**

riano no pueden pasar los puestos de control marroquíes para llegar a Beni Ensar. Las Fuerzas de Seguridad se lo impiden, usando la fuerza». Además, asegura la abogada, «tampoco es cierto que en embajada y consulados se pueda pedir protección internacional. La falta de reglamento que desarrolla precisamente la ley de asilo vacía de contenido esta previsión legal».

También «hay cuestiones positivas en la sentencia». Por ejemplo, «reconoce que los demandantes están en territorio español, por lo que debería aplicarse el ordenamiento jurídico español en lo que respecta a derechos humanos». Aún así, para Vieyra, «todo procedimiento de devolución

en frontera ha de respetar garantías mínimas». Por ejemplo, «la identificación individual, a efecto de conocer las circunstancias personales», «dar la posibilidad de pedir protección si eres un solicitante de asilo, un menor o una víctima de trata», o «poder recurrir la decisión administrativa de la expulsión forzosa en un juzgado».

Cambio de ruta

Casi todo Mali es zona de conflicto. Sus habitantes podrían solicitar protección internacional en cualquier país. De hecho, ACNUR, en 2019, hizo un llamamiento a los estados a no retornar forzosamente a los malienses. Pero a Ibrahim, maliense de 15

años, apedreado mientras saltaba la valla que logró cruzar, lo encontraron en una zanja horas después. «No le preguntaron la edad, ni si quería pedir protección», asegura el informe *Sacar del laberinto*. «Le llevaron de vuelta a Marruecos por un portillo». Las Fuerzas Auxiliares del país norteafricano «la emprendieron con él a bastonazos».

Malik también entró por primera vez en Melilla con 15 años. Su salto fue limpio: ni heridas ni Policía. Pero a los pocos días fue capturado y, al decir su edad, enviado al hospital para la prueba ósea de determinación de edad. «El radiólogo aseguró que era mayor de edad», cuentan desde el SJM. Tras pa-

sar por varios centros de detención, fue devuelto a Mali, en plena guerra.

«Las personas que intentan saltar la valla es porque no tienen acceso a otras vías. Si lo tuvieran, no pondrían en peligro su vida», asegura Fernando Moreno, delegado de Cáritas Interparroquial de Melilla. «La sentencia de Estrasburgo, aunque no avale las devoluciones en caliente, ha generado inseguridad», explica. «Están cambiando la ruta a otras opciones más peligrosas como son los cayucos».

Marque o no la sentencia un antes y un después, Moreno tiene clara una cosa: «Yo he visto a gente con depresión y ansiedad por no querer volver a Marruecos. Tienen pánico».

COLEGIO CONCERTADO

CORAZÓN INMACULADO

ED. INFANTIL - ED. PRIMARIA - ED. SECUNDARIA - BACHILLERATO

ENSEÑANZA NO CONCERTADA

www.corazoninmaculado.es

secretaria@corazoninmaculado.es

C/ López de Hoyos, 59 - 28002 MADRID

Tlf: 91 561 80 49

FUNDACIÓN EDUCACIÓN Y EVANGELIO

PUERTAS ABIERTAS

Marzo: 6, 17 y 27

¡Os esperamos!

Iglesia y Administración unen fuerzas por los niños

Rober Solsona



Un grupo de menores tutelados en el exterior de la residencia que ha puesto en marcha Cáritas Diocesana de Valencia

▼ La diócesis de Valencia ha puesto en marcha en convenio con la Generalitat una residencia-hogar para 24 menores, un proyecto pionero de colaboración entre la Iglesia y la Administración. «Queremos que los niños sean felices y tengan un futuro», dice su impulsor, el obispo auxiliar Arturo Ros

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Esto es un sueño, una locura que llevo en el corazón desde hace años», explica el obispo auxiliar de Valencia Arturo Ros. Se refiere a la residencia-hogar Mare de Deu dels desamparats i dels inocents, que se acaba de inaugurar en Torrent para acoger a 24 menores de edad que proceden de situaciones problemáticas.

El contacto de Ros con estos niños comenzó hace años, al tener la oportunidad de acompañarlos en algunos campamentos y peregrinaciones. «Descubrí el mundo del menor en residencia», confiesa. «Cada vez que estaba con ellos llegaba a casa herido y en rebeldía: “No es justo que estos niños no tengan un hogar y no se sientan acompañados y queridos”, pensaba». Por eso contrastó sus inquietudes con

Cáritas Diocesana de Valencia y de ahí surgió este proyecto, «una urgencia para nosotros como Iglesia».

Este deseo se materializó en forma de acuerdo con la Dirección General de Infancia de la Generalitat valenciana, que es la entidad que tutela a los menores. Cáritas presentó un proyecto que cumple con la normativa autonómica para la red de residencias de menores, por lo que «agradecemos su

confianza en nuestro deseo de servir y buscar el bien de los niños», dice el obispo. Ha sido el propio Ros quien ha liderado el proceso, entrevistándose personalmente con Mónica Oltra, la vicepresidenta del Consell y consejera de Igualdad y Políticas Inclusivas de la Generalitat por Compromís, en una relación «cordial y cercana» que se inició hace casi dos años.

Más allá de los 18 años

Los menores de la casa vienen de situaciones «muy tristes», pues «llegan con heridas que es mejor no descubrir, la vida les ha hecho mucho daño. Es muy duro conocer todo el maltrato físico y psicológico que han padecido».

Por eso, la residencia-hogar que gestiona Cáritas Diocesana de Valencia y que se levanta en el antiguo convento de dominicas de Torrent, busca que los niños «puedan sentirse felices, que jueguen y puedan también prepararse para el futuro». «Al final es un lugar de paso, porque deben salir de aquí al cumplir los 18 años, pero queremos para ellos un proyecto de vida en lo personal y lo profesional».

La iniciativa mira también al futuro, pues ya se está trabajando en un centro para los menores que cumplan la mayoría de edad: «Si no tienen plaza en algún proyecto de emancipación o no tienen trabajo, estos chicos se tienen que ir a la calle», asegura Ros. Por eso queremos convertir la antigua hospedería del convento en unos pisos de emancipación. Eso les permitiría estar un tiempo más protegidos hasta que logren su independencia».

También está sobre la mesa la posibilidad de incorporar a la iniciativa a varias familias de acogida y voluntarios, «todo lo que la normativa nos permita», indica el obispo, para quien «el sentido de todo esto es buscar que los niños se sientan dignos de ser amados».

«Sufren la pobreza y la exclusión»

J. L. V. D.-M.

La residencia-hogar Mare de Deu dels desamparats i dels inocents comenzó a funcionar hace apenas dos meses con 24 plazas, las concertadas con la Generalitat, aunque tiene capacidad para 36 menores. El complejo comprende seis casas de seis plazas cada una, con salón, habitaciones y salas de estudio, a las que se suman los espacios comunes y un exterior privilegiado rodeado de naturaleza. «Queremos que sea un hogar de hogares» explica Nacho Grande, director de Cáritas

Valencia, «en el que haya un ambiente familiar». En este entorno trabajan 47 profesionales entre educadores, trabajadores sociales, mediadores, psicólogos o pedagogos, «que abordan de manera integral todos los aspectos vitales y sociales» que afectan a estos niños. La casa funciona en régimen de concierto con la Generalitat, que es quien deriva a los menores que tutela y se encarga de determinados gastos de funcionamiento. «Nuestro acento –explica Nacho Grande– consiste en potenciar el acompañamiento integral de los menores en todas sus dimensiones» y ofrecerles la

experiencia de los más de 50 proyectos de familia e infancia que desarrolla Cáritas en toda la diócesis. «Solo nos faltaba un hogar 24 horas para menores, gestionado desde la más absoluta profesionalidad y con un equipo técnico de perfiles muy altos». Además, la casa «no es un centro aislado y cerrado, sino que se relaciona con el entorno. Ya estamos generando vínculos con entidades cercanas, con las Cáritas parroquiales y los centros educativos de alrededor. Es una apuesta que sacaremos adelante de manera progresiva». En 2018, el 32 % de los atendidos por Cáritas Diocesana de Valencia fueron menores. «Son los más vulnerables, los que más sufren la pobreza y la exclusión», asegura Grande.

Los laicos se suman al Día de Hispanoamérica

Antonio García y Ana Cruz



Antonio García (polo rojo) y Ana Cruz (con muletas) con algunas de las mujeres a las que forman para las diferentes Cáritas

▼ Por primera vez, los materiales para la celebración del Día de Hispanoamérica incluyen una reflexión sobre el laicado misionero, aunque seglares como el matrimonio formado por Antonio García y Ana Cruz llevan años saliendo a la misión, en este caso a través de la Obra de Cooperación Apostólica Seglar Hispanoamericana (OCASHA)

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Alentada por la lucha contra el clericalismo del Papa Francisco, la Iglesia española parece haberse convencido definitivamente del importante papel que están llamados a desarrollar los laicos en todos los ámbitos eclesiales. Tras la reciente celebración del Congreso de Laicos, los seglares vuelven a tomar la palabra, en esta ocasión con motivo del Día de Hispanoamérica, que la Iglesia celebra este próximo domingo, 1 de marzo, con el lema *Para que en Él tengan vida*. Precisamente, en los materiales de este año se incorpora por primera vez un escrito firmado por la coordinadora de asociaciones de laicos misioneros, Dolores Golmayo. «Hay que insistir en que todos los bautizados están invitados a participar» de la misión evangelizadora de la Iglesia y «proclamar a Jesucristo con su vida y sus acciones», pide Golmayo, al mismo tiempo que advierte de que en el origen de la Iglesia «fueron muchos los fieles laicos consagrados a la tarea de la evangelización» pero que «después, y durante siglos, es-

tos cristianos han sido considerados como menores frente al clero y a los religiosos».

La situación del laicado respecto a la misión volvió a cambiar a partir del Concilio Vaticano II, donde se insistió de nuevo en la corresponsabilidad de todos los bautizados para esta tarea. Sin embargo, España se adelantó algunos años a esta resurrección del laicado, y ya en 1957 los seglares dieron sus primeros pasos hacia la misión. Aquel año, respondiendo a una llamada que hizo el Papa Pío XII para que laicos seglares de la Iglesia española cooperasen con las misiones como hacían los sacerdotes a través de la OCASHA (Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana), un grupo de mujeres de Acción Católica fundó OCASHA (Obra de Cooperación Apostólica Seglar Hispanoamericana) con el objetivo de cooperar en la misión evangelizadora en Hispanoamérica. «En su época fue una revolución. Estamos hablando del final de los años 50, un momento en el que el papel de la mujer en la sociedad, y también en la Iglesia, estaba muy relegado. Y que un grupo de mujeres seglares salieran

solos fuera de España a la misión fue una cosa muy profética», asegura José María Sainz, actual administrador de OCASHA.

Por primera vez a la misión

Lucía Durá Carbonell, laica de 37 años de la diócesis de Orihuela-Alicante, es heredera de aquellas primeras misioneras y hace tan solo tres días –el pasado lunes, 24 de febrero– puso rumbo a Tegucigalpa (Honduras) como miembro de OCASHA en la que será su primera experiencia en la misión. Hasta allí viajó junto a otros dos misioneros cacereños –Jesús Acebo y Benito Alonso– para trabajar los próximos tres años en la asociación ACOES, fundada por el que fuera colaborador de *Alfa y Omega*, el misionero Patricio Larrosa. «Vamos a un programa que se llama *Populorum progressio*, con jóvenes, con los que se convive y se trabaja a nivel espiritual y educativo», explicó Durá a este semanario pocas horas antes de tomar el vuelo hacia la capital hondureña.

Para esta labor, además de su experiencia durante casi 20 años en entornos educativos, –trabajo en el que ha solicitado una excedencia para poder salir a la misión–, le será útil toda la formación previa que ha recibido. «Hemos pasado por la Escuela de Formación Misionera de Madrid y también hemos recibido formación interna en OCASHA. Nos han hablado desde la misión en la Biblia hasta de resolución de conflictos y de la realidad local a la que acudimos», asegura la misionera. En este sentido, Durá Carbonell es consciente de la situación de violencia que se viven en el país centroamericano, pero «siendo cierto que hay que mantener unas medidas de seguridad, estamos muy tranquilos porque la asociación está muy acostumbrada a recibir voluntarios y nunca ha habido ningún problema», concluye.

Una vida en Ecuador

Al contrario que Lucía, el matrimonio formado por Antonio García y Ana Cruz son paradigma, por su experiencia, del trabajo misionero de los laicos. Llevan cerca de dos décadas en Ecuador, a donde «fuimos por primera vez en 1992. Allí, a lo largo de los años hemos colaborado en la puesta en marcha de las Cáritas parroquiales, de un centro para mujeres maltratadas o de un hogar de niños para los hijos de las personas privadas de libertad», del que terminaron adoptando a tres de ellos –uno con parálisis cerebral– «después de que Ana sufriera un quiste y ya no pudiera tener hijos», explica su marido.

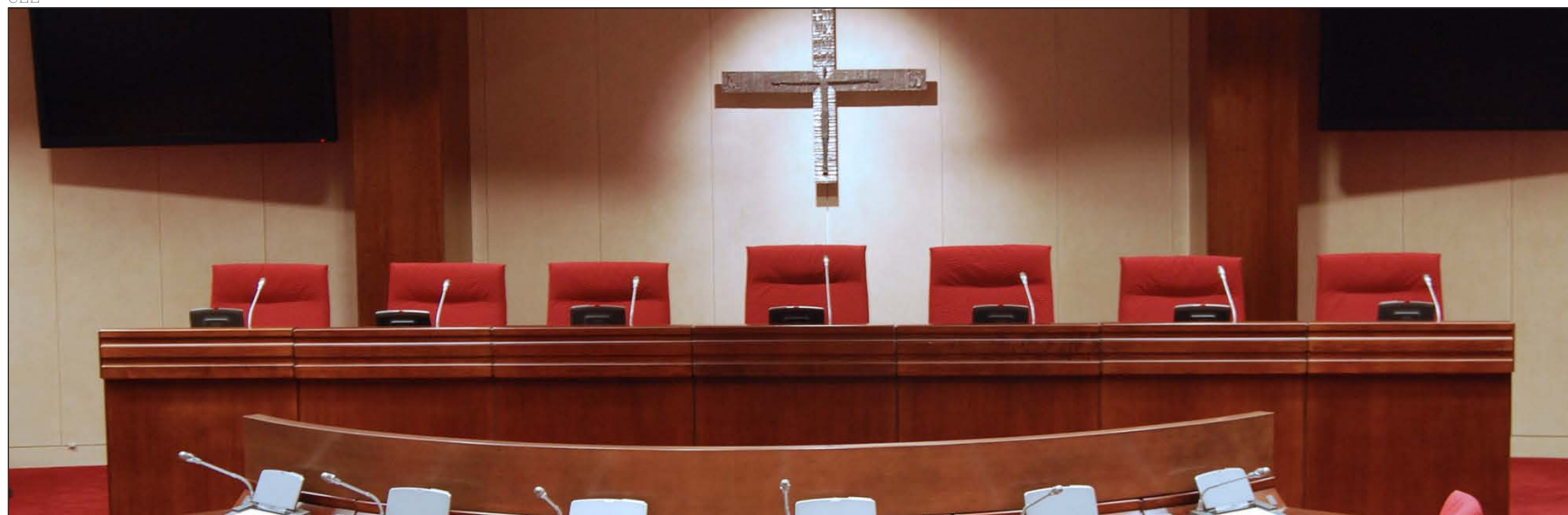
Ahora se encuentran en España para renovar el convenio con OCASHA, y en abril volverán de nuevo a tierras ecuatorianas, en concreto a la diócesis de Manabí, donde hace escasamente tres semanas «el obispo me nombró delegado diocesano de Pastoral Penitenciaria», asegura García, al mismo tiempo que subraya la normalidad con la que los jerarcas se apoyan en los laicos en esta parte del mundo.

OCASHA



Lucía (izq.) con compañeros de formación

CEE



Los obispos españoles buscan nuevo presidente

▼ La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal renueva todos sus cargos a excepción del secretario general. De ella saldrá la cúpula episcopal que tendrá que negociar con el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos. El cardenal Ricardo Blázquez se despide tras tres mandatos como presidente, los dos últimos consecutivos

F. Otero

La Conferencia Episcopal Española renueva la semana próxima todos sus cargos a excepción del secretario general. Esto es, su presidente, vicepresidente, miembros de la Comisión Ejecutiva y presidentes de las distintas comisiones y subcomisiones. Será la tarea principal de la Asamblea Plenaria que comienza el lunes con el discurso del presidente saliente, el cardenal Ricardo Blázquez. Una elección especialmente relevante, porque la nueva cúpula episcopal será la que tendrá que negociar con el Gobierno algunos asuntos que este ha puesto sobre la mesa: fiscalidad, educación y memoria histórica, entre otros.

Así, los 87 electores –cuatro cardenales, doce arzobispos, 48 obispos, 18 obispos auxiliares y cinco administradores– serán los encargados de tomar parte en cada una de las votaciones, que serán secretas. En el caso de la elección del presidente y del vicepresidente, los

obispos con derecho a voto tendrán que dar su apoyo a uno de los 64 obispos que pueden ser elegibles, ya que ni los auxiliares ni los administradores pueden optar a estos cargos. Los elegidos –en todas las elecciones se procederá de la misma manera– tendrán que sumar mayoría absoluta. Si no lo consiguen en las dos primeras votaciones, se procede a una tercera en la que concurren los dos obispos más votados. Si hubiera empate, resulta elegido el de mayor edad. Cada votación, además, va precedida de una de sondeo para que los electores puedan conocer qué apoyos tiene cada uno.

Los cargos elegidos tendrán un mandato de cuatro años (hasta ahora eran tres). Además, un mismo obispo no podrá estar más de ocho (dos mandatos) al frente de una comisión o subcomisión.

Votación digital y papel cero

Como principal novedad, en esta Asamblea Plenaria se pondrá en marcha un sistema de votación digital, aunque

solo se utilizará en algunas votaciones y no en las principales. De este modo, los obispos ejercerán su voto a través de una aplicación en una tableta que se les facilitará a cada uno. Un dispositivo que, además, les servirá para consultar toda la documentación, pues en la CEE están en un proceso para alcanzar el *papel cero*, es decir, la reducción del consumo de papel.

Con estas elecciones, además, se pondrá en marcha la nueva organización de la Conferencia Episcopal resultante de los nuevos estatutos aprobados en la última plenaria. El número de comisiones pasa de 14 a diez, mientras que ganan peso la Comisión Ejecutiva (antes Comité Ejecutivo), que tiene más miembros (ocho o nueve) y asume funciones de la Asamblea Plenaria, y también la Comisión Permanente, donde tendrán que estar representadas, además de todas las comisiones episcopales, las 14 provincias eclesiales y el Arzobispado castrense.

54 años, ocho presidentes

1966-1969:

Fernando Quiroga Palacios

1969-1971:

Casimiro Morcillo González

1971-1981:

Vicente Enrique y Tarancón

1981-1987:

Gabino Díaz Merchán

1987-1992:

Ángel Suquía Goicoechea

1993-1999:

Elías Yanes Álvarez

1999-2005:

Antonio María Rouco Varela

2005-2008:

Ricardo Blázquez Pérez

2008-2014:

Antonio María Rouco Varela

2014-2020:

Ricardo Blázquez Pérez

Récord de recaudación de la Iglesia por IRPF

F. O.

Datos muy positivos para la Iglesia católica en la última campaña de IRPF, de 2019. La asignación tributaria a su favor sube en número de declarantes y también en la cantidad recaudada, que alcanza un máximo histórico: 284,4 millones de euros. O lo que es lo mismo, un 6,19 % y más de 16,6 millones de euros con respecto al año anterior.

Las cifras, presentadas por la Conferencia Episcopal Española (CEE), muestran que el número total de declaraciones en las que se marcó la X

asciende a 7.191.387, 26.885 más que el año anterior. La cifra aumenta hasta los 8,5 millones de contribuyentes si se tienen en cuenta las declaraciones conjuntas.

La explicación de este aumento en la recaudación se explica, según detalló el vicesecretario de Asuntos Económicos de la CEE, Fernando Giménez Barriocanal, en la evolución de la situación económica de nuestro país, que ha registrado un aumento significativo tanto del número de contribuyentes que realizan la declaración como de la renta declarada.

La subida se ha visto reflejada en todo el territorio. Así, la cantidad recaudada crece en todas las comunidades, mientras que en nueve de ellas suben también el número de declarantes. Madrid, Murcia y Canarias son las que más han crecido frente a Cataluña, que ha registrado el mayor descenso.

Con todo, las regiones donde más se asigna a favor de la Iglesia son Castilla-La Mancha (45 %), Murcia (43,8 %), La Rioja (44,9 %), Extremadura (44 %) y Castilla y León (42,2 %). En el otro lado están Canarias (25,95 %), Galicia (24,9 %) y Cataluña (17,43 %).

Fran Otero

Vuelve a los orígenes. A Toledo. Y como arzobispo. ¿Cómo recibió el nombramiento?

Con mucho agradecimiento por la confianza que el Papa me dispensa y con el reto de volver a la diócesis donde recibí la ordenación sacerdotal de parte de don Marcelo. Es un auténtico gozo y una responsabilidad, a la vez que una gran ilusión.

¿Lo había imaginado alguna vez cuando era seminarista o sacerdote?

Nunca pensé en ser obispo. Es algo que me desborda. Uno se pone al servicio de la Iglesia y es hijo obediente para cumplir una misión cuando te lo piden, el Papa en este caso.

Han sido casi 13 años en Coria-Cáceres. Allí nació, en Malpartida de Cáceres, y allí empezó su ministerio episcopal. ¿Qué balance hace?

Hemos trabajado todo lo que hemos podido. Lo importante es que tratamos de llevar a cabo la misión que Dios nos encomendó. Siempre con la humildad de reconocer que uno no llega a todo, pero hace todo lo posible para servir al pueblo de Dios.

En los últimos años han vivido un importante proceso sinodal, del que ha surgido una nueva estructura diocesana con más protagonismo de laicos en general y de mujeres en particular.

Vi claro el convocar un sínodo en el que participaron más de 4.000 personas. Allí se puso de manifiesto la importancia de los laicos en la Iglesia y, entre ellos, de muchas mujeres. Algunas de ellas son delegadas episcopales en la diócesis en los momentos actuales. Los laicos vienen realizando una labor magnífica y creo que es un acierto que se impliquen en la vida de una diócesis. Tienen una misión y su papel es insustituible. Por eso necesitamos un laicado bien formado y preparado que sepa dar respuesta a todos los retos de la sociedad actual. Y en España hay muchos retos ante los que la voz de los laicos es muy necesaria: en lo socio-político, en la cultura, en el trabajo, en la familia...

¿Cómo ve la archidiócesis que lo va a acoger?

Hace mucho tiempo que salí de Toledo. Mi vida sacerdotal transcurrió fundamentalmente en Valladolid. Por lo que conozco, es una diócesis

Diócesis de Coria-Cáceres



Francisco Cerro, arzobispo electo de Toledo

«Nunca pensé en ser obispo. Es algo que me desborda»

▼ Francisco Cerro es un obispo sencillo y cercano. Basta echar un vistazo a una galería de fotos de su paso por Coria-Cáceres para verle siempre en medio de los fieles, cuando no detrás. Como uno más. Su vida sacerdotal se desarrolló entre Toledo, donde fue ordenado, y Valladolid, hasta que en 2007 Benedicto XVI le nombró obispo. Este sábado toma posesión en una de las diócesis más significativas de nuestro país

muy viva, con un clero bien formado un laicado comprometido, y con una gran presencia y deseo de transformar el mundo según el corazón de Dios. También la vida consagrada tiene mucho futuro en estos momentos.

¿Cuáles serán sus prioridades?

Sobre todo, como he hecho siempre, voy a trabajar con la pastoral de juventud; me preocupa mucho. Tam-

bién la vivencia misionera. De hecho, en Toledo tenemos una presencia muy fuerte en Perú, en la diócesis de Lurín y en la prelatura de Moyobamba. Con esto también quiero potenciar la vida consagrada, las vocaciones sacerdotales –en Toledo hay muchas, pero siempre son necesarias más– y el laicado, tan necesario para que haya una vivencia profunda de transformación de la sociedad y del mundo al servicio de los más pobres.

Voy a servir, a entregar mi vida, a darla por todos, sabiendo la inmensa labor que ha hecho la Iglesia en este lugar y que tiene que seguir haciendo para que Jesús y el Evangelio estén presentes, para dignificar a la persona y servir a los más necesitados.

Toledo es una sede que han ocupado grandes obispos. ¿Tiene algún referente?

Los últimos arzobispos han sido pastores según el co-

razón de Dios. Han trabajado grandes dimensiones y han sido eficaces en su labor pastoral. Yo llego como humilde siervo del Señor.

¿Ha hablado con el Papa Francisco tras el nombramiento?

Con el Papa he estado unas cuantas veces, pero en estos momentos no he hablado con él. Le escribí una carta de agradecimiento y le envié un ejemplar de uno de mis últimos libros. La relación con el Papa Francisco siempre ha sido muy buena y muy cordial. Afectiva y efectiva, como suelo decir.

La Iglesia en Extremadura lleva años reclamando para sí el monasterio de Guadalupe, que hoy pertenece a Toledo. ¿Se resolverá esta situación?

Los obispos extremeños ya hicieron sus deberes. Será ahora la Santa Sede la que tenga que tomar una decisión.

Su predecesor en Toledo ha dedicado sus últimos escritos como pastor de esa diócesis a la cuestión de la eutanasia, cuya legislación parece que avanza no solo en España sino también en el resto de Europa. ¿Qué opina?

Me siento muy identificado con las palabras de don Braulio. Hay que apostar por la vida desde su concepción hasta el final. La Iglesia está por la solución de los cuidados paliativos. Hay que cuidar la vida y luchar contra el sufrimiento. Renunciar a la vida no es la solución en un momento tan importante.

Siguiendo con los temas sociales. Hay un problema acuciante en la actualidad. Se vive en Extremadura y también en Castilla-La Mancha, entre otros lugares: el de la España vaciada. Hace unos días, abordó la cuestión con el resto de obispos de Extremadura.

Hay que trabajar y apoyar a estas poblaciones para que no se queden sin recursos. Nosotros hemos podido conocer el sufrimiento de los agricultores y de sus familias. Hay que dar solución al problema del campo.

La Iglesia todavía mantiene una presencia fuerte en las zonas rurales, ¿no?

Siempre he dicho que la presencia de la Iglesia en el mundo rural es muy hermosa, significativa y modélica de cómo se tiene que estar en estos lugares.

Jesús Caramanzana



Trabajos de restauración del artesanado de la parroquia de Santa María la Blanca

Begoña Aragones

Durante el reinado de Felipe II, Canillejas –hoy un barrio de Madrid– era una villa de 99 habitantes, punto de parada habitual para el descanso y el aprovisionamiento en el camino que unía Alcalá de Henares con la capital. En aquella época, además de haber constancia de al menos dos visitas de santa Teresa de Jesús, ya se aludía a la existencia de la parroquia mudéjar de Santa María la Blanca, una joya arquitectónica que hoy, cinco siglos después, se ha revelado en su máximo esplendor.

Fruto de la colaboración entre el Departamento de Obras del Arzobispado y la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid se ha restaurado la techumbre original del presbiterio, el ejemplo de carpintería de lazo más importante de Madrid en una iglesia que fue declarada bien de interés cultural (BIC) en noviembre de 2019. Las catas realizadas hace diez años en la techumbre del templo confirmaron la existencia del artesanado original, y el Arzobispado encargó el proyecto de restauración de la cubierta y la armadura del presbiterio.

Los trabajos han consistido en desmontar la falsa bóveda de cañizo y yeso con la que estaba cubierto dicho artesanado mudéjar –realizada en la época de la peste bubónica que asoló Castilla a principios del siglo XVII–; restaurar la carpintería y el friso que sirve de apoyo a la estructura de madera, con decoración esgrafiada, y rehabilitar la cubierta, también de madera, que había bajo las tejas. Una gran cantidad de escombros acumulados a lo largo de los años y humedades debido a filtraciones de agua habían provocado que el artesanado mudéjar estuviera combado, por lo que es más que probable que hubiera

El artesanado que permaneció cuatro siglos oculto

▼ Santa María la Blanca de Canillejas, en Madrid ha inaugurado la restauración del artesanado del techo del presbiterio, mudéjar del siglo XVI y una obra de arte única en la región

acabado sucumbiendo al peso y desplomándose.

Varias intervenciones al año

La restauración de Santa María la Blanca comenzó en 2018 y ha sido el más importante de los trabajos llevados a cabo hasta la fecha por parte del Departamento de Obras y Patrimonio del Arzobispado. Su director, Roberto Herrero, explica que, cada año, el departamento firma un convenio de colaboración con Patrimonio de la Comunidad de Madrid, «con quien hay muy buena relación», por el que el Gobierno regional destina fondos económicos para la rehabilitación y conservación del patrimonio de la Iglesia, «que va en beneficio de toda la diócesis».

Son bienes de interés cultural y de interés patrimonial (BIP) o aquellos que se encuentran en entornos de es-

pecial protección. Desde el Arzobispado se presenta un listado de posibles intervenciones en las que prima la urgencia arquitectónica, y «se hace por fases porque primero se aborda el continente –las cubiertas, las fachadas...– y después el interior –los solados, las reparaciones de madera, las pinturas...–».

Cuando desde el Departamento de Obras se enfrentan a inmuebles de estas características, nunca se sabe el recorrido que van a tener. Es el caso de la ermita de San Blas, un templo ahora mismo en fase de restauración y conservación. Hay una cripta de tiempos del conde de Canillas (siglo XVII), en donde se ha restaurado el pavimento original del presbiterio, y además han aparecido unas pinturas murales en una de las capillas. Como explica Herrero, «comenzamos en la ermita hace tres años, y ha pasado de ser una ige-

sia prácticamente en ruinas junto a la carretera a un icono para este barrio».

A lo largo del año se realizan de dos a cinco intervenciones; en la actualidad, a la ya finalizada de Santa María la Blanca se suman la mencionada de San Blas y la de la parroquia de Nuestra Señora del Enebral, de Collado Villalba. En este caso fue el párroco el que solicitó ayuda para una intervención en el atrio «debido al mal estado en que se encontraba y porque su reparación era muy gravosa para la parroquia». «Estas solicitudes de trabajos de rehabilitación y conservación se proponen a través del Arzobispado de Madrid, y se estudia su ejecución en colaboración con la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid», explica Javier Grande, aparejador del Departamento de Obras.

Mucho por descubrir

Como en cada intervención, la obra de Santa María la Blanca se licitó y se adjudicó a una constructora, que ha contado con un importante número de restauradores y expertos en madera para devolver al presbiterio la apariencia que tuvo en su origen, cuando se comenzó a construir en 1449.

Javier Grande ha llevado a cabo la dirección de ejecución de la obra y explica que aún queda mucho por descubrir: «Se sabe que todo el techo de la nave es también de madera, aunque está ahora mismo oculto bajo ese mismo falso techo que tenía el presbiterio». Otra cosa es que se aborde la nueva intervención en un plazo corto. Porque, de momento, en *la Blanqui*, como llaman cariñosamente sus feligreses a la parroquia, todos quieren disfrutar de la contemplación del resultado de una obra que les ha situado en el epicentro de la noticia; tanto que hasta el periódico británico *The Guardian* se hizo eco de su inauguración.

El jueves pasado, Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, presidió en el templo una Eucaristía por la finalización de las obras. Valoró que «la verdad de la fe tiene dos pilares: la belleza que se plasma en el arte dedicado a Dios, en el que empezamos a participar de algún modo de la eternidad, y la santidad de los hermanos que nos han precedido». Y destacó que «en esta parroquia se dan ambos: la belleza del artesanado que hoy podemos disfrutar tras su restauración; y tantos santos que ha dado esta comunidad desde el siglo XV, padres y madres de familia, niños y jóvenes, agricultores, trabajadores... que han vivido su vida según el Evangelio, alimentados por los sacramentos».

El prelado quiso recordar de modo especial a Carlos Plato, que fue párroco de Santa María la Blanca y que sufrió el martirio, junto a dos hermanos, en el verano de 1936. Actualmente está en proceso de beatificación. Es así una parroquia que ha dado santos y que ha dejado un legado que, como dijo una de las feligresas, «es una joyita nuestra, aunque no la podamos llevar en el dedo».

Fotos: H. Fraile

Uno de los apóstoles de José María Cano en la sacristía de la catedral de Toledo. Al fondo, *El Expolio* de El Greco

La vuelta al mundo de los apóstoles de un ex Mecano

▼ José María Cano ha expuesto su personal *Apostolado* en Estados Unidos, Portugal y hasta este domingo en la sacristía de la catedral de Toledo, lugares donde su obra ha convivido y dialogado con la de artistas de la talla de Velázquez, Zurbarán o El Greco

F.O.

Allá por 2015, José María Cano, conocido fundamentalmente por ser uno de los fundadores del grupo musical Mecano –aunque con una trayectoria musical y artística mucho más amplia–, comenzó a retratar a los apóstoles según las personas que se iba encontrando en el camino, entre ellas muchos conocidos suyos e incluso su hijo Daniel. Quería mostrar la virtud y la característica de cada apóstol, su significado moral y espiritual.

Empezó poco a poco, sin una fecha marcada para rematar la serie, aunque la llamada del Museo de Arte de San Diego (Estados Unidos) para montar una exposición individual en conexión con otra titulada *Arte e Imperio. El Siglo de Oro en España* aceleró el proceso. Y hasta allí llevó, a mediados del año pasado, su versión moderna de los apóstoles, que convivieron con obras de, entre otros artistas, Velázquez, El Greco, Rubens y Murillo. Luego, entre finales de 2019 y principios de 2020, pasó por Lisboa, donde estuvieron expuestos en

el Museo Nacional de Arte Antiguo junto al *Apostolado* de Francisco de Zurbarán. Y hasta este domingo, 1 de marzo, en la sacristía de la catedral de Toledo, donde ha entrado en diálogo con El Greco y sus apóstoles. Un «diálogo singular», según se explica en el panel introductorio de la exposición, entre la obra de dos artistas con evidentes diferencias de formato y de estilo, pero cuya convivencia espacial y temporal «permite establecer conexiones iconológicas entre esas figuras separadas por más de 400 años».

Tanto es así que unas y otras parecen interactuar de verdad, pues los apóstoles miran hacia arriba como si buscaran a los de El Greco, que devuelven la mirada.

La obra de Cano es muy expresiva gracias a la profundidad y el relieve que le imprime el haber utilizado la encaústica, una técnica pictórica milenaria en la que se utilizan fundamentalmente ceras. Pero sus figuras aparecen sin referencias iconográficas clásicas. «Tenía una idea de qué representar y los amigos que tenían una fisonomía que podían representar aquella virtud o característica personal relacionada con la espiritualidad fueron las personas que fui pintando», confesó durante la puesta de largo de la exposición.

«Celebro ser cristiano»

«De los apóstoles tampoco sabemos tanto. De la relación entre ellos y Jesús no sabemos más que lo que cuenta el Evangelio. Sabemos que aquí estamos nosotros. Sabemos que la catedral de Toledo existe y es enorme, que España existe por el cristianismo», añadió. De hecho, defendió la herencia cristiana en nuestra sociedad, algo que, en su opinión, hay que valorar independientemente de que uno sea más o menos creyente: «No hay nadie en su sano juicio que pueda cuestionar que el cristianismo es un humanismo extraordinariamente bello». Y los apóstoles, siguió, son «el hilo conductor».

Para el artista, estos fueron, en realidad, responsables de que la fe de Jesucristo «se mantuviera viva» a pesar de la persecución. «Estos señores generaron la dinámica que hoy nos trae aquí. Hoy es un día especial. Celebro estar aquí, estar vivo. Celebro ser cristiano. Espero que Dios los bendiga mucho», dijo entonces.

Según Rosa Martínez, la curadora de la muestra –prefiere esta palabra a la de comisaria– y exdirectora de la Bienal de Venecia, una de las aportaciones del artista tiene que ver con la convivencia entre el arte del pasado y el del presente. Así, los apóstoles de El Greco y de José María Cano muestran que «esas figuras del pasado tienen mucho sentido hoy». Martínez, que también comisarió la exposición de Lisboa, insiste: «Para él, cada apóstol representa una de esas virtudes como motor, como elemento que le hace crecer en la vida, pero, sobre todo, está buscando cómo traer al presente esos caminos de búsqueda espiritual».

Por su parte, el deán de la catedral de Toledo, Juan Miguel Ferrer, ve en Cano una gran capacidad para «reconstruir la personalidad de cada uno», a pesar de los pocos datos que hay sobre los apóstoles. En su opinión, es una gran noticia que la catedral toledana acoja una muestra contemporánea, pues «el arte que en ella se encuentra y que es fruto de la fe de muchas generaciones no es una realidad que ha quedado en una burbuja encerrada en el pasado, sino una realidad que está viva y dialoga con el momento actual».

I Domingo de Cuaresma

El anuncio de la Pascua

Lawrence OP



Jesús es tentado por el diablo. Mosaico en la basílica de la Inmaculada Concepción de Washington (Estados Unidos)

Desde el comienzo de la Cuaresma emprendemos un itinerario eclesial que tendrá como culminación el domingo de Pascua, cuya prolongación, además, se coronará con la solemnidad de Pentecostés. De hecho, la Cuaresma nació como un período de preparación a la Pascua, en el cual se insiste en el paralelismo de los 40 días de preparación con el tiempo que el Señor pasó en el desierto al inicio de su ministerio público.

«40 días con sus 40 noches»

El número 40 aparece a menudo en la Biblia. Es una cifra asociada en el Antiguo Testamento a un tiempo de preparación, de prueba y de sufrimiento; pero también ligada a una victoria final, en la que el mal no tiene la última palabra. Así lo vemos, por ejemplo, con los 40 días del diluvio, los 40 días y noches de Moisés en el Sinaí, o los días que Jonás predicó la penitencia en la ciudad de Nínive. Con todo, la imagen me-

jor asociada a este número es posiblemente la de los 40 años que los israelitas pasaron en el desierto antes de entrar en la tierra prometida. Todos los casos desembocan en una paz y un gozo final. Esta es la razón por la que la tradición cristiana ha considerado este tiempo litúrgico como un «sacramento» o momento especial de la gracia de Dios, un itinerario de conversión y

de gracia en el que ya, en cierta medida, actúa la luz de la Pascua.

«Si eres Hijo de Dios...»

El pasaje que escuchamos este domingo se encuadra en los primeros capítulos del Evangelio de san Mateo, en los cuales se quiere poner de manifiesto quién es Jesús. La identidad del Señor queda reflejada de modo especial en su

Bautismo, donde es proclamado Hijo de Dios. Por lo tanto, el relato de las tentaciones va a girar particularmente en torno a la filiación. Hay un detalle importante: ciertamente Jesús es tentado por el diablo, que es el «tentador», conforme lo designa el mismo narrador del Evangelio; pero quien conduce a Jesús al desierto es el Espíritu Santo. Este hecho muestra que el paso del Señor por

la prueba no es un accidente, sino que corresponde con el plan de Dios para así hacer patente la verdad de su ministerio. Precisamente con la condición «si eres Hijo de Dios...» comienzan las dos primeras tentaciones. La intención del tentador es la de desviar el modo de comprender y de vivir la filiación divina, tratando de sustituir el cumplimiento de la voluntad de Dios por privilegios personales, representados por el alimento, la fama o el dominio político. Exactamente esto es lo que se había presentado al pueblo de Israel siglos atrás en el desierto, la no obediencia a los preceptos del Señor como hijos suyos. No obstante, aún hay una imagen más precisa de la tentación en la historia de la salvación: el texto que escuchamos en la primera lectura. El relato del pecado original manifiesta con gran dramatismo la ilusión y el atractivo del mal, frente al cumplimiento de la voluntad de Dios. Sin embargo, lo que aparece como «bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia» se convertirá poco después en la causa de la fragilidad, debilidad e indefensión que encierra la constatación de que «descubrieron que estaban desnudos».

El anuncio de la gracia

Puesto que en Cuaresma la segunda lectura del domingo guarda especial relación con las otras dos, san Pablo se sitúa en el polo opuesto del pasaje del pecado original del Génesis. Su mensaje se resume en la afirmación de que donde abundó el pecado sobreabundó la gracia. Y ello ha sido posible gracias a la victoria definitiva de Jesucristo sobre la muerte y el pecado. La victoria de Jesús sobre las tres tentaciones es, pues, una anticipación de su gloria definitiva e irrevocable sobre el mal que acecha al hombre. Por último, no podemos pasar por alto que el arma utilizada por Jesús para vencer la tentación es la Palabra de Dios, que se hace plenamente eficaz a través de su persona y no de la manipulación que de ella pretende hacer Satanás.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar 40 días con sus 40 noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"». Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán

en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"». Jesús le dijo: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"». De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él solo darás culto"». Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Mateo 4, 1-11

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

No olvides que el Señor es compasivo y misericordioso

▼ Volvamos al amor verdadero. La solución para un discípulo de Jesús no es desenvainar la espada, tampoco es huir; la solución es la que nos marca Jesús: amor activo, amor humilde, amor hasta el extremo

Inicio la Cuaresma, un tiempo en el que me gustaría recordaros el salmo 102: «El Señor es compasivo y misericordioso». La pasión por el hombre y su amor incondicional es tan fuerte que la Iglesia, en la misión que le entregó el Señor, no puede dejar de decirnos en nombre de Cristo que hay que celebrar el misterio de su Muerte y Resurrección.

¡Qué tiempo más apasionante el de la Cuaresma para dejarnos tocar por el amor de Dios y poder regalar ese mismo amor sin esperar a que comiencen los otros! No es exagerado lo que quiere Jesús de nosotros: que amemos como Él, que no señaló a quienes lo condenaron y mataron cruel e injustamente, sino que les abrió los brazos, les abrió el corazón, siempre dispuesto a regalarnos su vida. ¡Qué fuerza tiene su perdón! También nosotros lo crucificamos hoy cuando no tenemos como hermanos a todos los hombres, sean quienes sean. El distintivo de todo discípulo de Jesús es el amor universal que no hace diferencias. Ese amor no significa tolerar las injusticias o retirarnos cómodamente del mal; es amar como Jesús.

En esta Cuaresma os invito a celebrar el sacramento de la Penitencia. Reconciliarnos con el Señor es entrar por un camino de curación. Nos saca de la fosa de la oscuridad y de la desesperanza para llenarnos de la gracia y de la ternura de Dios. Volvamos al amor verdadero. La solución para un discípulo de Jesús no es desenvainar la espada, tampoco es huir; la solución es la que nos marca Jesús: amor activo, amor humilde, amor hasta el extremo. Para ello el Señor nos propone una alternativa: desarmar el corazón. Libérate de la trampa de la violencia, del pecado, de la competitividad, del rencor que mata y quita energías...

EFE/ Ernesto Mastrascusa



Os invito a todos a iniciar la composición de un canto que yo llamo *canto liberador*, que tiene una introducción y cinco estrofas con los Evangelios de los domingos de Cuaresma.

Introducción (Mt 6, 1-6. 16-18). ¡Qué diferente es la vida vivida si nos dejamos mirar por Dios en vez de virarla solo con nuestra mirada! Que en vuestras casas se perciba que estamos en un tiempo para convertirnos. Ayúdate de la asistencia a alguna charla cuaresmal, un día de retiro o ejercicios. Busca silencio, escucha con más tiempo e intensidad la Palabra de Dios. Sitúate cons-

cientemente bajo la mirada de Dios. Si vives bajo ella, no harás nada por ser visto, harás lo que Él. Haz penitencia, ayuna, descubre y convéncete de que puedes prescindir de muchas cosas, pero que solamente se entere Dios.

1ª estrofa del canto (Mt 4, 1-11). Las tentaciones llegan a nuestra vida, ¿sucumbimos a ellas? ¿Las superamos? Solo el convencimiento de que Dios está por encima de todas las cosas da aliento para superar todo tipo de tentación. Solo la experiencia de la cercanía de Dios en nuestra vida, y ponernos siempre ante su mirada, nos hace ver que es importante para nosotros.

2ª estrofa del canto (Mt 17, 1-9). Qué invitación más bella se nos hace en la transfiguración: que escuchemos a Jesús. Para ello, hay que salir de las seguridades que tenemos. Jesús invitó a tres de sus discípulos a subir «con ellos aparte a un monte alto» y se transfiguró. Les hizo ver y experimentar una novedad nunca vivida, vieron y escucharon. Oyeron la Palabra definitiva que ya no es Moisés ni Elías, es Cristo. También se nos invita a eliminar la pretensión de Pedro, «¡qué bueno es que estemos aquí!». Hay que bajar a la vida de los hombres, hay que hacer camino y avanzar, hay que salir

a nuestra tierra a dar la novedad de Cristo.

3ª estrofa del canto (Jn 4, 5-42). Un encuentro entre dos personas de procedencias muy diferentes, que no se trataban: un judío y una samaritana. Además, la samaritana no solamente era hereje, era una pecadora. Los dos buscan agua. Jesús establece un diálogo que cambia la vida de aquella mujer. Le hace situarse en la verdad. ¡Cuántos sedientos hay hoy de vida, de amor, de paz, de reconciliación, de entrega, de amistad, de fraternidad! Da agua viva, la que Él te da.

4ª estrofa del canto (Jn 9, 1-41). Jesús viene a este mundo a quitarnos las cejas en las que estamos los hombres: por no trabajar con todas las consecuencias por el bien común; por no fijarnos en los más débiles de nuestro mundo; ante tantos desafíos y declaraciones que llenan de desesperanza; ante tanta palabra amenazadora y que no da esperanza... Jesús se encontró con un ciego y le regaló la vista, ¿cómo lo hizo? Partió de lo que era un hombre de barro, pero le hizo ver que la mezcla del barro con la fuerza y la gracia de Dios, expresada en la saliva que es signo de que hay vida, le devolvió la vista.

5ª estrofa del canto (Jn 11, 1-45). El Señor se acerca a nuestra vida para hablarnos de la novedad que ha traído, su amor infinito a los hombres, manifestado en su amigo Lázaro. Las imágenes que llegan a nuestra vida y a nuestro corazón están llenas de muerte. ¿No quieres tener una respuesta a tanto contrasentido? Empéñate en ser contracultural, deja que Dios entre en tu vida y en la del mundo. No entres en la resignación como Marta y María. Tú asume, cree en las palabras de Jesús: «Yo soy la Resurrección y la Vida». ¿Te crees estas palabras? ¿Tú vives según Él, encuentras sentido a tu vida en su Vida?

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

«Si supiéramos Quién está ahí delante...»

Oceanoe.com



Un fotograma del documental, que muestra la celebración de la Eucaristía en la playa de las Catedrales de Lugo

▼ De la mano de Jim Caviezel, Scott Hahn, Raniero Cantalamessa y Emerson Fitipaldi, llega a España el documental *La Misa, el beso de Dios*, un recorrido por la liturgia eucarística salpicado con testimonios personales

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Tenemos un tesoro oculto y brutal en el altar que te cambia la vida. Es una alianza de Dios con nosotros que se renueva en cada Misa delante de nuestras narices, por pura gracia suya», dice Pietro Ditano, director de *La Misa, el beso de Dios*, un documen-

tal sobre la Eucaristía a cargo de José Pedro Manglano que se estrenará el año que viene, primero en España y luego en todo el mundo, debido a su carácter internacional, pues cuenta con experiencias de figuras como Emerson Fitipaldi, Jim Caviezel, Scott Hahn, Raniero Cantalamessa, la religiosa Briege McKenna o Ralph Martin.

El documental lleva a la pantalla las intuiciones sobre la Eucaristía de Manglano, así como los contenidos del libro de Benedicto XVI *Un canto nuevo para el Señor*, con su concepto de «liturgia cósmica». «Queremos mostrar cómo toda la creación participa de la Misa, y para sugerir este aspecto, hemos grabado la Eucaristía

en entornos espectaculares, como la playa de las Catedrales, en Lugo, o algunos paisajes nevados en Islandia», explica Ditano.

La cinta, que está ahora en busca de financiación por parte de su productora (*oceanoe.com*), hace un recorrido por la Misa en su orden habitual, incorporando intervenciones y testimonios tanto de figuras reconocidas del orbe católico como de personas anónimas. «La idea es que la gente, entre ellos muchos jóvenes, cuenten su experiencia real de la Misa. No es algo catequético sino testimonial, narrado desde la afectividad. La gente abre su corazón para compartir sus vivencias de la Eucaristía».

«La carne de Jesús pasa por nuestra carne al comulgar y nos sana. Ese trozo de pan es el mismo Jesús que pisó la tierra hace 2.000 años»

Así, el excorredor de Fórmula 1 Emerson Fitipaldi, evangélico, da su experiencia sobre la Palabra: «Él se levanta cada día a las cinco de la mañana para orar y leer la Biblia, y cuenta todo el poder transformador que tiene la Escritura, toda su presencia de Dios», explica el director.

La religiosa Briege McKenna experimentó la sanación de su artritis reumatoide durante una Eucaristía, después de tres años en silla de ruedas. «Ella aporta su experiencia de sanación, resalta cómo la carne de Jesús pasa por nuestra carne al comulgar, y cómo nos sana. Nos hace tomar conciencia de que ese trozo de pan es el mismo Jesús, que pisó la tierra hace 2.000 años».

Por su parte, Cantalamessa aborda la liturgia como trampolín para el encuentro con los demás, y Ralph Martin, testigo del nacimiento de la Renovación Carismática en Estados Unidos en los 60, habla de la Eucaristía como el lugar donde se desvela la gloria de Dios. La cinta también aborda «cómo puedes nutrirte afectivamente e íntimamente de la Misa igual que los esposos se nutren el uno al otro en el encuentro sexual, lo que narramos con una belleza sublime y mucha delicadeza», explica Ditano.

El documental lleva detrás «mucho tiempo y mucha oración. Vemos en muchos detalles que el proyecto es del Señor, no nuestro». Y aunque es un producto que va a atraer a los creyentes, porque «quien tenga fe lo va a disfrutar mucho», el *teaser* está llamando la atención también de muchos alejados: «El foco en la naturaleza es muy atractivo, y visualmente queda muy impactante».

Para Ditano, la cinta «quiere hacernos pensar: “Si supiéramos de verdad Quién está ahí delante...”», porque la Eucaristía «nos mejora la vida. Yo vivo eso día tras día, y como yo tantos cristianos que se alimentan de esa Presencia que transforma las vidas».

«Nos podemos comer a Dios: es alucinante»

Scott Hahn y Jim Caviezel, dos de los protagonistas de *La Misa, el beso de Dios*, jugaron un papel muy importante en la reconversión de Tony Gratacós. Veterano del sector audiovisual –Antena 3, Disney Channel y algunas productoras–, confiesa que siempre ha estado en la Iglesia y nunca ha dejado de ir los domingos a Misa, pero «volví de corazón a Dios y empecé a ir a Misa todos los días a raíz de *La Pasión de Cristo*», protagonizada por Caviezel. «El día que fui a ver la película sabía que me iba a tocar. Tenía hasta miedo de ir a verla, pero fui. Y al día siguiente me puse a buscar dónde podía ir a Misa todos los días».

Desde entonces Tony se ha mantenido fiel a la Eucaristía diaria, e incluso los lunes hace un rato de adoración en el colegio de sus hijos. Sus ansias de saber y vivir más la Misa le llevaron a leer la encíclica de san Juan Pablo II *Ecclesia de Eucharistia*, y el libro de Scott Hahn *La Cena del Cordero*.

Tony piensa que muchos conocidos suyos dejaron la fe «el día en que dejaron de ir a Misa». Para él, «Cristo murió en la cruz para hacerse Pan. Belén significa *la casa del pan*, ¡es increíble! Yo les digo a mis hijos que si no comemos a Cristo no podemos llegar a ningún sitio. Tenemos que comulgar, tenemos

que alimentarnos». Y cuenta que «si alguno de mis hijos no comulga le animo a confesarse y a comulgar, porque la Eucaristía está ligada a la Confesión, una lleva a la otra».

¿Existe el peligro de acostumbrarse a la Misa? Para Tony, «la rutina forma parte del ser humano, pero no puedes olvidarte de que comulgar es comerte a Dios. La hemorroísa piensa que con solo tocar el manto de Jesús se sanará. ¡Pero nosotros nos lo comemos! No hay nada que se pueda comparar a la Misa. Es alucinante».

@ Teaser e historia completa de Gratacós en alfayomega.es

EFE / Rodrigo Sura



Fieles celebran en San Salvador el anuncio de que la Congregación para las Causas de los Santos ha reconocido el martirio de padre Rutilio Grande

Rutilio Grande, mártir y modelo para la Iglesia latinoamericana

▼ El Papa reconoció este sábado el martirio de Rutilio Grande SJ, asesinado por odio a la fe en 1977 al «reaccionar con su palabra» ante la violencia ejercida en El Salvador contra los más débiles, asegura el postulador general de los jesuitas, Pascual Cebollada. «Es un modelo para los sacerdotes de todos los países latinoamericanos que están viviendo una situación complicada», añade monseñor Urrutia, vicepostulador de la causa de Grande

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El jesuita Rutilio Grande murió mártir. Así lo certificó el decreto de la Congregación para las Causas de los Santos, firmado el pasado sábado, 22 de febrero, por el Papa, en el que se lee que el sacerdote salvadoreño fue asesinado «por odio a la fe el 12 de marzo de 1977». Concretamente, fue acribillado a balazos cuando se dirigía en coche hacia el Paisnal para celebrar Misa. Iba acompañado por el monaguillo de 16 años Nelson Lemus y un colaborador de 72 años, Manuel Solórzano, cuyo martirio también ha sido reconocido por el Vaticano.

Al ser declarados mártires no hace falta documentar ningún milagro para su beatificación, que llegará próximamente, aunque «todavía no se haya establecido ningún lugar ni fecha posible», asegura Pascual Cebollada. El postulador general de la Compañía de Jesús espera, sin embargo, que esta «se pueda celebrar en algún momento después del verano, antes de que acabe el 2020».

De esta forma, el reconocimiento martirial llega a Grande y a sus compañeros en un tiempo récord. A pesar de haber sido asesinados al final de la década de los 70 por los escuadrones de la muerte salvadoreños, no fue hasta 2015 cuando se abrió oficialmente su causa de canonización, y «cinco años no es absolutamente nada, acostumbrados a los ritmos de gestión de este tipo de cosas», certifica Cebollada. Particularmente, «me ha llamado mucho la atención la rapidez» y que «ninguno de los estamentos encargados del estudio de la causa haya expresado ninguna objeción. Ha sido un reconocimiento muy claro».

Pero más allá de la premura, al postulador jesuita le impresiona sobre este caso «la docilidad con la que Rutilio se fue dejando llevar por el Espíritu Santo» y, sobre todo, su determinación contra la violencia, a pesar de no ser más que un párroco. «Él no fue alguien especialmente conocido en su época, como sí fue su gran amigo monseñor Óscar Romero, arzobispo de San Salvador», que también acabó

martirizado. Rutilio «tan solo fue un sacerdote que, en el momento en el que ve que se está empezando a perseguir y asesinar a gente débil, pobre, tratada injustamente y que no tiene medios para defenderse, reacciona con su palabra, y esto le acaba costando la vida», rememora Cebollada.

Rutilio, modelo de sacerdote

Precisamente, El Salvador vuelve a vivir un momento convulso. Todavía no ha pasado ni un mes desde que el presidente Nayib Bukele entrara en la Asamblea Legislativa acompañado de un grupo de militares uniformados que portaban armas automáticas. En este contexto se ha producido el reconocimiento del martirio de Grande, «que nos hace darnos cuenta de que no podemos continuar en confrontaciones, sino que debemos buscar la paz, el diálogo de forma conjunta», pide monseñor Rafael Urrutia, vicepostulador de la causa junto al padre Edwin Henríquez y canciller de la Curia de San Salvador.

Más allá de las fronteras salvadoreñas, ante situaciones como las que están viviendo países como Venezuela o Nicaragua, el próximo beato –y también san Óscar Romero– «son un claro modelo para los sacerdotes y los obispos de todos los países latinoamericanos que están viviendo una situación complicada». «Rutilio y Romero lanzan el mensaje de que es preciso permanecer ahí. Hay que ser sal de la tierra y luz del mundo en esas circunstancias, si no la sal se vuelve sosa y no sirve para nada», concluye Urrutia.

Nuevos futuros santos

Francisco también autorizó a la Congregación para las Causas de los Santos a promulgar el decreto que reconoce el milagro atribuido a Carlo Acutis, que murió en 2006 con tan solo 15 años. Al conocer que tenía leucemia, el joven, que ahora será declarado beato, ofreció sus sufrimientos por el Papa y la Iglesia católica. Asimismo, el Papa aprobó un milagro por intercesión de la religiosa italiana Maria Francesca di Gesù, fundadora de las Hermanas Terciarias Capuchinas de Loano, que será declarada santa, al igual que el beato Lázaro, un laico de alta posición social que fue martirizado en la India en 1752 por haberse convertido al cristianismo.

Por último, el Santo Padre reconoció las virtudes heroicas –se convertirán por lo tanto en venerables siervos de Dios–, del fundador de la Congregación de las Hermanas Siervas de los Dolores Emilio Venturini; del sacerdote italiano Pirro Scavizzi; de Emilio Recchia, sacerdote profeso de la Congregación de los Estigmas de Nuestro Señor Jesucristo, y del laico chileno Mario Hiriart Pulido.

En busca del acuerdo perdido

Madrid acoge estos días el I Congreso de la Sociedad Civil. Con distintos acentos, nueve de los participantes reivindican en *Alfa y Omega* el espíritu de acuerdo de la Transición y piden superar la polarización con aportaciones de toda la sociedad

- 1- ¿Qué España hemos construido desde la Transición?**
2- ¿Cómo ve el panorama actual?
3- ¿Por qué es importante que la sociedad civil dé un paso al frente?

José Luis Martínez-Almeida
alcalde de Madrid

1- Somos muy afortunados porque contamos con uno de los mejores sistemas de garantías y de protección de los derechos fundamentales de nuestro entorno. Hemos construido la España más plural, generosa, libre y democrática de nuestra Historia; tenemos un modelo de convivencia y cohesión nacional que da cabida a todas las sensibilidades y no deja a nadie atrás. Gracias a la Transición venimos disfrutando de 44 años de prosperidad.

2- Con preocupación, porque el actual Gobierno de España atiende a sus propios intereses cortoplacistas, olvidando los pilares que nos definen como nación y el respeto al marco que con mucho esfuerzo hemos construido entre todos. El Gobierno funciona sin rumbo, condicionado en sus decisiones por quienes quieren romper España, en lugar de apoyarse en quienes representan a la mayoría de los españoles, que son decididamente constitucionalistas.

3- Es muy importante que, ante proyectos y prácticas de gobierno inspiradas en intereses partidistas e ingeniería social, la sociedad civil alce la voz para impedir que se demuelan los cimientos en los que se asienta una sociedad libre y democrática como la nuestra, o se socaven las instituciones que tienen como misión principal defenderla.

Es necesario que la sociedad civil se articule para que pueda defender sus convicciones e intereses. Y que explique de forma alta y clara que no está dispuesta a aceptar determinadas decisiones que carecen del consenso mayoritario de los españoles.

Porque los gobiernos no están para transformar la sociedad a la medida de las ideas de unos pocos, están para dar servicio a los ciudadanos. Son instrumentos para defender y mejorar los derechos y las libertades individuales de todos.



Edurne Uriarte
catedrática de Ciencia Política y diputada del PP

1- Hemos construido una democracia avanzada, un consenso alrededor de una gran Constitución, un país que está entre los mejores del mundo en derechos y libertades, en bienestar y en desarrollo.

2- Con preocupación, porque hay minorías nacionalistas que están cuestionando todo eso que hemos logrado, que están dispuestas a dinamitarlo en aras a proyectos radicales y a algunos intereses egoístas. Y lo que es más inquietante en este momento, hay un

PSOE dispuesto a negociar y a llegar a acuerdos con esas minorías.

3- El momento es grave y se requiere de la participación de todos, no solo de los políticos y de los partidos, para defender los fundamentos de nuestra democracia, para asegurar que España siga siendo un país de éxito y de progreso, y no un país de fracaso y retroceso.

José María Mohedano
abogado de Dikei Abogados

1- Desde la Constitución de 1978, hemos conquistado un Estado de Derecho, con libertades públicas, instituciones democráticas y un crecimiento importante del bienestar público y privado. Y una sociedad reconciliada y en concordia, porque la democracia es fundamentalmente el marco de la convivencia de los ciudadanos.

2- Lo veo con preocupación porque la convivencia se ha deteriorado y hay una gran polarización en la vida pública que afecta a la tranquilidad de los ciudadanos.

3- El problema es que la sociedad civil española está muy desestructurada. Es necesario que, a través de sus cauces de participación pública y privada, se ocupe de defender los intereses cívicos.



Joaquín Pérez da Silva
secretario general de USO

1- Hemos construido una España basada en la reconciliación, que dejó atrás luchas intestinas para centrarse en construir una sociedad más justa, más libre, más igualitaria, donde los valores democráticos de respeto y tolerancia formasen parte de nuestra vida cotidiana. Un gran país con un buen Estado de protección social pero aún con muchas tareas pendientes.

En esta España de las libertades desde la USO vivimos la legalización, fuimos unas de las primeras organizaciones en hacerlo, para trabajar por una sociedad más solidaria y un mundo laboral digno, con las personas en el centro.

2- Quiero ser optimista al pensar que lo mejor que tenemos en España son sus ciudadanos, que siempre han dado una respuesta adecuada ante situaciones de crisis como la que hemos vivido y debemos estar atentos para la desaceleración que se está produciendo. En términos de empleo es preocupante la falta de calidad y cantidad, seguimos en cifras negativas que duplican la media de la UE y cada vez hay más temporalidad y parcialidad. Lo peor es que no hay un proyecto de cambio de modelo productivo a medio o largo plazo, ni conjunción de políticas energéticas e industriales, ni una inversión para avanzar hacia la tecnología y lo digital... Seguimos esperando que el turismo se porte bien. Ojalá salgamos de la política de bloques y se haga política con mayúsculas, entre muchos y con una ambición que pase por encima de las siglas de los partidos.

3- La sociedad civil es el pueblo español en el que reside la soberanía nacional y no puede ni debe hacer dejación de sus funciones, con las grandes decisiones en manos de los partidos políticos. Estos tienen que escuchar a la sociedad civil y no dedicarse a prometer y a pedir el voto cada cuatro años. La sociedad civil tiene que asumir su capacidad y responsabilidad de opinar e indicar metas y objetivos.



Fernando García de Cortázar, SJ
catedrático de Historia Contemporánea en Deusto

1- En la Transición no creamos una nación, no creamos España, pero sí le dimos el único sentido integrador y democrático que podía tener para que todos la consideraran propia. Lo que nos proporcionó un significado común

no fue pensar del mismo modo, sino saber que nuestras ideas tenían la suficiente firmeza para convivir con las de otros.

Y que ninguno de nuestros principios valía un solo acto de exclusión, violencia o desprecio contra los de los demás. Se enterraron las trincheras, la Transición se fundamentó en la aceptación de un patrimonio cultural común que nos permitía disponer de sentido de orientación histórica.

2- España no solo vive o ha vivido un devastador ciclo de penalidades económicas. Hay algo más grave. En ninguna parte



Por Rodrigo Pinedo



Juan José Gámez Kindelán

con palabras de altura! La sociedad civil debe ser un mundo cultural y social ajeno a las pataletas corporativas, los manifiestos oportunistas y las fotos de familia para medrar a la sombra del poder. Pero ¡ajo!, son demasiadas, las voces en España que se definen como sociedad civil cuando son puros entes instrumentales al servicio de la Administración pública. Y no son menos las organizaciones que reivindican su condición de sociedad civil cuando dependen en su gestión de la financiación pública.



Alfonso Bullón de Mendoza
presidente de la ACdP y el CEU

1- Hemos construido una España más rica desde el punto de vista material y más libre desde el punto de vista político, pero que se ha materializado en exceso, en busca del consumismo, la comodidad y el placer, olvidando la trascendencia del hombre y aquello que da realmente sentido a la vida.



2- Francamente mejorable, y por ello hemos de hacer cuanto esté en nuestras manos para mejorarlo.

3- Sin una sociedad civil activa estamos abocados a padecer un Estado cada vez más grande, omnipotente en todos los aspectos, y muy dispuesto a decidir sobre cuestiones tan trascendentales como la educación de nuestros hijos o sobre qué vidas deben considerarse dignas de ser vividas.

Santiago Álvarez de Mon
profesor de IESE

1- La Constitución democrática la votamos los españoles. La Transición fue un ejercicio de diálogo, en el que cedieron unos y otros, admirado en muchos lugares del mundo, aunque no perfecto. Gracias a ella vivimos alternancia en el poder, de una manera civilizada.



Luego llegó la crisis, con la creciente corrupción de los partidos y el descrédito, y ahora nos aqueja el populismo: la propuesta de soluciones fáciles a problemas complejos.

2- Asistimos a una crisis importante de la democracia liberal. Vamos a ver la fortaleza de nuestras instituciones, a ver cómo aguanta Montesquieu. El ser humano no se entiende sin diálogo. Alcanzar acuerdos es inherente a la acción política y no vamos a ningún lado desde el fundamentalismo, pero es difícil dialogar cuando alguien quiere romper la baraja o empieza la conversación por el final. Los acuerdos requieren ecuanimidad, empatía, paciencia y humildad; requieren reconocer errores propios en lugar de demonizar al contrario.

3- Tengo una concepción clásica de la política: el servicio temporal de los mejores a su país. Y ahora, salvo excepciones, estamos ante el gobierno de los mediocres, que no tienen alternativa. Soy más partidario de las listas abiertas, de ir y venir y de que la política se nutra de una sociedad civil pujante, fuerte, comprometida. Aparte de ejercer nuestro voto crítico al menos cada cuatro años, son muchas las formas de ejercer el pensamiento propio. El asociacionismo en España no goza de la salud que tiene en los países anglosajones, pero todos podemos hacer política desde los ámbitos en los que nos movemos.

Manuel Marín
adjunto al director de ABC

1- La Transición fue el momento más relevante de nuestra historia reciente. Supuso concordia, reconocimiento político de la pluralidad, y la comprensión de que la democracia era el único camino que podía convertir a



España en una relevante potencia económica, social y cultural. Así fue. Con sus virtudes y defectos, en España ha habido desde entonces alternancia política, solvencia económica y un grado de desarrollo del Estado del Bienestar jamás conocido hasta entonces. Se ha construido una España que debería estar muy orgullosa de sí misma... Sin embargo, y gracias a ese atávico afán de autodestrucción colectiva, no parece que sea así.

2- En España hay una fractura ideológica y social que debería hacernos reflexionar. España se está radicalizando a izquierda y derecha, la moderación parece haber dejado de cotizar, no hay acuerdos de Estado, y el constitucionalismo ha sido puesto en cuestión por un concepto abusivo de la partitocracia. Falta generosidad, falta un sentimiento de reacción colectiva, y el populismo avanza sin diques

de contención. El revisionismo de nuestra historia, la ruptura de los consensos en cuestiones esenciales, y el alejamiento entre la izquierda y la derecha más moderadas contaminan la atmósfera política.

3- Hay una mayoría de ciudadanos sensatos, conscientes del valor que la Constitución ha aportado, pero incomprensiblemente se mantienen en silencio, como si no pudiesen cambiar las cosas. Conviene releer acerca de la espiral del silencio de Noelle-Neumann. Hay cuestiones esenciales que están por encima de esta dictadura de lo ideológico en la que nos hemos instalado. Puede ser conveniente activar una actualización de España, pero es incomprensible convertirla en un proyecto caduco, fragmentado y radicalizado.

Ana Samboal
directora de La Lupa de TRECE

1- La evolución económica ha sido espectacular, la España de hoy es muchísimo más rica que la de hace cuatro décadas. Y, afortunadamente, aunque siempre aspiremos a más, se ha traducido en gran medida en bienestar social. Sin embargo, la censura de lo políticamente correc-



to ha coartado en gran medida la pluralidad. Y, en general, aunque hay excepciones sobresalientes, los ciudadanos son también más dependientes de la Administración. Pero lo más negativo de todo es la falta de respeto a la ley. Las reglas del juego pueden modificarse, pero es peligroso hacer trampas para sortearlas.

2- Incierto. La democracia española se ha hecho adulta y nos estamos preguntando qué queremos ser de mayores. Algunos se han sentido excluidos y quieren cambiar el modelo, otros se encuentran cómodos y piensan que solo hay que hacer pequeñas mejoras, otros son egoístas y quieren dinamitarlo para sacar tajada... Tras años de plácida y adormecedora calma, vivimos tiempos interesantes.

3- Aunque suene muy manido, la democracia no consiste en ir a votar una vez cada cuatro años para dar un cheque en blanco a unos señores que nos representan. Creo en la democracia representativa, pero también que los distintos colectivos, en función de sus convicciones y, por qué no, intereses, deben aportar al debate público sus opiniones, cuestionar el *statu quo* o las reformas que se plantean. Cada uno, desde nuestra propia vida personal y profesional, tenemos el derecho y creo que, hasta cierto punto, la obligación de aportar, cuestionar, decidir, construir. Pero la unión de voluntades siempre es más visible y más fuerte.

Tribuna

Niños hambrientos, mujeres caídas: Dickens y la reforma social

▼ Dickens dio voz en sus novelas a los errores de la sociedad. Se dirigió a cuestiones específicas y a cosas que podían cambiarse. Haciendo estos temas visibles formó parte del ambiente de reforma

Hace unos meses *The Guardian* publicaba una foto de unos niños trabajando en condiciones terribles en una plantación de tabaco en África, con las palabras: «Ni siquiera Dickens describió un trabajo más duro». Es completamente cierto. Siempre se habría puesto de lado del oprimido.

Cuando Charles Dickens tenía 12 años encarcelaron a su padre por deudas en la prisión de Marshalsea. Su madre y los niños más pequeños también fueron a la cárcel. Charles vivía solo, en pensiones, y le encontraron trabajo en una fábrica de betún. El trabajo era duro, pero no era solo eso. Se sentía totalmente abandonado. «Sin consejos, sin orientación, sin que nadie le animase, sin consuelo, sin el apoyo de nadie de quien me pudiera acordar». La vergüenza y la vulnerabilidad –podría perderse completamente en el abismo de los barrios marginales de Londres y nadie se enteraría– nunca le abandonaron.

Parte de esta compasión la expresará directamente en acción. Ayudó a una amiga rica, Angela Burdett Coutts, a encontrar causas dignas de obtener su apoyo. Por ejemplo, escuelas de caridad para niños o Urania Cottage, un hogar para jóvenes expresidentes y de los barrios bajos de Londres. Era mucho más pequeña que otras residencias porque tenía que ser un «hogar», «una familia alegre e inocente». Él microgestionó el proyecto completo. Escogió el mobiliario e incluso las telas para la ropa de las chicas. No deberían llevar uniformes, sería demasiado institucional. Él mismo entrevistó al personal y a las jóvenes. Programó un régimen estricto adecuado para que las chicas aprendieran a ser buenas doncellas domésticas. Pero se aseguró de que tuvieran poesía y música. Escribía sus historias, prohibiéndolas que se las contasen a nadie más. Eran un excelente material para un novelista. A cambio les daba un futuro, y disfrutaba pensando en sus finales felices.

Cuando se hizo famoso le pidieron a menudo que diera conferencias para recoger dinero para una u otra buena causa. En su periodismo denunció abusos y escribió para apoyar las campañas por la situación sanitaria, la educación y la emigración. En la primera entrega de su segunda novela, *Oliver Twist*, aparece uno de los fragmentos más famosos de la literatura inglesa: Oliver, de 9 años, es un huérfano al que han enviado a un asilo para pobres, una institución horrible. «Aunque no era más que un niño, se moría de hambre y la desdicha lo volvió osado. Se levantó de la mesa y, avanzando hacia el jefe, cuchara y escudilla en mano, dijo, un tanto alarmado ante su propia temeridad: “Por favor, señor, quisiera un poco más”». Una perfecta imagen de la inocencia quejándose contra la injusticia. Es así como Dickens comenzó a dar voz en sus novelas a los errores de la sociedad. Se dirigió a cuestiones específicas y a cosas que podían cambiarse. Desde el primer momento

los políticos citaron en el Parlamento a *Oliver Twist*. Haciendo estos temas visibles, Dickens formó parte del ambiente de reforma.

Un cuento que nació de las minas

En 1842, su amigo Thomas Southwood Smith, médico y un pionero en la mejora de las condiciones sanitarias de los pobres, publicó su primer informe como inspector de las minas de carbón. Incluía una enorme cantidad de evidencias detalladas de la horrible situación de niños de 5 años o menos. El informe provocó la indignación. El gran reformista social lord Shaftesbury hizo una propuesta de ley que aprobó el Parlamento prohibiendo el empleo de mujeres y niños en las minas.

Dickens apoyó esta campaña. En febrero de 1843, Smith le envió un adelanto de un segundo informe, que Dickens leyó «con gran dolor». En marzo, le escribió que tenía una idea que, dijo, habría de esperar «hasta finales de año», y garantizaba a Southwood Smith que «verdaderamente sentirá que ha caído un mazo». Así es como empieza a pensar en *A Christmas Carol*, y a escribirlo en seis semanas.

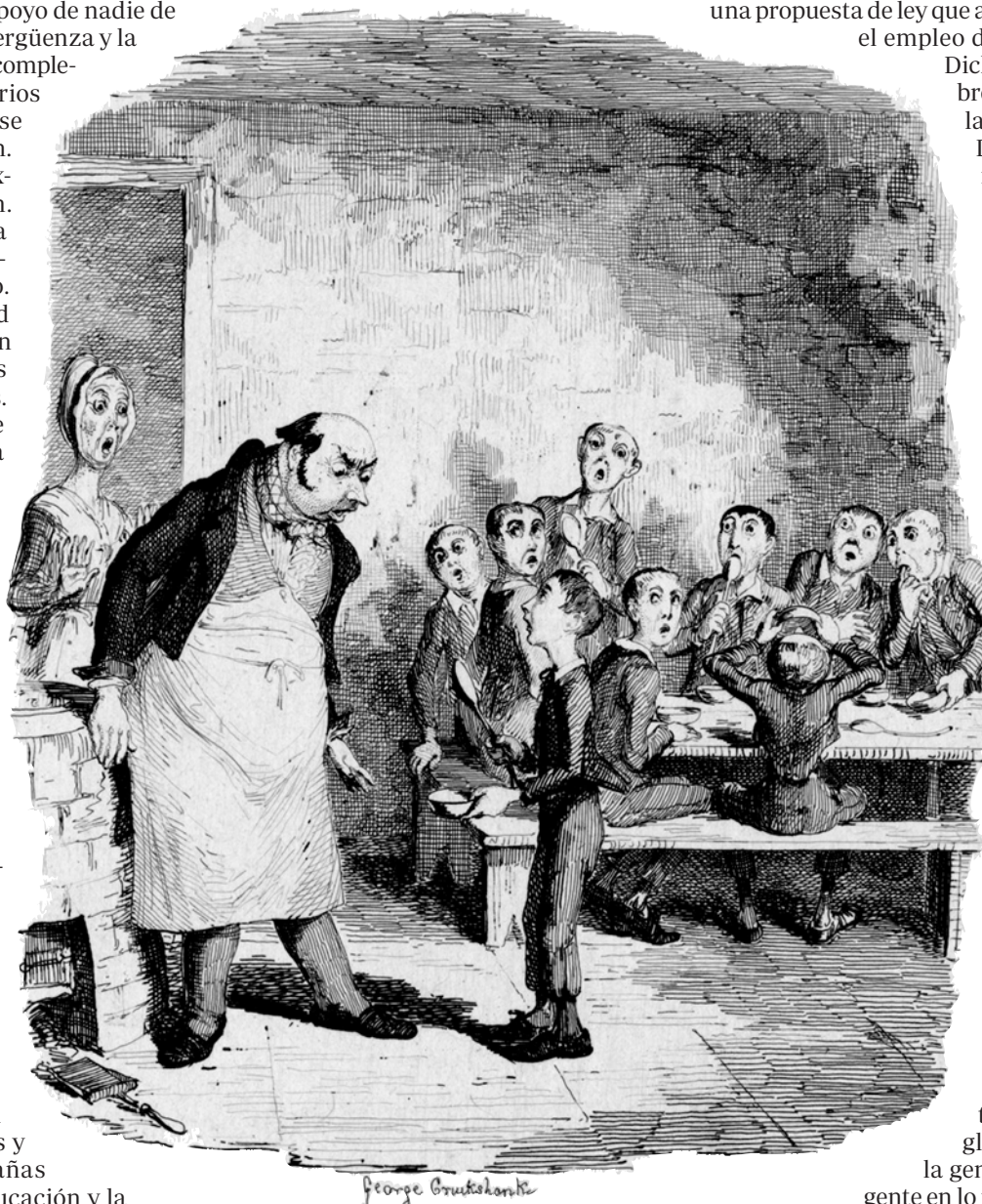
El momento era fantástico. El comienzo de los años 40 fue precisamente cuando la Navidad empezó a convertirse en una celebración. Pero también era una época de depresión económica y de hambruna. Este es el libro más expresivo emocionalmente de Dickens, con sus extremos de felicidad y de dureza. Al acabar su tiempo, el Fantasma de las Navidades Presentes abre su abrigo, y Dickens nos dice que «en los dobles ha traído a dos niños: míseros, con aspecto lamentable, asustados, feos, sucios». «Este niño es la Ignorancia –le dice a Scrooge–. Esta chica es Necesidad. [...] En su frente veo que está escrito “condenación”».

Con el pasar de los años, la visión de Dickens sobre lo que se podía hacer por los pobres se volvió más oscura, más pesimista, como sobre la situación de Inglaterra. Pero nunca perdió su fe en la gente corriente, en contraste con la gente en lo más alto de la sociedad. Lo vemos

en sus novelas. El enfado de Dickens contra el sistema puede ser violento. Pero no abogaba por la anarquía o la revolución. Busca más los antidotos, las curas, los escapes que ofrecen los espacios seguros y los interludios del carnaval. Un hogar, más que un Edén pastoril o una ciudad divina es el gran lugar para Dickens, y puede encontrarse en muchos sitios extraños.

Jenny Hartley

Ha participado en el Congreso Internacional Charles Dickens en el 150 aniversario de su muerte, organizado por las universidades CEU San Pablo y Francisco de Vitoria





Novela

Maica Rivera

La pulsión del bien



Título:
El mapa de los afectos

Autor:
Ana Merino

Editorial:
Destino

Nos presentan a la polifacética Ana Merino en su debut novelístico como «la autora que hace literatura de la bondad». Nos agrada esta invitación de lectura luminosa, a contracorriente, del reciente Premio Nadal 2020. No en vano nos viene avisando Pablo d'Ors de que la literatura contemporánea está enamorada de la oscuridad; y aceptamos por adelantado, con gusto, colocar ese foco único sobre la bonhomía para ir alumbrando, y comprendiendo, a los múltiples personajes en estas historias entrecruzadas. Gracias a esta hoja de ruta nos guiaremos ligeros por *El mapa de los afectos*, partiendo de un pueblo de Iowa (EE. UU.) para adentrarnos en la panorámica de una comunidad rural a lo largo de tres lustros, de 2004 a 2019, que nos introduce en la intimidad de más de 20 personajes, entre protagonistas y secundarios. El primer escenario, y el primero de los guiños ecologistas, es el bosque, donde subimos a un árbol con un chaval, Samuel, para tener el avistamiento iniciático, y, por supuesto, secreto, de la colmena social a punto de abrirse para nosotros. Atención a la frescura de esa mirada preadolescente, porque no se pierde en toda la obra; y, a continuación, sendas historias se abren paso, conduciéndonos directamente al aturdimiento de la joven maestra Valeria, recién casada que se da a la fuga en pleno viaje de novios por puro desencanto. También al corazón de la tragedia que desata en el pueblo la alarmante desaparición de Lilian, mujer treintañera, esposa de soldado y madre de dos niños pequeños, de 5 y 7 años. A ritmo ligero nos enfrentaremos a temas como la orfandad a corta edad, la cosificación de las mujeres, el maltrato psicológico en la infancia o la religión mal entendida que elude los postulados de la razón, sustituye la misericordia por venganza justiciera o llega a Dios por descarte en lugar de celebrarlo como centro. También el lector transitará, sin perderse (las salidas siempre estarán visibles), por laberintos dolorosos como los de la prostitución en clubes de alterne, la drogadicción y la adicción al sexo como vías de escape y el alcoholismo para olvidar las ausencias. Frente a la desolación estática, opción siempre descartada en este microuniverso, las diferentes posibilidades nos pondrán en contacto con el concepto de salvación, misterioso y crucial, al que los personajes pueden acceder por intuición, guiándose por el afecto genuino pero sin alcanzarlo plenamente mediante el entendimiento porque su humanidad les lastra, como resume la toxicómana Emily al camarero: el mundo les pesa mucho. Aquí, en este contexto redentor, se inserta por todo circunloquio la metáfora más hermosa: «Se dio cuenta de que necesitaba ser un hombre nuevo para transmitir esperanza a su hijo lisiado». Y así es como «la pequeña América» de Merino integra personajes de todas las edades con hálito jovial, apostando por el cariño y el gesto amable como motores del mundo, y sin privarse de caprichos muy particulares como hermanar el Medio Oeste estadounidense con el sur de España en una inesperada historia de amor.

De lo humano y lo divino

Abadía, 25 años

El Teatro de la Abadía cumple 25 años, puesto que se inauguró el 14 de febrero de 1995 con *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán. Su nombre no es casual, dado que ocupa la antigua capilla del colegio Sagrada Familia, que pertenecía al Consejo de Protección de Menores hasta que en 1984 las competencias fueron traspasadas a la Comunidad de Madrid. La revista *Arquitectura* 39 (1945) recoge planos y fotografías del entonces recién inaugurado edificio diseñado por José María Samper Vega, mientras que sería Juan Ramón Espiga quien se encargase medio siglo después de su remodelación.

Este aniversario no solo sirve para festejar la ingente labor cultural de esta institución, sino para homenajear a su fundador, José Luis Gómez. Así, los actos comenzaron con un encuentro en el que personalidades como Nuria Espert, Antonio Garrigues Walker, Rosario Ruiz Rodgers, Gregorio Marañón o Lluís Homar plantearon los orígenes y evolución de esta fundación teatral. Después ha habido espectáculos, recitales y exposiciones a cargo de Ester Bellver, Amancio Prada, Yolanda Ulloa o Carlos Tuñón, entre otros. Quizá el apogeo haya sido *Mío Cid*, el monólogo ofrecido por José Luis Gómez.

El trabajo sobre el *Cantar del Mio Cid* nació para la conmemoración del tricentenario de la RAE, a la que pertenece Gómez. Con ayuda de la pianista Helena Fernández, el actor se sitúa en un escenario vacío, sin efectismos de iluminación y vestido con sobriedad. Apenas se desplaza mientras recita. Puede estar mucho tiempo sin despegar los pies del suelo, y sin embargo no resulta estático. Nos hace ver lo que cuenta con la precisión de los gestos, y su maestría es tal que recuerda a Aristóteles cuando elogia a Homero, predecesor del autor del *Cantar*, al señalar cómo decía personalmente lo menos posible para introducir, tras un breve preámbulo, a los personajes, siempre caracterizados. Es lo que hace Gómez: como narrador muestra neutralidad que se transforma en el momento en que da voz a multitud de personajes, de niñas a nobles, y al mismo Cid. Tono y volumen varían con firmeza y flexibilidad en torno a un rico muestrario de posibilidades expresivas que diferencian al instante a cualquiera que intervenga. Gómez consigue así superar el principal escollo autoimpuesto: la ininteligibilidad. Auxiliado por la maestra de filólogos Inés Fernández, revive a un juglar que utilizase la pronunciación del castellano original, tan diferente al español contemporáneo. Lo que en otras voces sería un problema, en la suya es una demostración de maestría.

Pedro Villora

El Chesterton de cada semana

Título: *Vegetarianos, imperialistas y otras plagas. Artículos 1907*

Autor: G. K. Chesterton

Editorial: Encuentro



María Martínez López

Hubo un tiempo en que los lectores ingleses podían coger cada sábado el semanario *Illustrated London News* y buscar expectantes, entre sus páginas, un nuevo artículo de G. K. Chesterton. La editorial Encuentro, en colaboración con el Club Chesterton de la Universidad CEU San Pablo, acaba de editar el segundo volumen de una colección que pretende recoger esta fiel y fructífera colaboración de más de 30 años (1905-1936). Una interesante apuesta pues, si bien estas colaboraciones no son *El hombre que fue Jueves* u *Ortodoxia* (los libros que estaba gestando en 1907, el año que aquí nos ocupa), en ellas late la misma agudeza, el mismo brío desenfadado con el que se batía en defensa de lo sencillo frente a una ciencia que se extralimita, unos políticos en busca de su propio interés o un progreso que «cada uno se imagina con sus propios rasgos». Adversarios familiares hoy, que dotan de actualidad a esta obra. Pero el gran mérito de que sea no ya actual, sino de que roce la atemporalidad, es del mismo Chesterton. Su penetrante mirada era capaz, por ejemplo, de convertir el centenario de un autor hoy casi desconocido en un ensayo sobre las consecuencias, también literarias, de la brecha entre el «convencimiento de que la moralidad es cuestión de gustos» y la certeza de que «aunque el corazón del hombre fuera malo, siempre quedaba algo bueno, la bondad se mantenía buena».

Sex education

¿Por qué lo llaman sexo? ¿Por qué educación?



Televisión
Isidro Catela

Lo llaman sexo cuando quieren decir sexo. Las apariencias no engañan. Si, como muchos de los que vivimos en grandes ciudades, han visto las marquesinas inundadas de una colección de frutas alegóricas, bajo el zafio reclamo de asociaciones supuestamente ingeniosas, sabrán en seguida que estamos hablando de la británica *Sex education*, una de las grandes apuestas de Netflix.

¿*Sex education*? En realidad deberíamos decir que lo llaman sexo cuando quieren decir genitales. En cuanto a lo de educación, pueden hacerse una idea. Cuenta las desventuras de un grupo de jóvenes, entregados de principio a fin a la corrección política, social y cultural. El reclamo es la madre terapeuta sexual entre los protagonistas, que da mucho juego para una premisa interesante, cuyo desarrollo lamentablemente se ahoga en la ideología de género, envuelto bajo apariencia de diversidad, inclusión y tolerancia.

Será difícil, pero si son de los que no han oído hablar de la serie,

valga el resumen del primer episodio. Es el primer día de Otis de *sixth form* con su amigo gay Eric, quien le dice que todos han tenido relaciones sexuales durante el verano, excepto Otis. Mientas tanto, Adam acababa de tener relaciones sexuales con su novia, Aimee, la noche anterior, fingiendo su orgasmo después de no poder eyacular... Les ahorro los detalles de las frutas simbólicas que niños, jóvenes y adultos vemos mientras esperamos al autobús. Es una pena porque estamos ayunos de una buena serie sobre educación integral, que incluya por supuesto la educación afectivo-sexual.

La serie tiene su interés para darnos cuenta de hasta qué punto la apuesta de la moral dominante es un pansexualismo de los que agita irresponsablemente las causas y se echa las manos a la cabeza con las consecuencias, mientras busca un chivo expiatorio al que acusar de retrógrado, puritano y de estar obsesionado con el sexto mandamiento. Quizá alguno pueda sacarle algún partido, si su hijo adolescente ya la está viendo. Hay, por supuesto, temas como el acoso escolar que merecen la pena, aunque el tratamiento general de lo que nos proponen sea tan sectario. Pero si pueden, evitenla y evítensela a quienes quieren. Estamos hechos para algo más grande que para andar mendigando males menores.

Netflix



Que 30 años no son nada

Antena 3



Cantaba Gardel en *Volver* que un par de décadas no son nada. En estos días, Antena 3 TV presume de que 30 años son mucho y al mismo tiempo nada, si lo comparamos con lo que está por venir. La cadena daba sus primeros pasos en 1990, aquella aventura que aprovechaba el rebufo de la exitosa cadena de radio, y por la que transitaban nombres como los de Jesús Hermida, José María Carrascal o Luis Herrero. De *Farmacia de guardia* a *La casa de papel*. De *Sorpresa, Sorpresa* a *Boom* o *El Hormiguero*. De *Lluvia de estrellas* a *Tu cara me suena*. De los primeros debates electorales a los de ahora. Atresmedia es hoy un crucero de lujo comparado con aquella embarcación mínima y están celebrándolo por todo lo alto. Sería tan absurdo bendecir, con motivo del aniversario, todo lo que se ha hecho. Ha habido aciertos, errores, programas inolvidables y otros que, afortunadamente, hemos olvidado. Pero nuestros últimos 30 años llevan, en parte, la banda audiovisual de Antena 3 TV. Es razón más que suficiente para darles las gracias y para desearles, sinceramente, que cumplan muchos más y que sean aún mejores.

Programación de TRECE

Del 27 de febrero al 4 de marzo (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 27 de febrero	Viernes 28 de febrero	Sábado 29 de febrero	Domingo 1 de marzo	Lunes 2 de marzo	Martes 3 de marzo	Miércoles 4 de marzo
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	08:00. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:40. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (Rd.)	09:15. Perseguidos, pero no olvidados (Rd.) (+7)	11:45. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Rex (+12)	12:45. Rex (+12)	10:55. Santa Misa de toma de posesión del arzobispo de Toledo.	10:00. La batalla del Río de la Plata (TP)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)
12:45. Rex (+12)	14:55. Sesión doble: Señora Doubtfire, papá de por vida (TP)	13:40. Crónica de Roma (Rd.) (+7)	12:00. Palabra de vida y Santa Misa presidida por el Papa Francisco en Bari	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. Rex (+12)
14:55. Sesión doble: El color del dinero (+7)	17:05. Sesión doble: El pequeño panda (TP)	14:50. Sobremesa de cine: Los últimos guerreros (TP)	13:00. Periferias (+7)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble
17:30. Sesión doble: Biggles, el viajero del tiempo (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+7)	16:50. Héroes sin patria (+12)	15:00. Cómo está el servicio (+12)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
18:50. Cine western: El vigilante de la diligencia (TP)	22:30. Fe en el cine: La verdad de Soraya M. (TP)	20:45. Forajidos (+12)	16:50. Cuidado con las señoras (TP)	00:30. Misioneros por el mundo (+7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7)	18:45. Presentación y cine western
00:30. Periferias (+7)	00:30. El cine: Club de fe en el cine	22:30. Cine sin cortes: D-Tox (+18)	18:30. Los 100 rifles (+7)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
01:00. Teletienda	01:00. Abuelo made in Spain (TP)	00:00. Get Carter (+18)	20:20. Duro de pelar (+12)			01:15. Teletienda
	03:00. Operación Mata-Hari (+12)	01:45. Duelo a muerte (TP)	22:30. Cine sin cortes: La gran pelea (+12)			
		03:30. La brigada de la muerte (+7)	00:15. Un hombre inocente (+18)			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (+16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Entre pucheros también anda el Señor

HOY

Pollo
al
ají

Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha. Convento de María Inmaculada (Vitoria-Gasteiz)

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Para las hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha la palabra *revolución* tiene históricamente el mismo significado que el término *expulsión*. La orden fue fundada en Cuba en 1869 por el entonces sacerdote español Ciriaco María Sancha y casi un siglo después, en 1961 –con la llegada de la revolución cubana–, Fidel Castro expulsó a las entonces 40 religiosas, que tuvieron que trasladar su sede a la República Dominicana. Las monjas consiguieron volver a la isla comunista en 1989, donde el futuro cardenal había fundado la orden al sentirse interpelado por el sufrimiento de los huérfanos, las viudas y los ancianos que se amontonaban tras la guerra de independencia.

«Nuestro fundador se encontraba en Cuba como secretario del cardenal arzobispo Primo Calvo López, pero cuando tuvo que volver a España» porque había sido nombrado obispo auxiliar de Toledo, «estaba muy inquieto al tener que irse dejando atrás mucha gente necesitada. Entonces recibió la luz del Espíritu Santo y nos fundó con cuatro jóvenes de buena posición económica que estaban muy entregadas al servicio social», explica sor María Milagros, superiora del convento María Inmaculada. Desde entonces, las hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha trabajan para «servir a Jesús en la persona de los pobres».

En España desarrollan este carisma desde 1967. El desembarco se produjo en Mota del Cuervo «gracias a la ayuda de una familia amiga» y poco a poco se expandieron por la península, donde incluso rechazaron alguna misión

Convento de María Inmaculada



Diócesis de Vitoria



Las tres religiosas de la comunidad junto al obispo Juan Carlos Elizalde y tres sacerdotes

por no estar plenamente identificada con su carisma. «Se trataba de hacer una labor con personas más pudientes y nosotras nos sentimos llamadas a atender a los más pobres», explica sor María.

El último lugar en el que se ha instalado la congregación es Vitoria, donde llegaron tres hermanas –sor Yvety

Guzmán, que se va a dedicar a la pastoral vocacional; sor Daniuka Rodríguez, médico, y sor María Milagros, experta en pastoral de jóvenes– el pasado 13 de enero. «La gente nos ha recibido muy bien. De momento nos estamos instalando, conociendo la diócesis, visitando las parroquias y poniendo cara a los sacerdotes».

«No estamos paradas», asegura la superiora. «Compartimos nuestra instalación con el estudio de la realidad, muy diferente a la de mi República Dominicana natal».

En la apertura de la nueva misión en Vitoria tiene mucho que ver el obispo, monseñor Juan Carlos Elizalde, con el que «desde hace tiempo

Preparación

Unas horas antes del cocinado, se lava el pollo con el limón y se coloca en una cazuela. Se pican el resto de los ingredientes y se añaden a la cazuela junto con un chorro de vino de cocinar. Se tapa y se deja reposar tres horas. Ponemos el aceite a calentar y añadimos el azúcar hasta que comience a tostarse. Entonces añadimos el pollo y sofreímos a fuego medio, añadiendo un poco de agua. A mitad de cocción, añadimos todos los condimentos que quedaban en la cazuela. Por último, algunos minutos antes de retirar el pollo del fuego, mezclamos con el tomate natural.

Ingredientes

- Un pollo entero
- Una cebolla mediana
- Tres dientes de ajo
- Una pizca de orégano
- Una pizca de pimienta
- Un ají
- Medio bote de tomate natural
- Un chorro de vino de cocinar
- Un limón
- Media cucharada de azúcar
- Aceite

tenemos mucha sintonía», asegura sor María Milagros. «Nuestra llegada se terminó de concretar durante el viaje que el obispo hizo a Ecuador en agosto y en el que pasó también por República Dominicana para terminar de sellar el acuerdo».

Una vez en España, y antes de recalar definitivamente en Vitoria, la superiora tuvo la oportunidad de visitar los lugares por los que pasó su fundador. Así, sor María Milagros visitó Burgos, donde nació Ciriaco Sancha, y Toledo, donde ejerció como obispo auxiliar y posteriormente como arzobispo y cardenal. «Si tu pudieras meterte en mi corazón y leer lo que sentí en ese momento... Fue una alegría enorme, como vivir y sentir en carne propia la historia de mi congregación. Cuando caminaba por Toledo me imaginaba a Sancha llevando el Evangelio por esas mismas calles», concluye la religiosa.



Doctora Yolanda Zuriarrain, médico paliativista

«Un paciente terminal lo que necesita son recursos»

Ana Pérez



La doctora **Yolanda Zuriarrain** es médico paliativista. Lleva más de una década dedicada a cuidar de las personas al final de la vida. Por sus manos han pasado miles de pacientes a los que ha asistido y acompañado hasta el último suspiro. Y coincide en que todos ellos tienen un último deseo: que no los abandonen.

Mucha gente piensa que a un hospital de cuidados paliativos vienen las personas por las que «ya no se puede hacer nada».

Hay enfermedades incurables, pero no incurables. A todas las personas se las puede cuidar, acompañar y asistir hasta el final. En primer lugar, hay mucho que hacer en la labor de atender el dolor, un dolor que no es solo físico. Cuando una persona enferma dice «me duele», no se refiere solo al dolor físico, sino a la angustia, a la soledad, al miedo.

Cuando empecé en este camino de los paliativos, iba con mi *manual de instrucciones* de médico que sabía todo lo que tenía que saber para hacer frente al dolor, controlar los síntomas... la medicina del siglo XXI es muy eficaz en este campo. Pero mi pri-

mera pregunta a un paciente fue: «¿Qué le duele?» y él me dijo: «El alma». Eso me enseñó que la medicina paliativa es algo más holístico. Por eso, el médico hace mucho más que inyectar morfina; se enfrenta al dolor de la persona que sufre.

En una sociedad como la nuestra, en la que al médico se le enseña solo a curar y que la muerte es un fracaso, ¿por qué dedicarse al final de la vida?

Mi trabajo cada día me enamora más. Con los años he aprendido que los pacientes y las familias te enseñan tanto... amo mi profesión porque recibo mucho más de lo que doy. Muchas veces me dicen: «Si es que se te mueren todos». Pero yo pienso que mi objetivo es aliviar hasta el final y acompañar. A

mí me han dicho: «He disfrutado de mi madre hasta el último momento», y esa es mi mayor recompensa.

¿Qué le suelen pedir los pacientes y los familiares que atiende?

Los familiares me suelen decir que no quieren que el enfermo sufra. Y yo siempre les digo: «No os preocupéis, que yo estoy en vuestro equipo». Y cuando preguntamos a los pacientes qué más podemos hacer por ellos, nos dicen: «Lo que estáis haciendo». El enfermo sabe que, si necesita compañía, le van a coger de la mano. Y si sus familiares necesitan alguna ayuda económica o social, se van a poner todos los medios para que la tengan.

Frente al sufrimiento, ¿qué pueden hacer los cuidados paliativos?

Un paciente con una enfermedad avanzada lo que necesita es que le facilitemos los recursos para una vida mejor. Unos cuidados, una atención, un acompañamiento que le garanticen a él y a su familia que no va a estar desatendido a lo largo de su enfermedad. Eso es lo que hacen los paliativos, no dejar solas a las personas. Buscamos soluciones creativas que ayuden a los enfermos, muchas veces a pesar de la falta de recursos que serían necesarios. Porque la realidad es que faltan recursos sociales, y médicos especializados; hay muchas deficiencias, por desgracia. Solo la mitad de los pacientes que necesitan paliativos los reciben. Por otro lado, no alargan la vida de las personas, la ensanchan. Hacen que las personas puedan vivir con calidad de vida momentos únicos: pedir perdón a seres queridos, rectificar errores, casarse, cumplir sueños. Son momentos entrañables, especiales, únicos.

Yolanda, ¿por qué crees que no se apuesta por una ley de cuidados paliativos que garantice que todo el mundo reciba los cuidados que necesita?

Pues no lo entiendo, la verdad. Ahora mismo, necesitamos paliativos, un abordaje de amor que adecúe el tratamiento a las necesidades del paciente. Esto supone que no se hagan pruebas invasivas e innecesarias. Con un presupuesto inferior al 1 % en las comunidades autónomas se pueden implementar muy buenos cuidados paliativos, y ahorramos costes en pruebas innecesarias que además dañan al paciente. Debemos formar mejor a los médicos, especialmente a las futuras generaciones, para hacer una medicina humanística que tenga muy en cuenta los valores del paciente, que sepa acompañar y escuchar, y también comunicar malas noticias, que muchas veces es una de las cosas más difíciles de la medicina. Necesitamos más facultades que formen en paliativos.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 27

■ El Seminario (San Buenaventura, 9) acoge a las 12:00 horas el encuentro del cardenal Osoro con los consiliarios de movimientos de apostolado seglar.

■ Monseñor Jesús Vidal comienza a las 17:00 horas la visita pastoral a Virgen de los Remedios (Tomas Ruíz, 8), mientras que monseñor Santos Montoya hace lo mismo a las 16:30 horas en Santísima Trinidad de Collado Villalba (San Fernando, 2).

■ O_Lumen (Claudio Coello, 14) inaugura a las 19:30 horas la exposición *Encarnaciones. Temas religiosos en la pintura contemporánea española*.

■ La Premio Nobel de la Paz Setsuko Thurlow participa en el encuentro *Hacia un mundo sin armas nucleares* que organiza a las 11:30 horas la Fundación Pablo VI (paseo Juan XXIII, 13).

Viernes 28

■ Virgen del Refugio y Santa Lucía (Manresa, 60) recibe a las 17:00 horas la visita pastoral de monseñor Martínez Camino.

■ El cardenal Dominique Mamberti habla sobre *La justicia administrativa canónica*, en San Dámaso (Jerte, 10) a las 12:00 horas.

■ *Aprendiendo con el Papa* es la charla que acoge la parroquia Nuestra Señora del Carmen (San Antonio, 2) de Pozuelo de Alcorcón, a las 19:45 horas.

Sábado 29

■ Monseñor José Cobo participa desde las 10:00 horas en la II Jornada de Formación del SARCU en el Instituto Superior de Pastoral de la UPSA (paseo Juan XXIII).

■ Las Vicarías I, II, IV, V y VII acogen la celebración de sus Parlamentos de la Juventud con oración, música y testimonios. Más información sobre los horarios y las direcciones en archimadrid.es.

■ Las Hermanitas del Cordero programan vigiliyas de oración para los sábados de Cuaresma, a las 22:00 horas en la capilla del Obispo (Plaza de la Paja, s/n).

Domingo 1

■ El cardenal Osoro clausura a las 11:00 horas en la casa Rafaela María (Martínez Campos, 12) la asamblea de la Federación Internacional de Asociaciones Católicas de Ciegos (FIDACA).

El artesanado que permaneció cuatro siglos oculto

Jesús Caramanzana



Trabajos de restauración del artesanado de la parroquia de Santa María la Blanca

▼ Santa María la Blanca de Canillejas ha inaugurado la restauración del artesanado del techo del presbiterio mudéjar del siglo XVI, una obra de arte única en la región

Begoña Aragoneses

Durante el reinado de Felipe II, Canillejas –hoy un barrio de Madrid– era una villa de 99 habitantes, punto de parada habitual para el descanso y el aprovisionamiento en el camino que unía Alcalá de Henares con la capital. En aquella época, además de haber constancia de al menos dos visitas de santa Teresa de Jesús, ya se aludía a la existencia de la parroquia mudéjar de Santa María la Blanca, una joya arquitectónica que hoy, cinco siglos después, se ha revelado en su máximo esplendor.

Fruto de la colaboración entre el Departamento de Obras del Arzobispado y la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid se ha restaurado la techumbre original del presbiterio, el ejemplar de carpintería de lazo más importante de Madrid en una iglesia que fue declarada bien de interés cultural (BIC) en noviem-

bre de 2019. Las catas realizadas hace diez años en la techumbre del templo confirmaron la existencia del artesanado original, y el Arzobispado encargó el proyecto de restauración de la cubierta y la armadura del presbiterio.

Los trabajos han consistido en desmontar la falsa bóveda de cañizo y yeso con la que estaba cubierto dicho artesanado mudéjar –realizada en la época de la peste bubónica que asoló Castilla a principios del siglo XVII–; restaurar la carpintería y el friso que sirve de apoyo a la estructura de madera, con decoración esgrafiada, y rehabilitar la cubierta, también de madera, que había bajo las tejas. Una gran cantidad de escombros acumulados a lo largo de los años y humedades debido a filtraciones de agua habían provocado que el artesanado mudéjar estuviera combado, por lo que es más que probable que hubiera acabado sucumbiendo al peso y desplomándose.

Varias intervenciones al año

La restauración de Santa María la Blanca comenzó en 2018 y ha sido el más importante de los trabajos llevados a cabo hasta la fecha por parte del Departamento de Obras y Patrimonio del Arzobispado. Su director, Roberto Herrero, explica que, cada año, el departamento firma un convenio de colaboración con Patrimonio de la Comunidad de Madrid, «con quien hay muy buena relación», por el que el Gobierno regional destina fondos económicos para la rehabilitación y conservación del patrimonio de la Iglesia, «que va en beneficio de toda la diócesis».

Son bienes de interés cultural y de interés patrimonial (BIP) aquellos que se encuentran en entornos de especial protección. Desde el Arzobispado se presenta un listado de posibles intervenciones en las que prima la urgencia arquitectónica, y «se hace por fases porque primero se aborda el continente –las cubiertas, las fachadas...– y después el interior –los solados, las reparaciones de madera, las pinturas...–».

Cuando desde el Departamento de Obras se enfrentan a inmuebles de es-

tas características, nunca se sabe el recorrido que van a tener. Es el caso de la ermita de San Blas, un templo ahora mismo en fase de restauración y conservación bajo la dirección del arquitecto Antonio Ábalos. Hay una cripta de tiempos del conde de Canillas (siglo XVII), donde se ha restaurado el pavimento original del presbiterio, y además han aparecido unas pinturas murales en una de las capillas. Como explica Herrero, «comenzamos en la ermita hace tres años, y ha pasado de ser una iglesia prácticamente en ruinas junto a la carretera a un icono para este barrio, al ser el único edificio existente del antiguo pueblo de Canillas».

A lo largo del año se realizan de dos a cinco intervenciones; en la actualidad, a la ya finalizada de Santa María la Blanca se suman la mencionada de San Blas y la de la parroquia de Nuestra Señora del Enebral, de Collado Villalba. En este caso fue el párroco el que solicitó ayuda para una intervención en el atrio «debido al mal estado en que se encontraba y porque su reparación era muy gravosa para la parroquia». Las obras incluyen el rejuntado de la torre, la totalidad de las cubiertas del templo y el interior, con una reparación de las viguetas dañadas por termitas. «Estas solicitudes de trabajos de rehabilitación y conservación se proponen a través del Arzobispado de Madrid, y se estudia su ejecución en colaboración con la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid», explica Javier Grande, aparejador del Departamento de Obras.

Mucho por descubrir

Como en cada intervención, la obra de Santa María la Blanca se licitó y se adjudicó a una constructora, que ha contado con un importante número de restauradores y expertos en madera para devolver al presbiterio la apariencia que tuvo en su origen, cuando se comenzó a construir la iglesia, en 1449.

Javier Grande ha llevado a cabo la dirección de ejecución de la obra y explica que aún queda mucho por descubrir: «Se sabe que todo el techo de la nave es también de madera, aunque está ahora mismo oculto bajo ese mismo falso techo que tenía el presbiterio». Otra cosa es que se aborde la nueva intervención en un plazo corto. Porque, de momento, en la *Blanqui*,

Comunidad de Madrid



Inauguración del artesanado restaurado del templo parroquial

como llaman cariñosamente sus feligreses a la parroquia, todos quieren disfrutar de la contemplación del resultado de una obra que les ha situado en el epicentro de la noticia; tanto que hasta el periódico británico *The Guardian* se hizo eco de su inauguración.

El jueves pasado, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, presidió en el templo una Eucaristía por la finalización de las obras. Valoró que «la verdad de la fe tiene dos pilares: la belleza que se plasma en el arte dedicado a Dios, en el que empezamos a participar de algún modo de la eternidad, y la santidad de los hermanos que nos han precedido». Y destacó que «en esta parroquia se dan ambos: la belleza

del artesanado que hoy podemos disfrutar tras su restauración; y tantos santos que ha dado esta comunidad desde el siglo XV, padres y madres de familia, niños y jóvenes, agricultores, trabajadores... que han vivido su vida según el Evangelio, alimentados por los sacramentos».

El prelado quiso recordar de modo especial a Carlos Plato, que fue párroco de Santa María la Blanca y que sufrió el martirio, junto a dos hermanos, en el verano de 1936. Actualmente está en proceso de beatificación. Es así una parroquia que ha dado santos y que ha dejado un legado que, como dijo una de las feligresas, «es una joyita nuestra, aunque no la podamos llevar en el dedo».

De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Servitas

Cada 17 de febrero se conmemora a los siete santos fundadores servitas, canonizados por León XIII en 1888: Bonfilio, Bonayunto, Manetto, Amideo, Ugoccio, Sostegno y Alexio. Merece la pena nombrarlos porque la liturgia los refiere anónimamente con el colectivo de *hermanos*, naturalmente de la Orden de los Siervos de la Virgen María.

En el siglo XIII estos siete laicos formaban la junta de una cofradía florentina llamada Sociedad de Santa María. El 15 de agosto de 1233 recibieron la inspiración de fundar una orden mendicante al estilo del tiempo, de religiosos laicales y luego también sacerdotes— como servidores de la Virgen. El 8 de septiembre iniciaron la vida en común en Villa Camarzia, aunque formalmente comenzaron su vida consagrada monacal con la anuencia episcopal en 1234, en un terreno del monte Senario que les ofreció el cabildo catedral de Florencia. Recibieron la aprobación pontificia en 1249.

El primer monasterio de los servitas en España fue construido en 1497 en Ladruñán, pueblo del maestrazgo turolense; en 1727 se trasladaron al vecino Cuevas de Cañart, donde aún se ven las ruinas de la iglesia (pues en 1835 fueron suprimidos en España todos los monasterios de servitas), pero el pueblo sostiene un proyecto de restauración. Y vinieron a Madrid cuando en 1949 se les cedió la iglesia de San Nicolás. Ahora radica en ella la parroquia para católicos de lengua italiana.

Las servitas, que también hay desde el siglo XIII como monjas de clausura, están en Madrid en un monasterio bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores, construido en 1948 en la calle Arturo Soria; desde este monasterio se fundó otro en Mozambique. En el inicio, las servitas estaban en la calle de San Leonardo (detrás del edificio España) monasterio fundado en 1608 y agregado a la orden en 1643; pero el edificio quedó tan derruido por la guerra que, al no tener con qué reconstruirlo, se cambió el terreno para la construcción del actual.

Antes, en 1489, las servitas fundaron en Sagunto un monasterio y otro en Valencia en 1597, que en 1941 trasladaron a Mislata. De este monasterio es sor María Guadalupe Ricart, la primera servita española beatificada por su martirio en la persecución religiosa del siglo XX.

El nuncio pide que recen por él y el Papa

Infomadrid

Tras visitar la Curia, el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Bernardito Auza, presidió el pasado domingo, 23 de febrero, una Eucaristía en la catedral en su presentación oficial en la diócesis. Aparte de hacer referencia al Evangelio del día, que invitaba a amar a los enemigos, el diplomático agradeció la acogida y pidió a los madrileños que rezaran por su ministerio y por el Papa Francisco. Al final de la celebración, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, le entregó una medalla de patrona, la Virgen de Santa María la Real de la Almudena, para que le ayude en su tarea.

Archimadrid



Monseñor Auza presidió la Eucaristía en la Almudena